

LOS CLÁSICOS DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

**IDEAS Y CONCEPTOS PARA LA
CONSTRUCCIÓN TEÓRICA
DE LA DISCIPLINA**

LOS CLÁSICOS DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

IDEAS Y CONCEPTOS PARA LA
CONSTRUCCIÓN TEÓRICA
DE LA DISCIPLINA

Editores:

Rafael Velázquez Flores
Jorge A. Schiavon
Dámaso Morales Ramírez



AMEI
Asociación Mexicana
de Estudios Internacionales, A.C.



CIDE



México, 2020

Esta obra fue dictaminada por pares académicos.

Los Clásicos de las Relaciones Internacionales: *Ideas y conceptos para la construcción teórica de la disciplina*

Primera edición: Agosto de 2020.

D.R. © Rafael Velázquez Flores, Jorge A. Schiavon y Dámaso Morales Ramírez

Las características de esta publicación son propiedad de:
Centro de Investigación y Docencia Económicas, A.C. (CIDE)
Asociación Mexicana de Estudios Internacionales, A.C. (AMEI)
Universidad Autónoma de Baja California (UABC)

ISBN AMEI: 978-607-96959-7-2

Las opiniones y datos contenidos en este libro son de la exclusiva responsabilidad de sus autores y no representan el punto de vista de las instituciones que lo publican.

Prohibida su reproducción parcial o total por cualquier medio, sin autorización escrita de los titulares de los derechos patrimoniales.

Impreso y hecho en México / Printed and made in Mexico.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

<i>Rafael Velázquez Flores, Jorge A. Schiavon y Dámaso Morales Ramírez</i>	11
--	----

PRIMERA PARTE Clásicos antiguos y postclásicos

Cap. 1. Sun Tzu y el arte de la guerra	17
<i>Dámaso Morales Ramírez</i>	
Cap. 2. Tucídides y la Guerra del Peloponeso	21
<i>Marco Aurelio Almazán St. Hill</i>	
Cap. 3. Nicolás Maquiavelo: La Ciencia Política y el Realismo	26
<i>Juan Roberto Reyes Solís</i>	
Cap. 4. Vida y obra de Francisco de Vitoria	29
<i>Salvador Gerardo González Cruz</i>	
Cap. 5. Hugo Grocio: Precursor del Derecho Internacional	33
<i>Nataly Rosas Rábago</i>	
Cap. 6. Thomas Hobbes: Su legado al Realismo de las Relaciones Internacionales	37
<i>Jorge Federico Márquez Muñoz</i>	
Cap. 7. Immanuel Kant: el Idealismo a partir del filósofo de las Relaciones Internacionales	41
<i>Carmelo Cattafi</i>	
Cap. 8. La importancia de Carl von Clausewitz en los estudios de seguridad internacional	45
<i>Mohamed Badine El Yattioui</i>	
Cap. 9. Karl Marx y los elementos para una crítica a las Relaciones Internacionales	49
<i>Rogelio Regalado Mujica</i>	
Cap. 10. Alfred T. Mahan y el poder naval en las Relaciones Internacionales	54
<i>Carlos Gabriel Argüelles Arredondo</i>	
Cap. 11. Vladímir Ilich Uliánov “Lenin”: Autor y actor de las Relaciones Internacionales	59
<i>Roberto C. Hernández López</i>	

Cap. 12. Antonio Gramsci: su huella en la teoría neomarxista de las Relaciones Internacionales.....	64
<i>Juan W. Cruz Rivero</i>	

SEGUNDA PARTE

Primeros internacionalistas: Los fundadores

Cap. 13. Woodrow Wilson y otros precursores del Idealismo.....	69
<i>Ruth Elizabeth Prado Pérez</i>	
Cap. 14. Harold George Nicolson: El arte de la Diplomacia	75
<i>Claudia Márquez Díaz</i>	
Cap. 15. Walter Lippmann: El poder detrás del trono	79
<i>Zidane Zeraoui</i>	
Cap. 16. El pensamiento político internacional de Edward H. Carr.....	83
<i>Juan Carlos Arriaga Rodríguez</i>	
Cap. 17. Pierre Renouvin: Fundador del Institut d'histoire des Relations Internationales contemporaines	88
<i>María Elena Pompa Dávalos</i>	
Cap. 18. Hans Joachim Morgenthau: El padre del Realismo Político	92
<i>Manuel Martínez Justo</i>	
Cap. 19. George F. Kennan o "X": Diplomático, estratega y académico	95
<i>Gerardo Rodríguez Sánchez Lara</i>	
Cap. 20. Raymond Aron: Breve historia de un realista heterodoxo	100
<i>Gianandrea Nodari</i>	
Cap. 21. Karl Deutsch: Teórico de las Relaciones Internacionales	105
<i>Alejandro Monjaraz Sandoval</i>	
Cap. 22. Martin Wight: Pionero de la 'Escuela Inglesa' de Relaciones Internacionales	109
<i>David J. Sarquís</i>	
Cap. 23. Jean Baptiste Duroselle	114
<i>Pedro González Olvera</i>	
Cap. 24. Morton Kaplan y el análisis sistémico en Relaciones Internacionales.....	119
<i>Luz Araceli González Uresti</i>	
Cap. 25. Kenneth Winfred Thompson	123
<i>Karla María Nava Aguirre</i>	

TERCERA PARTE

Los consolidadores de la disciplina

Cap. 26.	Susan Strange y el futuro de la Económica Política Internacional	129
	<i>María Cecilia Costero Garbarino</i>	
Cap. 27.	Henry Kissinger: Diplomático y académico	133
	<i>Daniel Edgar Muñoz Torres</i>	
Cap. 28.	James N. Rosenau: Fundador del análisis de política exterior como una subdisciplina científica	137
	<i>Rafael Velázquez Flores</i>	
Cap. 29.	Kenneth N. Waltz: Aportaciones teóricas al pensamiento contemporáneo de las Relaciones Internacionales	142
	<i>Salvador Ignacio Escobar Villanueva</i>	
Cap. 30.	Robert Cox: Teórico crítico del orden mundial	146
	<i>Derzu Daniel Ramírez Ortiz</i>	
Cap. 31.	Mario Ojeda Gómez: Alcances y límites de la política exterior de México	150
	<i>Ana Covarrubias</i>	
Cap. 32.	Stanley Hoffmann: Un crítico del enfoque teórico en el estudio de las Relaciones Internacionales	153
	<i>Stephan Sberro</i>	
Cap. 33.	Zbigniew Brzezinski: Geopolítica, academia, política e influencia pública	157
	<i>José Luis García Aguilar</i>	
Cap. 34.	Immanuel Wallerstein y la Teoría del Sistema-Mundo Moderno	161
	<i>Luis Ochoa Bilbao</i>	

CUARTA PARTE

Los contemporáneos

Cap. 35.	Robert George Gilpin Jr. Estado, mercado, poder y riqueza	167
	<i>Alejandro Chanona</i>	
Cap. 36.	Kalevi J. Holsti: Un pionero en la disciplina de las Relaciones Internacionales	173
	<i>Leopoldo Callejas Fonseca</i>	
Cap. 37.	Modesto Seara Vázquez, internacionalista visionario y creador de instituciones	178
	<i>Isaac Flores Delgado</i>	
Cap. 38.	Hedley Bull: Teórico de la Escuela Inglesa de Relaciones Internacionales	183
	<i>Adriana Sletza Ortega Ramírez</i>	

Cap. 39. Joseph S. Nye: Creador de las teorías de la interdependencia, el <i>soft power</i> y el <i>smart power</i>	188
<i>Jorge A. Schiavon</i>	
Cap. 40. J. Ann Tickner: La perspectiva feminista en las Relaciones Internacionales	192
<i>Almendra Ortiz De Zárate Béjar</i>	
Cap. 41. Robert Jervis: Teórico de las Relaciones Internacionales	196
<i>Eduardo Roldán</i>	
Cap. 42. Graham T. Allison, o ¿cómo abrir la “caja negra”?	200
<i>José Luis León-Maríquez</i>	
Cap. 43. Robert O. Keohane: Interdependencia, cooperación e instituciones internacionales	204
<i>Arturo Borja Tamayo</i>	
Cap. 44. Robert Putnam: Diplomacia y política interna	209
<i>Sara Musotti</i>	
Cap. 45. Nicholas Onuf: Pionero del constructivismo social en las Relaciones Internacionales	213
<i>Daniel Lemus-Delgado</i>	
Cap. 46. Stephen David Krasner: Soberanía, Estado y Regímenes Internacionales	217
<i>David Horacio García Waldman</i>	
Cap. 47. John G. Ruggie: Teórico de la transformación	221
<i>Miguel A. Híjar-Chiapa</i>	
Cap. 48. Peter J. Katzenstein: La política sin fronteras	226
<i>Arturo Santa Cruz</i>	
Cap. 49. Barry Buzan, un apunte a los estudios de seguridad	232
<i>Abelardo Rodríguez Sumano</i>	
Cap. 50. John J. Mearsheimer: <i>L'Enfant terrible</i> del Realismo Ofensivo	236
<i>Jessica L. De Alba Ulloa</i>	
Cap. 51. Joseph Grieco: Cooperación en la teoría de las Relaciones Internacionales	241
<i>Carlos Cerda Dueñas</i>	
Cap. 52. Interpretaciones del nuevo Liberalismo de Andrew Moravcsik	246
<i>Juan Pablo Prado Lallande</i>	
Cap. 53. Alexander Wendt y la teoría constructivista	250
<i>María Elena Romero</i>	
Cap. 54. Fareed Zakaria: Realista neo-clásico	254
<i>Roberto Domínguez</i>	

PRESENTACIÓN

Conocer a los principales autores de la disciplina de las Relaciones Internacionales es parte fundamental de la formación académica de un estudiante. También es importante ubicar sus principales ideas y sus obras más destacadas, así como sus contribuciones más relevantes a las teorías de Relaciones Internacionales. Por ello, su estudio es parte esencial de la formación académica de los internacionalistas. Conocer y saber usar las teorías de Relaciones Internacionales es necesario para analizar de manera sistemática los asuntos mundiales. Las teorías son las guías para explicar e interpretar la realidad internacional; para identificar soluciones a problemas globales; para tomar decisiones en asuntos mundiales; para identificar escenarios futuros; para encontrar las causas del conflicto y proponer esquemas de cooperación; y, en general, para transformar la realidad del mundo contemporáneo.

El objetivo central de este libro es introducir a los estudiantes de Relaciones Internacionales y disciplinas afines en el pensamiento e ideas de los principales autores de la disciplina. Elaborar la lista exhaustiva de autores fue una tarea muy complicada porque existen muchos teóricos que han realizado aportaciones significativas a la disciplina. Es muy probable que el libro tenga ausencias importantes o que incluya autores que no deberían haber sido considerados. La elección es responsabilidad de los coordinadores de esta obra. El criterio de selección utilizado no ha sido arbitrario ni al azar. Desde un principio, los coordinadores de la obra establecieron los criterios de inclusión, entre ellos: primero, se incluyen autores altamente reconocidos en el ámbito de la disciplina; segundo, estos autores deben haber hecho una aportación relevante a la teoría de las Relaciones Internacionales y sus principales áreas de estudio, destacando los creadores de teorías específicas; tercero, se seleccionaron a los autores con mayor impacto en la disciplina, medido por su número de citas.

Otra labor compleja fue establecer el periodo de tiempo de selección. Sería injusto solamente incluir a los autores contemporáneos. Por ello, este libro incorpora a pensadores de épocas antiguas. Aun cuando la disciplina de las Relaciones Internacionales es muy reciente, con poco más de un siglo de existencia, gran cantidad de pensadores a través de la historia aportaron ideas que más tarde los internacionalistas utilizarían para la construcción de sus teorías. Existe un amplio consenso de que las Relaciones Internacionales surgen, de manera formal, en 1919, tras el fin de la Primera Guerra Mundial. Sin embargo, antes de esta fecha hubo importantes pensadores que escribieron obras que influyeron y dieron forma a las teorías contemporáneas.

Este libro está dividido en cuatro grandes partes. La primera incluye a autores clásicos de épocas antiguas, como son Tucídides y Sun Tzu, pero también a autores

más modernos como Nicolás Maquiavelo, Thomas Hobbes y Karl Marx, entre otros. La segunda incorpora a los primeros internacionalistas que surgieron a finales del siglo XIX y principios del XX. Estos autores fueron una pieza clave en el surgimiento de la disciplina de las Relaciones Internacionales. Aquí se encuentran Woodrow Wilson, E.H. Carr, Hans Morgenthau, Raymond Aron, Martin Wight y Morton Kaplan, entre varios más. La tercera enlista a los teóricos que sentaron las bases para la consolidación de la disciplina, como fueron Susan Strange, Henry Kissinger, Kenneth N. Waltz, Robert Cox y Stanley Hoffmann, entre otros. Finalmente, la cuarta y última parte reúne a los internacionalistas contemporáneos que han dejado una huella significativa en el estudio de la realidad mundial. El libro sigue un orden cronológico, de acuerdo con la fecha de nacimiento de los autores. De esta manera, el lector podrá apreciar el desarrollo de la disciplina de las Relaciones Internacionales desde el punto de vista histórico. Todos los teóricos incluidos en este libro escribieron obras de enorme relevancia para el desarrollo disciplinar, realizaron investigaciones relevantes, impartieron clases en universidades de prestigio e, incluso, muchos trabajaron en puestos importantes en el gobierno u organizaciones internacionales. Estos últimos fueron actores clave en las decisiones de política exterior en sus países.

En el proceso de elección de los autores, los coordinadores de este libro también buscaron ofrecer una visión plural en cuanto a nacionalidades y especialidades. La mayoría son estadounidenses y británicos puesto que la disciplina tiene un marcado peso en esos dos países. Sin embargo, el libro incluye a franceses, españoles, griegos, austriacos, alemanes, holandeses, italianos y de otros países europeos. Varios de ellos nacieron en Europa pero muchos emigraron a Estados Unidos durante las etapas de las guerras mundiales. Hay canadienses y latinoamericanos, así como un chino y un chino. Algunas áreas geográficas están ausentes debido a que la disciplina no ha tenido un amplio desarrollo en esos lugares. En cuanto a la especialidad, hay historiadores, filósofos, teólogos, abogados, economistas, politólogos, sociólogos, comunicadores y, por supuesto, internacionalistas. Lo anterior confirma que la disciplina se ha nutrido de varias ramas del saber a través de la historia. Ello representa una de las principales fortalezas de esta rama del conocimiento por su alto grado interdisciplinario e integral.

El libro incluye también a profesionistas que ocuparon puestos diplomáticos o de gobierno relevantes y que compartieron sus experiencias a través de sus escritos. Algunos ejemplos son Woodrow Wilson, —presidente de Estados Unidos—, Henry Kissinger —secretario de Estado de Estados Unidos—, Zbigniew Brzezinski —consejero de Seguridad Nacional de James Carter—, George Kennan —embajador de Estados Unidos en la URSS—, Harold Nicolson, Robert Cox, John Ruggie, entre otros. También hay editorialistas que fueron muy influyentes en su momento, como es el caso de Walter Lippmann quien escribió una columna periodística que influyó en el curso que tomó la Crisis de los Misiles de 1962. El texto cuenta, asimismo, con estrategias militares, como el caso de Tsun Zu, Carl Clausewitz y Alfred Mahan, quienes en su momento participaron en batallas y en el proceso de toma de decisiones.

El libro contiene autores que se vinculan a las principales teorías de las Relaciones Internacionales. Predominan los realistas, pero también están incluido los primeros internacionalistas que propusieron visiones basadas en el liberalismo o idealismo. Los primeros enfatizaban el poder en las relaciones internacionales, mientras que los segundos priorizaban las normas, instituciones y la cooperación. El texto contiene, asimismo, autores de la etapa denominada “cientista” o “conductivista”, como son las teorías sistémicas y de toma de decisiones. Los representantes de visiones

marxistas y críticas también forman parte de la obra, como son el mismo Marx, Lenin, Gramsci, Wallerstein y Cox. Tampoco es posible dejar afuera los enfoques basados en una naturaleza económica y de la Economía Política Internacional, como son los casos de Gilpin, Strange y otros. Además, hay autores vinculados al análisis de la política exterior, como son Rosenau, Putnam y Allison. Las tradiciones neorrealistas y neoliberales también están representadas, como son los casos de Waltz, Moravcsik, y otros. La lista de autores contempla, asimismo, paradigmas orientados a los estudios de la seguridad, como es el caso de Barry Buzan. De la misma forma, la Interdependencia Compleja, la Escuela Inglesa, así como la Sociología Histórica son parte del texto porque incluye a sus principales representantes. Finalmente, el libro cubre enfoques novedosos como el Constructivismo y el Feminismo. Como el lector puede observar, el libro está muy completo en cuanto a corrientes teóricas de las Relaciones Internacionales.

Los capítulos fueron escritos siguiendo la misma estructura para garantizar la homogeneidad entre ellos. Cada capítulo inicia con una reseña biográfica del autor analizado, que incluye datos relevantes sobre ellos, como su fecha y lugar de nacimiento, estudios universitarios, premios y cargos importantes en universidades o gobierno. Aquí el lector puede encontrar anécdotas personales sobre los autores. Esta parte también incluye una fotografía para que el lector pueda conocer la apariencia física de los clásicos de las Relaciones Internacionales. Posteriormente, cada capítulo reseña las principales aportaciones del autor estudiado a la Teoría de Relaciones Internacionales. Esta parte es fundamental porque permite al lector identificar las ideas y los planteamientos teóricos más relevantes de cada autor de manera resumida. Finalmente, todos los capítulos incluyen un listado de las principales obras de cada uno de los teóricos. De esta manera, el lector puede vincular las principales obras académicas de la disciplina de las Relaciones Internacionales con sus autores.

Una de las principales fortalezas de este libro es que reúne a más de 50 de los académicos mexicanos (o extranjeros trabajando en México) más reconocidos en el ámbito de estudio de las Relaciones Internacionales en el país. Todos han enseñado cursos básicos y avanzados de Relaciones Internacionales. Una característica importante de la obra es que existe una amplia pluralidad en el perfil de los autores. Hay profesores de las principales universidades públicas y privadas del país, y prácticamente de todos los estados de la República en donde se enseña Relaciones Internacionales. Asimismo, hay una amplia representación de género y generacional, incluyendo hombres y mujeres con reconocido prestigio en diferentes etapas de su carrera profesional, unos más jóvenes, otros más experimentados. Finalmente, existe una amplia variedad de pensamiento y preferencias teóricas entre los autores de los capítulos, lo cual abona al debate teórico de la disciplina en México.

Otra ventaja que tiene el libro es que está escrito con un lenguaje claro y de fácil acceso, tanto para principiantes, como para especialistas en los estudios internacionales. Asimismo, cada capítulo tiene en negritas palabras clave que ayudan a identificar lugares, contextos y personas. De esta manera, los lectores pueden identificar los eventos y las ideas de otros autores que influyeron en sus propios pensamientos. En este orden de ideas, cada capítulo presenta los conceptos y categorías que, más tarde, sirvieron para la construcción de las diferentes teorías propias de la disciplina. Estas herramientas didácticas son muy útiles para facilitar el proceso de aprendizaje de la disciplina de las Relaciones Internacionales.

Los coordinadores y autores de este libro esperamos que la obra se convierta en un texto de referencia obligatoria para la enseñanza de Relaciones Internacionales y disciplinas afines en todos los programas a nivel de licenciatura y posgrado en México. El libro está dirigido principalmente a los estudiantes de los cursos iniciales de la licenciatura, pero también puede ser útil para diplomáticos, funcionarios públicos y de organizaciones internacionales, reporteros de medios de comunicación, representantes de organizaciones civiles y, en general, para todo público interesado en los temas internacionales. Finalmente, esta obra puede ser de enorme utilidad para los estudiantes en la presentación de su examen de egreso del CENEVAL, donde muchas de las preguntas son sobre las teorías de Relaciones Internacionales y sus autores.

Los coordinadores quieren hacer un especial reconocimiento a todos los autores que participaron en este libro, especialmente porque todos trabajaron durante una etapa muy significativa para el mundo: la pandemia del coronavirus. Agradecemos que, a pesar de la contingencia y el confinamiento, cada uno trabajó profesionalmente para la concreción de esta obra. El éxito de este texto se debe completamente a ellos.

Abril de 2020

RAFAEL VELÁZQUEZ FLORES
JORGE A. SCHIAVON
DÁMASO MORALES RAMÍREZ

PRIMERA PARTE

Clásicos antiguos y postclásicos

CAPÍTULO 1

SUN TZU Y EL ARTE DE LA GUERRA

DÁMASO MORALES RAMÍREZ*

INTRODUCCIÓN

El *Arte de la Guerra*, atribuida a **Sun Tzu**, ha capturado la atención de estadistas, militares, políticos y hombres de negocio durante 25 siglos. Líderes y estadistas de todo el mundo se han apegado a él. De su estudio, reflexión y discusión se han derivado una serie de **sentencias**, que lo mismo aplican al **mundo bélico** que al financiero. Sin embargo, abordar a Sun Tzu opone un debate acerca de la existencia histórica o ficticia de este *personaje*.¹ Algunos estudiosos advierten que nunca existió y que en todo caso el *Arte de la Guerra* corresponde a la autoría de más de una persona, cuyos manuscritos fueron compilados en esa obra. O bien que Sun Tzu surgió de la tradición oral en el Siglo IV, en una época de trastornos profundos en China. Otros sostienen la veracidad histórica de Sun Tzu, a partir de la investigación filológica y el paralelismo narrativo con obras similares datadas alrededor del 500 y el 400 A.C. Así como el sustento de reconocidos cronistas e historiadores como Sima Qian (Su-ma Ch'ien), que, en su obra, *Memorias históricas* da cuenta de la existencia de Sun Tzu. También los *Anales de Primavera y Otoño*, atribuidos a **Confucio**, dan fe sobre su existencia. Sun Tzu se refiere a un título nobiliario, que significa “**Maestro Sun**”. La figura de terracota que se observa en la ilustración no pertenece a Sun Tzu, pero ésta, junto con una pintura y una escultura, es la más utilizada para representarle.



Fuente: David Castor,
Terracota Army,
Wikimedia Commons

RESEÑA BIOGRÁFICA

Sun Tzu, militar chino, cuyo nombre verdadero era Sun Wu, nació en Qi (Ch'í), en el año 544 A.C. y falleció en el estado de Wu, en el año 496 A.C. Si bien debe señalarse que estas fechas, de acuerdo a otros estudiosos, no son exactas, pero coinciden en ubicar su nacimiento al final del periodo conocido como *primavera y otoño*, (722 y 481 A.C.). Poco se conoce de Sun Tzu, pero hay crónicas y escritos que ofrecen cierto perfil. Hay en él rasgos de una férrea disciplina, severidad, observación aguda, moderación y

* Profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM. Coordinador del Centro de Estudios Europeos de la FCPyS. Presidente de la Asociación Mexicana de Estudios Internacionales para el periodo 2019-2021 (AMEI).

¹ *Personaje* desde su significado simbólico.

reflexividad. Era un reconocido estratega y militar, de amplios conocimientos castrenses, conocedor de campos como la astronomía, la geografía, la meteorología, la administración y la diplomacia. Fue famoso por sus campañas militares que condujo durante el periodo de Confucio. El historiador Sima Qian reporta que Sun Tzu sirvió como general al Rey Ho Lu de Wu, (circa 512 A.C.), a quien sirvió durante casi dos décadas hasta su muerte.

PRINCIPAL OBRA

El Arte de la Guerra se atribuye a Sun Tzu. Existe un debate sobre si él o varios compusieron la obra, así como la fecha de publicación. Algunos estudiosos apuntan a que Sun Tzu escribió esta obra derivado de sus experiencias en el campo de batalla. Otros afirman que la obra fue completada, anotada o comentada por su sobrino Sun Bin (380-316 A.C.). A ambos se les conoce como Sun Tzu. Sin embargo, se ha sostenido que el último se diferencia del primero y que en todo caso escribió un libro propio llamado *El Arte de la Guerra de Sun Bin*. Respecto a las fechas, algunos sostienen que se escribió durante el **Reinado de Wu**, aproximadamente 500 A.C.; otros establecen alrededor del año 300 A.C., durante el periodo de los **Reinos Combatientes** (476-221 A.C.), que es cuando habría tomado su forma definitiva.

La obra se divide en 13 capítulos: La Planificación; Entablar la Guerra; Estrategias Ofensivas; La Forma; La Posición Estratégica; El Vacío y la Plenitud; El Conflicto Armado; Las Nueve Condiciones Cambiantes; El Despliegue de las Tropas; La Configuración del Terreno; Los Nueve Terrenos; El Ataque con Fuego; y el Uso de los Espías. A lo largo de estos manuscritos, Sun Tzu va tejiendo una serie de consejos, sentencias, observaciones y principios que guían las acciones de una campaña militar hacia el éxito. De su lectura, que es rica en consejos, pueden destacarse algunos elementos básicos. El autor sentencia que el arte de la guerra se gobierna por cinco factores:

1.- La ley moral entendida como la visión, la obediencia y la disciplina que debe tenerse respecto al Estado, al rey o un propósito; **2.- El conocimiento del clima** y sus efectos en los movimientos militares como las campañas de Napoleón y Hitler en Rusia; **3.- El conocimiento de la topografía**, las características del terreno que darán ventaja logística y militar; **4.- El mando** que debe generar confianza, credibilidad, tener valor, sabiduría, prudencia y virtud, y; **5.- Los métodos** que incluye la estructura y jerarquía militar, la logística y las finanzas militares. Estos elementos, en su conjunto, siempre deben ser tomados en cuenta en toda acción militar.

Asimismo, a lo largo de la obra destacan otros elementos: **el engaño**, a partir de la información, desinformación, acciones, y apariencias que lleven al enemigo a considerar una “verdad” para confundirlo y le den ventajas al atacante. **Conocerse a sí mismo y al enemigo**. Conocer el carácter y capacidades del enemigo, así como sus debilidades, fortalezas y sentimientos es de suma importancia; como el conocimiento de esos elementos en uno mismo. El aseguramiento de una batalla exitosa depende de ambos factores, no de uno solo. **El conocimiento de debilidades y fortalezas**. Tomar ventaja de los puntos débiles del enemigo es tan importante como tomar ventaja de los puntos fuertes del atacante. Se deberá atacar siempre las partes débiles del enemigo. Lo que se amplía a no atacar al enemigo cuando éste es fuerte, y hacerlo cuando su vulnerabilidad sea mayor. **El uso de espías**. Parte de la idea de que no hay un solo lugar donde los espías no puedan entrar. Su función es vital para ganar batallas, incrementar

la capacidad de información, conocimiento y previsión. El espionaje cae en el ámbito de las labores de inteligencia y debe ser de las más apreciadas en las batallas.

APORTACIONES A LAS RELACIONES INTERNACIONALES

El capítulo I de Sun Tzu inicia con una sentencia definitiva. “El arte de la guerra es de vital importancia para el Estado. Es un asunto de vida o muerte, un camino ya sea a la seguridad o a la ruina. De tal manera que, bajo ninguna circunstancia, debe ser menospreciada”. De ahí se deriva que el dominio militar es consustancial a la supervivencia y mantenimiento del Estado, así como de su prosperidad. Asimismo, Sun Tzu configura la organización de un sistema de naciones. Un arreglo internacional que no se finca en el **equilibrio de poder**; sino en la preponderancia militar de una nación que, sobre la base de su propia seguridad, mantiene un esquema de paz. De esta manera, lo que se construye en un inicio, como un sistema de seguridad para el Estado, termina materializándose como una **pax hegemónica**, que descansa en la supremacía militar de una nación y el despliegue estratégico de tropas en una **geopolítica de dominio** y poder. El ordenamiento internacional estará fincado en los intereses del reino preponderante y en su fuerza militar. Un mundo de paz, sostenido por la fuerza de un poder central, se postula como el ideal. *El Arte de la Guerra* y sus preceptos ayudan a la creación de este sistema para el mantenimiento de la paz en las relaciones internacionales.

Por supuesto que una de las columnas de este régimen es la figura misma del líder, rey o emperador, que se acompaña de las leyes morales de obediencia; pero también de la generación de intereses comunes y nacionalismo. Tal sistema se sustenta en un **régimen autoritario**, en donde el destino de un pueblo, su fortuna o desgracia, dependen del líder. En él recae la paz o el caos. Sun Tzu no trata el asunto de la corrupción de los líderes o la concentración del poder unipersonal, lo cual lo lleva a un cierto **idealismo**, o **pragmatismo** lisonjero hacia el rey. Le atribuye al gobernante ciertas **virtudes** como la sabiduría, la sinceridad, la benevolencia, la rectitud y la valentía. No habría en esta persona vicio alguno o pasiones, ambiciones, ni bajeza.

Hay, asimismo, otras lecciones para las Relaciones Internacionales. Sun Tzu posee un conocimiento profundo del ser humano y su natural inclinación al **conflicto** eterno. Sobre esta base, él prevé que el estado de conflicto es consustancial al de paz y que, por tanto, hay que estar preparados en la **toma de decisiones**; y con las herramientas que se ofrecen en su obra, atender los asuntos y los conflictos. En los momentos de confrontación en el marco de las relaciones internacionales, se deben entender las condiciones del conflicto, el carácter de los líderes y tomadores de decisión, información sobre sus estrategias, así como sus recursos humanos, materiales, financieros y tecnológicos, como un método en la **resolución de conflictos**, en donde se evite la guerra. Sun Tzu insiste en que la mejor **guerra** es la que se gana sin pelear. Y que la excelencia suprema no consiste en ganar todas las batallas; sino en doblegar al enemigo sin una sola batalla. Y en eso *El Arte de la Guerra* tiene mucho que aportar.

REFLEXIÓN FINAL

Más allá de la discusión sobre la existencia o no de Sun Tzu, lo cierto es que *El Arte de la Guerra* existe y ha servido desde hace más de dos mil años a filósofos, militares, estrategas, políticos, gobernadores y estadistas. La obra no se limita a un simple manual de batalla, sino a un tratado comprehensivo que incorpora desde el estudio de la

naturaleza humana, a las ideas de cómo moverse en los escenarios internacionales. En última instancia, busca la prosperidad del Estado, en donde la política interna, la guerra, la diplomacia y la estrategia juegan en común, para mejorar la situación del Estado en el escenario internacional y asegurar su bienestar.

FUENTES

CASTOR, David. *High-ranking officer of the terracotta army in Xi'an*, 21 de julio de 2010.

CLAVELL, James, *The Art of War*, Nueva York, Delta, 1988.

HACHT, Anne Marie, y Thomson Gale, *Literary Themes for Students. Examining Diverse Literature to Understand and Compare Universal Themes*, Detroit, Thomson Gale, 2006.

MCNEILLY, Mark, y Sunzi, *Sun Tzu and the Art of Modern Warfare*. Nueva York, Oxford University Press, 2001.

SAWYER, Ralph y Mei-chün Sawyer, *The Seven Military Classics of Ancient China*, Nueva York, Basic Books, 2007.

TZU, Sun, *El Arte de la guerra*, Madrid, EDAF, 2007.

WELLS, William, "The wisdom of two sages: Sun tzu and confucius on marketing strategy", en *Asian Journal of Communication* 8 (el 1 de enero de 1998), pp. 168-93.

CAPÍTULO 2

TUCÍDIDES Y LA GUERRA DEL PELOPONESO

MARCO AURELIO ALMAZÁN ST. HILL*

INTRODUCCIÓN

Tucídides, un ciudadano ateniense, nació alrededor de 460 a. C. Su familia poseía minas de oro en la región de Tracia y vivió durante una época de gran esplendor cultural en Atenas.

En aquel tiempo ésta era una *polis* (ciudad-estado) que formaba parte de lo que se conocía como *Hellas*, la cual era una **sociedad internacional**: un sistema interestatal anárquico (o sea, carente de una autoridad suprema) cuyos Estados compartían ciertos valores, normas, prácticas, creencias e idioma. Atenas y Esparta eran las *polis* más poderosas y cada una encabezaba una alianza, aunque la de Atenas más bien se asemejaba a un imperio. Estuvieron en guerra entre 460 y 445 a. C. y nuevamente entre 431 y 404 a. C. Tucídides participó como general en el segundo conflicto y no pudo evitar que los espartanos tomaran Anfípolis, situada en la región de Tracia. Fue acusado de negligencia y desterrado de Atenas por 20 años, durante los cuales se dedicó a investigar y escribir sobre la guerra. Pudo regresar a Atenas en 404 a. C. y parece haber fallecido seis o siete años después. Se desconocen las causas de su muerte. Tucídides es autor de una sola obra generalmente conocida como ***Historia de la Guerra del Peloponeso***. En lo que sigue se toman en cuenta el contenido del texto, interpretaciones de algunas cuestiones relacionadas con éste, y opiniones acerca de su valor.

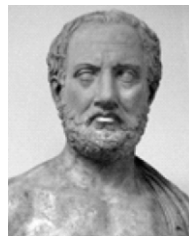


Imagen tomada de:
<http://www.es.wikipedia.org/wiki/Tucídides>

CONTENIDO DE LA OBRA

Tal como lo conocemos, *Historia de la Guerra del Peloponeso* consta de ocho “libros” que giran en torno a los orígenes y desarrollo de una guerra, aunque también incluye varias digresiones, dos de las cuales relatan los orígenes de **Hellas** y el ascenso del poderío de **Atenas**. La obra toma en cuenta a 42 individuos, 28 discursos, 9 debates y 145 acciones, de los cuales Tucídides hace pocos comentarios personales al respecto. El Libro 8 termina abruptamente y nada más abarca hasta el año 411 a. C., siete años antes de la derrota final de Atenas.

* Profesor Jubilado del Departamento de Relaciones Internacionales y Ciencia Política, Universidad de las Américas Puebla. Doctor en Ciencia Política, Universidad de Harvard. Sus principales áreas de investigación son el pensamiento político internacional y los sistemas internacionales comparados.

Tucídides toma en cuenta muchos temas, todos de gran relevancia para las relaciones internacionales contemporáneas. Algunos de estos son: la **naturaleza del poder**; el **liderazgo**; las **motivaciones** humanas; las **estrategias** político-militares; la fuerza de las **pasiones** humanas; las diferencias en cuanto al “**carácter**” de las sociedades; los **regímenes políticos**; el papel de la **ideología** en los procesos de toma de decisiones; la relación entre el poder y las **normas** morales; la relación entre **fuertes y débiles**; la relación entre la política **interna** y la **política exterior**; la relación entre los factores **económicos** y **políticos**; la relación entre las **palabras** y las **acciones**; el papel que desempeña el azar en los asuntos humanos; lo impredecible de los conflictos sociales; la toma de riesgos políticos; las consecuencias no intencionadas e inesperadas de las decisiones y acciones; la relación entre el interés público y los intereses privados; la interacción entre las convenciones sociales y los factores materiales; la interacción entre el comportamiento racional e irracional; y la relación entre civilización y barbarie.

INTERPRETACIONES: TUCÍDIDES COMO TEÓRICO DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

¿Tucídides teoriza? Lo hace en el sentido de que su relato sugiere proposiciones generales, pero cabe notar que su teoría es más bien implícita. ¿Es un teórico de corte **Realista** que sostiene que la anarquía del sistema internacional conlleva a una lucha por el poder entre Estados, los cuales, en su afán de lograr seguridad y bienestar para sí mismos, conceden poca importancia a cuestiones morales? En el libro los atenienses afirman que “los fuertes hacen lo que pueden y los débiles soportan lo que deben soportar”. Sin embargo, estas no son palabras del autor en sí. ¿Es Tucídides un teórico **Constructivista** que concibe a cualquier sistema internacional como una construcción social y por ende considera que “la anarquía es lo que los Estados hacen de ella”? Parecería que sí, puesto que examina el impacto de las convenciones en el comportamiento humano y en particular la manera en que el lenguaje moldea las identidades en base a las cuales los Estados definen sus intereses. Quizás lo más indicado es no etiquetar a Tucídides ya que esto impide apreciar la originalidad y complejidad de su texto.

Las causas de la Guerra del Peloponeso

Según una traducción, Tucídides afirma que “Fue el ascenso de **Atenas** y el temor que esto inculcó en Esparta lo que hizo que la guerra fuera inevitable”. “Inevitable” es una traducción de la palabra *anagké* que más bien significa “fuerte compulsión”. Sin embargo, no todos aceptarían que los espartanos fueron **compelidos** a entrar en guerra debido al **temor** que sentían del poderío ateniense. Hay quienes hacen hincapié en que **Corinto**, un aliado de Esparta que estaba en contra de **Corcira** (un aliado de Atenas), fue quien provocó la guerra ya que Esparta temía perder el apoyo de éste y otros aliados al no tomar cartas en el asunto. En otras palabras, fue el efecto de “**encadenamiento**” lo que ocasionó la guerra, tal como ocurrió en 1914 cuando un conflicto entre Serbia y Austria-Hungría involucró a Rusia y Alemania, desatando lo que conocemos como la Primera Guerra Mundial. Las causas también se atribuyen a **las malas decisiones de ciertos individuos** inmersos en situaciones difíciles. En el caso de Esparta, el rey Arquidamo deseaba evitar una guerra pero el magistrado Esteneledas impuso su punto de vista a través de un discurso emotivo. En Atenas, los argumentos de Pericles inclinaron la balanza a favor de una confrontación en lugar de una negociación con Esparta.

El liderazgo

La obra destaca las cualidades positivas y negativas de varios individuos. Tucídides alaba a **Pericles**, el gobernante de Atenas al comienzo de la guerra, por su patriotismo, integridad, racionalidad y habilidad oratoria. Nos da a entender que los líderes atenienses posteriores a **Pericles**, quien falleció en el segundo año de la guerra, no estuvieron a la altura de éste ya que carecían de una o más de sus cualidades. Aunque Tucídides admira a Pericles, su relato demuestra que la estrategia defensiva que adoptó tuvo su lado negativo puesto que requirió de una aglomeración de personas que pronto cayeron víctimas de una gran epidemia, la que a su vez provocó enorme discordia y violencia interpersonal dentro de Atenas. Pericles también subestimó las consecuencias de la guerra al confiar en que los atenienses se abstuvieran de emprender desgastantes acciones expansionistas.

Los que mejor salen librados son tres personajes: el general espartano **Brásidas** quien era audaz, veloz, flexible y carismático, además de buen negociador y moderado en cuanto a lo que exigía de sus adversarios derrotados; el líder de Siracusa, **Hermócrates** quien logró unir a las *polis* sicilianas para hacer frente a una invasión ateniense; y el ateniense **Temístocles** quien venció a los persas varias décadas antes de la Guerra del Peloponeso. Tucídides lo describe como “un hombre sabio y diligente, de mayor viveza y lucidez de entendimiento que todos los otros, porque su claro talento adivinaba las cosas no aprendidas y para proveer en casos repentinos era de muy presto y atinado consejo” –lo cual sugiere que quizás debemos prestar atención a un tema prácticamente ignorado en el estudio contemporáneo de las relaciones internacionales: el papel de la **intuición** en la toma de decisiones.

La relación entre fuertes y débiles

Al igual que otros, este tema se presta a distintas interpretaciones. Al comienzo de la guerra unos embajadores atenienses afirman que “siempre fue y se vio que el menor obedezca al mayor, y el más débil al más fuerte”. Sin embargo, continúan diciendo que “dignos de elogio son aquellos que... son más **justos** y **benignos** en mandar y dominar a los que están en su **poder**, como nosotros hacemos”. Varios años más tarde, unos emisarios atenienses sostienen un debate con los gobernantes de la isla de Milo para lograr su sumisión. Después de sendos argumentos y contraargumentos, los líderes melianos insisten en mantener su **libertad**. Poco tiempo después, todos los varones melianos son masacrados y las mujeres y niños esclavizados. Existe una tendencia, por lo tanto, a ver a los atenienses como malos y los melianos como buenos, pero cabe notar que los primeros, aunque adoptan un tono arrogante, dan a entender que es en el interés de los melianos anteponer su sobrevivencia a cualquier cosa y que, en todo caso, los atenienses “no les demandan sino cosas justas y razonables, a saber: que sean sus amigos y aliados, pagándoles su tributo”. Los líderes melianos, sin consultar a sus conciudadanos, anteponen el honor a la seguridad aun a costa de sacrificar a su pueblo.

Hay tres cosas importantes en este episodio. Una, que conforme avanza la guerra el poderío de Atenas se vuelve más **coercitivo** y menos “**hegemónico**” entendiendo por éste un liderazgo que es aceptado como legítimo debido a que se basa en valores que los fuertes y débiles comparten. Un Estado poderoso que recurre más y más a la coerción, tal como ocurrió en el caso de Atenas, tenderá a desgastarse por depender

primordialmente de su capacidad militar para imponer su voluntad. En segundo lugar, vemos que las **motivaciones humanas** no solo se basan en el **temor** y el **interés** sino también en el **honor**. Finalmente, es interesante comparar a los melianos con los sicilianos. Los primeros son **ingenuos** mientras que los segundos demuestran que hay situaciones en que los **débiles** pueden resistir a los **fuertes** gracias a que se mantienen unidos.

Razones de la derrota de Atenas

Al comienzo de la **Guerra del Peloponeso**, Atenas tenía todas las de ganar. Conforme progresó la contienda, sufrió reveses aunque también obtuvo victorias. Sin embargo, al final **Atenas** quedó totalmente derrotada y perdió su poderío. Algunos sostienen que esto se debió a una “**sobre-extensión imperial**” – un intento de expandir su zona de influencia a la isla de **Sicilia** sin contar con recursos suficientes, dando pie a una derrota de la cual Atenas jamás se pudo recuperar. Otro factor que se ha tomado en cuenta es el haber padecido Atenas de **líderes deficientes** que subestimaron **costos**, carecieron de **información** adecuada, pecaron de optimistas y enajenaron a las *polis* aliadas. Tucídides también describe la existencia de discordias dentro de Atenas debido a **facciones políticas** que anteponían sus intereses particulares al bienestar colectivo. Posiblemente esta desunión fue el factor de mayor peso en la derrota de Atenas. En todo caso, ejemplifica la estrecha relación entre la **política interna** y **externa** de todo Estado.

Propósitos de la obra

Según Tucídides, “aquellos que quisieran saber la verdad de las cosas pasadas y saber otras tales y semejantes que podrán suceder en adelante, hallarán útil y provechosa mi historia”. Sin embargo, no abunda al respecto. Richard Ned Lebow (2001) sostiene que el texto gira en torno al **auge** y **caída** de la civilización humana y qué hacer para rescatarla. Según este autor, Tucídides nos advierte que toda civilización es frágil debido a una multiplicidad de **factores** que limitan la racionalidad humana; entre ellos, el deterioro de aquellas convenciones que regulan el comportamiento humano y la manera en que el éxito tiende a provocar un ciclo de sobre confianza, cálculos erróneos y catástrofes. El libro de Tucídides también puede verse como una demostración de la **complejidad de las relaciones internacionales** y una crítica a las teorías que ignoran esto. Asimismo, puede interpretarse como un intento de provocar **empatía** para hacernos deplorar el sufrimiento que ocasiona la falta de raciocinio en situaciones extremas. Al hacer todo esto, el libro busca acrecentar nuestro conocimiento para ensayar **formas más inteligentes** de pensar y actuar en las relaciones internacionales.

Métodos de la obra

El libro tiene la forma de una **tragedia griega**, con su ciclo de *hubris* (orgullo desmedido), *ate* (acción impulsiva), *hamartia* (error fatal) y *némesis* (castigo merecido). También se asemeja a un **diagnóstico médico** en donde se identifican los síntomas de una enfermedad, en este caso la manifestación de patologías sociales que culminan en *stasis* (un cataclismo autodestructivo). Lebow (2001:547) señala que el autor recurre al **método sofista** para presentar argumentos que a lo largo del texto son “modificados,

replanteados, socavados o completamente refutados”. Para Robert Connor (1984), Tucídides también recurre a un tipo de **sicoterapia**, obligándonos a confrontar ciertos traumas con el fin de superar comportamientos negativos. Más que nada el texto es **interactivo**, pues nos obliga a comparar diferentes sucesos y argumentos para llegar a nuestras propias conclusiones.

Valor de la obra

Se atribuye a un soldado de infantería el haber dicho que el libro “no me enseñó ni jota sobre cómo conquistar la colina”. Otras personas se quejan de que Tucídides jamás revela sus fuentes y que su libro es **arcaico** ya que trata acerca de una época muy distinta a la nuestra y ha sido superado por nuestros conocimientos actuales sobre la dinámica internacional. Para otros, sin embargo, el texto es un “**clásico**” en el sentido que el escritor **Italo Calvino** le da a la palabra, pues “nunca termina diciendo lo que tiene que decir”. La ven como una obra maestra que nos hace mucho más conscientes de los múltiples obstáculos que existen para poder actuar con moderación y prudencia, y de lo que conviene evitar y emular en las relaciones internacionales. Finalmente, el lector debe juzgar el valor del texto.

FUENTES

CONNOR, W. Robert, *Thucydides*, Princeton, Princeton University Press, 1984.

KORAB-KARPOWICZ, W. Julian, “How International Relations theorists can benefit by reading Thucydides”, *The Monist* 89.2 (Abril 2006).

LEBOW, Richard Ned, “Thucydides the Constructivist”, *American Political Science Review*, Vol. 95 No. 3 (Septiembre 2001).

TUCÍDIDES, *Historia de la Guerra del Peloponeso*, Ciudad de México, Editorial Porrúa, 1989.

CAPÍTULO 3

NICOLÁS MAQUIAVELO: LA CIENCIA POLÍTICA Y EL REALISMO

JUAN ROBERTO REYES SOLÍS*

INTRODUCCIÓN

Niccolo Di Bernardo dei Machiavelli, más conocido como Maquiavelo, fue un filósofo y político italiano que desarrolló una carrera en el gobierno de Florencia, **Italia** a partir de 1498. Realizó actividades gubernamentales en la Cancillería en donde ocupó el cargo de secretario de los asuntos del exterior y guerra. También se desenvolvió como escritor, plasmando su pensamiento e ideas a partir de su participación en diferentes tareas públicas. Por otro lado, fungió como diplomático ante Luis XII rey de Francia, así como el emperador Maximiliano I de Habsburgo y Cesar Borgia, Duque de Romaña –entre otros–. Maquiavelo es referido constantemente como el padre de la **Ciencia Política** moderna, por lo que las aportaciones de su tiempo han trascendido y se asocian e interpretan junto con las formas de actuar de los gobernantes en el mundo.



Imagen tomada de <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/m/maquiavelo.htm>

RESEÑA BIOGRÁFICA

Nicolás Maquiavelo nació el 3 de mayo de 1469 en **Florencia**. Realizó estudios de latín y composición de textos en esta misma lengua. Con una juventud expuesta a la realidad política de su momento, vivió diferentes experiencias de gobierno. Con ello, pudo presenciar los modos de actuar de diversas autoridades al frente de sus actividades y, por ende, estudiar y analizar las decisiones de éstas, así como también sus ideas y pensamiento. En 1498, a sus 29 años, el autor de *El Príncipe* inició su carrera en el gobierno y ocupó puestos relevantes en la misma provincia de Florencia. Su participación en los asuntos públicos y la diplomacia fueron fundamentales para forjar su visión sobre los procesos y fenómenos del poder. A partir de ello visualizó y creó todo un tratado sobre el comportamiento de las personalidades de estado, es decir una propuesta de perfil psicológico y en qué formas deben llevarse a cabo las tareas públicas.

Tras varios altibajos en su vida, el autor de *El Príncipe* nunca se imaginó que después de su muerte en 1527 sus aportaciones llevarían a popularizar el término

* Profesor de tiempo completo en la Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Anáhuac Querétaro. Dr. en Relaciones Transpacificas por la Universidad de Colima. Articulista y comentarista sobre temas globales en diferentes revistas y medios del país y en la radio de la ciudad de Querétaro.

“**Maquiavélico**”, concepto que se asocia a las decisiones de los hombres de estado cuando a través de sus actos se encuentran fuera de los límites de la ética y moral pública. De igual forma, dicha palabra ha sido aplicada a diferentes personalidades cuyas decisiones y acciones han estado ligadas a actos de malicia y excesos en sus respectivos gobiernos. A lo largo del tiempo se ha constatado que distintas personas de la esfera de gobierno han recurrido a medios de esta índole para lograr su cometido y en ocasiones salvaguardar al estado. Esto puede ligarse a la frase “*el fin justifica los medios*.” Por lo tanto, diferentes líderes internacionales que actúan *maquiavélicamente* habrán propiciado una guerra, cometido genocidio, asesinato, obstrucción de la ley así en lo sucesivo. Cinco años después de su muerte tuvo lugar la publicación de “*El Príncipe*” (1532). Otros de sus escritos son “*La Mandrágora*” (1524), “*Del arte de la guerra*” (1521) y “*Epistolario*” (1517).

PRINCIPALES APORTACIONES A LA TEORÍA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

El **Realismo político** recoge los planteamientos de Maquiavelo pues se relaciona sobre la forma en que se desenvuelven los actores del sistema internacional en un entorno de rivalidad y competencia permanentes. Dada la aceptación que tiene el realismo como parte de la teoría de las relaciones internacionales, se asume que los Estados interactúan en un sistema en el cual cada actor defiende su posición particular para garantizar sus **intereses nacionales** frente a los demás. La **lucha por el poder** es una dinámica constante y es parte de la naturaleza del **sistema internacional**. El escenario mundial es precisamente un espacio de confrontación, de demostración de fuerzas y define el orden multilateral en favor de los más poderosos. La obra de *El Príncipe* aporta ideas sobre la misma naturaleza humana, y se entiende que esta se caracteriza por la búsqueda del poder ya que dentro de las sociedades también se plantea la imposición de los más fuertes por todos los medios posibles. En el realismo, la búsqueda del poder muestra que los imperativos de la **seguridad nacional** son incompatibles con los valores morales, pues hasta un individuo con gran compromiso se convierte en **egoísta** y **agresivo**.

Tomando en cuenta que las percepciones y cercanía del autor con personas clave de su época dieron pauta a su enfoque sobre los fenómenos y procesos del poder político, Maquiavelo visualizó una Europa convulsionada por problemas y rivalidades. Este fue el escenario clave para producir ganadores y perdedores y, con ello, establecer sus juicios y conclusiones a partir de las acciones y decisiones asumidas por las personas en el gobierno. En el realismo, dentro de la lucha por el poder, igualmente hay Estados y personajes políticos **vencedores** y **vencidos**. El realismo plantea que entre los Estados no hay una repartición **equitativa del poder**. Interpretando a Maquiavelo, tampoco la hay al interior de las sociedades, pues el príncipe toma decisiones para mantenerse en el poder, ya sea defenderse de enemigos, hacerse respetar y obedecer, ser severo o amable, magnánimo y liberal, así como vencer por la fuerza, entre otras actitudes propias de los gobernantes.

Algunas frases mencionadas en *El Príncipe* se han considerado verdaderos principios de la Ciencia Política e incluso se reflejan en los procesos de la política internacional. Puede constatarse abiertamente que dichas frases están relacionadas con las acciones de numerosos jefes de Estado y también con la toma de decisiones. Una de las

más famosas es aquella que se conoce como “**el fin justifica los medios**”. Esta popular expresión da a entender que el logro de metas por parte de los gobernantes va más allá del uso de recursos moral y éticamente aceptables, distantes de la legalidad, por lo que se constituyen en el soporte para que se alcancen determinados objetivos.

En suma, tomar decisiones con estas características está plenamente ligado al pensamiento de Maquiavelo. Observar lo que acontece en el panorama internacional, en especial la conducta de diferentes jefes de Estado, en relación con los intereses de sus respectivos países, permite encontrar a su vez el vínculo entre Maquiavelo y el Realismo en las relaciones internacionales. Ser *maquiavélico* a través del discurso, las ideas, en actividades del gobierno, las organizaciones, las instituciones o grupos de diferente índole, representa tomar una ventaja a pesar de que se afecten intereses específicos, pues *el fin justifica los medios*. Sin duda alguna, el pensamiento maquiavélico persistirá a lo largo del tiempo.

REFLEXIONES FINALES

Las aportaciones de *El Príncipe* a las teorías de las Relaciones Internacionales permiten estudiar y analizar las acciones y decisiones de los líderes del mundo. Contribuyen a examinar las dinámicas del poder y las formas de ejercerlo en el sistema mundial. También permiten observar que *ser maquiavélico* es una característica común en numerosos gobernantes y que es una constante que está presente a lo largo del tiempo. En materia de relaciones internacionales, el **Realismo** tiene aquí a uno de sus pilares fundamentales. En la lucha por el poder, es válido recurrir a cualquier tipo de medio para alcanzarlo o mantenerlo. En el comportamiento de muchos líderes internacionales se hace notorio el ideario de Maquiavelo. Expresiones como “más vale ser temido que ser amado,” “cometer errores políticos capitales”, “la política no tiene relación con la moral”, “no siempre las buenas acciones son oportunas ni eficaces” se asocian también en la toma de decisiones, el discurso y las acciones.

Maquiavelo trasciende y está vigente mientras existan circunstancias en las cuales las potencias definan sus intereses políticos y económicos por encima de los límites que se han creado, es decir, el **derecho internacional**, la concepción de **principios** universales como la no intromisión, la no recurrencia al **uso de la fuerza** en las relaciones entre los Estados, etc. En estas condiciones, el sistema mundial será siempre inestable y sujeto a las prioridades de actores hegemónicos. Por ende, la conducta *maquiavélica* de los hombres de Estado será cuestionable por los miembros de la comunidad internacional. Para quienes recurran a ello, la condena permanente, sin olvido. Para sus impulsores, una vez más, “el fin justifica los medios.”

FUENTES

BARBE, Esther, “El papel del realismo en las relaciones internacionales”, en *Revista de Estudios Políticos* (Nueva época). No. 57, julio-septiembre 1987.

MAQUIAVELO, Nicolás, *El Príncipe*, Madrid, Alianza Editorial, 2010.

MORGENTHAU, Hans, *La lucha por el poder entre las naciones*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1986.

VASQUEZ, John, *Relaciones Internacionales. El Pensamiento de los clásicos*, México, Editorial Limusa, 2002.

CAPÍTULO 4

VIDA Y OBRA DE FRANCISCO DE VITORIA

SALVADOR GERARDO GONZÁLEZ CRUZ*

INTRODUCCIÓN

El presente capítulo muestra la vida y obra del español Francisco de Vitoria quien ha sido considerado por muchos como el padre del **Derecho Internacional** moderno y como uno de sus exponentes más significativos del siglo XVI por poder vincular sus estudios con las relaciones internacionales de entonces.



Fotografía obtenida en:
<http://filosofiadelderechoexternado.blogspot.com/2014/09/francisco-de-vitoria-1483-1546-y-las.html>

RESEÑA BIOGRÁFICA

Francisco de Vitoria, nacido en 1483 en Burgos, fue un teólogo y, para algunos, el padre del Derecho Internacional moderno. A pesar de que su fecha de nacimiento exacta es desconocida, con base en una recopilación de trabajos previos, y de acuerdo al trabajo biográfico elaborado por Pipke (2018), es posible que Vitoria, desde una temprana edad, adoptara el orden Dominicano. De acuerdo a este mismo trabajo, su educación en Burgos lo condujo al estudio de autores clásicos. Posteriormente, Vitoria fue enviado al Colegio Dominicano en París donde continuaría con su formación académica. La educación que Vitoria recibió lo formó como un virtuoso humanista con una notoria afinidad hacia textos griegos y latinos.

A su llegada al Colegio Dominicano de París, alrededor de 1506, los maestros nominalistas influyeron en su pensamiento y le ayudaron a revivir el estudio de Santo Tomás Aquino: *Summa theologiae* (1265-1273). Previo a su regreso a **España**, Vitoria completó sus estudios en teología en la Universidad Sorbona el 24 de marzo de 1522. A su regreso a España, logró sobresalir de manera significativa y se forjó una reputación trascendental entre sus diversos colegas. Incluso, tuvo la oportunidad de ingresar a trabajar en el Colegio de San Gregorio en Valladolid, de 1523 a 1526, antes de ser designado como Director de Teología en la Universidad de Salamanca, en la que permaneció como académico hasta su muerte.

* Doctor en Filosofía con orientación en Ciencia Política por la UANL. Subdirector de Planeación y Desarrollo en la FCPyRI de la UANL, profesor-investigador titular de tiempo completo en dicha institución. Miembro de la Mesa Directiva de la AMEI y miembro del Sistema Nacional de Investigadores.

PRINCIPALES APORTACIONES AL ESTUDIO DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

De acuerdo con Reidy (1959), el legado histórico de Vitoria dentro del **Derecho Internacional** y los estudios internacionales comenzó a surgir a la vez que se desenvolvía como académico en el área de la teología. Vitoria estableció aspectos y discusiones variadas sobre nuevas ideas que tuvieron como resultado el acercamiento de la teología a nuevos campos de estudio, lo que permitió generar nuevas interrogantes. Estos cuestionamientos, de acuerdo a Reidy, representaron un parteaguas para los estudiosos, ya que se plantearon no solo preguntas consideradas como ejercicios intelectuales, sino dirigidas hacia áreas de un interés práctico en el mundo. Estos cuestionamientos y posibles soluciones podrían llevar a serias y concretas consecuencias en una variedad de temas, particularmente las que se vieron plasmadas en el campo del derecho y el estudio relativo a los indios nativo-americanos en el hemisferio recientemente descubierto. De acuerdo a Hamilton (1963), las enseñanzas de Vitoria se incorporaron al estudio del derecho internacional. Su enorme deseo de la existencia de relaciones internacionales justas, así como una predominante creencia de que las preguntas morales tiene un impacto en todas las fases de la vida, tuvieron un profundo impacto en su pensamiento.

El contacto con grandes humanistas representó una importante influencia en el trabajo de Vitoria. De acuerdo a Reidy, la ardua defensa ejercida por Vitoria hacia los indo-americanos, así como sus principios humanitarios en relación con los principios de la guerra, constituyeron sus legados más sobresalientes. Vitoria se distinguió como un excelente profesor y ayudó, en gran manera, a incrementar la reputación de la Universidad de Salamanca. De acuerdo a Pipke, Vitoria se inclinó por guiar sus lecturas en *El Libro de las Cuatro Sentencias* de Pedro Lombardo, a pesar de que prefería a **Santo Tomás Aquino**. Con el tiempo, Vitoria se encontró discutiendo el *Summa Theologiae*, referenciando a Lombardo, puesto que, de esta manera, podía expresar sus enseñanzas de una manera más acorde a su ideología personal. Sus cursos pronto recibieron favorables reacciones. Según Pipke, sus clases combinaban una sólida doctrina con un claro y elegante estilo de exposición. Entre sus estudiantes, destacan Melchor Cano, Domingo Soto y Bartolomé de Medina. A pesar de que Vitoria no publicó sus enseñanzas, sus estudiantes se dieron a la tarea de recopilar varias de estas y publicarlas después de su muerte, a manera de tributo. La reputación que Vitoria alcanzó niveles transcendentales al combinar la teología con asuntos prácticos. Sus amplios conocimientos fueron de tal magnitud que asesoró a **Carlos V** en repetidas ocasiones.

En 1532, Vitoria comenzó una discusión en torno a las justificaciones por el dominio español del **Nuevo Mundo**. En 1539 y 1540, Carlos V consultó a Vitoria en temas relacionados con su conquista de las **Indias**. *A posteriori*, en 1541, Vitoria fue consultado en relación a la cuestión de bautizar a los nativo americanos sin instrucciones religiosas previas, cuestionamiento que fue llevado al **Consejo de las Indias** por **Bartolomé de Las Casas** y sobre el cual Vitoria argumentó a favor. En 1545, Vitoria fue invitado a asistir al **Concilio de Trento** (1545-1563), que la iglesia católica convocó para aclarar diversos puntos en respuesta a la reforma protestante en **Europa**. Sin embargo, por motivos de salud, otros representantes fueron enviados en su lugar.

Algunas de las enseñanzas y lecturas de Vitoria fueron recopiladas y publicadas por sus estudiantes dentro de las *Recolectiones theologicae* (1557; traducción al inglés, 1934). Reidy afirma que la premisa que guió a Vitoria fue que la teología o las

preguntas respectivas a la moralidad en relación al trato de los nativos americanos como una raza bárbara, no sujeta a una ley humana establecida, debe ser observada desde un punto de vista de ley divina. Dentro de sus múltiples aportaciones, Vitoria expuso cómo los nativos americanos habían sido reducidos a representar meramente servidumbre a los grandes terratenientes, o bien a la esclavitud dentro de minas. La labor compulsiva y la separación de familias eran la regla que regía la vida de estas personas. Bartolomé de las Casas se convirtió en un célebre defensor de los nativos americanos en este punto y Vitoria, a su vez, defendió esta visión humanitaria. Usando su considerable habilidad de razonamiento y argumentación, Vitoria contradujo las teorías propuestas con anterioridad, que permitían la subyugación de los nativos americanos, con base en el derecho de convertirlos a la religión católica, en el derecho de castigar la idolatría, o en la supuesta superioridad de los católicos sobre los llamados “bárbaros”.

Vitoria también refutó el argumento de que **España** poseía el título de una tierra, basado meramente en haberla descubierto. El autor recurrió a la *Ley de las Naciones*, misma que permitía ese título únicamente si las regiones se encontrasen inhabitadas y, claramente, dichas tierras no contaban con esa característica. Vitoria argumentó, a su vez, que los españoles podían viajar a través de estas nuevas tierras, bajo la condición de que no dañaran a los habitantes de las mismas y que, en donde se encontrara propiedad comunitaria, los españoles se veían en la libertad de generar ganancias. El concepto de “**guerra justa**” de Vitoria incluía la idea de que era justo, por parte de los españoles, defenderse frente a los ataques de los nativos americanos, a la par de mostrar generosidad y moderación a los derrotados. Sin embargo, si los nativos americanos persistían en sus ataques, entonces los españoles tendrían permitido recurrir a los derechos de la guerra, incluido entre estos el saqueo y cautividad, que eran vistos como derechos de castigar a aquellos que no habían actuado conforme a lo establecido por la ley.

Gracias a sus muchos estudiantes, y a su participación en importantes discursos de su tiempo, la influencia de Vitoria se esparció ampliamente. Con la publicación de sus lecturas y enseñanzas, su influencia continuó aun después de su muerte. Para Pipke, el legado que Vitoria dejó dentro de los estudios internacionales, particularmente dentro del derecho internacional, comenzó durante el periodo en el que las normas jurídicas estaban comenzando a ser formuladas. Dentro de esto, las dos escuelas de pensamiento principales incluían a los **positivistas** y **naturalistas**. Pipke afirma que **Hugo Grotio**, quien fue un escritor danés, lideró el pensamiento naturalista y fue visto como el fundador del derecho internacional moderno. Para otros académicos, sin embargo, este título debió ser atribuido a Vitoria, mismo que basó sus argumentos en la ley natural. La premisa central de Vitoria recaía en que los principios básicos de cualquier derecho se encontraban en los principios de justicia con validez universal. Vitoria creía que esos principios eran parte de una ley natural y divina, no una hecha por el hombre.

Vitoria hizo mención, en repetidas ocasiones, a la interrogante de la **guerra**. De acuerdo a Reidy, para Vitoria, la guerra estaba justificada para asegurar el **comercio** y la libre **comunicación**, cuando otros medios de persuasión habían fallado. La violación de un derecho era la condición esencial para una guerra justa. Las guerras de **defensa** protegían a los individuos o las naciones de la tiranía. Las guerras de **ofensiva** podían castigar a una nación culpable de injusticias. En cualquiera caso, Vitoria creía que el derrotado debía siempre ser tratado con moderación una vez que el objetivo era alcanzado. Asimismo, una guerra justa debía siempre promover el bien común de la comunidad mundial sobre la ventaja de un Estado individual.

Pipke afirma que, cuando Vitoria ha sido llamado el fundador del derecho internacional moderno por celebres estudiosos, es porque se han basado particularmente en su trabajo *Relecciones sobre los indios y el derecho de Guerra*, lecturas de 1532 publicadas en 1557, y traducidas al inglés hasta 1917. En *Relecciones*, Vitoria comenzó por definir el **derecho internacional** como una ley natural que unía a todas las naciones del mundo, y lo aplicó al trato de los nativos americanos en el nuevo mundo. En la visualización de la sociedad internacional, aplicó los principios de **San Tomas Aquino** sobre el concepto de Estado y construyó una teoría de la sociedad internacional basada en la asociación natural de Estados iguales.

REFLEXIONES FINALES

Francisco de Vitoria fue un humanista que hizo una importante aportación al Derecho Internacional. Su formación religiosa y espiritual temprana y posteriormente la académica le permitió conocer el valor de las normas tanto morales como jurídicas, así como del derecho natural. La esencia de este último está por encima del derecho legislado por ser considerado como un derecho justo y equitativo. Aunado a todo lo anterior, su capacidad de desarrollar una visión extensa así como su conocimiento y comprensión de otras culturas y latitudes lo convirtieron en el mejor exponente del *Ius Gentium* o, como actualmente se conoce, el Derecho Internacional. Esto le permitió, de manera irreductible, amalgamar todo un conocimiento y práctica que se plasmaron en cada una de sus obras, las cuales fueron dadas a conocer principalmente por sus discípulos y sus simpatizantes que por el propio Vitoria.

FUENTES

- HAMILTON, B., *Pensamiento Político en el Siglo XVI en España: Estudio de Ideología Política de Vitoria, De Soto, Suarez y Molina*, Clarendon Press, Oxford, Inglaterra, 1963.
- PIPKE, S., “Documento Biográfico de Francisco de Vitoria”, en *Enciclopedia Biográfica de Salem Press*, 2018. Recuperado de: <http://eds.a.ebscohost.com/biblio-tecaails.tec.mx/eds/detail>.
- REIDY, S., *Autoridad civil de acuerdo a Francisco de Vitoria*, River Forest, Librería Aquino, 1959.
- VITORIA, F., *Relecciones sobre los indios y el derecho de Guerra*, Nueva York, Oceana, 1964.

CAPÍTULO 5

HUGO GROCIO,

PRECURSOR DEL DERECHO INTERNACIONAL

ELIZABETH NATALY ROSAS RÁBAGO*

INTRODUCCIÓN

Hugo Grocio fue un jurista holandés que realizó grandes aportaciones a la estructuración del Derecho Internacional y fue propulsor de la soberanía de los Estados. Estudió letras, filosofía, jurisprudencia y teología en Leiden. Se especializó en Derecho Internacional para establecerlo como el sistema normativo general de la sociedad internacional. Este marco jurídico fue creado para el bien común de la sociedad, además de asentar la protección de los derechos naturales de las personas y la defensa de la paz y la seguridad internacional. Además de escribir de teoría y política jurídica, Grocio es un pionero en los estudios del Derecho Internacional y creador de la escuela racionalista del derecho natural. El autor goza de un gran reconocimiento internacional por sus obras como *Mare liberu* (La libertad de los mares, 1609), que defendía el principio de la libertad de los mares; *Apologeticus* (Apologético, 1622), donde se defiende de las acciones que le condujeron a prisión. Sin embargo, su obra más famosa fue *De iure belli ac pacis* (Del derecho de la guerra y de la paz, 1625). Es un alegato contra la esclavitud y un intento de prevenir y reglamentar las guerras, y constituye un documento fundamental para el estudio del Derecho Internacional Público.



Imagen tomada de:
<http://oudeennieuwekerkdelft.nl/es/iglesia-nueva/gente-famosa/hugo-grocio>

RESEÑA BIOGRÁFICA

Hugo Grocio nació en 1583 en **Países Bajos**. En 1594, a los 11 años, comenzó sus estudios de Derecho en Leiden y se graduó en 1598 en Orleans, Francia en Jurisprudencia y Filosofía. Si bien inició su carrera como abogado, conforme transcurrió el tiempo se fue orientando a la política y, en 1607, fue nombrado abogado general del fisco de Holanda y Zelanda. En 1613, Grocio fue nombrado pensionario de Rotterdam, puesto análogo al de Procurador General, símbolo de un gran reconocimiento en su Estado. Hugo Grocio se involucró en una querrela de carácter político-religioso, debido a los debates entre los teólogos protestantes Gomarus y Arminio, así como conflictos polí-

* Doctora en Derecho por el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. Actualmente es profesora de tiempo completo de Derecho Internacional Público y Derecho Internacional de los Derechos Humanos en la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de Baja California, campus Tijuana.

ticos entre monárquicos y republicanos, por lo que finalmente fue condenado a cadena perpetua el 25 de junio de 1619.

Tras dos años de encierro, logró escapar con la ayuda de su esposa María de Reygesberg y huyó a París donde se estableció el 13 de abril de 1621. A diez años de exilio, Grocio vuelve a Holanda después de la muerte de Mauricio Nassau en 1631. Pero como no hubo ciudad que lo recibiera y se volvió a decretar prisión en su contra, Grocio dejó Ámsterdam de manera definitiva en 1632. Dos años después, el canciller sueco Axel Oxenstiern lo designó embajador ante la Corte durante el reinado de Cristina de Suecia. En 1645, Grocio se dirigió a Lubeck, Alemania, pero el barco naufragó. Fue rescatado y continuó su viaje. Sin embargo, poco después padeció alta fiebre por lo que se detuvo en Rostock, donde falleció el 28 de agosto de 1645.

PRINCIPALES APORTACIONES A LA TEORÍA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Dentro del desarrollo de las Relaciones Internacionales, Grocio concebía al Estado como la unidad primordial del sistema internacional. Aceptaba y defendía la **soberanía** estatal sobre cualquier otro tipo de autoridad, y buscaba que los Estados fueran tratados por igual, sin dejar a un lado el conflicto de intereses. Pero al mismo tiempo, propuso que existiera una interacción permanente entre los Estados y un conjunto de obligaciones entre estos, para que se pudiera establecer tal sistema. Entre sus contribuciones está el establecer la **no intromisión** en los asuntos internos de cada uno los Estados.

Por otra parte, Grocio contaba con gran influencia de **Francisco de Vitoria**, y definió al Derecho Internacional como “aquel que por la voluntad de todos los pueblos ha recibido su fuerza obligatoria”. Basándose en el principio general de Derecho ***pacta sunt servanda***, es decir, que todo tratado internacional obliga a las partes y debe de ser cumplido de buena fe, Grocio estableció que la organización política y las sociedades son un **contrato social**, lo cual da legitimidad a los gobiernos de los Estados y los tratados internacionales, en virtud de que, si se rompe tal contrato, la sociedad no puede funcionar.

En cuanto a sus estudios sobre el derecho de la guerra y la paz, Grocio en su obra *De iure belli ac pacis* estableció que aún en tiempos de guerra debían de existir **límites** y **leyes** entre las partes beligerantes, como la protección de las mujeres, niños, prisioneros, civiles e inocentes, además señaló ciertas prácticas como excesivas durante la guerra, tales como el genocidio de los territorios conquistados y la esclavitud de los prisioneros de guerra.

El reconocido jurista adoptó ciertos aspectos de la teoría de Francisco de Vitoria, como reconocer al Derecho Internacional como la ley de la **sociedad humana**, además que incorporó la doctrina de la Guerra Justa de Vitoria al sistema del Derecho Internacional, estableciendo directrices en el *Jus ad Bellum* (Grocio, 2017). Los primeros cuestionamientos que Grocio se planteaba sobre la guerra fueron si pudiera ser legal (*jus ad bellum*) y se preguntaba qué podría estar permitido dentro de la misma (*jus in bellum*). Para Grocio, si algo era justo, era legal. Lo legal es lo que no es ilegal y lo injusto era aquello que iba en contra de la razón natural, entendiéndose como aquello que está en contra de la autoconservación natural. Por ello, la guerra era **válida legalmente** si su fin era castigar, reparar, enmendar o retribuir un daño causado por un acto injusto. Además, establecía que ambas partes de un conflicto bélico podrían actuar de manera justa, de buena fe, si argumentaban bien sus casos. De acuerdo con Grocio, los motivos para legitimar la guerra eran: 1) La protección de la sociedad y de la propiedad, 2) La

legítima defensa del Estado, 3) El castigo de los transgresores. De igual manera, Grocio estableció, dando excepción al principio de no intervención, que un Estado adquiriera la facultad de intervenir si otro Estado cometía violaciones humanitarias evidentes, actuando como defensor de las víctimas.

Un último aspecto que Grocio acuñó fue el de **Guerra Solemne**, la cual describía como guerra con impunidad, es decir, aquella en donde los combatientes comandados por un gobernador soberano debían de ser inmunes a castigo alguno. Esto se traducía en que, en la guerra, ambos Estados beligerantes se encontraban en territorio igualitario, no con calidad de víctima y agresor, como en la Guerra Justa y, además, se debía de suspender toda jurisdicción criminal, donde los actos cometidos en guerras solemnes debían considerarse como legales.

En su obra *Mare Liberum* (Mar Libre), Grocio defendía la libertad marítima, de navegación, de pesca y de comercio para todas las naciones, lo cual iba en contra de las tendencias monopolistas de las grandes potencias de la época como Portugal, Inglaterra y España. Además, no aceptaba la soberanía que un Estado imponía sobre un territorio “redescubierto”, ya que estos territorios ya tenían un sistema jurídico propio, y señalaba que no solo era necesario descubrirlo, sino que también era necesario poseerlo de hecho. Grocio cuestionaba la legitimidad que argumentaba tener la Iglesia en su momento para imponer soberanía sobre los territorios “redescubiertos”, ya que señalaba que la soberanía era exclusiva del **derecho positivo**, no proveniente de la fe en Dios.

En su momento, Grocio adoptó el principio de **sociedad** y **comunicación** natural como base principal de la cooperación internacional, especialmente en el ámbito de la libertad de navegación y de comercio. El autor negaba el derecho de apropiación por descubrimiento tratándose de espacios geográficos. Para ello, proponía que fueran **res communis** (bienes comunes) de la humanidad debido a que el mismo mar no puede ser ocupado en su totalidad. Por sus características naturales, es imposible la ocupación y posesión real de la **altamar**, pero el **mar interior** sí puede ser un bien propio de un Estado. Todo esto se puede resumir en el concepto de **propiedad** a la luz del Derecho Internacional, en donde ningún pueblo puede invocar derechos sobre una porción de tierra por el simple hecho de haberla detentado por cierto periodo de tiempo. Además, cada persona debía administrar su propiedad porque hay ciertos bienes que son de **toda la humanidad**, tales como la altamar, el aire, los ríos, etcétera.

REFLEXIONES FINALES

Hugo Grocio es uno de los padres del Derecho Internacional debido a sus importantes aportaciones orientadas a sentar las bases de la **sociedad de naciones**, la **soberanía** de los Estados, el derecho de **guerra** y la **paz**, el **derecho natural** y el **contrato social**. Debido a sus obras, Grocio ha sido ampliamente citado por juristas del derecho internacional pero también por estudiosos de la teoría de las relaciones internacionales. Sus contribuciones se han convertido en un emblema en lo que concierne a la concepción de las relaciones entre Estados soberanos como miembros de una sociedad internacional.

FUENTES

- ARRIOLA, Jonathan *et al*, *Hugo Grocio: en los orígenes del pensamiento internacional moderno*, Uruguay, 2010, dspace.ort.edu.uy/bitstream/handle/20.500.11968/2779/documentodeinvestigacion59.pdf
- KALMANOVITZ, Pablo, “Hugo Grotius on War, Punishment, and the Difference Sovereignty Makes”, en Morten Bergsmo y Emiliano Buis, *Philosophical Foundations of International Criminal Law: Correlating Thinkers*, Bruselas, Torkel Opsahl, 2018, www.legal-tools.org/doc/6191e9/pdf/
- SOBERANES José, *Hugo Grocio, Sobre el origen de las declaraciones de derechos humanos*, México, UNAM-CNDH, 2009, archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/6/2698/11.pdf
- ZABALLA, Luis, *Grocio y el origen del Derecho Internacional, Análisis*, España, No. 10, 2017, www.exteriores.gob.es/Portal/es/SalaDePrensa/Multimedia/Documents/2017_%20ANALISIS_10.pdf

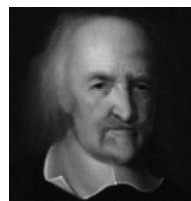
CAPÍTULO 6

THOMAS HOBBS: SU LEGADO AL REALISMO DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

JORGE FEDERICO MÁRQUEZ MUÑOZ*

ANTES DE EL LEVIATÁN

Hobbes nació en abril de 1588. Su madre atribuyó el adelanto del parto al miedo que sintió por la llegada de la Armada española a las costas de Inglaterra. El mismo Hobbes atribuyó su propia timidez a este acontecimiento. Este autor, ¡se veía a sí mismo como un ser tímido! De su padre, Hobbes recibió muy poco. Aquél era un clérigo anglicano en Malmesbury. Tras una pelea a las puertas de su iglesia, desapareció. Abandonó a su esposa y sus hijos. El hermano mayor de Thomas prosperó y pudo pagarle la colegiatura del Magdalen College de Oxford. Ahí, el futuro filósofo leyó a los clásicos griegos y latinos y se graduó a los veinte años. **William Cavendish**, quien posteriormente sería el segundo conde de Devonshire, lo contrató como tutor privado. La familia Cavendish se convirtió en mecenas y protectora de Hobbes. Junto con William viajó a Europa. En 1610, a su regreso a Inglaterra, fue secretario de **Francis Bacon**. En 1629 Hobbes tradujo a **Tucídides** para alejar a Inglaterra de la democracia. Se impresionó con la lectura de **Euclides** y años más tarde, visitó a **Galileo** y comenzó a concebir el mundo en términos mecánicos.



Retrato de Thomas Hobbes por Wright. Londres, Galería Nacional de Retratos. Tomado de https://es.wikipedia.org/wiki/Thomas_Hobbes

Hobbes regresó en 1637 a Inglaterra y, en medio del conflicto entre el Parlamento y **Carlos I**, escribió *Los Elementos de la Ley, Natural y Política*. Ahí, afirmaba que la autoridad absoluta del monarca era fundamental para mantener el orden y la unidad nacional. El Rey disolvió el Parlamento al tiempo que Hobbes se embarcó hacia Francia. El filósofo vivió en París entre 1640 y 1651, los años de la **Guerra Civil Inglesa**. Hobbes estrechó amistad con los mecanicistas **Mersenne** y **Gassendi**. Pero su estancia en Francia no fue tranquila. En primer lugar, Mersenne lo invitó a enviar un texto sobre las *Meditaciones* de Descartes. Incluyó algunas críticas y el racionalista nunca lo perdonó. Además, en 1648 estallaron, en Francia, revueltas con el objetivo de limitar el poder real. La Fronda confirmó la convicción de Hobbes de que la monarquía absoluta era la única capaz de mantener la paz interna. Finalmente, tampoco logró una buena relación con la corte inglesa en el exilio.

* Dr. en Ciencia Política, profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM y miembro del Sistema Nacional de Investigadores. De su obra destacan: *Envidia y Política*, *Sociedad, Poder y Violencia* (3 volúmenes) y *Anatomía de la Teoría Mimética*.

PRINCIPALES APORTACIONES A LA TEORÍA DE RELACIONES INTERNACIONALES

En 1651, Hobbes publicó *El Leviatán, o La materia, la forma y el poder de una comunidad, eclesiástica y civil*. La palabra estaba en la Biblia, en *Job*. Ahí, Dios la usó para nombrar un monstruo marino. Hobbes la utilizó para representar la imagen del **poder divino** y propuso hacer del **Estado** un gran organismo que debería absorber y dirigir toda la actividad humana. Veamos las principales ideas políticas de la obra y en qué sentido han tenido relevancia para las teorías de las Relaciones Internacionales.

El Leviatán considera que las **pasiones** son la fuente de todas las acciones humanas. Hobbes usa el término pasión para referirse a cualquier apetito (o deseo) y aversión. Los primeros son formas de amor propio y se derivan del instinto de **autoconservación**. El miedo es la aversión básica, el poder el apetito básico. Tanto para evadir aquello que causa miedo –i.e. la muerte y el dolor– como para conseguir aquello que deseamos –i.e. el dinero o el honor–, perseguimos el poder. Pero éste nunca es absoluto y, por lo tanto, nunca logra satisfacer a la sociedad. De hecho, existe una inclinación de la humanidad por alcanzar un poder para después buscar otro más.

Las teorías **realistas** retoman de Hobbes la noción de que los actores de las relaciones internacionales suelen ser egoístas y perseguir el poder. Estos rasgos son aún más evidentes en contextos de **anarquía** que en aquellos dominados por el **Derecho**. Jack Donnelly lo señala así en su reseña del “Realismo”. El individualismo hobbesiano aparece también en el **neoliberalismo**, criticado por el **constructivismo** de las RI, descrito por Christian Reus-Smit. También en un sentido negativo, Matthew Paterson plantea el egoísmo hobbesiano: “La Política Verde” es pariente cercano del egoísmo económico y, por lo tanto, uno de los culpables de la crisis ecológica contemporánea.

Hobbes deriva, de su descripción de la naturaleza humana como **egoísta**, que las relaciones entre seres humanos en “**estado de naturaleza**” es agresiva. Dado que los seres humanos viven en sociedad, es muy complicado imaginar el estadio natural de la humanidad. Para muchos críticos, no se trata más que de un periodo imaginario, una mitología para justificar el **orden estatal**. Sin embargo, justamente en las relaciones internacionales se pueden encontrar múltiples ejemplos de cómo funciona el estado de naturaleza. Los ejemplos pueden encontrarse en dos niveles. El primero incluye las relaciones entre Estados en momentos en los que el orden jurídico, la cooperación y las relaciones civilizadas se ven eclipsadas por el uso de la fuerza o la amenaza de la fuerza. El segundo nivel está en el comportamiento de ciertos individuos que actúan en el contexto de un “**Estado fallido**”, en el de una “guerra” o en el de un “genocidio”.

En cuanto al comportamiento de los Estados, existen algunos ejemplos importantes. Para **Hans Morgenthau**, los Estados se comportan de manera individualista buscando, antes que la cooperación por sí misma, su interés nacional –el primer interés en dicha escala es el de sobrevivir–. También está **Kenneth Waltz**, quien, desde una perspectiva hobbesiana, concibe las relaciones entre Estados como una dicotomía: pueden obedecer a la **jerarquía** o a la **anarquía**. En el primer caso, la amenaza del uso de la fuerza se impone y, en el segundo, el uso directo de la fuerza prevalece. En este segundo es que se configura el **estado de naturaleza** de Hobbes. Respecto a las circunstancias que permiten ver el estado de naturaleza en la conducta de los individuos en la teoría de las RI, vale recordar a **Michael Mann**. Este autor plantea que el comportamiento humano, bajo condiciones de extrema presión, se inclina a una violencia impensable en condiciones normales, como en los atroces genocidios de los siglos XX y XXI.

El **miedo** al poder de los otros y el **deseo** por sobrevivir llevan a los hombres a hacer un contrato social, según el cual le otorgan **soberanía** al monarca, a un solo hombre, con la finalidad de que éste garantice la paz. Vale recordar la dicotomía del **realismo** que afirma que las relaciones internacionales varían entre la **jerarquía** y la **anarquía**. Justamente la jerarquía es lo que se impone como consecuencia del pacto social: la amenaza de una gran violencia mantiene el orden social y regula las pasiones de los hombres. Hobbes plantea que, pese a que los individuos están de acuerdo con el contrato social -por lo general, implícitamente al aceptar la protección ofrecida por el Estado a cambio de otorgar una dosis de su libertad-, en muchas ocasiones lo trasgreden. Por ello, es importante recurrir a “las armas de la psicología y el poder” para hacerlo respetar. En uno de los aspectos en donde más claramente Hobbes habla de cómo usar la psicología del poder es cuando se refiere a la religión, a la que define como “el miedo al poder invisible”. La religión, para el filósofo inglés, debe estar en manos del poder político. Así, personajes como **Mahoma** o **Numa Pompilius** no eran más que políticos que fingieron que el contrato social era obra de la o las divinidades.

En la Teoría de las RRII el tema del control de poblaciones mediante el uso de armas psicológicas no parece central. Sin embargo, en la diplomacia y la toma de decisiones existen numerosos ejemplos de cómo la psicología es utilizada para preservar, o mejorar, las condiciones del orden (del contrato, en este caso, no social, sino internacional). Uno de los textos más importantes sobre el uso de la psicología en las RI es *Percepción y percepción errónea en la política internacional*, de **Robert Jervis**. Aunque en dicha obra explícitamente Thomas Hobbes solo aparece en pocas ocasiones, los temas y argumentos no podrían ser más hobbesianos. Son varias las limitaciones psicológicas del tomador de decisiones por el hecho de que sobrevalora su propia influencia sobre los demás y por el hecho de que suele hacerse representaciones erróneas de cómo los otros perciben sus actos e intenciones. Hobbes insistió mucho en la naturaleza vanidosa de los seres humanos. En segundo lugar, Jervis diserta sobre las estrategias psicológicas comúnmente usadas en la diplomacia. Las principales son, desde una perspectiva muy hobbesianas, la **disuasión**, la **amenaza del uso de la fuerza**, el **uso de la fuerza**. Finalmente, el autor teoriza sobre los peligros de estas estrategias, dado que los demás actores son potencialmente tan agresivos y tramposos como los demás. Así, dada la fragilidad del contrato social y la tendencia de los hombres a obedecerlo solo cuando les parece conveniente, son fundamentales las armas psicológicas al servicio de quienes buscan preservar el orden social o internacional.

REFLEXIONES FINALES

Después de El Leviatán. Como ya fue mencionado, durante la **Guerra Civil** Hobbes huyó a **Francia**. Sin embargo, los emigrados en torno a **Carlos II** no vieron con simpatía al filósofo. Eran demasiado conservadores para apreciar su materialismo y sus opiniones sobre la religión, aunque les agradaba su defensa del **poder absoluto** del monarca. La hostilidad de la corte exiliada fue tal que, en 1651, Hobbes prefirió hacer las paces con el republicano **Cromwell** para regresar a **Inglaterra**. Hobbes huyó de la malqueriente corte de Carlos II, pero en Inglaterra encontró más hostilidad. Lo mismo los clérigos que algunos parlamentarios no estaban dispuestos a dejarlo en paz. Pero Hobbes se encontraba con una salud inmejorable y estaba dispuesto a defenderse. En

1655 escribió *Los elementos de filosofía*, en donde abundó en argumentos contra sus críticos.

Una vez que se restauró la monarquía, Carlos II lo buscó y le otorgó una generosa pensión. La Corte de la Restauración vio en la obra de Hobbes argumentos interesantes contra el **republicanismo** y el **parlamentarismo**. En sus últimos años de vida, Hobbes cuidaba su salud y solía estar de buen humor. Cantaba mucho, leía y escribía, aunque cada vez con mayor dificultad debido a la parálisis temblorosa de sus manos. En 1666 su escritura era ya ilegible. De todos modos, en 1670 publicó *El Behemoth*, sobre la Guerra Civil. En esos años siguió respondiendo a sus críticos y tradujo al latín *El Leviatán* y al inglés a Homero. En 1675 escribió su autobiografía. El 4 de diciembre de 1679, después de haber recibido el Sacramento como un obediente anglicano, murió. Tenía noventa y un años.

FUENTES

DURANT, Will y Ariel Durant, *The Age of Louis XIV. The Story of Civilization Vol. 8*, Nueva York, World Library Inc., 1963.

DONNELLY, Jack “Realism”, en Burchill, Scott, *et. al.* (coord.), *Theories of International Relations*, Nueva York, Palgrave, 2005, pp. 29-54.

HOBBS, Thomas (editado por Deborah Baumgold), *Three texts edition of Thomas Hobbes's Política Theory: The Elements of Law, De Cive and Leviathan*, Nueva York, Cambridge University Press, 2017.

KYDD, Andrew, “Methodological Individualism and Rational Choice”, REUS-SMIT, Christian *et. al.* (coord.), *The Oxford Handbook of International Relations*, Nueva York, Oxford University Press, 2008.

JARVIS, Robert, *Perception and Misperception in International Politics*, Nueva Jersey, Princeton University Press, 1976.

MANN, Michael, *The Dark Side of Democracy: Explaining Ethnic Cleansing*, Nueva York, Cambridge University Press, 2004.

PATERSON, Matthew, “Green Politics”, Burchill, Scott, *et. al.* (coord.), *Theories of International Relations*, Nueva York, Palgrave, 2005, pp. 235-257.

REUS-SMIT, Christian, “Constructivism”, Burchill, Scott *et. al.* (coord.), *Theories of International Relations*, Nueva York, Palgrave, 2005.

CAPÍTULO 7

IMMANUEL KANT: EL IDEALISMO A PARTIR DEL FILÓSOFO DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

CARMELO CATTAFI*

INTRODUCCIÓN

Immanuel Kant es uno de los autores más destacados e influyentes de la era moderna. El campo de aplicación de sus aportaciones es muy variado y abarca desde la metafísica a la teoría del conocimiento. Con su tratado sobre la paz perpetua desarrolla el contenido de un nuevo enfoque teórico considerado, sin duda, la principal aportación a la visión **idealista** de las Relaciones Internacionales. En su obra realiza un ejercicio de reflexión para implementar un gobierno universal basado en el derecho cosmopolita y capaz de suplir a las potenciales amenazas de la guerra, propias del estado de naturaleza de las relaciones humanas.



Fuente de la imagen:
https://news.stanford.edu/news/2015/august/images/15585-kant_news.jpg

RESEÑA BIOGRÁFICA

Immanuel Kant nació el 22 de abril de 1724 en Königsberg (antigua capital de Prusia Oriental, hoy Kaliningrado, Rusia) y falleció en la misma ciudad el 12 de febrero de 1804. Nunca se alejó mucho de su ciudad natal que consideraba un lugar ideal para vivir por su estratégica posición geográfica. Estudió desde los 8 años en el Collegium Fridericianum y en 1740 se matriculó en la Universidad de Königsberg donde obtuvo el título de doctor en filosofía e impartió clases de lógica, física, matemáticas, metafísica, antropología y geografía. Ocupó los puestos de decano y rector en la misma institución. Su obra incluye más de 70 escritos publicados en 29 volúmenes por la Academia Alemana de las Ciencias. Gozó de máxima estima y respeto entre los intelectuales de su tiempo puesto que fue reconocido como miembro de la Academia de Ciencias de Berlín, de San Petersburgo y Siena.

PRINCIPALES APORTACIONES A LAS TEORÍAS DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

El trabajo de Kant es un himno a la construcción de la paz donde traza, a través del **derecho cosmopolita**, los lineamientos jurídicos de una confederación mundial de

* Profesor Asociado del Tecnológico de Monterrey. Doctor y Maestro en Ciencias Sociales; Licenciado en Ciencias Políticas con especialización en Política Internacional. Pertenece al SNI Nivel 1 para el área de Relaciones Internacionales (Derecho Internacional).

repúblicas libres y pacíficas. La contemporaneidad de su proposición se basa en el recurso a la **razón**, el elogio a la **libertad** y el deber **ético** para definir el principio universal de lo correcto. Observó con interés y entusiasmo el madurar de sus ideales de libertad en la **Revolución francesa** de 1789, hecho que provocó se le prohibiera impartir clases o publicar obras sobre asuntos religiosos y políticos. Su obra *La religión dentro de los límites de la mera razón* tuvo que esperar la muerte de **Federico Guillermo II** rey de **Prusia** quien censuraba las enseñanzas que hicieran explícita referencia al racionalismo y a la defensa de la libertad de la filosofía frente a la teología. Sus escritos invitan a acercarse al conocimiento juntando ciencias sociales y ciencias naturales, sin limitarse a analizar sólo los acontecimientos históricos. Plantea que la **evolución de la humanidad** necesita de la participación y el apoyo de todos los individuos, únicos seres racionales, llamados a ser responsables y respetar la ley universal.

En su pensamiento encontramos varios elementos que caracterizan el **enfoque idealista** de las relaciones internacionales. Kant resalta, por ejemplo, la explícita importancia conferida al derecho interno, internacional y cosmopolita; propone crear instituciones como mecanismos para resolver los conflictos internacionales; concibe a un **sistema internacional** donde a actores tradicionales como los Estados, se suman los individuos y los organismos internacionales; considera que en este escenario reina la convicción de anteponer a los intereses individuales, el bien de todos, con el fin de garantizar la **seguridad colectiva**; proclama la igualdad entre las personas y el derecho de los pueblos a gobernarse por sí mismos; plantea la libre circulación de los individuos por el territorio extranjero, imponiendo la hospitalidad como un deber de los Estados. Las propuestas del precursor del **idealismo** alemán son punto de referencias para la tradición liberal y la Teoría democrática de la paz. Su *Crítica de la Razón Pura* publicada en 1781 relaciona la conducta política práctica y la conducta moral, un tipo de razonamiento que años después influye y florece en el método dialéctico.

La obra de Kant contribuye a entender a las **relaciones internacionales** en su dinamismo dominado por una constante transformación donde, paradójicamente, el conflicto permanente lleva a la **paz perpetua**. La **guerra**, entendida como un mecanismo dispuesto por la naturaleza para impulsar a las naciones a encontrar las herramientas racionales que sustituyan a las armas, se convierte en un acto necesario con la finalidad moral de generar paz y bienestar. Con el fin de fomentar la seguridad internacional, el comercio y el desarrollo social, se elevan a intereses nacionales que se ejercen por medio de la evolución a leyes cada vez mejores en un clima de cooperación no jerárquica entre **Estados**.

En *La metafísica de las costumbres* se vislumbra una evolución ilustrada donde la libertad de pensamiento y la libertad de expresión son destinadas a prevalecer. Con el ensayo *Hacia la paz perpetua* aparece el núcleo duro que pone en marcha los mecanismos de la convivencia pacífica. La necesidad de elevar a nivel internacional la **constitución civil** considerada ley de la voluntad común. Aquella que también denomina **constitución política republicana** se basa en tres elementos: libertad de los miembros de una sociedad; dependencia de todos respecto a una única legislación común, en cuanto súbditos; conformidad con la ley de la igualdad de todos los súbditos, en cuanto ciudadanos, la única que deriva de la idea del contrato originario y sobre la que deben fundarse todas las normas jurídicas de un pueblo. Con estas premisas, los seres humanos se sienten destinados a formar una sociedad civil universal que se alimenta de leyes emanadas de ellos mismos y elaborada de acuerdo a la siguiente tríada:

el derecho político estatal interno de los individuos pertenecientes a los pueblos; el derecho entre Estados en sus relaciones mutuas; y el **derecho cosmopolita** que une individuos y Estados, en sus relaciones externas en el marco de un Estado universal de la Humanidad. Esta universalización de las leyes morales en el proyecto cosmopolita conduce a la posible unión e interdependencia de todos los pueblos e influye en los principios y procedimientos del **derecho internacional**.

En *Idea de una historia universal desde un punto de vista cosmopolita* Kant propone el diseño de **repúblicas** basadas en principios de libertad, igualdad, autonomía y equilibrio de poderes. Las repúblicas, cohabitan en el respeto de la libertad para la superación constante en un estado de inmadurez dictado por el antagonismo universal que denomina **insociable sociabilidad**. La propuesta del derecho cosmopolita se alimenta así del dinamismo hacia el progreso visto como fruto de los enfrentamientos y de las interacciones de las democracias liberales. Para elevar el nivel cultural en que se halla el género humano, en la obra *Una respuesta a la pregunta: ¿Qué es la ilustración?* presenta a la verdadera Ilustración como la acción de cada ser humano a atreverse a tener un **juicio propio**. Ahí es cómo se concibe también el principio de publicidad kantiano hincado en la participación de los individuos en la toma de decisiones de la esfera pública; un verdadero símbolo de democratización y contrapeso necesario al poder político.

Su permanente recurso a la razón y a la fe en la justicia, denota un racionalismo progresista procesado desde su análisis histórico que explica la naturaleza y dinámica del sistema internacional a partir de la conducta de los Estados. La comunidad universal se rige por un contrato social voluntario entre Estados quienes, en función de sus leyes establecidas para un espacio y tiempo determinado, reconocen la necesidad de **cooperar** en una lógica de mutuas ganancias. El sello de sus aportaciones se traduce en las premisas para la creación de la Sociedad de las Naciones, en 1919, la solución pacífica de las controversias, el establecimiento de reglas de conducta fundadas en valores ideales y fe en el progreso guiado por políticas estatales elaboradas en virtud de las normas del derecho internacional.

La genialidad de Kant se eleva al reconocer un **imperativo categórico** que incita a obrar de tal modo que la máxima de la voluntad de cada uno pueda valer en todo momento como principio de una legislación general. Esta proposición acompaña al compromiso de los Estados para respetar el derecho cosmopolita abandonando los intereses nacionales para el bien de la comunidad en su conjunto. En su *Crítica de la razón práctica*, Kant se define autor del **idealismo trascendental** o crítico, y alega que el conocimiento humano sólo puede referirse a los fenómenos (el objeto del conocimiento empírico y objetivo, lo que aparece o se muestra al sujeto que conoce) y no a lo que conocemos a través de la experiencia de la moral (los noumenos). Rebasando el ámbito filosófico, este idealismo se concibe como dualista, ligado al realismo empírico y admite la existencia de objetos intuitivos en el espacio como forma de fenómenos del sentido externo y que existen de manera efectiva; también existen los objetos que se perciben en el tiempo como forma de representaciones del sentido interno. Todos los fenómenos son considerados como meras representaciones, y al presentarse la Humanidad bajo forma de fenómeno se manifiesta la insociable sociabilidad. Finalmente, el imperativo categórico a través de normas justas que apelan al predominio de la razón, amortigua los constantes antagonismos en la política mundial y permite vislumbrar la esperanza de una paz perpetua.

CONSIDERACIONES FINALES

Kant percibió el futuro papel del concepto de dignidad humana vinculada a los derechos humanos y a la dignidad de la Humanidad que funge de legislador universal racional. El pensamiento práctico kantiano se enfoca en la responsabilidad de todos de ser responsables y revela un utopismo crítico bajo forma de ideal ético político. El individuo se concibe como una parte del todo, la pieza fundamental que hay que proteger y entender como **fin último**, no como medio. Nace así la premisa para una percepción global del derecho y de la paz en una sociedad cosmopolita que se puede admitir sólo bajo las reglas dictadas por la razón. El fascinante discurso de Kant lo hace ver como el filósofo de las teorías de las relaciones internacionales en sentido cosmopolita. Su ética del deber nos lleva a imaginar un mundo como debe ser y como tenemos que contribuir para hacerlo, identificando los imperativos categóricos de validez universal. Las aportaciones kantianas se reflejan en la creación de organismos internacionales, de tribunales internacionales con competencias que van más allá de los límites fronterizos, que son independientes de los Estados y juzgan a los individuos que cometen crímenes contra la humanidad, o bien velan para la protección de los derechos humanos a nivel regional. Su punto de partida queda vinculado con el comercio mundial e influyó en la concepción racional del derecho de la Unión Europea. En la **gobernanza global** su idealismo contribuye a que ahora aparezcan en la agenda mundial los imprescindibles temas de protección de los derechos fundamentales que competen a la Humanidad en su conjunto.

FUENTES

- KANT, Immanuel, *Crítica de la Razón Pura*, Buenos Aires, Losada, 1781/1960.
 ———, *Una respuesta a la pregunta: ¿Qué es la ilustración?*, Madrid, Tecnos, 1784/1988.
 ———, *Idea de una historia universal desde un punto de vista cosmopolita*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 1784/2008.
 ———, *Crítica de la razón práctica*, Madrid, Alianza Editorial, 1788/2002.
 ———, *La religión dentro de los límites de la mera razón*, Madrid, Alianza Editorial, 1793/1995.
 ———, *Hacia la paz perpetua*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1795/1999.
 ———, *La metafísica de las costumbres*, Madrid, Tecnos, 1797/1989.

CAPÍTULO 8

LA IMPORTANCIA DE CARL VON CLAUSEWITZ EN LOS ESTUDIOS DE SEGURIDAD INTERNACIONAL

MOHAMED BADINE EL YATTIOUI*

"Leí De la guerra por primera vez hace unos veinte años, luego lo cité como todos los demás. En 1971-1972, estudié todos los escritos militares, políticos y personales de Clausewitz y creía que el pensamiento del estratega más famoso quedaba por descubrir y comprender".

Raymond Aron (*Pensar la guerra, Clausewitz, 1976*).

INTRODUCCIÓN

Ningún autor ha pensado la guerra de una manera tan profunda como Clausewitz. El concepto de guerra fue analizado y pensado por una persona que la conoció desde el terreno y que ha enfrentado a uno de los más grandes estrategas de la historia: Napoleón. Su obra está considerada como la más importante dedicada a las cuestiones estratégicas y militares. Además sigue influyendo en grandes generales como grandes teóricos de las Relaciones Internacionales. General, consejero, intelectual y profesor. La consecuencia de una obra tan grande es más conocida que el personaje.



Imagen tomada de la siguiente página:
<https://www.clausewitz.com/mobile/graphics.htm>

RESEÑA BIOGRÁFICA

Carl Philipp Gottlieb von Clausewitz nació el 1 de junio de 1780 en Burg, cerca de Magdeburgo (ahora Alemania), y murió el 16 de noviembre de 1831 en Breslau (ahora Wrocław, Polonia). Fue un oficial general y teórico militar prusiano. Escritor prolífico, es autor en particular de un importante tratado sobre estrategia militar titulado *De la guerra*, publicado póstumamente. En 1792 se unió al 34º Regimiento de Infantería en Potsdam. Participó en las campañas de la primera coalición contra Francia (1792-1794). Nombrado oficial en 1793, fue ascendido a teniente dos años después.

Fue admitido en la Academia Militar de Berlín en octubre de 1801. El director, Gerhard Johann David von Scharnhorst, se convirtió en su mentor. En 1804 ya estaba entre los mejores de su clase. Luego, fue nombrado ayudante de campo del Príncipe Augusto Fernando de Prusia y participó en las campañas de 1806 contra Napoleón. Fue capturado por los franceses durante la batalla de Auerstaedt, el 14 de octubre de 1806, y pasó dos años en cautiverio. En 1809, se convirtió en asistente de Scharnhorst para la

* Doctor en Ciencia Política de la Universidad de Lyon, Francia. Profesor del Departamento de Relaciones Internacionales y Ciencia Política de la UDLAP, México.

reorganización del ejército prusiano. En 1810, fue ascendido a comandante y fue nombrado profesor en la academia militar. También se hizo responsable del entrenamiento militar del príncipe heredero de Prusia, el futuro Federico Guillermo IV. En 1812, rechazando la colaboración militar con los franceses, dejó Prusia y se unió al ejército ruso. Participó en la campaña rusa y logró convertir a los generales prusianos, en particular el cuerpo del general Yorck, en contra los franceses. Luego se convirtió en un oficial de enlace ruso con el personal de Blücher, entonces jefe de personal de la legión germano-rusa. En 1814, regresó al ejército prusiano con el rango de coronel. Participó en la campaña de Waterloo. De 1816 a 1818, fue miembro del personal del general Von Gneisenau. En 1818 fue ascendido a mayor general y fue nombrado director de administración en la academia militar de Berlín (hasta 1830). Descartado de la enseñanza, aprovechó la oportunidad para dedicarse al estudio y la escritura de su trabajo. En 1830, fue nombrado jefe de estado mayor del ejército de Gneisenau, para contener la revolución polaca. Murió de cólera el 16 de noviembre de 1831 en Breslau. Entre 1832 y 1837, su esposa Marie hizo publicar su trabajo.

APORTACIONES DE CLAUSEWITZ A LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Vom Kriege (De la Guerra) está compuesto por ocho libros escritos entre 1820 y 1831 por el general prusiano **Carl von Clausewitz**. Ha inspirado a estrategas durante mucho tiempo, a pesar de la inconclusión del trabajo. Allí se desarrollan muchos conceptos: **gravedad, clímax, superioridad defensiva o noción de fricción**, los cuales han influido en las doctrinas de las fuerzas militares de todo el mundo. Pero Clausewitz también ha sido criticado por varias razones. Primero, por dejar de ser realmente relevante para el análisis de “nuevas guerras” (Kaldor, 2010) en las que la victoria militar ya no es suficiente (Hauser, 2002, 2013). Segundo, basar la teoría en una **concepción trinitaria** (gobierno, ejército, pueblo) por ser una herramienta demasiado estatocéntrica como para analizar las **guerras de baja intensidad** (“no trinitarias”) que serían el futuro de la conflictividad (Creveld, 1991).

No obstante, la atemporalidad de su análisis proviene principalmente de su insistencia en la naturaleza política de cualquier guerra. Por ejemplo, aun cuando no abordó el tema naval, Clausewitz inspiró a principios del siglo XX el pensamiento de especialistas en estrategia marítima como Julian Corbett (Rosinski, 1977, 2009). El general prusiano, que murió en 1831, nunca contempló un satélite o una bomba atómica. Sin embargo, hoy encontramos conceptos de Clausewitz en trabajos dedicados a la estrategia espacial (Baucom, 1992) y la estrategia nuclear (Cimbala, 1991). Se interesó más allá de los ejércitos “regulares”. Unos meses antes de que estallara la Revolución en Rusia, Lenin escapó a Finlandia con solo dos libros: *La Guerra Civil en Francia*, de Karl Marx y *Vom Kriege* (Derbent, 2004).

Tengamos en cuenta que Clausewitz fue ante todo un combatiente. Su entrenamiento lo realizó en el campo de batalla antes que en el estudio y los libros. Hay un proceso de transposición que no se ha enfatizado lo suficiente, subraya Bruno Colson (2016). Esto corrige la imagen de Clausewitz como exclusivamente “estratega”. Para la década de 1810, su enseñanza preparó a muchos oficiales para “formas de confrontación más flexibles y activas”. La primera lección que da está dedicada a las “guerras asimétricas” como la Guerra Revolucionaria Americana. Su acción frente a los rusos en 1812 muestra que analiza y toma nota, conservando lo esencial. Finalmente nos damos cuenta, al captar la secuencia de estas sucesivas experiencias, hasta qué punto,

en su trabajo, todo se materializará, incluidos los conceptos aparentemente más teóricos expuestos en *Vom Kriege*, como los del clímax, la fricción, el vínculo entre la guerra y la política, o la superioridad de la defensa. La culminación se encuentra en la campaña de 1812, con la inversión entre el ataque y la retirada presenciada por Clausewitz. La fricción se encarna para él a través de los horrores de esta misma campaña. La superioridad de la defensiva, la contempla en la campaña de 1815 (en la que participa), y donde rinde frutos cansar a sus adversarios y a Napoleón a fuerza de éxitos tácticos.

La guerra entre **Israel** y los países **árabes** ilustra algunas de las ideas de Clausewitz, modificadas por la noción de conflicto prolongado. En 1956 y 1967, el ejército israelí obtuvo importantes victorias. Ataca y destruye las fuerzas armadas del enemigo. La estrategia militar de Israel es parte de la tradición napoleónica. Ilustra uno de los lados del pensamiento de Clausewitz, la exaltación del combate, la búsqueda de la confrontación con el objetivo de desarmar al enemigo. Pero el objetivo político de Israel solo puede ser la paz y el reconocimiento por parte de los Estados árabes. Mientras no se reconozca, el conflicto continúa, con más o menos violencia. Así, la distinción entre paz y guerra se está borrando en nuestro tiempo. Recuérdese que solo dos países árabes reconocen a Israel (Egipto y Jordania).

Clausewitz experimentó el vínculo entre **guerra** y **política** durante la campaña de 1813 que terminó con la Batalla de las Naciones en **Leipzig**. Le permitió distinguir mejor la relatividad de la tierra de los conceptos de batalla, **victoria** y **derrota**, ya que la derrota en detalle puede contribuir al éxito en general, como vio en Lützen y Bautzen (Colson, 2016). Colson (2016) lo expresa bien: “Su reflexión continua sobre los vínculos entre la guerra y la política, encuentra aquí su justificación y una especie de logro supremo. Él vio claramente antes que los demás”. Esta conformación mental está inspirada en las influencias intelectuales de Kant y Fichte. Y Paret (1976) resume: “El pragmatismo de Clausewitz se ve impulsado por la destrucción de Kant de la ilusión racionalista”.

De hecho, la construcción inacabada de *Vom Kriege* parece estar respaldada por un pensamiento político del objetivo proporcionado, realista y claramente definido, en cuyo nombre se justifica una adaptación permanente al “tipo de guerra” emprendida. La **estrategia**, si quiere merecer su nombre, debe dar a la guerra una dirección compatible con una política necesariamente contextualizada. Si esto requiere sacudir el espíritu de la doctrina militar vigente, el estratega no debe dudar. Según él, lo militar no tiene sentido en sí mismo; debe insertarse en un contexto más amplio, al mismo tiempo político, intelectual y simplemente humano.

Lejos de defender una distinción subordinada entre política y guerra (la primera domina a la segunda), Clausewitz las fusiona: “No debemos ser desviados para considerar la guerra como un puro acto de fuerza y destrucción, y deducir lógicamente, a partir de este concepto simplista, una serie de conclusiones que no tienen nada que ver con el mundo real. Por el contrario, debemos reconocer que la guerra es un acto político que no es completamente autónomo; un verdadero instrumento político que no funciona por sí mismo, sino que está controlado por otra cosa, de la mano de la política. Mientras más política esté motivada por intereses de largo alcance, que afecten la existencia misma del estado, cuanto más se formule la pregunta en términos de supervivencia o extinción, más política y sentimientos de hostilidad coinciden.” Su enfoque de la **política internacional** no es, por lo tanto, el de ningún imperialismo prusiano. Era necesario derrotar políticamente a Napoleón, y para eso usar todos los medios militares

disponibles. Pero la **guerra** terminó, debemos mantener los beneficios de este **resultado político** y, por lo tanto, debemos otorgar el primer rango a la **diplomacia**.

REFLEXIONES FINALES

Colson (2016) resume así la aportación de Clausewitz: “Los acontecimientos han acentuado su realismo”. Las ideas defendidas por Clausewitz son modernas. Habló hace dos siglos de la dimensión psicológica del conflicto y reconoció el importante papel de la opinión pública en ellos. No fue solo un estratega. Fue también todo un intelectual de alto nivel para las Ciencias Sociales.

La posteridad de Clausewitz, dos siglos después de su muerte, sigue siendo importante. De hecho, el general prusiano entendió muy bien la novedad revolucionaria de la guerra cuando está vinculada al concepto de nación. *De la guerra* de Carl von Clausewitz es el libro de los conceptos militares que tuvo el mayor impacto en la historia (con *El Arte de la guerra* de **Sun Tzu**). Su ambicioso proyecto fue construir una teoría “científica” de la guerra, analizándola de manera global. Sus ideas tuvieron una profunda influencia en los acontecimientos militares de los siglos XIX y XX como en los estudios de seguridad internacional de los siglos XX y XXI.

FUENTES

- BAUCOM, Donald R., *Clausewitz on Space War: An Essay on the Strategic Aspects of Military Operations in Space*, Maxwell, AL, Air University Press, 1992.
- CIMBALA, Stephen J. *Clausewitz and Escalation: Classical Perspective on Nuclear Strategy*, Londres, Frank Cass, 1991.
- CLAUSEWITZ, Carl. *De la Guerre*, París, Minuit, 1955.
- COLSON, Bruno, *Clausewitz*, París, Perrin, 2016.
- CREVELD, Martin, *The Transformation of War*, Nueva York, The Free Press, 1991.
- DERBENT, Thierry, *Clausewitz et la guerre populaire*, Bruselas, Aden, 2004.
- HAUSER, Beatrice. *Reading Clausewitz*, Londres, Pimlico, 2002.
- _____, “La victoire militaire ne suffit plus pour imposer la paix”, París, *Le Monde*, 16 de julio 2013.
- KALDOR, Mary. “Inconclusive Wars: Is Clausewitz Still Relevant in these Global Times?”, *Global Policy*, vol. 1, no. 3, 271-281, 2010.
- PARET, Peter, *Clausewitz and the State. The Man His Theories and His Time*, Princeton, Princeton University Press, 1976.
- ROSINSKI, Herbert, *The Development of Naval Thought*, Simpson, B.M., III (Ed.), Newport, Naval War College Press, 1977.
- _____, “La structure de la stratégie militaire”, en *Stratégique*, No. 97-98, 17-50, 2009.

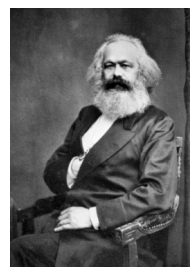
CAPÍTULO 9

KARL MARX Y LOS ELEMENTOS PARA UNA CRÍTICA A LAS RELACIONES INTERNACIONALES

ROGELIO REGALADO MUJICA*

INTRODUCCIÓN

Karl Marx es uno de los pensadores más prolíficos del planeta. Su trabajo, caracterizado como un verdadero 'giro copernicano', ha impactado notablemente en diversas áreas del conocimiento a través de su revolucionaria crítica anticapitalista y su posicionamiento sobre la alternativa comunista, misma que influenció enfáticamente la política internacional durante el siglo XX y aún continúa haciéndolo. No obstante, cuando se habla del marxismo en las Relaciones Internacionales, es mucho más común atender las ideas de personajes como **Lenin**, **Luxemburgo**, **Gramsci**, **Wallerstein** o **Gunder Frank**, que las del mismo Marx. Quizá esto pueda ser un indicador de que, formalmente, Marx ha permanecido un tanto desplazado del marxismo en las Relaciones Internacionales. Por tal motivo, el presente capítulo tiene como objetivo resaltar la relevancia del pensamiento directo de Karl Marx para el entendimiento teórico de las Relaciones Internacionales y justificar su vigencia.



Fotografía recuperada de:
https://es.wikipedia.org/wiki/Karl_Marx

RESEÑA BIOGRÁFICA

Marx nació en Tréveris, ciudad renana, en 1818. En el convulso ambiente del siglo XIX, el joven Marx comenzó su vida intelectual integrándose brevemente a la Universidad de Bonn como estudiante de Derecho, para después mudarse a la actual Universidad de Humboldt de Berlín donde culminaría sus estudios doctorales. Para esa época, Marx formó parte del grupo conocido como las 'juventudes hegelianas', donde nació el mito de su inteligencia sobrada al servicio de una posición crítica tremendamente radical que incomodaba a más de uno. Tal vez Marx deba ser recordado a lo largo de su vida política e intelectual de esa manera: como el pensador incómodo que reflexionó a contrapelo y vio los pliegues oscuros que pocos notaban, lo que al mismo tiempo acompañó de un incansable compromiso con la transformación social, incluso cuando

* Profesor de la licenciatura en RI en la BUAP y en el Instituto de Ciencias Jurídicas de Puebla. Es licenciado en Relaciones Internacionales por la BUAP, Maestro y Doctorante en Sociología en el ICsYH-BUAP. Sus intereses de investigación versan alrededor del estudio del fascismo, el nacionalismo, movimientos anticapitalistas globales, la Teoría Crítica y diferentes lecturas de Marx y del marxismo.

esto le costó atravesar por condiciones francamente miserables en varios momentos de su vida.

Marx nunca fue profesor universitario e incluso permaneció al margen de la actividad académica durante toda su vida. Sus discusiones intelectuales se nutrieron de una carrera periodística, que por cierto le costó el exilio y la persecución política, en diarios como la *Gaceta Renana*, así como de sus publicaciones en las organizaciones de activistas de izquierda en la Europa Occidental. Marx escribió una gran cantidad de textos, entre los que destaca el '18 Brumario de Luis Bonaparte', 'La Guerra Civil en Francia', 'La ideología alemana', así como sus obras más trascendentales: el '*Manifiesto del Partido Comunista*', los '*Gundrisse*' y '*El Capital*', siendo este último una de las obras más relevantes en la historia de la modernidad. Su trabajo impactó notablemente en las Relaciones Internacionales principalmente en la segunda mitad del siglo XX durante el desarrollo de la Guerra Fría.

APORTES TEÓRICOS A LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Antes de cumplir sus 30 años, Marx ya había publicado, junto con su entrañable amigo Federich Engels, uno de sus textos más populares: el '*Manifiesto del Partido Comunista*'. Aunque es un documento de apenas 23 cuartillas que fue pensado originalmente para la organización de la Liga de los Comunistas, se convirtió en una especie de catecismo del pensamiento de izquierda, aunque el propio Marx no estuviese de acuerdo con que ese fuera su legado. Aquel panfleto cobró gran relevancia para el desarrollo de las ciencias sociales y sigue siendo bastante influyente en nuestros días. Cuestiones como la naturaleza del Estado, el nacionalismo o la dinámica del colonialismo, conforman un análisis pertinente para las Relaciones Internacionales. Sin embargo, la idea que quizá ha generado mayor impacto en disciplina es la de la **lucha de clases**.

Aunque existen muchas interpretaciones sobre la lucha de clases, la visión que imperó en las Relaciones Internacionales es la que se encuentra anclada a la lectura del marxismo ortodoxo. Esta visión planteaba la idea de la clase como una categoría sociológica determinada. Así, la lucha de clases que recuperaron de Marx, tiene que ver con el enfrentamiento reduccionista entre **proletarios** y **burgueses**. Aunque este espacio no es apropiado para realizar un debate de las diferentes interpretaciones del concepto, podemos mencionar que existen otras perspectivas que sostienen una posición más 'abierta', y por lo tanto crítica, al respecto. No obstante, un planteamiento general que rodea la conceptualización de la lucha de clases, tiene que ver con que su análisis no se reduce al espacio propiamente del Estado, sino que más bien pone al centro la dinámica internacional. Para llegar a la simplificación de las contradicciones de clase en el capital, es decir, las **contradicciones entre burguesía y proletariado**, Marx parte del entendimiento de la creciente internacionalización de la industria llevada a cabo por la burguesía, evocando con ello el desarrollo colonial tanto en América como en África, así como la apertura de mercados en Asia y la expansión de la técnica sin carácter nacional: un análisis que deja ver con claridad que de lo que se trataba era de la transformación de la sociedad internacional y no de cuestiones solamente locales. La lucha de clases en las Relaciones Internacionales fue importante para teorizar el comportamiento de los movimientos revolucionarios a nivel mundial que en el transcurso del siglo XX tuvieron un impacto contundente en la política internacional, tal como lo muestran los ejemplos de la Revolución Rusa y la constitución de la Unión Soviética, la Revolución Comunista China, la Revolución Cubana, los movimientos

guerrilleros latinoamericanos, la Guerra de Vietnam y la emergencia del socialismo árabe, entre otros ejemplos.

El concepto de lucha de clases, como se ha vinculado a las Relaciones Internacionales, también está ligado a otra interpretación igualmente importante, aunque más bien planteada en el plano metodológico: nos referimos al **materialismo histórico**. Con esta aportación, Marx colocó al centro el análisis de las bases materiales existentes en las relaciones sociales, interpretación que requirió un análisis profundo de la economía política y el entendimiento de las bases productivas. El materialismo histórico en las Relaciones Internacionales ha sido útil para entender el papel de las **fuerzas productivas** en la sociedad internacional y de esa manera salir de un esquema meramente ideológico. Es posible que la cuestión del materialismo histórico encuentre su punto más destacado en los análisis del imperialismo de Lenin, mismo que tuvo un amplio recibimiento en las Relaciones Internacionales como se puede constatar a través del trabajo de autores como Kenneth Waltz.

Aunque la perspectiva del materialismo histórico también nutrió el pensamiento de las Relaciones Internacionales bajo la epistemología latinoamericana en la forma de la **Teoría de la Dependencia**, nuestra aproximación pretender resaltar otras perspectivas analíticas de Marx que contribuyeron al desarrollo de los análisis globales: nos referimos a la recuperación de categorías trabajadas en '*El Capital*', su obra más importante, como la **acumulación originaria**, por ejemplo.

La crítica que Marx realizó a la llamada acumulación originaria elaborada por la economía política, indica que la **acumulación de capital** no devenía de la creación pacífica de la riqueza a través del trabajo de una clase diligente, sino que ocurrió con tremendo lujo de violencia a través del cercamiento de tierras y la generación de una masa proletaria que se vio forzada a incrustarse en las relaciones de capital. El abordaje toca directamente a las Relaciones Internacionales cuando Marx explica el peso que este proceso tuvo en referencia al colonialismo. Así como los cercamientos de la tierra tuvieron lugar en Europa, la empresa colonial, con todo y el desarrollo de la piratería, tuvo un impacto tremendo en los saqueos y la dominación en África, América Latina y el Caribe. El desarrollo europeo se tiene que contar a partir de una clave distinta si nos permitimos el argumento de Marx. Aunado a esto, la acumulación originaria no refiere a un proceso que sucedió en algún momento de la historia en términos lineales; es decir, Marx indica que este análisis no debe verse como algo terminado que simplemente ocurrió en el pasado, sino como una cuestión que se reproduce constantemente. De forma que, si nos ponemos estos lentes para analizar los procesos actuales, podremos comprender la dinámica del **neoliberalismo global** y los nuevos cercamientos que derivan, por ejemplo, en luchas socioambientales que para su comprensión se tiene que apelar a unidades de análisis y actores clave de las Relaciones Internacionales, como lo son la arquitectura jurídica internacional, el Estado o el movimiento de las empresas transnacionales.

Otra de las cuestiones de suma importancia para la teorización de las Relaciones Internacionales actualmente, tiene que ver con el **capital financiero y su crisis**. Aunque Marx no vivió para ver materializada la crisis de capital, la propuesta teórica vertida en '*El Capital*' al respecto generó que, tras la crisis financiera del 2008, académicos de diversos países resucitaran a Marx después haberlo enterrado junto a los escombros del Muro de Berlín. El análisis del **capital ficticio**, en oposición al **capital real**, nos alumbra la naturaleza de la crisis financiera y la forma en que las **contradicciones internas del capital** son precisamente las que lo conducen a su derrumbe.

Esto se conecta con las Relaciones Internacionales no solo porque permite analizar el **sistema financiero internacional**, sino porque pone en tensión las estrategias de los Estados y, sobre todo, las resistencias que confrontan el esquema de dominación contemporáneo. En este sentido, un análisis global que recupera la visión de la totalidad y no se limita únicamente a sus partes fragmentadas, hacen que la perspectiva de Marx nuevamente nos ayude a un entendimiento genuinamente internacional.

Es importante destacar también que a partir del pensamiento político de Marx se pueden realizar análisis que se muevan en 'niveles' o 'imágenes' no segmentadas. Es decir, como propuesta teórico-metodológica, Marx constantemente nos anima a cuestionar el paradigma positivista que fragmenta, tanto en áreas de conocimiento como en unidades de análisis, lo que en realidad no se encuentra separado. De forma que textos como el '**18 brumario de Luis Bonaparte**', por ejemplo, nos ayuda a considerar un planteamiento que se mueva en dimensiones múltiples de manera integral. En este caso, el análisis de unidades como el individuo, el Estado y el Sistema Internacional deben considerarse como un todo indivisible. Esta forma de aproximarse al objeto de estudio de las Relaciones Internacionales en realidad no es del todo novedosa. Sin embargo, es importante tener en consideración la influencia de Marx para que una aproximación de este tipo fuese posible.

El trabajo de Marx también es muy importante para generar un enfoque distinto sobre el análisis de los actores en las Relaciones Internacionales. Como dijimos anteriormente, si examinamos a través de las enseñanzas de Marx, caeríamos en la cuenta de que es imposible considerar una visión exclusivamente estatocéntrica o que solo mire a las organizaciones sociales, por así decirlo, aunque esto ya es así para la mayoría de teorías contemporáneas en la disciplina. Sin embargo, la diferencia en el análisis de Marx se encuentra en la negación de la neutralidad de los actores y de su estudio. De manera que su pensamiento ofrece la posibilidad de politizar el desenvolvimiento de las relaciones de la sociedad internacional y nos permite concentrarnos en sus tensiones con el fin de alumbrar la transformación social. Es por ello que la **dialéctica** como método, o conceptos como el **antagonismo social**, son sumamente importantes y pueden vincularse de forma potente al estudio de las Relaciones Internacionales.

En general, tanto la obra de Marx, como su actividad política, como lo ejemplifica su colaboración en la Primera Internacional de los Trabajadores, son sumamente relevantes para una teorización de las relaciones internacionales, aunque más importante aun para su crítica. De hecho, sería interesante retomar para la disciplina parte del núcleo más complejo de la crítica de Marx a través de la denominada **Teoría del valor-trabajo** y llevarla a la manifestación de los fenómenos propios de las relaciones internacionales, como lo han hecho otras disciplinas, como la geografía crítica o los estudios de género, por ejemplo. En realidad, lo que queremos decir con esto es que, aunque se ha recuperado mucho material del propio Marx para el desarrollo teórico de la disciplina, su obra y las discusiones que ha provocado siguen ofreciendo la enorme posibilidad de seguir desarrollando su trabajo.

REFLEXIONES FINALES

Aunque Marx no realizó propiamente una teoría de las Relaciones Internacionales, su pensamiento analizó con seriedad procesos globales de manera no fragmentada, proponiendo una crítica congruente con la transformación social que ha devenido en una abarcadora base teórica de la cual la disciplina se ha nutrido y puede continuar

haciéndolo. Además, como mencionamos al inicio del capítulo, su pensamiento influenció la dinámica de la política internacional durante el siglo XX y todo indica que lo seguirá haciendo en este siglo XXI.

En cuanto al trabajo académico, si tomamos en consideración que en el mundo contemporáneo las relaciones de capital se plantean como la forma dominante por la que transcurren las distintas esferas de la vida y su reproducción, para los estudiosos de las relaciones internacionales se vuelve una obligación contemplar en sus análisis, cuando menos, la dinámica misma del capital, por lo que en un sentido lógico, se está igual de obligado a mirar, ya sea de frente o de reojo, la crítica que el gigante de Tréveris ha ofrecido.

FUENTES

MARX, Karl, *El Capital (Tres Tomos)*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 1975.

_____, *Antología*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2015.

_____, *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858* (Tres Volúmenes), Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 1982.

CAPÍTULO 10

ALFRED T. MAHAN Y EL PODER NAVAL EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES

CARLOS GABRIEL ARGÜELLES ARREDONDO*

INTRODUCCIÓN

La geografía del planeta Tierra se compone de una cuarta parte de tierras emergidas y tres cuartas partes de mares y océanos. Por deducción, una potencia o naciones que han desempeñado un papel hegemónico regional o global, por fuerza, han volteado su mirada al mar. En efecto, durante siglos, los grandes imperios y pueblos de la historia han apostado por el poder naval y marítimo. Desde los fenicios, los romanos, los griegos, los chinos o los egipcios, el mar y el océano han sido un área geográfica estratégica para ejercer su dominio y soberanía. Más recientemente, naciones como España, Francia, Inglaterra, Portugal y Holanda dominaron los mares a través de la exploración y la colonización. Pero, desde el final del Siglo XIX y particularmente desde la Segunda Guerra Mundial, la nación que actualmente domina los mares de todo el mundo es Estados Unidos. En este sentido, un autor clave para impulsar el poder marítimo y naval de la Unión Americana fue el contraalmirante Alfred Thayer Mahan (1840-1914).

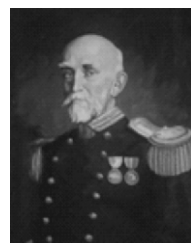


Imagen tomada de Naval History and Heritage Command, <https://www.history.navy.mil/research/library/research-guides/z-files/zb-files/zb-files-m/mahan-alfred.html>

RESEÑA BIOGRÁFICA

Alfred Thayer Mahan nació en 1840 en West Point, Nueva York y falleció en 1914 en Quogue, también en Nueva York. El contraalmirante Mahan fue un militar e historiador estadounidense y en 1890 publicó el libro clásico de historia naval que lleva el triunfante título de: *La influencia del poder naval en la historia 1660-1783* (*The Influence of Sea Power upon History 1660-1783*). Mahan fue hijo de un instructor de la Academia del Ejército y, por esa influencia familiar, a los catorce años ingresó como guardiamarina en la Academia Naval de Annapolis, Maryland. Mahan se graduó en 1859 y participó en la **Guerra de Secesión** entre 1861 y 1865 en el bando del Ejército de la Unión.

En 1884, Mahan impartió un curso de táctica e historia naval en la Escuela de Guerra Naval (*Naval War College*) de Newport, Rhode Island. Para 1885 fue ascen-

* Profesor-Investigador en el Instituto de Estudios Internacionales "Isidro Fabela" de la Universidad del Mar (UMar). México; Doctor en Estudios del Desarrollo Global por la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), México; Maestro en Relaciones Internacionales por la Universidad Laval (ULaval), Canadá; Licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

dido a capitán de navío y se retiró de la marina en 1896, pero alcanzó a participar en la **Guerra Hispano-Americana** en 1898. Para el año de 1902, Mahan fue nombrado presidente de la Asociación Americana de Historia. Este marino estadounidense es considerado como el autor que estableció las bases de la historia naval moderna y, además de escribir su clásico libro de 1890, también produjo una docena de libros y 137 artículos. Entre ellos destacan *Life of Farragut* de 1892; *Influence of sea-power upon French Revolution* de 1893; *Life of Nelson* de 1897; *The interest of America of sea power, present and future* de 1897. En esta última obra, Mahan conminó a Estados Unidos para ejercer la hegemonía naval (Ruiza et al., 2004).

PRINCIPALES APORTACIONES GEOPOLÍTICAS DE ALFRED T. MAHAN ALAS RELACIONES INTERNACIONALES

En las Relaciones Internacionales existen diversos autores y teóricos que han hecho grandes aportaciones a las corrientes de pensamiento de la disciplina. Hay quienes plantean desde el **realismo político**, el **liberalismo**, la **interdependencia compleja**, el **feminismo**, el **constructivismo**, entre otras, hasta los que plantean ideas económicas y comerciales. También existen aquellos que manejan las teorías del **derecho internacional** y, por supuesto, el ámbito **geopolítico**. Varios son los autores de la geopolítica que defienden tesis ligadas a la influencia de la geografía en la política.

Así, para **Johan Rudolf Kjellén**, la geopolítica es la ciencia del Estado en tanto que organismo geográfico tal como se manifiesta en el espacio y para **Friedrich Ratzel** es la ciencia que establece que las características y condiciones geográficas, y más especialmente los grandes espacios, juegan un papel decisivo en la vida de los Estados. **Halford John Mackinder** habla del poder terrestre y el dominio de la isla mundial y el *heartland*. Para el alemán **Karl Haushofer**, la geopolítica es la nueva ciencia nacional del Estado, una doctrina sobre el determinismo espacial de todo el proceso político basado sobre grandes fundaciones de la geografía y sobre todo de la geografía política (Boniface, 2017, 13).

Para Alfred T. Mahan, geoestratega y geopolítico, la historia naval del mundo era muy importante. Por esa razón, a través del método deductivo pudo establecer que los grandes imperios del pasado habían llegado a ser grandes potencias regionales basadas en el empleo del dominio del mar. Este uso de los espacios marítimos se reflejaba al establecer rutas de exploración y colonización de otros pueblos. Desde el siglo XV, para lograr sus objetivos de expandir su espacio vital, las potencias marítimas europeas construyeron puertos, habilitaron estrechos e impulsaron la construcción de canales interoceánicos. También fueron estableciendo puestos de relevo en islas y archipiélagos, penínsulas y declararon mares, ríos, bahías y golfos como altamente estratégicos. Por esa razón, la política exterior de algunos Estados ha estado basada en el dominio marítimo.

En este contexto, **España** y **Portugal** llegaron a dividirse el mundo bajo los estatutos del **Tratado de Tordesillas** de 1494. A finales del siglo XVIII, **Francia** envió flotas navales alrededor del mundo en viajes científicos para reunir conocimientos acerca de la geografía, historia natural y pueblos de tierras distantes. Si bien para Holanda, la práctica de la expansión comercial era cierta, con la *Compañía Holandesa de las Indias Orientales*, también las exploraciones marítimas las emprendían para ampliar su conocimiento científico del mundo. Pero, el Imperio Británico llegó a expandir su influencia a través de todos los mares del mundo y fue la potencia naval mundial hasta principios del siglo XX.

En ese sentido, Alfred T. Mahan estableció en su libro *The Influence of Sea Power upon History 1660-1783*, publicado hace más de cien años, que las tácticas de la guerra naval tuvieron un impacto profundo en las políticas imperiales de las potencias. El texto causó tal influencia que el Káiser Guillermo II de Alemania lo leyó ávidamente. Incluso los presidentes de Estados Unidos, **Theodore** y **Franklin Roosevelt** lo estudiaron con detenimiento. Pero el libro también llegó a manos de reyes, primeros ministros, almirantes y cancilleres, quienes lo han implementado en su política exterior. Por consiguiente, este libro está dirigido a jefes de Estado, diplomáticos, comandantes y estrategias navales, así como a estudiantes de historia y asuntos internacionales.

Mahan argumentó en su obra que, aun con los avances **tecnológicos** y **científicos** aplicados al ámbito naval, algunos principios de estrategia marítima permanecen constantes, y que las naciones no pueden ignorarlos, si no quieren quedarse rezagados en el concierto mundial. La obra de Mahan relata el crecimiento de las principales potencias del pasado en materia naval y marítima. Esta continúa siendo un referente para las tácticas políticas y militares orientadas al mar y sigue vigente en los planes de estudio de las escuelas navales en todo el mundo, con la finalidad de resaltar la importancia que el mar tiene en todo ámbito de las relaciones internacionales. Por deducción, el texto sugiere que alguien que no se interesa por los asuntos marítimos de cualquier índole se limita solo a contemplar una cuarta parte de la Tierra.

Asimismo, Mahan demostró con ejemplos históricos que el **auge** y **caída** de potencias y naciones marítimas siempre ha estado ligado con el control militar y comercial del mar. El texto de Mahan describe estrategias navales exitosas del pasado, desde **Grecia** y **Roma** hasta las guerras napoleónicas. Primeramente, el autor destaca el ascenso de **Reino Unido** como potencia marítima en el Siglo XVIII. La obra no solo analiza tácticas navales, sino también expone con lucidez factores geográficos, económicos y sociales que gobiernan el mantenimiento del poder que proporciona el mar. Aunque los barcos, los puertos, las rutas marítimas y en general, el **equilibrio de poder** en el mundo han cambiado mucho desde que el libro se publicó en 1890, las lecciones enseñadas en él, siguen siendo completamente aplicables hoy en día.

Entonces, para Mahan, el uso eficiente del mar es una fuente de crecimiento para las naciones cuando el comercio marítimo es practicado para el bienestar de los pueblos, pero también para la defensa y la soberanía nacionales. Por esa razón, mientras un pueblo tenga una flota naval fuerte, su desarrollo puede estar garantizado pues le da capacidad de negociación en su política exterior. El **poder marítimo** se expresa también por las **rutas** que se trazan en todas direcciones en el mar. Como ejemplo de esto, la eficacia de las carreteras marítimas se refleja en la construcción de canales artificiales como el de **Suez**, **Kiel** y **Panamá** y en el uso de estrechos naturales como el **Bósforo**, **Gibraltar**, **Ormuz**, **Malaca** y **Adén**. Los viajes en el mar han sido más fáciles y baratos que por tierra, para el comercio internacional.

Otras obras relevantes del autor son, por ejemplo, *De la vela al vapor: Recuerdos de la vida naval*, (*From Sail to Steam: Recollections of Naval Life*), de 1906. En ella, Mahan analizó las condiciones navales de los oficiales y los vapores antes de la **Guerra de Secesión**. También describe las relaciones entre la academia naval y la armada, así como sus experiencias a bordo de los cruceros de entrenamiento en su época de graduación. Mahan terminó la obra haciendo un repaso de los bloqueos navales y menciona a **China** y **Japón** en el ámbito marítimo y náutico.

En el libro *El interés de América por el poder marítimo, presente y futuro* (*The interest of America of sea power, present and future*) de 1897, Mahan conminó a

Estados Unidos para ejercer la hegemonía naval. Ahí, el autor describe, en una serie de artículos, cómo Estados Unidos debe mirar hacia afuera; señala la importancia estratégica de Hawái y para aumentar su poder marítimo. Asimismo, analiza las posibilidades de reunión entre Inglaterra y la Unión Americana en esta área y el futuro del poder naval americano. Finalmente, el autor hace un repaso de las estrategias marítimas para el Mar Caribe y el Golfo de México. Es importante que, derivado de estas recomendaciones, Estados Unidos adquirió **Hawái, Puerto Rico**, las **Islas Marshall**, las **Islas Midway, Cuba**, las **Filipinas** y concluyó la construcción del **Canal de Panamá** en 1914, el mismo año del fallecimiento de Alfred T. Mahan.

Por la misma razón, Estados Unidos se ha convertido en una potencia naval global al establecer bases en el Pacífico, el Atlántico, el Mediterráneo, Europa, África, Asia Central y Oriental, América Latina y el Caribe, en el Ártico y en la Antártica. Este país ha desarrollado una verdadera vocación marítima y naval, superando incluso a Inglaterra, España, Portugal, Holanda y Francia, todas grandes naciones marítimas del pasado. Esto induce a la reflexión de que una nación que tenga un interés por los asuntos globales, por definición, debe tener una visión geopolítica y estratégica del poder marítimo, naval y náutico.

En definitiva, la obra de Mahan ha tenido una influencia muy relevante en las políticas navales de muchos países, pues sus postulados fueron aplicados en las estrategias navales de la **Primera y Segunda Guerra Mundiales**. También, las rutas marítimas comerciales se redibujaron después de sus propuestas geoestratégicas y han influido en la toma de decisiones de política exterior de numerosos Estados. Por esa razón, los editores del presente libro de teóricos de las Relaciones Internacionales seleccionaron al Contraalmirante Alfred Thayer Mahan, por sus grandes contribuciones en materia de táctica, estrategia y geopolítica de los océanos y mares. Sus ideas han marcado el desarrollo de los asuntos mundiales contemporáneos.

CONSIDERACIONES FINALES

Mahan es de vital importancia para los asuntos internacionales porque, derivado de sus aportaciones, muchas naciones impulsaron sus flotas navales y apostaron por el comercio marítimo, que actualmente mueve más del 80 por ciento de las mercancías. También, al estudiar la experiencia marítima de los imperios del pasado y contemporáneos, Mahan pudo deducir que la grandeza de una nación y la supremacía comercial estaban directamente ligadas con el dominio del mar. En su ya legendario libro *The Influence of Sea Power upon History 1660-1783*, el autor liga la historia naval de las potencias europeas con su aspiración como potencias regionales y mundiales.

El texto analiza el Imperio Británico y la forma en cómo dominó el mar para hacerse de colonias y enclaves estratégicos en ultramar. Derivado de esas experiencias, Mahan aconsejó a Estados Unidos impulsar la construcción de flotas navales y consolidarse como la potencia marítima que es hoy en día. Entonces, si analizamos cómo la mayoría de las grandes potencias e imperios de la historia se convirtieron en tales, eso se debe a que apostaron por el dominio del mar. Después de todo, la cultura, la religión, los idiomas, los alimentos, las ideologías, entre muchos otros factores culturales, algún día fueron transportados por el mar. Finalmente, la influencia de Alfred T. Mahan en las Relaciones Internacionales debe seguir tomándose en cuenta para entender al geoestratega que llegó a ser, para dominar ese cuerpo de agua que cubre tres cuartas partes del planeta Tierra.

FUENTES

- ARGÜELLES, Carlos, “El Canal de Panamá: Puente Marítimo del Mundo Global”, en *Ciencia y Mar*, Enero-Mayo 2015, Vol. XXIII, No. 55, pp. 17-28.
- BONIFACE, Pascal, *La Géopolitique, 43 fiches thématiques et documentées pour comprendre l'actualité*, Paris, Groupe Eyrolles, 2017.
- MAHAN, Alfred T, *From Sail to Steam: Recollections of Naval Life*, Nueva York, Dodo Press, 1906.
- , *The Influence of Sea Power upon History 1660-1783*, Nueva York, Dover Publications Inc., 1987.
- , *The interest of America of sea power, present and future*, Londres, Marston & Company, 1897.
- RUIZA, M., Fernández, T. y Tamaro, E. (2004), “Biografía de Alfred Thayer Mahan”, en *Biografía y Vidas*, La enciclopedia biográfica en Línea, Barcelona (España), <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/m/mahan.htm>

CAPÍTULO 11

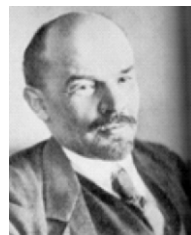
VLADÍMIR ILICH ULIÁNOV “LENIN”: AUTOR Y ACTOR DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

ROBERTO C. HERNÁNDEZ LÓPEZ*

INTRODUCCIÓN

Vladimir Ilich Uliánov, Lenin, es un personaje excepcional en más de un sentido. Fue constructor del siglo XX, hombre de ideas y acción, protagonista de eso que llaman la historia mundial. A diferencia de otros autores que se dan cita en este libro (con algunas excepciones, como la de Marx), la obra intelectual de Lenin es quizás tan importante como su quehacer político.

Hacia el final de la **Primera Guerra Mundial** (PGM) y luego de la llamada **Revolución de Febrero** (1917), Lenin puso fin a casi 17 años de exilio (Londres, Ginebra, Bruselas, Berlín, Berna, Zúrich) y, tras su regreso a Rusia, encabezó –con los bolcheviques– la Revolución de Octubre, que derrocó al gobierno provisional y levantó y dirigió el primer **Estado socialista** en el mundo, pactó la salida de Rusia de la PGM (**Tratado Brest-Litovsk**), se impuso en la guerra civil que siguió a la Revolución, reordenó las relaciones políticas con otras naciones, extendió su influencia político-ideológica a través de la Internacional Comunista, introdujo la **Nueva Economía Política** (NEP) y, gracias a la reformulación de algunos planteamientos de Marx, su nombre quedó escrito junto a este en la doctrina que, a partir de Stalin, adoptó la nominación de marxismo-leninismo. Un **personaje histórico**, pues.



Retrato oficial de Lenin, realizado por M. S. Nappelbaum, Enero 1918, tomado de R. Service (2017).

ESBOZO BIOGRÁFICO

Hijo de una familia acomodada, venida a más, Vladimir Ilich Uliánov nació el 10 de abril de 1870 a orillas del Volga, en la ciudad de Simbirsksk, que en 1924 adoptó el nombre de Uliánovsk, precisamente en honor de su ciudadano más ilustre. Luego de un intento de asesinato y, sobre todo, de tres infartos cerebrales que lo dejaron postrado y sin habla, Lenin murió el 21 de enero de 1924. Mezcla de diferentes grupos étnicos y cultos religiosos, por las venas de la familia formada por Ilyá Nikoláievich Uliánov y María Aleksándrovna Blank corría sangre calmuca (mongol) o probablemente kirguiz

* Profesor de teorías de las Relaciones Internacionales en la Facultad de Estudios Superiores campus Acatlán y director general de Grupo Consultor Interdisciplinario. Egresado de la UNAM y doctorado en la Universidad Complutense de Madrid, editor del *Anuario Mexicano de las Relaciones Internacionales* y autor de *Textos selectos de las Relaciones Internacionales*, México, UNAM, 2018, entre otras obras.

(“tártaro” decía una hermana de Lenin) por el lado paterno. Pero también alemana y sueca por línea materna. Su abuelo materno (Alexandr, hijo de Mosho Blank) era de origen judío pero Vladimir o *Volodia* —el diminutivo con el que solían llamarle— fue bautizado en la Iglesia ortodoxa rusa. Por cierto, de entre los muchos seudónimos que adoptó (más de 160, según Service), Lenin fue con el que más se le conoció, sobre todo a partir de la publicación del folleto titulado *¿Qué hacer?* (1902), que apareció precisamente bajo ese seudónimo.

Alumno destacado y, sobre todo, lector voraz, Lenin se graduó en leyes —como alumno externo de la Universidad de San Petersburgo— y ejerció la abogacía brevemente (1892-1894), al tiempo que incursionó en la lucha política, en grupos marxistas y socialistas, actividades por las que fue detenido y por las que se vio obligado a abandonar el país en distintas ocasiones. Desde 1895 conoció a los principales referentes del pensamiento marxista en Europa (Pléjanov, Liebknecht, Kautsky, Lafargue) y participó en los debates teórico-políticos de la época. Prolífico autor, sus “Obras completas” abarcan 55 tomos y más de nueve mil documentos (de acuerdo con la 5ª edición rusa, a cargo del Instituto de Marxismo-Leninismo).

MARXISMO Y RELACIONES INTERNACIONALES

No se pueden comprender las aportaciones teóricas de Lenin a las Relaciones Internacionales sin inscribirlas en el marco al que pertenecen, a saber: el **marxismo**. La llamada concepción marxista de las relaciones internacionales es alimentada por diversos enfoques, tesis y aportaciones a cargo de una larga nómina de autores, que se inicia con Marx y Engels y que continúa hasta la actualidad, una tradición teórica en la cual Lenin ocupa un lugar preeminente. Como lo han señalado numerosos especialistas, Karl Marx (1818-1883) no elaboró una teoría de las Relaciones Internacionales. Hizo algo mayor: construyó una densa **teoría sobre el capitalismo**, dentro de la cual desarrolló tesis novedosas sobre la sociedad, la economía, la política y las relaciones internacionales. Destaca, en primer término, su **concepción no estatocéntrica** de la política internacional. Para Marx y Friedrich Engels (1820-1895), los actores protagónicos de las relaciones internacionales no son los Estados nacionales sino las **clases sociales**, cuya acción desborda —al igual que lo hace el capital en su desarrollo— las fronteras nacionales y/o el contenedor estatal. Igualmente adelantada a su tiempo, conciben al conjunto de las naciones como un **sistema mundial**, una totalidad, articulada por las **relaciones económicas** que, a su vez, determinan la forma de socialización, de subjetivación (mercantilizada) y la disputa política entre la clase obrera y la burguesía; un **antagonismo** que se constituye en fuerza motora del movimiento histórico, un rasgo dialéctico, cambiante, este, que introduce una diferencia mayor respecto de teorías concebidas desde y para la conservación del *statu quo* (por ejemplo, el realismo político).

Como parte de su amplia y compleja teoría, Marx y Engels reflexionaron sobre la formación internacional del capital, la acción de la clase obrera a escala global, la revolución mundial, algunas de esas materias encontraron aliento y desarrollo en Lenin.

APORTES TEÓRICOS DE LENIN A LAS RI

En orden de importancia, a Lenin se le reconoce por su contribución a la **teoría del imperialismo** (concepción que, por cierto, nos resulta hoy particularmente cercana y, sobre todo, útil). Un tema y discusión que llevan el sello del marxismo. Debatido por

Kautsky, Hilferding, Bujarin y Rosa Luxemburgo, entre otros, para Lenin el **capitalismo** habría alcanzado –a principios del siglo XX– un desarrollo global no solo en términos geopolíticos sino de su conformación en la medida en que integraba el capital bancario con el capital financiero e industrial, y sus efectos se extendían por todo el mundo. A eso se refiere el título de su conocida obra: *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, por fase superior el autor quiere decir etapa actual (no fase próxima o elevada), como se ha establecido suficientemente para atajar eventuales equívocos.

Continuación de sus reflexiones sobre *El Capital* (de K. Marx), en el texto aludido, Lenin ofrece una interpretación sobre el estado del capitalismo en aquel momento: “Si fuera necesario dar una definición lo más breve posible del imperialismo, debería decirse que el imperialismo es la **fase monopolista del capitalismo**. Esta definición comprendería lo principal, pues, por una parte, el capital financiero es el capital bancario de algunos grandes monopolistas fundido con el capital de las alianzas monopolistas de los industriales y, por otra, el reparto del mundo es el tránsito de la política colonial, que se extiende sin obstáculos a las regiones todavía no conquistadas por ninguna potencia capitalista, a la política colonial de dominación monopolista de los territorios del globo enteramente repartido”. (Lenin, 1979, p. 753-754).

Asociada a esta concepción se encuentra otra de las aportaciones de Lenin, que es su amplia reflexión sobre la **acción internacional del proletariado** frente al avance imperialista, cuya expresión inmediata era la Primera Guerra Mundial. Lenin dedicó muchas páginas a lo que se denominaba en aquellos años el “**internacionalismo proletario**”. Ante el avance imperialista del capital, Lenin planteaba que la acción internacional de la clase obrera debía de cumplir dos condiciones: 1) renunciar al egoísmo nacional y, en consecuencia, subordinar los intereses específicos de la clase obrera nacional en favor de los interés de la lucha proletaria a escala mundial y 2) que aquellas naciones en las que la clase obrera se hubiera impuesto a la burguesía (como en Rusia), estuvieran dispuestas a “hacer los mayores sacrificios nacionales” para derrotar al capital internacional.

De este marco teórico –cuyo núcleo es el imperialismo como fenómeno económico pero también político, según Lukács– se desprende también la tesis de Lenin sobre la **relación** indisoluble entre la **revolución nacional** y la **revolución internacional**. Precisamente, mediante el “internacionalismo proletario”, esto es, la subordinación de los intereses nacionales en favor de la causa internacional, la revolución de un país puede alimentar la revolución internacional. Para Lenin, son los **intereses de clase**, y no los nacionales, los que guían la acción del Estado, de lo cual se sigue que en la teoría leninista intervienen los Estados, pero su lugar es secundario respecto del que tienen las clases sociales.

Esta misma concepción sostiene la **teoría de las guerras** en la obra de Lenin: más que intereses nacionales, frente a una guerra se debían identificar los intereses de clase que prevalecen en las facciones en liza, de allí que Lenin distinga entre 1) **guerras imperialistas**, encabezadas por la burguesía, que promueve los intereses de su clase y busca imponerlos en otros territorios y sobre otras naciones; y 2) **guerras revolucionarias**, que inician con la movilización política (a través de huelgas) y continúan con la acción armada de los obreros contra la “opresión nacional” instituida por la burguesía; una vez que se impone, el nuevo orden proletario subordina sus intereses nacionales y contribuye a la revolución internacional.

Dentro de las guerras revolucionarias, Lenin incluye i) las **guerras de insurrección nacional**: guerras de naciones oprimidas, colonias, contra la metrópoli (la nación

opresora), ii) las **guerras civiles**, que se libran entre las clases sociales dentro de las naciones y iii) el “**socialismo triunfante**” en un país, a través de una o ambas guerras (insurreccional y civil); se trata de un tipo de guerra que le llevará a formular la conocida “**Ley de desarrollo desigual**”, que sostiene que el capitalismo sigue un curso “extraordinariamente desigual” entre las naciones dominadas, lo que genera no solo desequilibrios en el plano internacional (mayor o menor desarrollo capitalista entre los países) sino que al interior de las naciones provocaba una radicalización de las diferencias y tensiones entre las clases sociales, por ejemplo, en Rusia entre la burguesía y una clase “precapitalista”, lo que agudizó las contradicciones y aceleró el proceso revolucionario en ese país, que una vez que derrotó a esa burguesía nacional, asumió la *vanguardia* de la revolución internacional.

Para cerrar, Lenin pensó el **derecho a la autodeterminación de las naciones** de forma muy peculiar. A diferencia de otras concepciones, en *El derecho de las naciones a la autodeterminación* (1914), Lenin no parte de supuestos jurídicos ni “conceptos generales” de derecho, sino del “estudio histórico-económico de los movimientos nacionales”, por lo que analiza una serie de casos históricos concretos, a partir de los cuales identifica tres tipos de naciones y sus respectivos derechos de autodeterminación: 1) el derecho de unas cuantas naciones –los países capitalistas de Europa y Estados Unidos– a oprimir a otras naciones (ya sea como colonias o como nacionalidades dentro de un solo Estado); 2) el derecho de algunas naciones (las de Europa del Este, por ejemplo) de emprender luchas nacionales por derrotar a la burguesía; y 3) el derecho de los países semicoloniales (China, Turquía y Persia) por su liberación nacional. A partir de la revisión de esas experiencias, Lenin plantea que la autodeterminación es el derecho que tienen las naciones para separarse estatalmente de las colectividades de otra nación, para la **autodeterminación política y la independencia estatal**; la autodeterminación, es, pues, el derecho que tienen las naciones para erigirse como un “Estado nacional independiente”.

CONSIDERACIONES FINALES

Desde sus orígenes, el marxismo tiene una innegable **vocación internacional**, de allí su inclusión como parte del *corpus* teórico de las Relaciones Internacionales. Como Marx en *El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte* (1852), Lenin reflexionó sobre acontecimientos históricos en pleno curso (la PGM, la Revolución rusa, el imperia-lismo). Elaboró teorías y conceptos para responder a problemas políticos concretos: organización y definiciones político-ideológicas del partido, posición ante las guerras y frente a los intereses nacionales, etcétera. Al igual que otros marxistas de relevancia histórica, como **Antonio Gramsci**, no debe perderse de vista que para Lenin la **reflexión teórica** era parte de su **trabajo político**, y a la inversa: su práctica política suponía el trabajo teórico-intelectual. Una y otra no eran sino caras de la misma moneda.

La relevancia que tiene la dimensión internacional en el marxismo es perceptible en prácticamente toda la obra de Lenin. En la medida en que las clases sociales son protagonistas centrales de la historia, la división entre lo nacional y lo internacional se desdibuja; tanto la formación del capital como la acción proletaria suponen ambas dimensiones.

FUENTES

- BUDGEN, Sebastián, KOUVELAKIS, Sthatis y ŽIŽEK, Slavoj (eds.), *Lenin reactivado. Hacia una política de la verdad*, Madrid, Akal, 2010.
- CALDUCH, Rafael, "Las relaciones internacionales en la obra de los dirigentes soviéticos: una reflexión teórica", *Revista de Estudios Internacionales*, vol. 2, núm. 3, 1981.
- CASTELLS, Adolfo, "La concepción marxista de las Relaciones Internacionales", *Revista de Política Internacional*, núm. 153, 1977.
- DEL ARENAL, Celestino, *Introducción a las Relaciones Internacionales*, Madrid, Tecnos, 2008.
- FERNÁNDEZ, Francisco, *Conocer Lenin y su obra*, Barcelona, Dopesa, 1977.
- FOUGEYROLLAS, Pierre, *Ciencias sociales y marxismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1979.
- HOBBSBAWM, Eric J. *Historia del siglo XX*, Buenos Aires, Crítica, 1998.
- LENIN, Vladimir I. *Obras escogidas*, Moscú, Progreso, tres tomos, 1979.
- _____. *Sobre el internacionalismo proletario*, Moscú, Progreso, 1980.
- LUKÁCS, György, *Lenin. La coherencia de su pensamiento*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2016.
- SAU AGUAYO, Julio, "Marxismo y relaciones internacionales", *Anuario Mexicano de las Relaciones Internacionales*, México, UNAM, 1980.
- SCHIAVON, Jorge et. al (eds.), *Teorías de las relaciones internacionales en el siglo XXI: interpretaciones críticas desde México*, México, BUAP/COLSAN/UABC/UANL/UPAEP, 2014.
- SERVICE, Robert, *Lenin. Una biografía*, Madrid, Siglo XXI, 2017.
- SUNY, Ronald G. *The Revenge of the Past. Nationalism, Revolution, and the Collapse of the Soviet Union*, Standford, Stanford University Press, 1993.
- VASQUEZ, John A. *El poder de la política del poder*. México, Gernika, 1992.
- ŽIŽEK, Slavoj, *A propósito de Lenin. Política y subjetividad en el capitalismo tardío*, Buenos Aires, Atuel, 2004.

CAPÍTULO 12

ANTONIO GRAMSCI: SU HUELLA EN LA TEORÍA NEOMARXISTA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

JUAN W. CRUZ RIVERO*

INTRODUCCIÓN

Antonio Gramsci es considerado, al lado de Georg Lukács y Karl Korsch, uno de los autores que desde Europa Occidental más influyeron en la renovación del pensamiento marxista. Tras la muerte de Marx, su obra se encontraba inmersa en una disputa entre quienes reclamaban para sí el derecho de su herencia teórica y política. Como sabemos, el discurso marxista no constituye un bloque homogéneo en cuanto forma de análisis de la realidad social, sino que cuenta con múltiples variantes entre las que destaca la afrenta teórica de Antonio Gramsci, sin duda figura clave en lo que se conoce como **neomarxismo**. Un denominador común de este replanteamiento de la propuesta teórica de Marx es la crítica a la reducción de que fue objeto como una simple interpretación economicista de los procesos históricos y sociales. Gramsci contribuyó a reconocer la complejidad de la sociedad relaborando el modelo teórico marxista **<estructura-superestructura>**, al revalorar el elemento cultural para un entendimiento más adecuado de la realidad social. A casi 100 años de los aportes gramscianos, es posible un mejor entendimiento del escenario internacional de la actualidad en donde factores como el nacionalismo, gobiernos teocráticos, racismo, entre otros, marcan la agenda del debate internacionalista. Una visión desde el determinismo material, es decir, desde el marxismo dogmático, sería incapaz de aportar explicaciones sobre aspectos del sistema internacional contemporáneo como los enlistados.

El propósito de estas breves líneas es básicamente señalar algunas de las contribuciones de Antonio Gramsci en la continuidad crítica del pensamiento de Marx y algunos de sus paralelismos con otra de las versiones neomarxistas de gran influencia en el marco de la disciplina de las Relaciones Internacionales, como lo es la formulada por la **Escuela de Frankfurt**.



Imagen tomada de la página
[https://www.elcato.org/
el-triunfo-de-gramsci](https://www.elcato.org/el-triunfo-de-gramsci)

* Doctor en Ciencias Sociales y Políticas por la Universidad Iberoamericana. Profesor de tiempo completo del Tecnológico de Monterrey, Campus Estado de México, en el Departamento de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. Correo electrónico: wcruz@tec.mx

RESEÑA BIOGRÁFICA

Antonio Gramsci nació el 22 de enero de 1891 en Ales, Cerdeña, **Italia**, y murió en Roma el 27 de abril de 1937. Su vida transcurrió en un ámbito de carencias y penurias, pero no fueron un obstáculo para que pudiera desplegar todo su talento intelectual y compromiso político, a pesar de todas las adversidades económicas, ambiente familiar de escasos recursos y de salud emocional y física que lo rodeaban. Las condiciones de injusticia social y política que marcaron su vida y de una buena parte de sus contemporáneos en Italia y el mundo europeo en general, tras el fin de la **Primera Guerra Mundial** y la devastación en general que le siguió, fueron quizás alicientes para enfocar su vida hacia la crítica, denuncia y lucha por transformar el orden social.

En 1911 obtuvo una beca para estudiar en la Facultad de Letras de la Universidad de Turín y en abril de 1915 concluyó sus estudios. Durante su formación académica, en 1913, se integró al **Partido Socialista Italiano**, del cual se separó años después por considerar que su orientación reformista lo alejaba del cambio revolucionario que debería seguir Italia. En consecuencia, fundó en 1921 el **Partido Comunista de Italia**, junto con Umberto Terracini y otro grupo de personajes revolucionarios. Con Terracini, en 1919 crearon el periódico *L'Ordine Nuovo* con contenido de orientación socialista para impulsar las luchas obreras. En 1923 tomó la dirección del PCI y en 1924 fue electo diputado. En 1926 por órdenes de Benito Mussolini fue encarcelado junto con otros líderes políticos socialistas y comunistas. Durante esos años de confinamiento escribió una serie de textos conocidos como “Los cuadernos de la cárcel”. Fue liberado en 1937 y murió ese mismo año de una hemorragia cerebral.

PRINCIPALES APORTACIONES A LA TEORÍA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Antonio Gramsci es un teórico y político de raíces fundamentalmente **marxistas**, pero con una influencia importante de la filosofía de Benedetto Croce. Esto marcó algo definitivo en su apropiación del pensamiento marxista pues lo hace desde la perspectiva de la filosofía crociana, la cual concibe la historia como una hazaña por la libertad en contraste con el enfoque marxista para quien “la historia de la humanidad es la historia de la lucha de clases” (Marx-Engels). Es decir, no solo el factor económico debe considerarse en el análisis de la realidad social, sino también habrá que incluir el **cultural**. Justo esta distinción le permitirá a Gramsci hacer una de las aportaciones que más han significado en la construcción de la teoría social y, por ende, aplicable en el estudio de las relaciones internacionales: el concepto de **hegemonía**.

Esto último es uno de los puntos de coincidencia que es posible identificar entre el pensamiento gramsciano y el de la **Teoría Crítica** o **Escuela de Frankfurt**: la necesidad de analizar la presencia de los elementos **culturales** en el desarrollo de los procesos histórico-sociales. En términos frankfurtianos: ¿cómo explicar únicamente bajo el lente marxista el ascenso del nazi fascismo con el amplio respaldo de los trabajadores o la naturaleza de la dictadura soviética estalinista o el auge de la cultura de masas que promovía la integración de estas al orden establecido? ¿no significarían estos apoyos a proyectos políticos autoritarios un desmentido a la teoría marxista de que el proletariado estaba llamado a ser el sujeto de la historia que liberaría a la humanidad? Pero justo también en esta coincidencia –la inclusión de la cultura en la comprensión de la realidad social–, también existe una diferencia de primer orden. Mientras Gramsci mantiene su confianza en los obreros para hacerse cargo de la lucha revolucionaria, la

Escuela de Frankfurt toma su distancia desencantada de la apuesta por los trabajadores como sujetos revolucionarios y en su lugar perfilará, más claramente en la obra de **Habermas**, la decisión teórico-práctica por la sociedad civil.

El concepto de hegemonía de Gramsci retomado para el estudio de las Relaciones Internacionales debe verse como la necesidad de identificar los elementos políticos e ideológicos que predominan en un contexto histórico social determinado pues estos pueden ser un obstáculo para la transformación del orden socio político establecido y, en ese sentido, la tarea del partido revolucionario –y sus intelectuales que proveerán de contenido emancipador sus manifiestos y discursos para fomentar una consciencia de clase revolucionaria– será impulsar una lucha que se contraponga a la hegemonía establecida y la reemplace con y por otro discurso ideológico y político, en este caso, el de la clase obrera. En otras palabras, Gramsci en la perspectiva disciplinar de las Relaciones Internacionales llama a analizar el **discurso ideológico-político** hegemónico para entender y, en su caso, transformar la prevalencia de un dado orden tanto nacional como internacional pues este encuadra las motivaciones y racionalidades de los actores políticos para desenvolverse en ese escenario en términos de mantenimiento o transformación.

REFLEXIONES FINALES

La disciplina de las Relaciones Internacionales cuenta entre su acervo de propuestas de interpretación del sistema internacional con una amplia gama de enfoques entre las que es posible identificar a la teoría marxista y su continuidad en toda una serie de aportaciones neomarxistas, como lo es sin duda la obra de Antonio Gramsci. Este texto ha destacado uno de sus conceptos definitorios, pero valdría la pena señalar al menos otros más que se desprenden del de hegemonía y que habrán de retomar quienes deseen adentrarse más en la propuesta de este autor italiano: **bloque histórico, clases subalternas, intelectuales orgánicos**, entre otros.

FUENTES

HOBBSBAWN, Eric (et al), *El pensamiento revolucionario de Gramsci*, Puebla, Universidad Autónoma de Puebla, 1978.

GRAMSCI, Antonio, *Cuadernos de la cárcel I*, México, Juan Pablos Editor, 1986.

GRAMSCI, Antonio, *Antología* (selección, traducción y notas de Manuel Sacristán), México, Siglo XXI Editores, 1988.

PORTELLI, Hugues, *Gramsci y el bloque histórico*, México, Siglo XXI Editores, 1973.

SEGUNDA PARTE

Primeros Internacionalistas: Los fundadores

CAPÍTULO 13

WOODROW WILSON Y OTROS PRECURSORES DEL IDEALISMO

RUTH ELIZABETH PRADO PÉREZ*

INTRODUCCIÓN

El **Idealismo** es una corriente caracterizada por su perspectiva optimista de las Relaciones Internacionales, cuyo nombre fue acuñado por sus críticos argumentando que esta ofrece una visión de un mundo ideal, pero poco real. Uno de sus principales postulados es que la paz es posible en un mundo con grandes diferencias en el que, a falta de un gobierno internacional, los Estados buscan su supremacía sobre los otros. **Woodrow Wilson** fue precursor del idealismo de inicios del siglo XX y es recordado por el importante papel que, como presidente de Estados Unidos (1913-1921), desempeñó en el establecimiento del orden mundial que siguió al fin de la Primera Guerra Mundial. Incluso, sus ideas han tenido influencia en la diplomacia estadounidense en la actualidad.

En este periodo, otros autores relevantes de esta corriente fueron Norman Angell, Alfred Zimmern y Goldsworthy Lowes Dickinson, quienes también son abordados brevemente aquí.



Imagen tomada de:
<https://www.nobelprize.org/images/wilson-12912-content-portrait-mobile-tiny.jpg>

RESEÑA BIOGRÁFICA

Woodrow Wilson nació en Staunton, Virginia, el 28 de diciembre de 1856. Debido al trabajo de su padre, quien era pastor presbiteriano, se mudó a Georgia y Carolina del Sur, en donde creció marcado por los horrores de la **Guerra de Sesión** (1860-1865). Su dislexia y las dificultades para leer no le impidieron lograr sus objetivos. Estudió primero en Princeton y después en la Facultad de Derecho de la Universidad de Virginia, pero abandonó la abogacía para hacer un doctorado en Gobierno e Historia en la Universidad de Johns Hopkins, de donde se graduó en 1886. Tras una destacada carrera como profesor de Ciencia Política, lo nombraron rector de la Universidad de Princeton en 1902.

Los Demócratas, impresionados por la creciente reputación de Wilson, lo convencieron de participar como su candidato a la gubernatura de Nueva Jersey en 1910, la

* Profesora-Investigadora del ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara. Internacionalista con Maestría en Estudios Diplomáticos por el Instituto Matías Romero. Doctora en Gobierno y Maestra en RRII por la Universidad de Essex. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel 1. Email: reprad@iteso.mx

cual ganó. Dos años más tarde, repitió el triunfo electoral y se convirtió en el presidente número 28 de Estados Unidos. Durante su mandato, enfrentó los grandes retos impuestos por la **Primera Guerra Mundial**, que inicialmente sorteó manteniendo la neutralidad de su país. Sin embargo, durante su segundo mandato no pudo mantenerse al margen del conflicto y, ante los ataques submarinos alemanes en el Atlántico y tras descubrir el **Telegrama Zimmerman** en el que Alemania pretendía lograr el apoyo de México a cambio Texas, Arizona y Nuevo México, se alió con Gran Bretaña y Francia y declaró la guerra.

Wilson se convirtió en uno de los principales artífices de lo que sería el mundo de la posguerra, pues participó activamente en las negociaciones de paz de Versalles y promovió la creación de la **Liga de las Naciones**, pero los resultados no fueron los esperados. En primer lugar, Wilson enfermó de Influenza Española y, por su condición de salud, ya no pudo contener las fuertes demandas que hacía Francia para desmilitarizar a Alemania, quitarle territorio y exigir el pago de daños causados durante la guerra. Además, el Senado de Estados Unidos se negó a ratificar el tratado y rechazó formar parte de la organización internacional de la que Wilson había sido precursor. Buscando el apoyo popular para su propuesta, Wilson organizó una gran gira a las ciudades más importantes del país, pero ésta fue interrumpida por problemas de salud. Más adelante sufrió una embolia que le paralizó la parte izquierda del cuerpo, impidiéndole desarrollar adecuadamente sus funciones presidenciales. A pesar de ello, su capacidad intelectual no fue afectada y se negó a renunciar. Su contribución a la paz mundial fue reconocida con el Premio Nobel de la Paz en 1919. Murió el 3 de febrero de 1924 en Washington D.C.

PRINCIPALES APORTACIONES A LA TEORÍA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

En el estudio de las Relaciones Internacionales, los especialistas han llamado **idealismo** a la corriente de pensamiento, vinculada con el **liberalismo**, que sostiene que es posible construir un mundo más pacífico a través del poder de la razón y la promoción de valores como la democracia y los derechos humanos. En ella se han incluido autores que comparten la premisa de que la guerra es contraria a los intereses de todos, excepto de aquellos que persiguen una agenda particular y de gobiernos que no representan a su pueblo. Woodrow Wilson es considerado no sólo precursor, sino uno de los grandes teóricos de esta corriente, tanto por sus ideas como por sus acciones.

A pesar de los esfuerzos por evitarlo, Wilson condujo a su país a la guerra, pero sin abandonar su vocación pacifista porque pensaba que Estados Unidos tendría que involucrarse en la “guerra para poner fin a todas las guerras”, lo cual formuló en su discurso “Paz sin Victoria” el 22 de enero de 1917 frente al Senado. Sostenía que la **democracia** desempeñaba un papel primordial para lograr la paz y veía la necesidad de democratizar la política exterior porque la opinión pública constituía una fuerza contra la guerra. En ese sentido, consideró que la **autodeterminación**, es decir, la capacidad de los pueblos de dirigir su destino, era central en la construcción de los acuerdos que pusieran fin al conflicto.

En los **Catorce Puntos** para la Paz que presentó el 8 de enero de 1918 ante el Congreso, Wilson esbozó un nuevo orden mundial basado en la autodeterminación, con dos pilares fundamentales: el fin de la **diplomacia secreta** que había ocasionado tantos problemas y la creación de una liga de las naciones como un foro en donde se

podrían resolver los conflictos antes de convertirse en guerras. Entre estos puntos, también estaban la libertad para navegar los mares, la reducción de armas y la eliminación de las barreras económicas. Se trataba, así, de un **nuevo orden mundial liberal** basado en el pueblo, el territorio y la economía con una organización supranacional. Aunque Wilson no tuvo el éxito que hubiera deseado porque Estados Unidos nunca ratificó el Tratado de Versalles ni formó parte de la Sociedad de Naciones, su legado ha marcado la política estadounidense, tanto en los asuntos internos como en los externos y sus ideas han influenciado la diplomacia de ese país a través de lo que se conoce como el **internacionalismo wilsoniano**. Es importante mencionar que la defensa de la democracia, fundamento de esta doctrina, le ha ganado muchas críticas al interpretarse que es necesario democratizar las naciones extranjeras, incluso por la fuerza, lo que irónicamente ha servido para justificar el intervencionismo estadounidense que ha producido las guerras a las que Wilson se oponía.

En cuanto a su trabajo académico, la tesis doctoral de Wilson titulada *Congressional Government: A Study of American Politics* [Gobierno del Congreso: un estudio en política estadounidense] se convirtió en su primer libro y fue publicado en 1885. En esta obra, Wilson hace una comparación entre el gobierno estadounidense y un gobierno parlamentario, concluyendo que reformar el sistema estadounidense lo haría más eficiente y más responsable ante la opinión pública. Otras de sus obras fueron *The State: Elements of Historical and Practical Politics* [El estado: elementos de política histórica y práctica] (1889); *Division and Reunion, 1829-1889* [División y Reunión...] una historia de los Estados Unidos que publicó en 1893; *A History of the American People* [La historia del pueblo estadounidense] compuesta por cinco volúmenes (1902); y *Constitutional Government in the United States* [Gobierno Constitucional en los Estados Unidos] (1908), en donde expone su visión moderna del presidente como un representante no de una circunscripción, sino de todo el pueblo.

OTROS INTERNACIONALISTAS FUNDADORES DE LA DISCIPLINA

A Wilson le siguieron otros autores como Angell, Zimmern y Dickinson, que durante el período de entre guerras siguieron trabajando en el desarrollo de las ideas que sostiene la corriente liberal. **Norman Angell** (1873-1967) fue un periodista británico, pacifista e internacionalista, autor clásico del idealismo. Es la única persona que ha ganado el Premio Nobel de la Paz (1934) por escribir un libro. En su obra, *The Great Illusion* [La gran ilusión] (1911), rechazaba el imperialismo, la conquista, la colonización y las guerras como medios para lograr la paz y la prosperidad económica de un país.

La teoría de Angell estaba basada en tres pilares. El primero era que la **interdependencia** creciente, producida por el desarrollo de la industria y el **libre comercio**, era un factor que inhibe los conflictos militares. La segunda era que los Estados deberían promover ideas liberales como el libre comercio, el mercado liberal y la modernización industrial para lograr la paz mundial. El último era la crítica a gobiernos y activistas políticos empeñados en usar un discurso militar, imperialista y nacionalista en las relaciones internacionales porque, argumentaba, eso no favorecía ni la prosperidad ni la paz. Esta idea constituía una *gran ilusión*. Es justo en este último punto en el que se basa su contribución a la teoría de las Relaciones

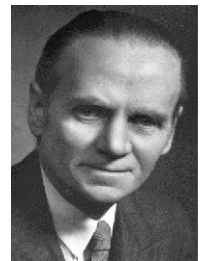


Imagen tomada de:
<https://www.nobelprize.org/prizes/peace/1933/angell/facts/>

Internacionales. Angell pugnó por una imagen política e ideológica de los procesos internacionales centrados en los valores económicos propios del liberalismo –desarrollo, libre comercio, etc.– que adquirirían alcance global, lo que evidenciaba la necesidad de un orden transnacional con estructuras e instituciones de gobierno mundial. El estallido de la **Primera Guerra Mundial** puso en entredicho estas ideas y, como era de esperarse, fueron criticadas duramente por los realistas. Estas discusiones formaron parte de lo que se conoce como el **primer debate en la RI** (idealismo vs realismo), pero se retomaron en los siguientes años.

El inglés **Alfred Zimmern** (1879-1957) es otro de los internacionalistas liberales clásicos más influyentes de este periodo. En su libro *The Third British Empire* [El Tercer Imperio Británico] (1928), Zimmern abordó la transición del imperio británico a un orden mundial globalista e introdujo la noción de la **Commonwealth** británica. Para este autor, la **descolonización** conduciría a un sistema de coexistencia pacífica de los Estados sobre la base de la cultura y los valores comunes. Este proceso daría lugar al desarrollo de “**normas internacionales** de la civilización”, siguiendo el modelo de la democracia inglesa. Según Zimmern, el imperio se transformaría en una zona de prosperidad económica con instituciones por encima del Estado.



Imagen tomada de
<https://twitter.com/AlfredEckhard>

Su libro *The League of Nations and the Rule of Law, 1918-1935* [La Liga de las Naciones y el Imperio de la Ley...] publicado en 1936, se convirtió en un referente de la corriente idealista al argumentar que un modelo de regímenes democráticos unidos en un sistema, conduciría gradualmente a la creación de una institución que desempeñara funciones de un “**gobierno mundial**”, como era el caso de la Sociedad de Naciones que Zimmern promovió activamente. Aunque el fracaso de esta organización fue un duro golpe, su teoría se retomó tras la creación de la Organización de Naciones Unidas. Comprendiendo la importancia del factor cultural en los procesos de integración social, Zimmern fue uno de los fundadores de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

Goldsworthy Lowes Dickinson (1862-1932) fue un historiador y analista político, cuya carrera académica se desarrolló en Cambridge, aunque también enseñó Ciencia Política en la London School of Economics and Political Science. El gran interés de Dickinson por el estudio de las causas de la guerra y las alternativas para prevenirla guió muchas de sus acciones y de su trabajo académico. En 1914, recién declarada la **Primera Guerra Mundial**, Dickinson se convirtió en uno de los primeros en llamar al establecimiento de una organización que resolviera futuras diferencias y conflictos entre los países, e incluso acuñó el nombre de “liga de las naciones”. Dickinson participó activamente promoviendo la creación de esta organización, organizó un grupo de presión en el Partido Liberal británico, y viajó a La Haya y a Estados Unidos para conseguir el apoyo de los políticos y la opinión pública.



Imagen tomada de:
<https://www.npg.org.uk/collections/search/portrait/mw218197/Goldsworthy-Lowes-Dickinson>

A pesar de ser considerado un idealista, en una de sus obras más influyentes, *The European Anarchy* [La **Anarquía** Europea] (1916), Dickinson argumentó que las

causas profundas de la guerra no residían en la agresividad del Estado o la maldad del pueblo, o en la crisis del Imperio en Europa o la dinámica expansiva del imperialismo, sino en la estructura **anárquica** del sistema internacional, como lo dirían algunas décadas después **Kenneth Waltz** y los neorrealistas. Según Dickinson, dado que los Estados siempre buscan la supremacía sobre los demás, es imposible escapar a la anarquía a menos que se logre un acuerdo para establecer una ley y autoridad común, lo cual sería plausible a través de una **Liga de Naciones**.

En 1926 publicó *International Anarchy 1904-1914* [La Anarquía Internacional...], quizá su obra más importante. En sus 17 capítulos, Dickinson revisó los acontecimientos que condujeron a la Primera Guerra Mundial y concluyó que la causa del conflicto fue la yuxtaposición de una serie de Estados que operaban en un contexto de anarquía. Incluso se aventuró a anticipar que la guerra estará condenada a repetirse si no existe una autoridad internacional efectiva que la prevenga.

CONSIDERACIONES FINALES

Hace más de 100 años Woodrow Wilson dijo: “somos ciudadanos del mundo. La tragedia de nuestros tiempos es que no lo sabemos”. Esta sencilla frase está cargada de un gran significado y contiene las bases de una visión del mundo innovadora que ha probado no ser sólo el ideal que los críticos apuntaban irónicamente al referirse a esta corriente como idealismo. La expresión da cuenta de que los vínculos que unen a los pueblos del mundo, a las personas, no se limitan a las fronteras nacionales ni a los gobiernos de un Estado. Lo que sucede en un país, sin importar lo lejano que esté de otro, produce efectos transnacionales con consecuencias que pueden ser devastadoras, como las guerras, las pandemias o el calentamiento global.

Los trabajos de Wilson, Angell, Zimmern y Dickinson, se insertan en el inicio del desarrollo teórico de la disciplina de Relaciones Internacionales que contribuyó, entre otras cosas, al análisis y la formulación de propuestas de crear organizaciones internacionales como foros para negociar, tomar decisiones y dirimir conflictos, lo que parece describir la intensa cooperación internacional y las numerosas organizaciones internacionales que, a pesar de sus debilidades, existen hoy.

FUENTES

- COOPER, John Milton (2020). *Woodrow Wilson* en Encyclopædia Britannica, recuperado de <https://www.britannica.com/biography/Woodrow-Wilson>
- Diccionario de Poder Mundial, *Woodrow Wilson*, recuperado de <https://podermundial.net/termino/woodrow-wilson/>
- Encyclopædia Britannica (2019). *Sir Norman Angell*, recuperado de <https://www.britannica.com/biography/Norman-Angell>
- FERNANDES, Vítor R. (2016). “*Idealismo and realismo in International Relations: an ontological debate*”, en JANUS.NETe-journalofInternationalRelations, Vol. 7, N°2, noviembre 2016 – abril 2017, recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4135/413548516002.pdf>
- KATEHON (N/D). *Teoría de las Relaciones Internacionales de los Liberales Clásicos*, recuperado de <https://katehon.com/es/article/teoria-de-las-relaciones-internacionales-de-los-liberales-clasicos>

- London School of Economics and Political Science (N/D). *Goldsworthy Lowes Dickinson, LSE and the origins of International Relations*, recuperado de <https://blogs.lse.ac.uk/lsehistory/2018/12/12/goldsworthy-lowes-dickinson-lse-and-the-origins-of-international-relations/>.
- RUIZA, M., FERNÁNDEZ, T. y TAMARO, E. (2004). *Biografía de Thomas Woodrow Wilson*, en Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea. Barcelona (España), recuperado de <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/w/wilson.htm> el 25 de marzo de 2020.
- The Nobel Peace Prize (2020). Sir Norman Angell – Facts. Nobel Media AB, recuperado de <<https://www.nobelprize.org/prizes/peace/1933/angell/facts/>>

CAPÍTULO 14

HAROLD GEORGE NICOLSON: EL ARTE DE LA DIPLOMACIA

CLAUDIA MÁRQUEZ DÍAZ*

"La diplomacia no es el invento ni el pasatiempo de algún sistema político determinado, sino un elemento esencial en cualquier relación racional entre hombres o entre naciones".

Harold Nicolson.

INTRODUCCIÓN

Harold Nicolson fue un diplomático británico, destacado por su estilo para guiar la política exterior a través de las negociaciones. Su meticuloso desempeño como diplomático le ha valido un reconocimiento a nivel internacional. Nicolson realizó profundos estudios sobre la **diplomacia antigua** hasta la moderna. Entre sus aportaciones, desarrolló un perfil de lo que debe ser un diplomático, describiendo su lenguaje, vestimenta, así como los cambios que ha tenido esta figura a lo largo de los años, en virtud de la evolución de la diplomacia.

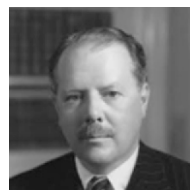


Imagen tomada de la
página: <https://cutt.ly/MtEDRGp>

Su habilidad por la escritura lo llevó a redactar más de 100 libros incluidos ensayos políticos, relatos sobre sus viajes y novelas de misterio. Muchos de sus libros fueron de contenido biográfico. En 1929 la escritora Virginia Wool acuña el término **"nueva biografía"** refiriéndose a la técnica que utilizaba Nicolson en sus textos. Las biografías de *Verlaine*, *Bayron*, *Tennyson*, entre muchas más, marcaron un periodo importante en la vida del británico. Sin embargo, varias de sus obras abordan la vasta experiencia del diplomático dentro del servicio exterior, como las siguientes: *Retrato de un diplomático* (1930), *Personas y cosas: Las conversaciones inalámbricas* (1931), *Peacemaking 1919* (1933), *Curzon: La última fase, 1919-1925: A Study in Post-Guerra Diplomacia* (1934), *Política en el tren* (1936), y *Diplomacia: una guía básica para la Conducción de Asuntos Exteriores contemporáneos* (1939). Este último texto particularmente se convirtió en un clásico del estudio de las relaciones internacionales porque combina la política, la literatura y la diplomacia.

RESEÑA BIOGRÁFICA

Harold George Nicolson nació el 21 de noviembre de 1886 en Teherán, **Irán**. Sus padres fueron Mary Katherine Hamilton y Arthur Nicolson, el barón Carnock de

* Cuenta con estudios de doctorado en Ciencias Políticas con Orientación en Relaciones Internacionales por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Actualmente se desempeña como Jefe de la División de Ciencias Socioeconómicas y profesora de asignatura en la Licenciatura en Relaciones Internacionales en la Facultad de Estudios Superiores Acatlán.

Carcock, quien fue un destacado diplomático e influyó de forma definitiva en el desarrollo profesional de Harold su tercer hijo de un total de cuatro. Harold Nicolson realizó sus estudios de licenciatura y maestría en el Balliol College de Oxford. Dos años después de concluir sus estudios superiores, ingresó al **Ministerio de Relaciones Exteriores**, en el que laboró durante 20 años. Estuvo destinado en Madrid, donde se desempeñó como agregado. En 1913 se casó con la escritora Vita Sackville-West, con la que tuvo dos hijos. Vita fue un personaje importante porque le dio la estabilidad necesaria para su trabajo.

Su carrera diplomática y personal marchó a la par puesto que adquirió un gran reconocimiento en la arena diplomática. Durante la **Primera Guerra Mundial**, sirvió en el Ministerio de Asuntos Exteriores en Londres, como Segundo Secretario y participó en la **Conferencia de Paz de París** en 1919. Fue nombrado Compañero de la Orden de San Miguel y San Jorge (CMG) en 1920, año en que fue nombrado secretario privado de Sir Eric Drummond, primer secretario general de la **Sociedad de las Naciones**. En 1925 su desempeño como diplomático ayudó a su ascenso a consejero y fue destinado a la tierra donde nació, Teherán, como encargado de negocios. La tensa relación entre **Irán** y **Reino Unido** lo llevaron dos años más tarde de regreso a Londres para ser destinado posteriormente a **Berlín** como encargado de negocios, donde decidió terminar su carrera para estar al lado de su familia.

En 1930 Nicolson inició su carrera como político y periodista y se convirtió en columnista y editor del periódico London Evening Standard. Ese mismo año comenzó a escribir su diario que mantuvo durante 34 años. Su hijo Nigel lo publicó posteriormente en tres tomos. Su labor como periodista hizo que estuviera en contacto con los grandes acontecimientos de la época. Esta experiencia le permitió analizar los grandes círculos del poder. Aunado a su labor como columnista, Nicolson desarrolló una prolija actividad literaria al escribir reseñas de libros, participar en conferencias y en programas de radio.

PRINCIPALES APORTACIONES A LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Harold Nicolson, en su libro *La Diplomacia* (1939), hizo importantes aportaciones a la historia de la misma. El autor refiere que la palabra “**Diplomacia**” viene del griego “Diplóo” o “Deplom”, cuyo significado es plegar o doblar. En la época del **Imperio Romano**, todos los pasaportes de circulación por vías internas y salvoconductos eran estampados en placas dobles de bronce. Estas autorizaciones o permisos metálicos se llamaron “diplomas” y posteriormente la palabra se amplió para designar otros documentos oficiales, no metálicos, tales como acuerdos con comunidades extranjeras. La acumulación de estos documentos, que con el pasar del tiempo fueron verdaderos tratados, creó la necesidad de archivarlos, resguardarlos, clasificarlos y, en muchos casos, descifrarlos, lo cual originó la necesidad de desarrollar la figura de archivero y posteriormente la creación de la **paleografía**.

De acuerdo al diccionario etimológico de Oxford, un diploma era un documento oficial, “una carta de recomendación o que otorgaba una licencia o privilegio”, la cual era expedida por la autoridad suprema de una entidad política soberana a las autoridades de otra, para dar parte de la persona designada que desempeñaba funciones de representación oficial y se le otorgaban ciertos privilegios al diplomático. Agustín Basave (2001) hace referencia a que “el documento se entregaba doblado, y contenía una recomendación oficial –con ciertos poderes– para aquellos funcionarios que se

dirigían a otro país o provincia de un Imperio”. Quien portaba el pliego en automático se convertía en un diplomático.

Años más tarde el significado de la palabra **diplomacia**, en francés e inglés, se amplió a otras actividades y se vinculó al manejo de documentos oficiales entre soberanos. En Francia, la *diplomatie* hacía referencia “a todos los documentos solemnes emitidos por las **cancillerías**, especialmente aquellos que contenían acuerdos entre soberanos”. El término inglés *diplomats* se utilizó específicamente en lo relativo a la ciencia de la autenticación de documentos antiguos y a la conservación de archivos. El “oficio de tratar con archivos y diplomas” fue conocido entre los gobiernos europeos como asuntos diplomáticos, un elemento que, según Harold Nicolson, “es aún vital para el funcionamiento de cualquier servicio exterior eficiente”.

Los **griegos** seleccionaban a los oradores más hábiles en el arte de la oratoria para convertirlos en diplomáticos. Esta tradición y sus valores se transmitieron a los **romanos**, quienes aplicaron más la diplomacia que la oratoria. Los romanos, a decir de Nicolson, dejaron un legado más notorio para el desarrollo de la teoría que de la práctica diplomática, sobre todo en materia de **Derecho Internacional**.

Harold Nicolson puso énfasis en sus investigaciones en la historia de la **diplomacia**, en su origen y evolución. Al realizar un estudio del **Imperio Romano** de Occidente, descubrió que una de sus principales fortalezas era el aspecto militar bajo el cual se relacionaba con otras naciones. Para Nicolson, su política exterior era un tanto rústica y de carácter administrativo, pero no diplomática. El autor concluyó que la caída del Imperio tuvo relación con la ineficiencia administrativa causada por la concentración excesiva en su fuerza militar. A diferencia del Occidental, “El **Imperio Romano de Oriente** siguió su propio desarrollo, aunque con una disminución de la capacidad militar, por lo que no pudieron apoyarse en su ejército, tuvo que confiar en la diplomacia a fin de mantener su integridad territorial. Fue entonces que hubo una contribución marcada al desarrollo de la conocida **diplomacia bizantina**” (Velázquez *et. al*, p. 22).

Harold Nicolson analizó el periodo del **Renacimiento** e hizo la distinción entre dos sistemas: el italiano y el francés. El primero conllevaba la práctica de intercambiar embajadores residentes. En el segundo, Nicolson detectó dos elementos: las **razones de Estado** y la **negociación**. Nicolson dejó por sentado la relevancia de **Francia** en la práctica de la diplomacia en el viejo continente durante tres siglos, hasta el final de la **Primera Guerra Mundial**.

Una aportación importante para los estudios internacionales es que Nicolson marca la diferencia entre **diplomacia tradicional** y **diplomacia pública**. Los gobernantes practican la primera de forma exclusiva a puerta cerrada y discuten temas de gran interés nacional, donde la prioridad es entablar relaciones entre otros Estados. La segunda todavía estaba en discusión en diferentes niveles.

Harold Nicolson define la diplomacia como “... la conducta de los asuntos internacionales por el medio del negociado; el método a través del cual estas relaciones son disciplinadas y tratadas por embajadores y enviados; el oficio o el arte del diplomático”. Sin embargo, la diplomacia se genera entre Estados soberanos de la misma forma en que en las relaciones interpersonales. La diplomacia parte del respeto, reside en la habilidad de las personas para utilizar en favor de los Estados, manteniendo argumentos dentro de este plano, aunque la otra parte intente llevar la disputa al campo de la fuerza o de la ruptura improductiva.

El **Congreso de Viena** de 1815 estableció lo que hoy se denomina como la diplomacia moderna. Los participantes definieron ahí, por primera vez, los cargos de los representantes, como la figura de embajadores, ministros plenipotenciarios, ministros residentes y en cargados de negocios. De esta manera, los servicios diplomáticos de las naciones quedaron reconocidos como un servicio público muy importante. Después de este gran paso, hay un cambio de la vieja diplomacia a la nueva diplomacia. Tres factores permitieron que esta transición ocurriera. Primero se modificó el trato de las naciones más desarrolladas con las menos desarrolladas ya que la relación se comenzó a regir por normas comunes de dignidad, humanidad y buena fe. El segundo elemento fue la opinión pública y, por último, el surgimiento de las nuevas comunicaciones y transportes como fueron el **ferrocarril** impulsado por la **máquina de vapor**, el **telégrafo** y el **aeroplano**, los cuales contribuyeron a una mejor comunicación entre personas y Estados.

Harold Nicolson afirmaba que el diplomático aparece como la expresión internacional del Estado, más allá de los intereses o decisiones de los gobiernos como una idea de la necesidad de la permanencia de las políticas de cada nación en las relaciones internacionales. Para poder ejercer su profesión, debía tener un alta moral y siete virtudes: **Veracidad**, para intensificar su credibilidad y reputación, **Precisión**, que implica certeza intelectual y moral, **Calma y Paciencia** para ser imparcial, **Buen carácter** implica moderación y sutileza, **Modestia**, no vanagloriarse de sus victorias y éxitos y **Lealtad** a sus gobiernos y hasta al país que los acoge.

REFLEXIONES FINALES

Harold Nicolson fue un hombre polifacético y políglota. Sus aportaciones se circunscriben a tres aspectos fundamentales: primero al estudio del **origen** de la Diplomacia, segundo a la **negociación** como elemento básico de la Diplomacia y, tercero, a las **características** que un diplomático debe tener.

FUENTES

BASAVE, Agustín, *Filosofía del Derecho Internacional*, México, UNAM, 2001.

NICOLSON, Harold, *Diplomacy*, Londres, Oxford University Press, 1939.

_____, *The Congress of Vienna: A Study in Allied Unity*, New York, Grove Press, 2000.

_____, *Peacemaking 1919: Being Reminiscences of the Paris Peace Conference*, Houghton Mifflin, University of Minnesota, 1933.

_____, *The Evolution of Diplomatic Method*, Reino Unido, Universidad de Leicester, 1998.

VELÁZQUEZ, Rafael et. al, *Teoría y práctica de la diplomacia en México: Aspectos básicos*, México, Ediciones De Laurel, 2018.

CAPÍTULO 15

WALTER LIPPMANN: EL PODER DETRÁS DEL TRONO

ZIDANE ZERAOUI*

INTRODUCCIÓN

Walter Lippmann, poco citado en los medios académicos de las relaciones internacionales, fue sin embargo un periodista y escritor con una gran influencia en los centros de poder de los Estados Unidos durante las dos terceras partes del siglo XX. Miembro de los *Thinks Tanks* presidenciales desde 1916 con Wilson, siguió perteneciendo a la élite del poder hasta la administración de **Lindon B. Johnson** en la década de los años sesenta. Fue una pieza clave para la redacción de los **Catorce Puntos** (llamados de Wilson) y participó en todas las decisiones importantes de la política norteamericana. Su libro *The Cold War* (1947), popularizó el concepto de **Guerra Fría**. Después de la Segunda Guerra Mundial fue la principal voz pública que mantenía la necesidad de respetar la esfera de influencia de la Unión Soviética en Europa (los llamados bloques de poder) y de esta manera fue uno de los principales críticos de la doctrina de la contención, en particular de la posición de **George F. Kennan**. A pesar de su crítica a la forma como se llevaba la **guerra de Vietnam**, el presidente Johnson le otorgó la Medalla Presidencial de la Libertad en 1964.



Imagen tomada de
<https://www.frasesgo.com/>

RESEÑA BIOGRÁFICA

Walter Lippmann nació en Nueva York en 1889 y murió en la misma ciudad en 1974. Intelectual, periodista, comentarista político (dos veces premio Pulitzer), crítico de medios y filósofo, marcó profundamente la política estadounidense como *think tank* de los presidentes norteamericanos desde Wilson en 1916 hasta Johnson en la década de los años sesenta. Realizó su formación académica en Harvard, pero se enfocó más en la labor periodística que lo llevó, a los 25 años, al puesto de subdirector de la revista *New Republic*. Publicó interesantes trabajos sobre la actualidad internacional, casi todos basados en sus artículos y entrevistas periodísticas. Entre sus obras más destacadas se encuentran: *Liberty and the News* (1920), *The Good Society* (1937), *The Cold War* (1947), *Isolation and Alliances* (1952), *The Public Philosophy* (1955),

* Profesor-Investigador del Tecnológico de Monterrey, Campus Monterrey. Maestro y Doctor en Ciencia Política por la Universidad Nacional Autónoma de México. Especialista en Política Internacional, Prospectiva Estratégica y Asuntos Regionales del Medio Oriente. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores del CONACYT, Nivel 2.

Conversations with Walter Lippmann (1965). Su gran relevancia en la política estadounidense conllevó a Ronald Steel a escribir su obra *el siglo XX, el siglo de Walter Lippmann*.

PRINCIPALES APORTACIONES AL PENSAMIENTO POLÍTICO E INTERNACIONAL

A pesar de varias aportaciones al pensamiento político, el nombre de Lippmann está ligado a la bipolaridad por ser el encargado de difundir y popularizar el concepto de **Guerra Fría**, desde la redacción del *New York Herald*, aunque la paternidad de este concepto pertenece al periodista de Montana, **Herbert Swope**, quien la utilizó en referencia al discurso del senador **Bernard Baruch**.

Walter Lippmann, judío alemán reformista, creció en un periodo de intenso debate entre los partidarios del movimiento sionista y los asimilacionistas, fundamentalmente, los judíos de origen alemán que ya tenían importantes cargos en la política norteamericana, como **Louis Brandeis**, **Henry Morgenthau**, (secretario del Tesoro de la administración Roosevelt y “Padre del New Deal”) y **Bernard Baruch**, etcétera. A pesar del planteamiento moderado de los primeros dirigentes sionistas, la idea misma de la creación de un **Estado judío** en **Palestina** provocó una fuerte reacción de la comunidad mosaica estadounidense de origen alemán. Los más encarnizados adversarios de la idea de la “nación judía” fueron los judíos reformadores, como Lippmann, que partiendo de sus planteamientos de libertad e igualdad se opone a una visión que, para él, divide a Estados Unidos. En su plataforma de Pittsburg en 1885, el reformismo se declaró radicalmente opuesto a un “retorno a Sión”. Para los reformistas, “el judaísmo tiene una misión universal: divulgar la ética monoteísta, que rechaza un nacionalismo particularista y fuera de moda”. De la misma manera, la sinagoga reformada se opuso al **sionismo** por sus implicaciones de una doble ciudadanía.

El colegio **Emanu-El** constituyó el foco central de esta posición asimilacionista, que expresa los deseos de los judíos de origen alemán de sentirse estadounidenses y de actuar como el resto de la clase dominante. *The American Hebrew*, órgano de esta corriente, declaró que “la asimilación entre el orientalismo (refiriéndose a judíos polacos y rusos) y el americanismo nunca se llevará a cabo”. En **Estados Unidos**, el divorcio entre ‘asimilados’ y ‘orientales’ fue total y se agudizó frente a la cuestión sionista. El sionismo reclutó a sus miembros de entre los recién llegados, enfrentándose a la posición de los rabinos reformadores opuestos al movimiento. El periódico *The American Israelite*, reflejando la posición reformadora, escribió que “no hay un solo prominente nativo judío americano que abogue por el sionismo. Aparte de algunos jóvenes visionarios, el sionismo de los Estados Unidos ha contratado sus miembros de las filas de los nuevos inmigrantes...”

El enfrentamiento entre las dos tendencias resurgió alrededor de la cuestión del **Congreso Sionista** de 1916. Los judíos reformadores, una vez más, denunciaron este congreso que implicaba la aparición de una nacionalidad judía separatista en Estados Unidos. En una carta dirigida a **Brandeis**, el rabino **Schiff** criticó la idea de un congreso judío en la medida que “el regreso de la política antisemita (no se hará esperar). No hay lugar en Estados Unidos para otro Congreso a nivel nacional, sino al Congreso Americano”. El *American Jewish Council*, así como los más prominentes judíos (**Louis Marshall**, **Walter Lippmann**, **Henry Morgenthau**), siguieron adoptando esta posición de rechazo “al nacionalismo de la Diáspora” hasta 1946 cuando el propio gobierno estadounidense intervino directamente en favor de la creación de un estado judío en **Palestina**. Tanto Henry Morgenthau como Walter Lippmann, dos de los más repre-

sentativos judíos asimilacionistas y referentes en las Relaciones Internacionales, se caracterizaron por su antisionismo a lo largo de sus vidas. El primero, reconocido mundialmente por sus aportes a las Relaciones Internacionales, declaró que “hemos abierto nuestro camino hacia la libertad, la igualdad y la fraternidad y nadie nos podrá robar estos logros”. Para Walter Lippmann, el sionismo es “una causa romántica perdida, un buen ideal como el **Jacobinismo** en Inglaterra y el **Orleanismo** en Francia. La identidad racial de los judíos en Norteamérica cesa rápidamente de tener algún sentido, porque ni la historia judía ni la teología mosaica pueden ofrecer una cultura que fuera lo suficientemente interesante para unir a los judíos en una comunidad espiritual”.

En su trabajo periodístico, Lippmann se destaca por su estudio de los problemas de inexactitud, sesgo y otros temas en la forma en que los periódicos cubren las noticias. En su estudio *A Test of the News* de 1920, el autor centró su análisis en la cobertura de *The New York Times* hacia la Revolución rusa de octubre de 1917. Esta posición crítica de la ideologización del pensamiento se encuentra en su posición frente a la necesaria área de influencia de la **Unión Soviética** después de la **Segunda Guerra Mundial** y de su crítica a la intervención estadounidense en la **Guerra de Corea** (1950-1953) o de la **Guerra de Vietnam** en los años sesenta.

Lippmann vuelve a demostrar esta visión fría y objetiva en la **Crisis de los Misiles de Cuba** en 1962. El “padre del concepto de Guerra Fría” critica tanto la posición de los halcones que piden un bloqueo total de la isla como los que piden uno parcial, porque los dos han dejado de lado la diplomacia y pregonan políticas que pueden conllevar a un enfrentamiento global porque no dejan ninguna salida negociada a la **Unión Soviética**. Según él, su experiencia de dos guerras mundiales con victoria, pero sin negociación, demostró que la “paz” de las posguerras fue efímera. Así, para salir de la crisis de los misiles, Lippmann plantea que tanto Cuba como **Turquía** tienen silos nucleares, pero con “un pequeño valor militar”. Además la primera no tiene ningún sistema defensivo y la segunda es obsoleta. Su propuesta fue que “las dos bases pueden ser desmanteladas sin alterar el **equilibrio mundial de poder**”. Al final, Estados Unidos y la URSS adoptaron esta iniciativa y fue la que logró una salida honorable para las dos superpotencias.

Su visión de la democracia fue **elitista** y **clasista**, de un realismo frío y de un cinismo abierto. En este sentido, la influencia de Vilfredo Pareto (1848-1923) y Gaetano Mosca (1858-1941) es muy clara. Para él, los ciudadanos comunes debían ser gobernados por una clase especializada cuyos intereses fueran más allá de lo local. Esta élite debía corregir el mal funcionamiento de la democracia de masas. El propio filósofo **John Dewey** (1859-1952) concuerda con Lippmann en que el mundo de hoy es demasiado complejo para que los ciudadanos puedan comprender todos sus aspectos y opinar en todos los temas.

Lippmann retomó esta posición elitista cuando buscó definir el concepto de **opinión pública**. Para él, esta se expresa en términos de conflictos sociales entre los distintos grupos que conforman una sociedad. Las opiniones no son ideas propias de los integrantes de un grupo, sino que son las organizaciones como los partidos políticos que las definen y que son asimiladas sin análisis por sus miembros. Así, la opinión pública no es una posición personal y definida por el individuo, sino una idea que es siempre vertical, de arriba hacia abajo. También la llamada opinión pública puede venir de la influencia de los medios que son los que generan los climas de opinión, porque el ciudadano medio tiene un conocimiento muy limitado de los asuntos públicos. Por otra parte, “la opinión es una construcción retórica sin base empírica de ningún tipo. El

público viene a ser una especie de mito o fantasma, que sirve para legitimar la toma de decisiones en el proceso político”.

Walter Lippmann fue un defensor de un **neoliberalismo** (o liberalismo renovado, distinto al concepto que adquiriera en la década de los años setenta), en particular durante el Coloquio Walter Lippmann que se llevó a cabo en agosto de 1938. Este coloquio forjó el vocablo neoliberalismo y buscó crear una internacional neoliberal porque el liberalismo se había gangrenado por el proteccionismo y el estatismo, sobre todo en el periodo del *New Deal* de Roosevelt. Para Lippmann, el colectivismo no existió en los modelos comunistas solamente, sino que las propias sociedades democráticas cayeron en un colectivismo gradual. Aunque criticó el estatismo, fue un defensor de las **teorías keynesianas** y abogó por el establecimiento de impuestos muy progresivos y de importantes tasas para los derechos de sucesión. De hecho, el propio Keynes colaboró en la revista de Lippmann, *The New Republic*, considerada como el principal órgano de la izquierda progresista de los Estados-Unidos.

Para Lippmann, los liberales, muy centrados en la práctica del “*laissez-aller, laissez-faire*”, no vieron que la sociedad había cambiado, y que un enorme edificio jurídico (derecho comercial, derecho mercantil, derecho del trabajo, derecho de propiedad y los contratos más variados) manifestaba claramente la intervención de los gobiernos y la labor del legislador en esta dimensión institucional de la organización social. Su reflexión sobre la política internacional de las grandes potencias reflejó también esta visión fría del analista político sin ataduras ideológicas. En su trabajo de 1943, editado más de 10 veces en las dos siguientes décadas, *U.S. Foreign Policy: Shield of the Republic*, Lippmann escribió que toda nación debe mantener sus objetivos estratégicos y su poder en equilibrio. De la misma manera, los compromisos internacionales deben estar en perfecta concordancia con los recursos disponibles por la potencia. Si un país se extralimita en sus compromisos globales como Estados Unidos en Vietnam o la Unión Soviética en Afganistán, el colapso es inevitable. Esta visión profética se hizo realidad muchas décadas después, tanto para Washington como para Moscú.

REFLEXIONES FINALES

A pesar de no ser considerada como un teórico de las Relaciones Internacionales por los medios académicos, Walter Lippmann mostró una visión analítica clara de la realidad internacional. Inclusive se opuso al gobierno norteamericano cuando consideró que su acción no era la adecuada como en el caso de la Guerra de Corea o de la de Vietnam.

FUENTES

BENTWICH, Salomon Schechter, *A Biography*, Philadelphia, The Jewish Publication Society in America, 1938.

KING, John A. y John R. Vile. *Presidents from Eisenhower through Johnson, 1953-1969: Debating the Issues in Pro and Con Primary Documents*, Londres, Greenwood Press, 2006.

LIPPMANN, Walter, *The Cold War: A Study in U.S. Foreign Policy*, Harper, The University of Michigan, 1947.

_____, “Blockade Proclaimed” en *New York Herald Tribune*, 25 de octubre de 1962.

_____, *U.S. Foreign Policy: Shield of the Republic*, Nueva York, An Atlantic Monthly Press Book, 1943.

STEEL, Ronald, *Walter Lippmann and the American Century*, Nueva York, Columbia University Press, 1974.

CAPÍTULO 16

EL PENSAMIENTO POLÍTICO INTERNACIONAL DE EDWARD H. CARR

JUAN CARLOS ARRIAGA-RODRÍGUEZ*

INTRODUCCIÓN

Edward Hallett Carr es un autor ampliamente conocido y respetado en la Historiografía europea por su obra especializada sobre la Revolución rusa y la creación del sistema soviético, de Lenin a Stalin. Su prestigio intelectual también abarca el campo de las Relaciones Internacionales, en donde su libro *La crisis de los veinte años* es un texto fundacional en la teoría realista del poder político internacional. Este capítulo revisa, de manera breve, los principales aportes de Edward H. Carr a la construcción de la teoría realista de las relaciones internacionales. Aquí se destaca la relevancia de las ideas de este autor británico en la crítica al pensamiento idealista y la propuesta de una nueva Ciencia Política Internacional para el estudio de los fenómenos internacionales.



Foto tomada de Chimen Abramsky, *Essays in Honour of E. H. Carr*, Londres, Macmillan Press, 1974.

RESEÑA BIOGRÁFICA

Edward H. Carr nació en **Londres** el 28 de enero de 1892 y murió en esa misma ciudad el 3 de noviembre de 1982. Fue académico, escritor, diplomático y periodista. Realizó estudios universitarios en el *Trinity College*, de Cambridge, Inglaterra. En 1926, recién graduado en Estudios Clásicos, en la rama de historia de Roma y Grecia antiguas, se incorporó al Departamento de Contrabando de la Oficina de Asuntos Exteriores, en la representación en Letonia. Este trabajo lo llevó a participar como miembro de la delegación británica en la **Conferencia de Paz de Versalles** y, después, como asesor en la **Sociedad de Naciones**. En 1936 renunció al servicio diplomático para dedicarse a la vida académica, inicialmente en la Universidad de Aberystwyth, Gales, luego en el *Balliol College* y finalmente en el *Trinity College*. Durante la Segunda Guerra Mundial, combinó sus actividades académicas y de investigación con la de editor asistente para el periódico *The Times*. Concluida la guerra se embarcó en la redacción de su obra monumental en catorce tomos *A History of Soviet Russia*, publicada en 1950.

* Dr. en Historia Moderna y Contemporánea por el Instituto Luis Mora. Profesor en el Departamento de Estudios Políticos e Internacionales de la Universidad de Quintana Roo, México. Principales líneas de investigación: teoría de las fronteras, cooperación transfronteriza y disputas y diferendos territoriales en América Latina.

EL REALISMO POLÍTICO INTERNACIONAL DE EDWARD H. CARR

En 1939, Carr publicó *La crisis de los veinte años (1919-1939)* justo antes que iniciara la **Segunda Guerra Mundial**. Esta obra es considerada una pieza clásica en la historia del pensamiento teórico de las Relaciones Internacionales por dos razones: primero, porque marca el inicio de la disciplina como un área especializada de la Ciencia Política; y segundo, porque la propuesta teórica de Carr supera en rigor y objetividad al **Derecho Internacional** y a la **Historia de la Diplomacia** en la explicación de la política internacional. Sin duda, este libro dio enorme prestigio a E. H. Carr como teórico de las Relaciones Internacionales, aunque otros de sus trabajos menos conocidos, por ejemplo *Conditions of Peace* (1942) o *Nationalism and After* (1945), deben ser estudiados para tener una visión más acabada del pensamiento de este prestigiado intelectual inglés.

Carr las escribió sus obras sobre el estudio de las Relaciones Internacionales entre 1936 y 1955. Cabe señalar que esos trabajos no fueron el distintivo intelectual de Carr, pues su prestigio es aún más fuerte en el campo de la historiografía (con el clásico *¿Qué es la Historia?*) y de la historia ruso-soviética. En todo caso, su contribución a la teoría de las Relaciones Internacionales es ampliamente valorada y citada por los teóricos de la disciplina. Gran parte de las referencias al pensamiento realista de E. H. Carr provienen de la lectura a *La crisis de los veinte años*. La importancia de esta obra para la teoría de las Relaciones Internacionales es que ahí aparecen los elementos básicos de su propuesta de **realismo político** internacional, a saber: 1) presenta la crítica a las ideas de la política internacional de los autores “**utópicos**” –mismos a los que los realistas posteriores identificarán como “**idealistas**”–, la cual sintetiza los puntos centrales del primer debate en la disciplina de las Relaciones Internacionales; 2) anuncia el nacimiento de una nueva área de conocimiento en la Ciencia Política; y 3) esboza una propuesta general para analizar la política internacional.

En relación con la crítica al “pensamiento utópico liberal” de las primeras décadas del siglo XX, la tesis central de Carr es que en cierta forma esa teoría fue la causante de la **Segunda Guerra Mundial**. El argumento es que el utopismo, o pensamiento utópico, surgido a finales de la Edad Media, suponía el dominio de la ética sobre la política y la existencia de un sistema político universal emanado de una autoridad divina. Aparecieron entonces los realistas del Renacimiento (**Maquiavelo**), que fueron los primeros en cuestionar la primacía de la ética en la política. En defensa de la ética llegó el iusnaturalismo y después, en siglo XVIII, el **utilitarismo** de **Jeremy Bentham** con sus teorías sobre la razón, el bien común, la opinión pública, la razón de las mayorías y la justicia. Tanto el iusnaturalismo como el utilitarismo fueron aplicados en el análisis de la política internacional de finales del siglo XIX y principios del XX. Esto es claramente observable en los proyectos de creación de la **Sociedad de Naciones**, algunos de los cuales suponían que la opinión pública, la justicia emanada del derecho internacional y la creación de un gobierno mundial harían desaparecer la guerra.

Para E. H. Carr, todas las teorías de la política internacional hasta la década de 1930 estuvieron marcadas por las tesis del **liberalismo** utilitarista y normativo del siglo XIX. De entre los autores que mejor representaban esas teorías, menciona a Alfred **Zimmern**, Arnold **Toynbee** y Elihu **Lauterpacht**. Para estos autores, afirma Carr, la idea de la política internacional estaba basada en generalizaciones superficiales, imaginarias, deseosas del deber ser; alejadas de la realidad tal y como es. Asimismo,

esa idea muestra sueños de progreso, prosperidad y paz que ayudaron a producir y posibilitar la segunda conflagración internacional. Por lo tanto, concluye Carr, la gran guerra fue la evidencia de la falla del proyecto utópico del liberalismo internacional.

En ese contexto de crisis, apareció la versión realista de la teoría política internacional. Carr señalaba que los acontecimientos internacionales de la década de 1930 obligaron a los politólogos a dar explicaciones racionales, basada en la observación de los hechos que condujeron al surgimiento de conflictos internacionales. Hasta entonces, esos acontecimientos sólo eran temas de interés diplomático o “asuntos de soldados”, por lo que la **Ciencia Política Internacional** apareció como un nuevo conocimiento que perseguía dos objetivos: por un lado, recolectar información, clasificar y analizar hechos internacionales y derivar inferencias sobre la causa y efecto de los acontecimientos políticos (**investigar**); por el otro, establecer reglas prácticas para resolver “los problemas que presenta el cuerpo político” (**acción política**). Carr aseguraba que la Ciencia Política, antes marginada del pensamiento político internacional, emerge como una explicación nueva y plausible que ofrece tanto la posibilidad de **predicción** como de **prescripción** de acciones políticas.

Por otra parte, en cuanto a la teoría realista para el estudio de la política internacional, E. H. Carr señalaba que su propuesta descansaba en tres principios básicos: primero, la historia es un proceso de **causa y efecto** y esto puede ser estudiado de manera científica; segundo, la teoría no crea la práctica, sino la práctica a la teoría; y tercero, la política no es una función de la ética, sino de la **ética política**. Esta forma de observar la política internacional, decía Carr, surgió de la necesidad de explicar los conflictos interestatales en estricto apego a la realidad de los hechos, lo que en términos de política internacional significa reconocer la importancia del **poder**. Este elemento es esencial en la política y puede ser dividido en tres categorías: poder militar, poder económico y poder sobre la opinión pública. Estas categorías son interdependientes, aunque predomina el poder militar, ya que es un elemento esencial para la supervivencia del Estado, tanto como instrumento para alcanzar los fines nacionales, como un fin en sí mismo frente al poder que pudieran lograr otros Estados.

Las unidades de poder son los Estados nacionales. En la política internacional posterior a 1919, la idea de nación fue convertida en unidad suprema en la cual estaban centradas las demandas de igualdad y de predominio de los Estados: igualdad entre las naciones. En este sentido, la nación tiene una forma distintiva que se refleja en el territorio que ocupa. Los territorios están claramente delimitados por líneas divisorias fijas, fuertemente reforzadas para proteger a la nación. El problema del tamaño de las unidades nacionales era uno de los más desconcertantes en esa época, observó Carr. Al finalizar la **Primera Guerra Mundial**, el nacionalismo tomó el papel desintegrador de territorios, y multiplicó las unidades políticas y económicas, así como el número de conflictos territoriales. La tendencia era la concentración del poder en varias unidades políticas nacionales, altamente organizadas, rodeadas de Estados satélites que habían sido despojados de soberanía económica y política, interna y externa. Carr aseguraba que el concepto de soberanía, incluido y reconocido por el Derecho Internacional, era poco a poco irreal en el juego de poder de la política mundial.

La idea del poder de los Estados estaba ausente en el pensamiento **utópico liberal**, por el contrario, dominaba el concepto de “la **armonía de intereses**”. Para Carr este concepto era irreal, pues los Estados poderosos justificaban sus acciones generalizando sus propios intereses a los Estados más débiles, utilizando para ese fin instrumentos legales, morales y retóricos para convencer al mundo de que lo que es

bueno para ellos es bueno para el resto. Detrás de la retórica de la armonía de intereses existía intencionalidad y estrategia de poder de los Estados. De esta forma, en lugar de intereses comunes, lo que existe es conflicto de intereses, lo que dificultaba el establecimiento de una auténtica justicia y paz duradera para todas las naciones. Para el pensamiento utópico liberal, la armonía de intereses podía ser alcanzada a través del **consenso moral**. Sin embargo Carr observó que, en la moral política, existía diferencia entre moralidad individual, y del Estado hacia el exterior, sin que esto implique ausencia de moralidad en el ámbito internacional. Para sostener el orden mundial era necesaria cierta dosis de consenso general entre los gobiernos nacionales, pero el consenso moral sólo podía ser adquirido con el poder efectivo de algunos Estados.

Según Carr, los Estados triunfadores de las guerras son los que imponen la sentencia moral de los acontecimientos, glorifican sus logros y estigmatizan las intenciones, estrategias y comportamientos de los Estados derrotados. El Estado victorioso, en la medida del tamaño de su victoria, impone su interpretación de los hechos pasados y presentes, al tiempo que justifica los medios mediante los cuales alcanzó la victoria. El discurso de la política exterior de los Estados suele invocar valores éticos, pero los utiliza con la finalidad de desacreditar al adversario y encubrir las propias ambiciones de poder. De esta forma, la retórica de la política exterior incluye **ideales, principios y valores** para ocultar los **intereses y ambiciones** de quienes construyen tales discursos; es decir de los grupos dominantes que intentan justificar el *statu quo* o para legitimar las acciones para incrementar posiciones de poder. Para finalizar, Edward H. Carr manifestaba su confianza en que esta forma de interpretar la política internacional permitía ver más allá de una federación mundial o una liga de naciones que garanticen el fin de la guerra. El realismo político internacional puede aportar para la construcción de un orden mundial duradero.

CONSIDERACIONES FINALES

La propuesta teórica de la política internacional de Edward H. Carr debe ser comprendida en el momento histórico en la que fue concebida (período de entre guerras) y por el nivel de desarrollo de la Ciencia Política en el estudio del poder y de las instituciones de poder. Para Carr, su propuesta de Ciencia Política Internacional simplemente fue una teoría que superó al viejo modelo de explicación de la política internacional, basado en el liberalismo utilitarista y el iusnaturalismo. Esta idea puede ser expresada en términos del choque de paradigmas de la siguiente manera: el utopismo, modelo dominante de pensamiento en el estudio de la política internacional de las primeras décadas del siglo XX, colapsó debido a sus fallas para explicar eventos internacionales y a su incapacidad para predecir o proponer acciones prácticas para enfrentar esos acontecimientos.

Otro aspecto a resaltar es que la propuesta teórica de Edward H. Carr debe ser estudiada fuera del realismo político radical que marcha en la línea de autores como Reinhold **Niebuhr** o Hans **Morgenthau**. A diferencia de ese tipo de realismo, la propuesta de Carr contiene elementos de filosofía marxista y menos de liberalismo político. Según lo declara en su autobiografía, las ideas realistas que aparecen en *La crisis de los veinte años* fueron elaboradas en la lógica del **marxismo**. Finalmente, es necesario tener presente que en el realismo político de E. H. Carr aún permanece la “utopía” como un concepto clave para definir el **orden mundial**. Desde su perspectiva, ningún pensamiento político internacional puede estar basado solamente en realismo

o en utopismo. Es por eso que en su teoría combina elementos de la visión normativa de la política internacional con otros de la racionalidad del poder de los Estados.

FUENTES

- CARR, Edward H. *La crisis de los veinte años (1919-1939)*, Madrid, Ed. Catarata, 2004.
- _____, *Conditions of Peace*, Londres, Macmillan, 1942.
- _____, *Nationalism and After*, Londres, Macmillan, 1945.
- _____, *A History of Soviet Russia*, Londres, Macmillan, 1950. (Colección en 14 volúmenes).
- _____, *La revolución rusa: de Lenin a Stalin, 1917-1929*, Alianza, Madrid, 1972.
- _____, *The Soviet Impact on the Western World*, Nueva York, Macmillan, 1947.
- _____, *The New Society*, Londres, Macmillan, 1951.
- _____, *German-Soviet Relations between Two World Wars, 1919-1939*, Londres, Geoffrey Cumberlege, 1952.
- _____, *What Is History?*, Londres, Macmillan, 1961.
- _____, *1917 Before and After*, Londres, Macmillan, 1969.
- ABRAMSKY, Chimen (ed.), *Essays in Honour of E. H. Carr*, Londres, Macmillan Press, 1974.
- COX, Michael (ed.), *E. H. Carr: A Critical Appraisal*, Londres, Palgrave, 2000.
- HASLAM, Jonathan, *The Vices of Integrity: E.H. Carr, 1892-1982*, Londres, Ed. Verso, 1999.
- LONG, David; WILSON, Peter (eds.), *Thinkers of the Twenty Years' Crisis. Inter-war Idealism Reassessed*, Oxford, Clarendon Press, 2003.

CAPÍTULO 17

PIERRE RENOUVIN: FUNDADOR DEL INSTITUT D'HISTOIRE DES RELATIONS INTERNATIONALES CONTEMPORAINES

MARÍA ELENA POMPA DÁVALOS*

INTRODUCCIÓN

El historiador francés, Pierre Renouvin, es un importante precursor en el análisis de la Historia de las Relaciones Internacionales como una disciplina autónoma y científica al utilizar un método para interpretar los procesos. En su obra, enfatiza la comprensión de los orígenes y contexto de los conflictos mundiales. Con ello, logró ir más allá de la simple revisión de tratados, archivos diplomáticos y aplicación de aspectos jurídicos, los cuales son el objeto de estudio de la **Diplomacia** y del **Derecho Internacional**, respectivamente.



[https://www.fnac.com/
Pierre-Renouvin/ia57464/bio](https://www.fnac.com/Pierre-Renouvin/ia57464/bio)

Durante su juventud se enlistó en el ejército francés y combatió en el frente occidental de la línea franco-británica durante la Gran Guerra, la cual posteriormente fue denominada como **Primera Guerra Mundial**. La derrota de su país en la batalla de *Chemin Des Dames* (Camino de las Damas), realizada de abril y mayo de 1917 contra los alemanes, fue decisiva en su vida ya que a los veinticuatro años, tras ser herido y perder uno de sus brazos, decidió enfocar su trayectoria laboral al ámbito académico. Así comenzó la investigación de temas de **Ciencia Política** del Siglo XVIII, para posteriormente dedicarse a dar cátedra en la Universidad de la Sorbona y, a través de sus obras, convertirse en un referente indispensable para comprender que es necesario conocer el papel que ocupan las **fuerzas profundas** (les forces profondes) en las guerras inter-europeas del Siglo XX; es decir, los aspectos económicos, geográficos y la participación de los pueblos (primero súbditos y después ciudadanos). Lo anterior no deja de lado la importancia de estudiar el papel del Estado como actor indispensable en la toma de decisiones de la política interna y exterior, más bien lo complementa. De su vida personal, puede comentarse que estuvo casado y fue padre de tres hijos.

* Internacionalista (UNAM) con posgrados en Humanidades. Jefe de Carrera de Relaciones Internacionales en La Salle México e integrante del NAB Doctorado en Ciencias Jurídicas (PNPC); Editora Responsable de *Muuch Xiimbal Caminemos Juntos* (EbscoHost); Miembro de la Red de Norteamericanistas (CISAN); Vocal en la AMEI y Consejo Académico de EGEL-RI, Ceneval.

RESEÑA CURRICULAR

Pierre Renouvin, nació y murió en París, Francia (1893-1974), ciudad en la cual realizó estudios de derecho para posteriormente inclinarse hacia la carrera de historia y geografía en 1912. En su trayectoria académica, fue distinguido como miembro de la Academia de Ciencias Morales y Políticas desde 1946, Catedrático de Historia de las Relaciones Internacionales y *Maitre de Conférences* en la **Universidad de la Sorbona**, Coordinador de la publicación periódica *Revue Historique* y presidente de la Fundación Nacional de las Ciencias Políticas de 1959 a 1971.

Es considerado un especialista en la **Primera Guerra Mundial** por dos de sus obras: *La crisis europea y la Primera Guerra Mundial 1904-1918* y *El Tratado de Versalles*, aunque no se limitó a la revisión de esta confrontación, ya que también orientó sus trabajos a la coyuntura previa a la Revolución Francesa como en *Les Assembles Provinciales du 1787, origines, developpement, resultats*; el desarrollo del periodo entre guerras, a la propia **Segunda Guerra Mundial** y la Posguerra en *Histoire des Relations Internationales*, integrada por 8 volúmenes que abarcan un análisis detallado desde 1871 a 1958, así como a los acontecimientos en **Medio Oriente** en *Le question d'Extreme-orient*, por mencionar parte de su extensa obra académica. Sus libros han sido constantemente reeditados y traducidos a distintos idiomas. Cabe mencionar que formó una escuela de seguidores de su método para estudiar las Relaciones Internacionales, entre ellos, **Jean-Baptiste Duroselle**, con quien publicó *Introduction à l'histoire des Relations Internationales* en 1964, a partir de la cual ambos coadyuvaron a la definición de las Relaciones Internacionales que se nutre del enfoque de la **interdisciplinariedad**.

El autor fundó el Instituto de Historia de las Relaciones Internacionales Contemporáneas en 1935 (*Institut d'histoire des Relations Internationales contemporaines*), en la Universidad de la Sorbona, el cual en la actualidad es uno de los seis centros de investigación del **Instituto Pierre Renouvin** pertenecientes a la Université Paris I, Panthéon Sorbonne. El Instituto desarrolló desde sus orígenes hasta enfocarse al análisis de la política internacional, a partir de **centros regionales de investigación especializados en la historia contemporánea (siglos XVIII al XXI)** de los siguientes subcontinentes: Norte de América; América Latina e Iberoamérica; Europa Central; Rusia y Europa del Este (incluye estudios sobre la esclavitud) y en 2008 se abrió el de Asia Contemporánea. Lo anterior contribuyó al posicionamiento de la historiografía francesa, por privilegiar el enfoque metodológico de los estudios internacionales. El Instituto Pierre Renouvin estableció el **Prix Jean-Baptiste Duroselle** en 1996, para reconocer anualmente a la mejor tesis de investigación sobre política internacional.¹

PRINCIPALES APORTACIONES A LA TEORÍA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

La reestructuración de los sistemas políticos europeos al finalizar la **Primera Guerra Mundial**, con el consecuente establecimiento de repúblicas y la caída de algunos imperios, influyó en el nacimiento de distintas corrientes de pensamiento en Europa y Estados Unidos. Específicamente en Francia, l'Ecole des Annales, a partir de una

¹Jean-Baptiste Duroselle (1917-1994) fue discípulo de Pierre Renouvin. El Premio que lleva su nombre consiste en la publicación de la tesis seleccionada y se otorga un apoyo económico de 1,500 euros al primer lugar y de 750 euros al segundo lugar.

perspectiva de historia económica y social, promovió los estudios interdisciplinarios. Sus fundadores **Marc Bloch** (1886-1944) y **Lucien Lefevre** (1878-1956) promovieron dejar de lado lo superficial de la historia diplomática. La segunda generación de esta escuela continuó y profundizó la importancia de analizar los procesos históricos de corte internacional, entre ellos, **Fernand Braudel** (1902-1985) y **Jacques Le Goff** (1924-2014). Aun cuando los postulados de la Escuela de los Annales influyeron en el enfoque que daría al análisis de la política exterior, Pierre Renouvin tuvo algunos enfrentamientos académicos con los representantes de dicha escuela y rivalidades, particularmente con Fernand Braudel en sesiones en La Sorbona. Renouvin generó, pues, una metodología propia para la **interpretación** de los **procesos históricos**, en donde la centralidad debía ser los factores y/o conflictos demográficos, económicos y los sentimientos populares que mueven a las masas.

Una contribución de Renouvin al estudio de las Relaciones Internacionales como disciplina fue el hincapié en el estudio de las **relaciones entre los pueblos**. Con ello se amplió la tradición de solamente enfocarse a los vínculos entre los gobiernos. Lo anterior se profundiza a partir del estrecho vínculo que existe con la historia para conocer los acontecimientos que han ocurrido, pero sin perder de vista que los datos duros solo brindan información, la cual debe analizarse a partir de las **fuerzas profundas** que generaron y determinaron su naturaleza.

El principio general que establece el autor es que: “las condiciones geográficas, los movimientos demográficos, los intereses económicos y financieros, las características de la mentalidad colectiva, las grandes corrientes sentimentales nos muestran las fuerzas profundas que han formado el marco de las relaciones entre grupos humanos y que, en gran medida, han determinado su naturaleza. En sus decisiones o en sus proyectos, el estadista no puede ignorarlas; ha experimentado su influencia y está obligado a admitir los límites que le imponen a su acción” (Renouvin, 2000, p. 9). Las obras de Renouvin pueden ser de compleja lectura, por el detalle con que expone los acontecimientos del periodo histórico en cuestión, pero en ellas se aplica su enfoque de forma clara y precisa a partir de señalar las variables independientes y dependientes que trascienden al acontecimiento a analizar.

En lo referente a la **Primera Guerra Mundial**, el autor identificó como las fuerzas profundas o variables interdisciplinarias, que fueron la causa e influyeron en el desarrollo de los sucesos, a los problemas económicos y la falta de cohesión moral en los distintos gobiernos europeos, la desproporción numérica entre la **Triple Entente** y las **Potencias Centrales** así como el sentimiento nacionalista en las regiones pluri-étnicas, el contexto internacional desde el papel que ocupaba **Estados Unidos** y **Turquía** respectivamente, la diplomacia de los Estados neutrales y la perspectiva de los distintos estratos sociales en **Rusia**. Concerniente a la **Segunda Guerra Mundial**, Renouvin recuperó la influencia de elementos económicos y morales (la opinión pública de los británicos, injerencia de las campañas propagandísticas alemanas, nacionalismo japonés), a los que agregó la perspectiva de la superioridad militar alemana, las comunicaciones marítimas, acceso a materias primas, función de los partidos políticos y los sindicatos, entre otros. En ambos sucesos el Siglo XX, resaltó la importancia del **equilibrio del poder**. Más adelante, su discípulo, Duroselle separó las fuerzas entre **profundas** (masivas, difusas, espontáneas) y las **organizadas** (precisas al contar con un objetivo), ambas coexisten al aplicarlas a la interpretación de un acontecimiento.

REFLEXIONES FINALES

Pierre Renouvin, influenciado por las fuerzas profundas de la coyuntura internacional en la cual creció y se desenvolvió (la reconfiguración del mapa europeo al finalizar la Gran Guerra, con el consecuente cambio en el equilibrio del poder entre las potencias), generó una nueva metodología de análisis que contribuyó a la consideración de que, las Relaciones Internacionales cuentan con un campo de estudio propio y fundamental en las Ciencias Sociales. Su principal aportación fue, el énfasis en la comprensión de los orígenes de un determinado acontecimiento, a partir del contexto del mismo y el plantear escenarios a seguir en el ámbito de la política exterior siempre en relación con la política interna. El autor no resta importancia a la historia diplomática pero la considera como parte integral del enfoque sobre estudios mundiales y no como la única consideración a tomar en cuenta.

La interdisciplinariedad, los factores económicos, la sociedad civil desde el enfoque de la corriente de la historia de las mentalidades y los postulados de la geopolítica, integran lo que se conoce como las fuerzas profundas, para los estudios de coyuntura de mediana y larga duración. Renouvin puede ser considerado como un historiador con visión global o un internacionalista nato.

FUENTES

- RENOUVIN, Pierre, *Historia de las Relaciones Internacionales (Siglos XIX y XX)*, España, Akal, 1990.
- _____, *La Crisis Europea y la Primera Guerra Mundial (1904-1918)*, España, Akal, 1990.
- _____, *Formas de gobierno en Francia*, España, Akal, 1985.
- _____, y DUROSELLE, Jean-Baptiste: *Introducción a la historia de las Relaciones Internacionales*, México, Fondo de Cultura Económica, cuarta edición, 2000.

CAPÍTULO 18

HANS JOACHIM MORGENTHAU: EL PADRE DEL REALISMO POLÍTICO

MANUEL MARTÍNEZ JUSTO*

INTRODUCCIÓN

Considerado como uno de los grandes teóricos de las Relaciones Internacionales, Hans Morgenthau es uno de los padres de la teoría del Realismo Político. Hombre de su época, vive una infancia y adolescencia en medio del sistema caracterizado por la inestabilidad y la radicalización política que los lleva al surgimiento de la Alemania nazi. Su llegada a los Estados Unidos estará contextualizada, de la misma forma, por la inestabilidad derivada de la Segunda Guerra Mundial, y posteriormente por la Guerra Fría. Todo ello marca a Morgenthau que desarrolla su teoría con base en el Estado, el poder y el conflicto tres conceptos básicos para entender su pensamiento. En él influye tanto Hobbes como Maquiavelo, cuyas ideas retomará directa o indirectamente en sus diversos escritos.



Imagen tomada de la siguiente página:
<https://n9.cl/m6cxp>

RESEÑA BIOGRÁFICA

Nacido en el seno de una familia judía, en la ciudad alemana de Coburg, el 17 de febrero de 1904, Hans Joachim Morgenthau realizó sus estudios de Derecho en las universidades de Berlín, Frankfurt y Múnich, obteniendo su doctorado en el Instituto de Estudios Internacionales y del Desarrollo de Ginebra, Suiza, con la tesis “La administración de justicia internacional. Su Esencia y sus Límites” que, en 1929, se convertiría en su primer libro. En 1937 se trasladó a Estados Unidos, donde residió hasta su fallecimiento el 19 de julio de 1980. En ese país se dedicó a la vida académica. Dio clases en las universidades de Missouri-Kansas City (1939-43), Chicago (1943-71) y Nueva York (1971-80), donde publicó la mayor parte de su obra. Sus ideas y aportaciones, sin embargo, difícilmente podrían entenderse sin tener en cuenta sus experiencias de vida durante los sistemas totalitarios de Europa y la **Guerra Fría** que terminarían convirtiéndose en la clave para entender sus posiciones y escritos.

En Estados Unidos también desarrolló una intensa actividad política. Morgenthau expresó su preocupación por la cuestión de las armas nucleares y el desarrollo de la carrera armamentista, lo que le generó fuertes desencuentros con personajes como **Henry**

* Dr. en Ciencias Políticas y Sociales por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, Profesor Titular “C” Tiempo Completo definitivo en el área de política internacional de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán de la UNAM.

Kissinger. Se opuso a la participación estadounidense en la **Guerra de Vietnam**, lo que le valió ser despedido como asesor del presidente **Lyndon B. Johnson** en 1965; y apoyó la creación del Estado judío de **Israel**, acción que algunos relacionan con su interés por cuestiones relacionadas con la **geopolítica** e incluso la política del petróleo.

SU OBRA

Morgenthau fue un hombre muy prolífico, ya que, como lo refiere en su tesis doctoral Esther Barbé donde revisa su pensamiento y su obra, llegó a publicar más de 300 obras entre libros, artículos, textos de conferencias, etc. En 1948, en los inicios de la **Guerra Fría**, Morgenthau publicó su obra cumbre: *Política entre las naciones: la lucha por el poder y la paz*, uno de los libros más utilizados durante varias décadas en las universidades de Estados Unidos y pieza clave para entender lo que fue la orientación fundamental de la política exterior de ese país. Previamente había escrito un libro *Hombre científico versus poder político* (1946) en el que empezó a mostrar esta preocupación por la filosofía realista y una crítica al liberal racionalismo; una obra en la que se trasluce su conocimiento de Maquiavelo y donde hace observaciones minuciosas al liberalismo que no había podido hacer nada frente al ascenso de la Alemania nazi. Algunas otras obras bastante notables de Morgenthau, además de la citada anteriormente, fueron:

- *En defensa del interés nacional* (1951).
- *El propósito de la política norteamericana* (1960).
- *Papeles de la encrucijada: una mirada en el futuro americano* (1965).
- *Verdad y poder: ensayos de una década, 1960-70* (1970).

SU APORTACIÓN A LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Al analizar la historia de las Relaciones Internacionales en el siglo XX, se suelen destacar tres etapas en su desarrollo y consolidación como disciplina académica: la **idealista**, la tradición **realista** y la revuelta “**conductista**”. De todas estas, probablemente la que más trascendió fue la tradición realista llegando a dominar durante la segunda mitad del siglo XX la mayor parte de las relaciones internacionales entre las grandes superpotencias del mundo bipolar. Muchos autores y analistas podrán hablar sobre el surgimiento de teorías posteriores que puedan explicar mejor el comportamiento de los Estados en un mundo globalizado. Sin embargo, aun hoy en día, las ideas de Morgenthau se mantienen presentes en muchos aspectos del actuar interestatal. Los principios de realismo político son muy ilustrativos del pensamiento de Morgenthau en torno al actuar y comportamiento de los Estados, como entidades en permanente conflicto en la lucha por el dominio como medio de preservación dentro de un ambiente hostil y anárquico.

No hay que olvidar que el momento en el que Hans Morgenthau escribe y consolida su teoría del realismo político es la **Guerra Fría**. Una etapa de tensión entre las superpotencias que lo lleva a concebir las relaciones internacionales y su estudio como eminentemente gestionada por los países a través del conflicto y la búsqueda del poder como forma ineludible de su actuación fundamental. Los Estados deben ser fuertes si quieren incidir en la sociedad internacional y ello se consigue mediante la estabilidad interna, entendida como orden y paz, y la acumulación del mayor número de recursos económicos y armamentísticos.

Sus aportaciones podrían resumirse en: 1) los principales actores de las relaciones internacionales son los Estados, 2) el elemento central que mueve las vinculaciones

entre los países es el poder, 3) el **poder nacional** está relacionado con la posesión de recursos que tienden a ser fundamentalmente materiales, y 4) la naturaleza de las relaciones internacionales tiende a ser el conflicto y la búsqueda del equilibrio del poder. Todo ello es lo que caracteriza la teoría realista. El Estado es producto de la historia y un actor **racional**. Por lo tanto, Morgenthau afirma que todas las acciones que realiza tienen este carácter de racionalidad, incluido el **interés nacional** que es otro concepto que incluye, como lo primordial que debe buscar el Estado. Sin embargo, considera que este tiene una cierta flexibilidad porque puede transformarse por medio del arribo de una nueva organización y, ante ello el interés nacional debe adaptarse, aunque será el eje central de la política.

El **poder** es el objetivo de todas las acciones políticas y las relaciones internacionales tienen un carácter eminentemente **político** por encima de otros factores, como la **economía**. Eso es debido a que la lucha por el poder es una condición innata al ser humano. El **conflicto** es inherente a las relaciones internacionales. La sociedad internacional está integrada por múltiples unidades que se encuentran en lucha continuamente. Por ello es que, de acuerdo a su concepción, se requiere de un Estado fuerte que ponga paz y orden internamente, para actuar con mayor efectividad ante los demás países. Es por ello que Morgenthau hace una distinción importante entre la política **interior** y la **exterior** que se vuelven complementarias.

El **interés nacional** se convierte en otro aporte esencial. Este es un objetivo primordial de los Estados; el elemento permanente a través del cual se garantiza su supervivencia. Con base en los elementos mencionados, Hans Morgenthau construye la teoría realista que fue la base de los estudios de las Relaciones Internacionales durante décadas. Las obras del autor se volvieron de consulta obligada para los analistas de la política internacional y la política exterior de **Estados Unidos**.

CONSIDERACIONES FINALES

Hans Morgenthau fue un hombre que supo entender su época y, a partir de ahí, proyectar un sistema de análisis de la sociedad internacional. Su teoría sigue vigente a pesar del transcurso del tiempo y de las múltiples transformaciones políticas y sociales. A pesar de que su actuación se matiza por el contexto de un mundo globalizado, el Estado sigue siendo el actor por excelencia del sistema internacional. El poder es, en sus múltiples facetas, el centro de la actuación de las relaciones internacionales.

FUENTES

- MORGENTHAU, Hans Joachim, *Politics in the Twentieth Century: The decline of the democratic politics*, Volumen 1 de Politics in the Twentieth Century, Chicago, University of Chicago Press, 1962.
- _____, *Political Theory and International Affairs: Hans J. Morgenthau on Aristotle's the Politics*, Estados Unidos, Greenwood Publishing Group, 2004.
- _____, *The Heritage, Challenge, and Future of Realism: In Memoriam*, Bonn, V&R Unipress, 2005.
- _____, *Politics in the Twentieth Century: The restoration of American politics*, Chicago, University of Chicago Press, 1962.
- _____, *Politics among nations: the struggle for power and peace*, Estados Unidos, Knopf, 1985.

CAPÍTULO 19

GEORGE F. KENNAN O “X”: DIPLOMÁTICO, ESTRATEGA Y ACADÉMICO

GERARDO RODRÍGUEZ SÁNCHEZ LARA*

INTRODUCCIÓN

George F. Kennan, también conocido por su pseudónimo de “X”, fue un destacado diplomático, analista de inteligencia, estratega de seguridad nacional, historiador y académico estadounidense. Kennan es uno de los más importantes referentes de la escuela del Realismo de la disciplina de las Relaciones Internacionales por dos textos fundamentales, el llamado “telegrama largo” que envió como encargado de negocios de la Embajada de Estados Unidos en la Unión Soviética y por el artículo titulado las “Las fuentes de la conducta soviética” que publicó con el pseudónimo de “X” para la revista *Foreign Affairs*.

Pocas personas en el mundo diplomático pueden saltar del ámbito del servicio exterior de su país a la definición de estrategias nacionales de seguridad de su Estado y al mismo tiempo ser considerados como referentes intelectuales para una disciplina académica, en este caso de las Relaciones Internacionales. El propósito de este capítulo consiste en guiar al lector no solo en los aportes intelectuales de este importante autor de esta escuela de pensamiento sino también en el estudio de su trayectoria profesional en el gobierno de Estados Unidos que le permitió ser uno de los referentes intelectuales más importantes para entender el contexto de la Guerra Fría.



George F. Kennan en 1947.
Foto: Harris & Ewing
Collection, Library of Congress
via Wikimedia Commons.

RESEÑA CURRICULAR

George Frost Kennan (1904-2005) nació en Milwaukee, **Wisconsin**. Estudió derecho en la Universidad de Princeton (1921-1925) e ingresó al servicio exterior de Estados Unidos. Fue vicecónsul en Ginebra, Suiza, posteriormente fue transferido a Hamburgo, Alemania, en donde pudo continuar sus estudios sin dejar su carrera diplomática. En 1929, en el período de entre guerras en Europa, estudió historia, política, cultura y ruso en la Universidad Libre de Berlín. Posteriormente, en 1931 fue trasladado a la embajada en Letonia en donde pudo estar atento a la influencia política y

* Es profesor de tiempo completo del Departamento Académico de Relaciones Internacionales y Ciencia Política de la UDLAP. Coordina el Centro de Estudios sobre Impunidad y Justicia de la UDLAP y la Maestría en Gobernanza Global de la UDLAP-Jenkins Graduate School. Es maestro en Políticas Públicas Comparadas (FLACSO México) y licenciado en Relaciones Internacionales (ITAM).

económica de la **Unión Soviética** en el Báltico. Posteriormente fue asignado a la embajada en Checoslovaquia en donde vivió la invasión alemana de ese país. Más tarde fue trasladado a la embajada en Berlín y, después de que Estados Unidos y Alemania entraron en estado de guerra, fue asignado en 1942 a la representación en Portugal, en donde apoyó los esfuerzos diplomáticos/militares de su país en el marco de la **Segunda Guerra Mundial** (SGM). En 1944 tuvo una breve estancia en la embajada en Londres antes de ser enviado ese año como encargado de negocios, la segunda posición de responsabilidad, en la embajada en Moscú.

Su paso por la embajada estadounidense en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) marcó para siempre su trayectoria gubernamental e intelectual. En 1946, el Departamento de Estado en Washington solicitó la opinión de su embajada en Moscú sobre la aversión de la URSS para impulsar candidaturas al **Fondo Monetario Internacional** y el **Banco Mundial**. George Kennan aprovechó esta oportunidad para mandar un telegrama largo (de más de 5,500 palabras), que rebasaba por mucho la extensión de este tipo de comunicaciones que se utilizaban en esa época. En el llamado Telegrama Largo, Kennan pudo desarrollar su pensamiento estratégico en torno a lo que debía ser una nueva estrategia diplomática para las relaciones de Estados Unidos *vis a vis* la Unión Soviética.

PRINCIPALES APORTACIONES A LA TEORÍA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Después de la SGM, George Kennan regresa a Estados Unidos invitado por el secretario de Marina, James Forrestal, para ocupar una dirección sobre política exterior en el Colegio Nacional de la Guerra (*National War College*) en donde publica, en julio de 1947, su famoso artículo sobre “Las fuentes de la conducta soviética” en la reputada revista internacional *Foreign Affairs* que es publicada por el Consejo de Relaciones Internacionales (**Council on Foreign Relations**) con sede en Nueva York. Este artículo debió de haber tenido, y muchas fuentes biográficas de Kennan lo confirman, el aval del secretario Forrestal porque fue publicado bajo un pseudónimo. Es importante señalar que en la cultura periodística estadounidense un editor de un periódico o una revista de prestigio no acepta artículos de opinión sin conocer la identidad del autor que confirme que su texto está fuertemente respaldado por la experiencia, información u opinión especializada en su materia. También es importante recordar que en las instituciones de seguridad, militares, inteligencia y diplomáticas los funcionarios en activo no pueden publicar abiertamente sus opiniones o análisis en medios de comunicación. La secrecía en este tipo de organizaciones es clave para proteger los secretos de Estado o las estrategias nacionales, por lo que muchos analistas terriblemente inteligentes como Kennan tienen fuertes frustraciones intelectuales cuando sus recomendaciones no son puestas en práctica como políticas públicas o estrategias nacionales.

Es importante decir que la revista *Foreign Affairs* ya había publicado al menos un artículo previo con el pseudónimo de “X” sobre la estrategia de **Alemania** de 1914 a 1940, pero sin duda la obra publicada por Kennan influyó en los líderes y estrategias civiles y militares de Estados Unidos por varias décadas. Este antecedente de pseudónimo en *Foreign Affairs* y la necesidad de divulgar en un espacio especializado un texto bien sustentado sobre lo que debía ser la diplomacia de Estados Unidos, frente a la expansión soviética, motivó a Kennan y a su jefe para publicar este artículo que es texto básico de cualquier internacionalista.

El telegrama largo y su artículo en *Foreign Affairs* sirvieron de base a la llamada **Doctrina Truman** y la política exterior de contención estadounidense de la expansión geopolítica de la URSS durante la **Guerra Fría**. Pocos meses antes de que su texto fuese publicado fue invitado por el secretario de Estado, **George Marshall**, para que creara la **Oficina de Planeación de Políticas** (OPP, su acrónimo actual es S/P) la cual fue un área de pensamiento estratégico (especie de *think tank* gubernamental) al interior del Departamento de Estado. Como su primer director, Kennan fue una pieza fundamental en la redacción del **Plan Marshall**, que consistía en la recuperación económica de los países de Europa Occidental para que no cayeran en la órbita de influencia soviética.

Con la llegada de **Dean Acheson** como secretario de Estado, Kennan dejó la OPP y posteriormente fue designado como embajador en la URSS (1952-1953), cargo que tuvo que dejar después que fuera declarada *persona non grata* por el gobierno soviético después de que comparara al sistema soviético con el régimen nazi por el seguimiento y acoso que tenía por parte de las autoridades de ese país. Culminó su vida diplomática como embajador ante Yugoslavia (1960-1963) durante la presidencia de **John F. Kennedy**. Sin embargo, terminó renunciando luego que se complicaran las relaciones con aquel país en el marco del anuncio que hiciera el presidente Josef B. Tito de su incorporación a la alianza de países **No-Alineados**: ni con Washington ni con Moscú.

Kennan se retiró a la vida académica de manera definitiva después de su paso por Belgrado en 1963. Desde 1956 ya formaba parte de la Facultad de Historia del renombrado Instituto para el Estudio Avanzado (*Institute for the Advanced Study*), el cual es un centro de estudios de posgrado en la ciudad de Princeton, el cual recibió a figuras de la talla internacional de **Albert Einstein** y **J. Robert Oppenheimer**. Fue nombrado miembro emérito de ese instituto en 1974 y tuvo ese honor hasta su muerte en 2005. Ganó en dos ocasiones el Premio Pulitzer y un sin número de galardones universitarios y gubernamentales.

La aportación más importante de George Kennan fue a la escuela del **Realismo** de las Relaciones Internacionales a través del concepto de contención que surge en el marco de la confrontación diplomática global de Estados Unidos y la Unión Soviética durante la **Guerra Fría**. Este autor siempre creyó que, dentro de la estrategia de contención, residía un impulso positivo para hacer retroceder el poder soviético y transformar el enfoque de la URSS a los asuntos internacionales. Sin embargo, ni en el telegrama largo ni en el artículo de *Foreign Affairs*, Kennan definió los intereses de Estados Unidos o discutió sus prioridades. El concepto de contención condujo a políticas durante la administración **Truman**, como la ayuda a Grecia y Turquía (1947), el Plan Marshall (1948), el puente aéreo de **Berlín** (1948-1949), la creación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en 1949 y la defensa de **Corea del Sur** (1950-1953).

Los estudios sobre contención en la Guerra Fría se pueden dividir en tres categorías: **tradicionalistas**, **revisionistas** y **post-revisionistas**. Los tradicionalistas vieron la contención como exactamente la respuesta correcta a la Unión Soviética, que clasificaron como un poder expansionista que amenazaba a Europa occidental y otras partes del mundo. Estos autores sostenían que la URSS tuvo la culpa del desarrollo de las tensiones a principios de la Guerra Fría durante su avance en la ocupación de los territorios invadidos por la Alemania Nazi. Los revisionistas, por otro lado, culpaban a Truman y sus políticas de contención por provocar a la URSS. Para los revisionistas, las acciones de **Stalin**, como el bloqueo de Berlín, fueron reacciones a las políticas

de confrontación de Truman. Por último, la escuela post revisionista combinaba los argumentos de los tradicionalistas y los revisionistas. Varios revisionistas reconocían que, si bien la amenaza soviética podría haber sido exagerada por la administración Truman, era una preocupación válida. Los revisionistas también sostenían que los presidentes, como Truman, eran más débiles que sus contrapartes soviéticas por los controles políticos y democráticos del sistema estadounidense.

Durante las primeras reuniones al frente de la OPP en Washington en mayo de 1947, Kennan declaró que los problemas que enfrentaba Estados Unidos eran políticos, no militares, y que los problemas políticos debían abordarse a través de políticas económicas. En este sentido, defendió la asignación de ayuda económica a los países europeos y **Japón** y desempeñó un papel clave en la formulación del Plan Marshall. El foco de atención, insistió, no debía estar en la amenaza comunista, sino en restaurar “la salud y el vigor de la sociedad europea”. Kennan enfatizó que estaba en contra de la asignación de recursos dondequiera que los comunistas estuvieran activos. Esta posición influyó claramente en la Doctrina Truman. El entonces presidente declaró que “la política de Estados Unidos debe consistir en apoyar a los pueblos libres que se resisten al intento de subyugación de las minorías armadas y las presiones externas.”

Kennan fue un crítico de la **guerra de Vietnam**. En la década de 1950, se opuso a la idea de otra guerra terrestre en Asia. En 1966, testificó ante el Comité de Relaciones Exteriores del Senado y afirmó que él no consideraba a Vietnam como un interés vital de los Estados Unidos. En la década de 1980, criticó la retórica de la administración de Ronald Reagan hacia la Unión Soviética y el aumento excesivo del gasto militar.

REFLEXIONES FINALES

George Kennan es uno de los personajes de mayor influencia en la disciplina de las Relaciones Internacionales por tres razones. En primer lugar, tuvo el privilegio de ser un profesional de las relaciones internacionales como miembro del servicio diplomático de su país. En segundo lugar, tuvo la capacidad de ser un “*influencer*” —como hoy se conocen en las redes sociales—, es decir, un personaje de influencia en los temas de política exterior de su país por la divulgación de sus documentos que expresaban su pensamiento diplomático y estratégico. Esto le permitió tener la capacidad de incidir en una doctrina presidencial e inclusive en el diseño de una política exterior exitosa como fue el Plan Marshall. Finalmente, la academia le abrió las puertas para que siguiera debatiendo sus primeras aportaciones teóricas hasta el final de sus días en donde pudo ver el colapso de la Unión Soviética y criticar con independencia intelectual la política exterior de su país por décadas.

FUENTES

“X” [George F. Kennan], “The Sources of Soviet Conduct,” *Foreign Affairs*, julio de 1947, pp. 566-582.

BESSMERTNYKH, Alexander, “Reading George Kennan”, *The Princeton University Library Chronicle* 66, no. 2 (2005): 320- 328. <https://www.jstor.org/stable/10.25290/prinunivlibrchro.66.2.0320>

“George Frost Kennan”, *The Institute for Advanced Study, Princeton, Nueva Jersey*, <https://www.ias.edu/scholars/kennan>.

- KENNAN, George F., "Long Telegram", *History and Public Policy Program Digital Archive*. National Archives and Records Administration, 1946. Disponible en: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/116178>
- _____, "La Contención, Entonces y Ahora", *Política Exterior*, no. 3, 1987, pp. 169-74. www.jstor.org/stable/20642703.
- _____, "America and the Russian Future", *Foreign Affairs*, 69, no. 2 (1990): 157-66.
- _____, y Mark, E., "George Kennan on Containment Reconsidered", *Foreign Affairs*, 56, no. 3 (1978): 643-647. <https://www.jstor.org/stable/20039923>
- LEFFLER, Melvyn P., "Remembering George Kennan Lessons for Today?", *Special Report 180*, US Institute of Peace, (2006), <https://www.jstor.org/stable/resrep12451>
- ROBERTS, J. "The Cold War. Containing Communism", en Zeiler, Thomas W., McMahon, R. *Guide to U.S. Foreign Policy: A Diplomatic History*. Sage y CQ Press. 2012. pp. 247-260.
- TRUMAN, Harry S., *The Truman Doctrine*, marzo 12, 1947, http://avalon.law.yale.edu/20th_century/trudoc.asp
- ULLMAN, Richard H., "Honoring George Kennan", *The Princeton University Library Chronicle* 66, No. 2, 2005, pp. 299- 302, <https://www.jstor.org/stable/10.25290/prinunivlibrchro.66.2.0299>
- WEINER, Tim y Crossette, B. "George F. Kennan Dies at 101; Leading Strategist of Cold War", *The New York Times*, 18 de marzo 2005. <https://www.nytimes.com/2005/03/18/politics/george-f-kennan-dies-at-101-leading-strategist-of-cold-war.html>

CAPÍTULO 20

RAYMOND ARON: BREVE HISTORIA DE UN REALISTA HETERODOXO

GIANANDREA NODARI*

INTRODUCCIÓN

Raymond Aron figura entre los más destacados internacionalistas europeos especializados en el estudio de la evolución de la guerra, la paz, y en las dinámicas conflictuales típicas de la Guerra Fría. Debido a la complejidad de sus aportes intelectuales, parece en vano tratar de encasillar a Aron en categorías esquemáticas y rígidas, tales como el realismo, el idealismo o cualquier otra. El autor francés fue periodista y también sociólogo. Su gran interés intelectual le permitió romper barreras y ampliar de manera importante el estudio de las Relaciones Internacionales. Crecido en Europa durante el periodo de entreguerras (1919-1938) y marcado por los tormentos de una época conflictiva, en su obra *magna Paz y guerra entre naciones*, Aron se consagró extensamente al análisis de la guerra, profundizando el estudio alrededor de sus causas, su desarrollo y también vislumbrando los medios para, si fuera posible, evitar su regreso. *Paz y Guerra* es un texto que describe más de la guerra que de la paz, pero ciertamente no desde el ángulo de la conducción de los conflictos, sino más bien de su amenaza y de las posturas que generan su anticipación y su prevención. Estos últimos intereses acompañaron todas sus obras (más de veinte libros publicados) y su carrera como profesor en la Universidad Sorbona de París.



Imagen tomada de:
[https://enlenguapropia.wordpress.com/2018/05/22/revolucion-contra-aburrimiento/](https://enlenguapropia.wordpress.com/2018/05/22/revolucion-contra-aburrimiento/raymond-aron-11-octubre-1981-paris_0_1399_1250/)
[raymond-aron-11-octubre-1981-paris_0_1399_1250/](https://enlenguapropia.wordpress.com/2018/05/22/revolucion-contra-aburrimiento/raymond-aron-11-octubre-1981-paris_0_1399_1250/)

RESEÑA CURRICULAR

Raymond Aron nació en París en 1905, el mismo año del famoso filósofo francés **Jean-Paul Sartre**. La fecha de nacimiento no fue el único factor de similitud entre Aron y Sartre. Los dos autores fueron educados en la prestigiosa *École Normale Supérieure*, escuela de alta educación en la cual se formaron importantes filósofos y políticos, como **Claude Lévi-Strauss**, **Leon Blum**, **Georges Pompidou** y **Michel Foucault**. En 1928, Aron pasó exitosamente su “*agrégation*” en filosofía (concurso de alto nivel de la Universidad francesa para la contratación de profesores), obteniendo el primer lugar.

* Maestro en relaciones intencionales por la Universidad de Milán y Doctor en Historia por el Colegio de México. Es profesor de tiempo completo en la Facultad de Economía y Relaciones Internacionales (FEyRI) de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC).

Tras presentar en 1938 su tesis titulada “Introducción a la Filosofía de la Historia”, fue profesor en la Universidad de Burdeos, en el suroeste de **Francia**.

El desencadenamiento de la **Segunda Guerra Mundial** cambió, de manera radical su vida, e impactó de manera importante en el desarrollo futuro de su pensamiento intelectual. Obligado a trasladarse a **Reino Unido** después de la invasión de las tropas nazi a Francia, Aron fue director de *La Francia Libre*, periódico creado bajo el impulso del general **Charles de Gaulle** tras la ocupación alemana de Francia durante la guerra. A su regreso a París después de la liberación de Francia, Aron fue catedrático de Sociología en la Universidad de la Sorbona a partir de 1955 y, además, colaboró en distintos periódicos y fue editorialista del famoso diario *Figaro*. A partir de este año hasta su fallecimiento en 1983, Aron publicó numerosas obras que cubrieron disciplinas variadas como, por ejemplo, **Historia, Sociología y Relaciones Internacionales**. En 1962, en el texto *Dieciocho lecciones sobre la sociedad industrial*, Aron comparó a través de un análisis sociológico-económico el desarrollo industrial de las dos superpotencias: **Estados Unidos** y la **Unión Soviética**. En su texto *Democracia y Totalitarismo* de 1965, Aron se opuso, con fuerza, a las concepciones pseudo-democráticas de los regímenes del bloque comunista del Este de Europa, lo que causó una furiosa reacción por parte de los filósofos comunistas franceses de la época. En *Las etapas del pensamiento sociológico* (1967) volvió a trazar la evolución de la sociología de **Max Weber**, que contribuyó a divulgar en Francia. Su obra magna, y aporte fundamental a la disciplina de las relaciones internacionales, fue la obra *Paz y Guerra entre las naciones*, publicada en 1962 y muchas veces reeditada desde entonces. En esta obra, Aron analiza en detalle, con su enfoque heterodoxo, el mundo **bipolar**, la oposición ideológica, política y estratégica entre Estados Unidos y la URSS, las sutilezas y peligros de la disuasión nuclear y los confines de un tema central de las Relaciones Internacionales: la **guerra** y la **paz**.

PRINCIPALES APORTACIONES A LA TEORÍA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

En el análisis de las relaciones internacionales, existen diferentes perspectivas analíticas y teóricas. Inscribir la obra de Raymond Aron entre las actuales teorías de la disciplina es un ejercicio difícil y estéril. Es complicado debido a la heterodoxia del autor francés, capaz de aventurarse en reflexiones que se mueven desde la **sociología** hasta la **economía** pasando por la **filosofía** y la **historia**. Es estéril porque una de las características principales de la obra de Aron fue el rechazo total a cualquier forma de encasillar una disciplina tan multifacética como la de las Relaciones Internacionales. Su rechazo a la ortodoxia abrió muchas críticas y detracciones a sus obras. Mientras que **Henry Kissinger** declaró que la obra *Paz y Guerra entre las naciones* estableció un nuevo paradigma en la disciplina, otros teóricos de las relaciones internacionales como Hans J. **Morgenthau** y Kenneth **Waltz** fueron menos entusiastas y criticaron de manera categórica la obra del francés.

Paz y Guerra fue, y sigue siendo, uno de los textos más complicados y, al mismo tiempo, más sofisticados de las Relaciones Internacionales. En más de 800 páginas, Aron vislumbra no solamente sus ideas alrededor de paz y guerras, sino una nueva forma de ser, un nuevo *ethos* de la disciplina misma de las Relaciones Internacionales. Multidisciplinario en su naturaleza, ecléctico y lleno de referencias a los clásicos de la

Filosofía y de la **Sociología**, *Paz y Guerra* no ofrece al lector, a diferencias de otros textos clásicos, una teoría clara y parsimoniosa de las Relaciones Internacionales capaz de simplificar el sistema internacional y predecir el futuro. Más que una limitante, esta falta constituye uno de los puntos de fuerza de la obra de Aron. De acuerdo con el internacionalista francés, **todas las teorías constituyen una extrema simplificación del mundo real**. A causa de la falta de información y evidencias históricas necesarias para construir una teoría capaz de simplificar la complejidad internacional, Aron sostuvo que el intento de definir conceptos claves como **poder, seguridad e interés nacional** a lo largo de la historia era un ejercicio imposible cuyo resultado era representar de manera falsa y demasiado simplificado el mundo. Al mismo tiempo, de acuerdo con Aron, era imposible cuantificar una situación concreta: el número de los actores cambia, el abanico de posibilidades puedes ser infinito, el juego mismo de la guerra puede cambiar durante un conflicto y las informaciones que los líderes políticos necesitan para la toma de decisión nunca es completa o perfecta.

A pesar de esta heterodoxia, Aron puede ser considerado un teórico realista en el campo de las Relaciones Internacionales. Atípica, por cierto, pero toda su obra se mueve en las líneas trazada por autores como **Hobbes** y **Clausewitz**. Uno de los aspectos fundamentales de los trabajos de Aron es, de hecho, subrayar la importancia de la distinción entre la **esfera domestica** –relaciones sociales, políticas y militares adentro del Estado– y la **esfera internacional**– relaciones entre Estados soberanos. En particular, las relaciones internacionales, de acuerdo con el autor francés, siempre se caracterizan por estar inmersas en las nieblas de la guerra. Niebla en la que se mueven los distintos Estados-naciones, únicos actores que gozan del poder y de la legitimidad del uso de la violencia en una arena internacional **anárquica**.

La arena internacional entonces, según Aron, se caracterizaba por una lucha de poder entre los Estados. La misma dimensión del **poder**, a pesar de su importancia, es una variable demasiado nebulosa para ser utilizada como la principal clave de lectura de las relaciones internacionales. Cualquier Estado, según Aron, no tiene como único objetivo aumentar su poder. Variables como **ideología, gloria, seguridad, moral, justicia, ley** son de importancia fundamental para entender el funcionamiento de las relaciones internacionales. Entonces todos los expertos de relaciones internacionales, como también los diplomáticos o los estrategas, para poder entender la acción de los Estados, debían considerar todas estas variables y clasificarlas utilizando las evidencias disponibles. A lo largo de diferentes épocas históricas Aron subraya cómo muchos factores y prioridades han determinado la acción de los Estados. Problemas espaciales (**geopolíticos**), poblacionales (**demográficos**) de recursos (**económicos**) y también **morales o éticos** han dictado las prioridades de los actores. Ninguna guerra entonces se puede analizar tomando en consideración solamente la dimensión del poder, por el simple motivo de que los seres humanos involucrados en los conflictos no se mueven siempre guiados por motivos puramente racionales.

Aron trató de reagrupar los objetivos de los Estados en **tres grande categorías: seguridad** (que se podía lograr aumentando su propia fuerza o disminuyendo la del rival), **poder** (definido como la capacidad de imponer la propia voluntad a otro actor) y la última categoría, llamada **gloria** (o sea, ser reconocido y estimado por los demás actores en la arena internacional). El internacionalista francés describió los primeros dos objetivos como “materiales” y el tercero “espiritual”, sintetizando las diferencias entre los tres a través de una metáfora de la política exterior de su país. Analizando la

historia de Francia, Aron sustentó que **Clemenceau** buscó la seguridad, **Napoleón** el poder y **Luis XIV** la gloria. Parafraseando Clausewitz y retomando su concepto de “trinidad de la guerra”, Aron profundizó el contenido de esta “trinidad” de las relaciones internacionales. Los conceptos de **seguridad, poder y gloria**, fueron entonces reformulados por el autor francés en **espacio** (conquistar más territorio), **hombres** (conquistar más sujetos) y **almas** (convertir a otros actores hacia nuevas ideas políticas, sociales o religiosa).

Como ya fue subrayado, codificar de manera matemática todas estas variables hubiera sido imposible. Ignorarlas, al mismo tiempo, hubiera significado no tomar en cuenta la realidad de las relaciones internacionales. Por este motivo todo el análisis de Aron se fundamentó en la importancia del **estudio de caso** y se enfocó principalmente en la **dimensión individual (estatal)** más que en la **internacional**. Por cierto, conocer la **polaridad** del sistema internacional hubiera sido importante para estudiar y profundizar las dinámicas de la paz y de la guerra. Pero la variable más importante era otra. Fundamentándose principalmente en la historia europea del periodo de entreguerras y en el tumultuoso impacto de la toma del poder por parte de Hitler, Aron sostuvo la importancia de profundizar el **estudio del sistema político y de la ideología de los diferentes actores estatales**, porque solamente de esta manera cualquier internacionalista hubiera podido descubrir los objetivos políticos (en particular de política exterior) de los diferentes Estados.

Más allá de las novedades metodológicas, una de las grandes herencias que el trabajo de Raymond Aron ha dejado es una mejor comprensión de las dinámicas de la **Guerra Fría**, o sea del sistema internacional que emergió después de 1945. Aron subrayó cómo una revolución tecnológica en los armamentos (en particular la llegada de armas nucleares) y la mezcla entre una heterogeneidad política (bien visible en las diferencias ideológicas entre las dos superpotencias) y una homogeneidad jurídica (garantizada por las Naciones Unidas) dieron origen a un sistema internacional completamente distinto con respecto a los vistos en otras épocas históricas. Aron, experto de filosofía y sociología, describió este sistema internacional utilizando dos conceptos extremos de la **moralidad** del conflicto y **legitimidad** en el uso de la fuerza (de origen **maquiavélico**) y moralidad de la **ley**, o sea seguridad colectiva y paz internacional (de origen **kantiano**). Para resolver la dicotomía entre estas dos moralidades distintas y opuestas, Aron subrayó la necesidad de utilizar la **moralidad de la prudencia**, evitando tanto el uso desproporcionado de la fuerza como la utilización de un vocabulario demasiado pacifista. En otras palabras, la moralidad de la prudencia puede ser descrita como una **moralidad de responsabilidad**, a través de la cual los diplomáticos y los decisores políticos pueden tomar una decisión final al considerar y analizar las consecuencias de esta decisión, dejando de lado tanto la violencia bruta como el puro dogmatismo ideológico.

REFLEXIONES FINALES

Entre los teóricos de las Relaciones Internacionales, la obra y el pensamiento de Raymond Aron dejaron una huella indeleble. Como hemos descrito en el texto, el autor francés fue capaz de conjugar una visión realista de las relaciones internacionales con la visión más heterodoxa resultado directo de su interés para la sociología, la filosofía y la historia. Sus advertencias sobre los riesgos y los límites de simplificación teórica y la necesidad de considerar nuevas variables tanto militares como ideológicas y morales constituyen, en definitiva, su gran aporte a la disciplina.

FUENTES

- ARON, Raymond, *Introduction to the Philosophy of History: An Essay on the Limits of Historical Objectivity*, Boston, Beacon Press, 1961.
- _____, "Introduction", en Miriam Bernheim Conant (ed.), *Politics and History: Selected Essays by Raymond Aron*, Nueva York, The Free Press, 1978.
- _____, *Memoirs: Fifty Years of Political Reflection*, Nueva York, Holmes & Meier, 1990.
- _____, *Peace and War*, Nueva York, Praeger, 1968.
- _____, "Theory and Theories in International Relations: A Conceptual Analysis", en Norman D. Palmer (ed.), *A Design for International Relations Research: Scope, Theory, Method, and Relevance*, Philadelphia, The American Academy of Political and Social Science, 1970.

CAPÍTULO 21

KARL DEUTSCH: TEÓRICO DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

ALEJANDRO MONJARAZ SANDOVAL*

INTRODUCCIÓN

Karl Deutsch fue un destacado politólogo que promovió una rama de estudios internacionales basados en la integración regional, no como un proceso sino como condición para mantener la paz entre los Estados. Sus estudios iniciales propusieron ideas básicas sobre el **nacionalismo** y la **integración regional**. Dichas investigaciones estimularon numerosos trabajos y publicaciones que integraban métodos de análisis cualitativos y cuantitativos para generar una visión del sistema internacional que se basara en algo más que lo expuesto por el **Realismo** político promovido por **Hans Morgenthau** entre otros. Fue autor de más de 250 escritos, entre ellos 14 libros que se han vuelto obras clásicas para el análisis de política exterior y política comparada. Además, siempre fue visto y admirado por su trabajo como activista en favor de la paz. Emigró a Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial. Su llegada al continente americano significó el inicio de su carrera académica en universidades de prestigio y reconocimiento. Murió en 1992 en Estados Unidos, país que adoptó como propio después de haber llegado como refugiado durante la Segunda Guerra Mundial.



Imagen tomada de:
<https://www.harvardsquarelibrary.org/biographies/karl-w-deutsch/>

RESEÑA BIOGRÁFICA

Nació en Praga en 1912, donde vivía con su madre y padre. Su madre, Leopoldina Maria Scharf Deutsch, fue actriz y activista; su padre, Moritz Deutsch, operaba una óptica. Dada su inmersión en el activismo socialista, Maria Deutsch veía a la escuela como un ámbito negativo para la educación por lo que optó por la docencia en casa para el pequeño Karl. Gracias al impulso familiar por continuar educándose, en 1934 obtiene un grado en Derecho por la Deutsche Universität de Praga. Recibió una licenciatura en Derecho en 1938 de la Universidad Charles en Praga, donde fue líder de estudiantes antinazis, misma escuela que le abre las puertas para ingresar a la academia e investigación. Sin embargo, Deutsch se vio obligado a emigrar primero a **Inglaterra** y pos-

* Profesor-investigador de la Universidad Autónoma de Baja California; doctor en Estudios de Desarrollo Global. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores.

teriormente hacia **Estados Unidos** después de varios enfrentamientos ideológicos con autoridades universitarias pro-nazi.

En 1939, Karl recibió una beca otorgada a refugiados del nazismo e ingresó a la Universidad de Harvard para recibir más capacitación de posgrado. Su llegada a Estados Unidos significó también el inicio de su carrera académica. Después de la SGM, enseñó en el Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT por sus siglas en inglés), participó en la elaboración del “Libro Azul” detallando los intentos de Juan Perón por disolver el sistema político en Argentina, y tuvo un papel protagónico como miembro del Secretariado Internacional de la Conferencia de San Francisco de 1945, que da nacimiento a las Naciones Unidas.

Fue profesor en distinguidas universidades como Harvard, Yale, Princeton, y ocupó cátedras invitadas en la Universidad de Goethe en Frankfurt-am-Main, la Universidad de Ginebra, la Universidad de Heidelberg, la Universidad de Mannheim, la Universidad de París y la Universidad de Zúrich. También fue profesor visitante en el Nuffield College de la Universidad de Oxford. Durante su tiempo como catedrático en Yale, completó el marco intelectual para creación de la organización *Yale Political Data Program* y, más adelante, en el Instituto Internacional de Investigación Social Comparada del Centro de Ciencias de Berlín. Más aún, obtuvo el nombramiento de *Stanfield Professor of International Peace* por la Universidad de Harvard y recibió otros honores como la beca Guggenheim, en dos ocasiones, así como la distinción de profesor residente erudito en el Instituto de Estudios Humanísticos de Aspen.

Como científico distinguido en el campo del análisis político comparativo, Deutsch fue elegido para varios puestos de liderazgo en la disciplina. Fue reconocido por sus logros y aportaciones científicas y fungió como presidente de varias agrupaciones científicas como la *New England Political Science Association*; la *American Political Science Association* (APSA); la *Peace Science Society International* y; la *International Association of Political Sciences* (IPSA). Nunca fue uno para eludir las responsabilidades profesionales y también aceptaba participar en actividades institucionales de menor reconocimiento. Sin embargo, Deutsch contaba con una trayectoria de renombre lo que le llevó a participar como miembro de las Academias Nacionales de Ciencias en Estados Unidos, Austria y Finlandia y; la Academia Americana de Artes y Ciencias.

Además, recibió siete títulos honoríficos de universidades estadounidenses, alemanas y suizas. Uno de sus mayores reconocimientos, sin embargo, fue su nombramiento como uno de los 150 politólogos más importantes desde Aristóteles. En reconocimiento a su trayectoria, dos organizaciones de estudios internacionales, la *International Studies Association* (ISA) y la IPSA, otorgan premio Karl Deutsch a miembros distinguidos.

PRINCIPALES APORTACIONES A LA TEORÍA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

El nombre de Karl Deutsch está vinculado al estudio de las Relaciones Internacionales gracias a su pasión por la enseñanza. Planteaba que los estudiosos de esta disciplina tienen la responsabilidad de hacer del mundo un mejor lugar. Para ello, deben identificar adecuadamente los problemas fundamentales de la sociedad. Percibía que el estudio de la política internacional era un medio para lograrlo. La primera publicación de toque internacionalista fue su disertación doctoral nombrada *Nacionalismo y comunicación social* (*Nationalism and Social Communication: An Inquiry into the*

Foundations of Nationality: 1953). Con este trabajo incorpora conceptos de la sociología, psicología social y ciencias de la comunicación, como la **asimilación social**, la **simpatía mutua**, **identidad ideológica** y **correspondencia mutua** entre las clases dominantes como base para el desarrollo de la comunidad sea ésta nacional o transnacional.

Nacionalismo y comunicación social estructuró a la literatura tradicional en una representación más rigurosa, enriquecida no solo por conceptos extraídos de otras disciplinas, sino que presentó un modelo de **nacionalismo** basado en la idea de un “**pueblo**” unido por hábitos y facilidades para la comunicación. El análisis de Deutsch del nacionalismo y la **movilización social** también se aplica a su trabajo sobre **integración política** y **unificación** a gran escala. Por otro lado, Karl Deutsch establece que la unificación se produce entre socios desiguales. Su asociación puede otorgar cierto grado de rigidez y **legitimidad** a la **explotación** de los débiles por parte de los fuertes. Argumentó que no existe una relación axiomática entre la **anarquía** y la **guerra**, y la evidencia histórica sugiere que los esfuerzos ineficaces o prematuros para mitigar la anarquía pueden incluso causar la guerra.

En sus libros *El análisis de las relaciones internacionales* (*The Analysis of International Relations*: 1968) y *La política y el gobierno: cómo las personas deciden su destino* (*Politics and Government: How People Decide Their Fate*: 1970), Deutsch estimuló su participación en el análisis de los fenómenos políticos internacionales. La **Guerra Fría** sirvió de inspiración en los escritos de Deutsch, aunado a sus experiencias y vivencias dentro de la **Alemania** nazi. Después enfrentamiento indirecto entre **Estados Unidos** y la **Unión Soviética** durante la Guerra Fría, basada en la constante amenaza de una guerra nuclear, le dieron las herramientas necesarias para debatir las posturas relistas propuestas por sus contemporáneos como **Hans Morgenthau** y **Kenneth Waltz**. A contrario de la postura central en el realismo político, Deutsch enfoca sus investigaciones hacia la paz, sin convertirse en apologista del idealismo.

Sus trabajos abrieron las puertas al estudio de la integración regional como condición para evitar la guerra y los conflictos entre los Estados. Deutsch enfatizó la creación de expectativas de cambio pacífico, aunque una manifestación de integración política puede ser la creación de un nuevo ente de gobierno al fusionar dos o más unidades antes independientes. En otras palabras, este modelo de integración fomenta la creación de **comunidades de seguridad** entre naciones que pueden o no unificarse en un Estado.

Deutsch demostró que la amalgamación genera transacciones que aumentan las cargas en un sistema gubernamental usando el lenguaje de la teoría de las comunicaciones. Los fuertes lazos entre socios desiguales también conllevaban peligros. En consecuencia, la búsqueda de un gobierno mundial puede ser contraproducente. Los miembros de algunos Estados-nación, especialmente aquellos con sistemas económicos poco desarrollados, temen que su participación en la economía mundial y el sistema político produzca una distribución extremadamente desproporcionada de los beneficios tanto al interior del Estado como a nivel mundial. Esto los lleva a cuestionar la legitimidad de las estructuras prevalecientes.

REFLEXIONES FINALES

Karl Deutsch fue un erudito de las Relaciones Internacionales de perfil bajo clave para el desarrollo de un paradigma con una metodología mixta que permite explorar a la

disciplina con modelos matemáticos y elementos sociales. Sus aportaciones a la disciplina plasman la manera en que es factible analizar la política desde una visión particular, donde el Estado y los tomadores de decisiones son elementos centrales, más no los predilectos. El análisis de la política exterior con base en los trabajos de Karl Deutsch permite aplicar conceptos y categorías psico-sociológicas a la ecuación. A este también se le otorga una función matemática que contrarresta la noción del poder como el objetivo central dentro de las relaciones entre los Estados.

Este enfoque basado en la formación de comunidades fue central para el trabajo de Deutsch. Su aplicación de modelos cualitativos y cuantitativos generó un paradigma que se apropiaba de conceptos y categorías antes consideradas ajenas de las Ciencias Sociales. Su atención a la política interna y los actores transnacionales como poderosas influencias en las relaciones internacionales, fue utilizada en la transformación de la teoría y la investigación sobre la política internacional a fines del siglo XX. Sumado a esto, sus estudios fundaron las bases para generar un estudio de política exterior desde una óptica de análisis que contempla conceptos comunicacionales, sociológicos, matemáticos y sociales. Es gracias a su trabajo que el estudio de las Relaciones Internacionales ha profundizado el análisis de la política internacional en temas que siguen siendo importantes en la disciplina como la teoría de las RI, política exterior comparada e integración regional.

FUENTES

DEUTSCH, K. W., *Nationalism and Social Communication: An Inquiry into the Foundations of Nationality*, Cambridge, Technology Press of the Massachusetts Institute of Technology and New York: Wiley and Sons, Inc., 1953.

_____, *The Analysis of International Relations*, Englewood Cliffs, Prentice Hall, 1978.

_____, *Politics and Government: How People Decide Their Fate*, Boston: Houghton Mifflin, 1974.

MERRITT, R. L.; RUSSETT, B. M.; DAHL, R. A., *Karl Wolfgang Deutsch. July 21, 1912 – November 1, 1992. Biographical Memoirs*. National Academy of Sciences. Recovered from: <http://nasonline.org/publications/biographical-memoirs/>

RUSSETT, B. M., & TAYLOR, C. L. (Eds.), *Karl W. Deutsch Pioneer in the Theory of International Relations*, Berlin, Springer, 2015.

CAPÍTULO 22

MARTIN WIGHT: PIONERO DE LA ‘ESCUELA INGLESA’ DE RELACIONES INTERNACIONALES

DAVID J. SARQUÍS*

INTRODUCCIÓN

El nombre de Martin Wight está inexorablemente vinculado al de la llamada escuela inglesa de Relaciones Internacionales. No fue un autor particularmente prolífico. La cantidad de materiales escritos que legó es limitada ya que era demasiado perfeccionista. Sin embargo, fue uno de los más influyentes de su generación, no tanto por la cantidad de escritos, sino por su innovadora labor docente, a través de la cual transmitió sus principales ideas. Era uno de esos catedráticos que embelesaba a su audiencia con el convincente poder de su ameno y bien informado discurso. Su formación original fue como historiador. En 1937 ingresó al Instituto Real de Asuntos Internacionales, también conocido como Chatham House, donde colaboró con el célebre historiador Arnold Toynbee, de quien recibió una perdurable influencia, misma que incorporó a su propio acervo para enriquecer su enfoque histórico de las relaciones internacionales.



Imagen tomada de la página:
https://studme.org/196443/sotsiologiya/martin_uayt/martin_wight_1913_1972

En uno de sus más célebres ensayos titulado, *¿Por qué no hay teoría internacional?* escribió que la teoría política es un trabajo de reflexión plenamente desarrollado sobre “la buena vida”. En tanto, la teoría sobre lo internacional no es mucho más que una teoría residual de la “supervivencia”, lo cual refleja en buena medida los supuestos desde los que trabajaba y que constituyen el sustento de su idea sobre “las tres tradiciones”, que fue una de sus principales contribuciones, desde la que consideraba que se podía analizar un escenario internacional con diferentes perspectivas.

RESEÑA BIOGRÁFICA

Wight nació un 26 de noviembre en Brighton, ciudad costera en Sussex, al sur de Inglaterra. Corría el año de 1913 y la tensión de la competencia entre las grandes potencias de la época ya empezaba a sentirse en el ambiente como preludio de la **Gran Guerra**. Su formación desde casa tuvo una fuerte influencia del cristianismo anglicano, misma que se reforzó en sus primeros años como estudiante universitario y que

* Doctor en Ciencias Políticas y Sociales con especialidad en Relaciones Internacionales por la UNAM y Dr. en Historia por la UAM. Docente-investigador del Instituto de Estudios Internacionales “Isidro Fabela” de la Universidad del Mar, campus Huatulco. Líneas de investigación en Teoría e Historia de las RI. Miembro del SNI-1.

habría de reflejarse posteriormente en su obra, matizándola con un dejo de pesimismo fatalista cristiano. Estudió en la universidad de Oxford, donde conoció a **Herbert Butterfield**, otro connotado historiador, quien eventualmente lo invitó a formar parte del Comité británico para la teoría de la política internacional, donde ejerció una duradera influencia.

En 1936 publicó un artículo sobre el pacifismo cristiano en una revista especializada de teología, en el que revela la profundidad de sus creencias y su compromiso con cuestiones de índole moral. Un par de años después empezó a dar clases en Haileybury. Al estallar la **Segunda Guerra Mundial** fue llamado a filas. Sin embargo, objetó participar por razones de conciencia. No tuvo que ir al frente, pero se vio obligado a dejar su puesto como docente. Obtuvo su doctorado en historia moderna y trabajó en Chatham House de 1938-1941 y posteriormente de 1946-1949. Impartió clases en la London School of Economics de 1946 a 1961 y luego se fue a la Universidad de Sussex; ahí participó en la fundación del departamento de estudios europeos, donde estuvo hasta su muerte prematura en 1972. Tenía 58 años de edad.

PRINCIPALES APORTACIONES A LA TEORÍA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Algunos de sus críticos han sugerido que Martin Wight ejemplifica con claridad la idea del teórico encerrado en su torre de marfil, tratando de interpretar la realidad mediante abstracciones a la distancia. Nada más alejado de la realidad, él fue de hecho un activista profundamente comprometido con los asuntos más relevantes de su época, si bien es cierto que siempre se manifestó al más puro estilo académico, mediante su pluma, con artículos que reflejan con claridad sus posturas frente a los asuntos más apremiantes de la agenda internacional de la época. Fue, por ejemplo, de los primeros en objetar la estructura antidemocrática de Naciones Unidas, con un Consejo de Seguridad privilegiado por encima del resto de los participantes.

Wight fue, junto con **C.A.W. Manning**, uno de los principales pioneros en el **Reino Unido** de la idea de ‘sociedad internacional’ (una de sus principales propuestas), hasta entonces poco desarrollada en Reino Unido. No era un concepto enteramente nuevo. **Antonio Truylol Serra**, de la escuela española, y **Georg Schwarzenberger** de origen alemán, ya lo habían trabajado. Ellos lo habían planteado precisamente como objeto de estudio propio de las Relaciones Internacionales. En los tres casos, impulsaron una importante perspectiva histórica que no era del todo común entre los primeros teóricos de la disciplina, quienes difícilmente se aventuraban más allá de la barrera **westfaliana** de 1648 como horizonte temporal. Wight no solo propuso la idea de que la sociedad internacional era un objeto de estudio adecuado para el desarrollo de una nueva disciplina, sino que se esforzó por caracterizarla puntualmente para su estudio.

La idea se ha convertido en uno de los pilares más importantes para el desarrollo de la teoría desde la perspectiva de la escuela inglesa. Sociedad internacional es un concepto que tiene buena cantidad de seguidores en el resto del mundo por su coherencia lógica, aunque ciertamente no está exento de críticas. Hay muchos autores que no creen que tal cosa exista, simplemente porque las condiciones del escenario internacional no lo permiten. En consecuencia, esos críticos solo alcanzan a percibir un sistema de Estados en la realidad, pero no una sociedad propiamente conformada como tal.

En la época en la que Wight empezó a reflexionar sobre la teoría de las relaciones internacionales, a mediados de la década de los cincuenta, estaba en pleno auge la llamada *revolución conductista* en la academia de Estados Unidos. La principal

preocupación entre ellos era de tipo metodológico. Insatisfechos con la falta de poder predictivo de la teoría clásica, los jóvenes simpatizantes de la nueva perspectiva sistémica, para el análisis social en general y el internacional en particular, propugnaban por métodos cuantitativos más rigurosos, preguntas de investigación más específicas y análisis más puntuales de la realidad, para así poder diagnosticar con mayor precisión lo que estaba sucediendo en el mundo y coadyuvar al diseño de políticas públicas más efectivas, especialmente para el sector exterior, mismas que permitieran incluso poder controlar el devenir del acontecer mundial.

Para Wight, ese enfoque estaba equivocado y tenía pocas probabilidades de éxito, dada la especificidad de los fenómenos sociales, no tan fácilmente cuantificables o predecibles como los naturales. Según él, la llamada *teoría internacional* debía centrarse en tratar de entender qué es y cómo opera la sociedad internacional y, para lograrlo, había que caracterizar el concepto, afinando la reflexión desde el terreno de la filosofía política y la historia, para así extraer experiencia de las formas de análisis sobre *lo internacional* heredadas del pasado. Sus críticos pronto hicieron notar que *lo internacional* es el conjunto de las relaciones entre actores del escenario internacional, no la teoría, por lo que Wight era el equivocado, incluso en la selección del nombre para sus reflexiones.

Una de sus principales propuestas para la teoría de RI fue el reconocimiento de tres tradiciones desde las cuales se ha enfocado lo internacional a lo largo de la historia, las famosas 3 R's: **realista**, **racionalista** y **revolucionaria**, cada una de ellas relacionada con un autor emblemático, **Maquiavelo** para la primera, **Grocio**, para la segunda y **Kant** para la tercera. En vez de un enfoque parecido al de la ciencia, según relata uno de sus más conocidos colegas, **Hedley Bull**, Wight buscó una reaproximación a la filosofía política, con un marcado énfasis en cuestiones de índole ético e histórico y, en vez de buscar una síntesis teórica capaz de poner fin a los debates entre enfoques contendientes, buscó identificarlos, caracterizarlos y señalar la forma en la que cada uno sugiere una manera distinta de interpretar los fenómenos internacionales de una época determinada. Según Wight, no era necesario llegar a una conclusión de consenso, ya que cada enfoque está presentando su manera específica de ver las cosas. El autor sugería que se debe privilegiar el análisis, sin que ello implique que cualquiera de ellos dé por resultado una mejor interpretación de lo que sucede. En este sentido, Wight era claramente un ecléctico en busca del denominador común de las diversas propuestas para tratar de rescatar lo mejor de cada una de ellas.

Wight nunca buscó crear una tipología fina, capaz de dar cuenta de detalles específicos en las formas de interpretación de cada teoría. Al contrario, siempre estuvo consciente del amplio rango de perspectivas que estaba intentando abarcar y sólo esbozó grandes rasgos de lo que, según él, cada tradición pretendía cubrir, lo cual siempre permitió el acomodo relativamente fácil de posturas intermedias entre extremos de mayor rigidez. En breve, y en relación con la idea de sociedad internacional como objeto propio de estudio de las RI, Wight pensaba en los maquiavélicos como los 'duros' que buscan defender sus intereses e imponer su voluntad sin importar los costos, ya que perciben el medio internacional como un ámbito anárquico, en el que sencillamente no existe una sociedad internacional, solo los intereses individuales de cada estado. Los inspirados en Grocio serían, desde su punto de vista, los 'hombres de palabra' que tienen una mejor consciencia de la necesidad de la interacción en el plano internacional y un mejor sentido de la idea del bien común, que deviene en una mayor voluntad para cooperar mediante la creación de instituciones para la configuración de

un estado de derecho, con base en el cual se puede desarrollar una especie de sociedad de Estados, aun cuando se carezca de una autoridad central que la regule. Por último, Wight veía a los **kantianos** como hombres imbuidos de una especie de ‘espíritu mesiánico’, esencialmente preocupados por la emancipación general de la raza humana en su conjunto. En este sentido, no eran pensadores interesados en la preservación específica del sistema de Estados, sino que buscan un cambio incluyente, bien sea gradual o radical, para todos los pueblos de la tierra. Desde su punto de vista, cada una de estas tradiciones genera sus propias propuestas para entender la realidad internacional y para desempeñarse en ella. De este modo, cada una tiene su visión general sobre la sociedad internacional, la otredad, el poder, el interés nacional, la guerra, la diplomacia, la política exterior, los tratados internacionales, etc. y su implementación en contextos histórico concretos mueve la dinámica de los acontecimientos en el escenario internacional.

Wight, como se ha señalado, estaba plenamente consciente de que su clasificación no era más que un esbozo elemental, incapaz de cubrir la amplia gama de propuestas teóricas formuladas a lo largo de la historia. Él mismo sugirió que, por ejemplo, los maquiavélicos podrían subdividirse en ofensivos y defensivos, los **grocianos** en **realistas** e **idealistas** y los **kantianos** en evolucionistas (quienes buscan el cambio por medios reformistas) y radicales (partidarios del cambio violento y expedito). En otras palabras, consideradas como paradigmas, cada tradición tendría su propia gama de escuelas de pensamiento, con un enfoque general como común denominador pero con matices diferenciadores para cada caso.

Wight postuló la idea de que, en la práctica, no hay autores o teóricos ni estadistas con una postura químicamente pura (ni siquiera él mismo). Más bien, hay tendencias hacia lo maquiavélico, lo **grociano** o lo **kantiano** según las circunstancias del momento. Es por ello que el enfoque generalizador de la ciencia no se puede aplicar con facilidad en el ámbito de lo social, donde la sensibilidad filosófica tiene mejor cabida. En este sentido, Wight es un importante antecedente de las posturas postmodernas y contextualistas pero, además, un ‘puente’ que facilita el diálogo entre enfoques contendientes que, de otro modo, resultarían aparentemente irreconciliables.

REFLEXIONES FINALES

Martin Wight es el ecléctico por excelencia, siempre se negó a encasillarse bajo una sola etiqueta, buscó entender lo definitorio para el análisis internacional y, a partir de ahí, analizar las formas en las que diferentes autores de diversas épocas lo habían percibido y proyectado en el ámbito de las ideas. De este modo hizo un recuento de propuestas teóricas y simplemente trató de vislumbrar de dónde vienen y qué se deriva de cada una de ellas como guía de acción para la política exterior, para, de este modo poder entender y explicar acontecimientos históricos y seleccionar las mejores opciones de acuerdo a las circunstancias. Tratar de reseñar el pensamiento de un autor tan profundo y enigmático como Wight en tan breve espacio siempre implica el riesgo de caricaturizar sus propuestas sobre la sociedad internacional y su funcionamiento como objeto material de las RI, por lo que la invitación debe quedar abierta para conocer directamente la obra del autor en sus propias palabras.

PRINCIPALES OBRAS DE MARTIN WIGHT

British Colonial Constitutions, Oxford, Clarendon Press, 1952.

'Why is there no international theory?' in Martin Wight and Herbert Butterfield (eds.), *Diplomatic Investigations: Essays in the Theory of International Politics*, London, Allen & Unwin, 1966, pp. 1-33

'Western values in international relations', in Martin Wight and Herbert Butterfield (eds.), *Diplomatic Investigations: Essays in the Theory of International Politics*, London, Allen & Unwin, 1966, pp. 89-131

'The balance of power and international order', in Alan James (ed.), *The Bases of International Order: Essays in Honour of C.A.W. Manning*, Oxford, Oxford University Press, 1973, pp. 85-115

Systems of States, London, Leicester University Press, 1977

Power Politics, Harmondsworth, Penguin, 1978

'An anatomy of international thought', *Review of International Studies* 13 (1987), pp. 221-7

International Theory: The Three Traditions, London, Leicester University Press, 1991.

FUENTES

BULL, Hedley, "Martin Wight and the Theory of International Relations: The Second Martin Wight Memorial Lecture" *British Journal of International Studies*, Vol. 2, No. 2 (Jul., 1976), pp. 101-116.

GRIFFITHS, Martin, *Fifty key thinkers in International Relations*, Routledge, Londres, 1999, pp. 168-174.

IAN, Hall, "Martin Wight, Western Values, and the Whig Tradition of International Thought", *The International History Review*, Routledge, 2014 pp. 1-21.

JACKSON, Robert, "Martin Wight, Realism, and the Good Life" en *Classical and Modern Thought on International Relations: from anarchy to Cosmopolis*, Nueva York, Palgrave MacMillan, 2005, pp. 39-50.

MENDELSKI, Bruno, "The Historiography of International Relations: Martin Wight in fresh conversation with Duroselle and Morgenthau" en *Contexto Internacional*, vol. 40 (2) May/Aug 2018, pp. 249-267.

JONES, Roy, "The English school of International Relations: a case for closure", *Review of International Studies*, Cambridge University Press, 1981(7), pp. 1-13.

WIGHT, Martin, "Why is there No International Theory?" en H. Butterfield y M. Wight (eds.), *Diplomatic Investigations*, Londres, Allen & Unwin, 1966, pp. 1-33.

CAPÍTULO 23

JEAN BAPTISTE DUROSELLE

PEDRO GONZÁLEZ OLVERA*

INTRODUCCIÓN

Jean Baptiste Duroselle nació el 17 de noviembre de 1917 en París, **Francia** y falleció en 1994. Tras doctorarse en la Escuela Normal Superior, estuvo a cargo de la cátedra de Historia y Geografía en el Instituto de Estudios Políticos de París. Fue también vicepresidente del Comité de Historia de la Segunda Guerra Mundial y presidente del Consejo de Administración del Centro de Estudios y de Investigaciones Internacionales. Duroselle fue un profesor de Historia en la Universidad de Saarbrücken. Para entonces, ya tenía una destacada carrera como especialista en historia y había sido, en la Universidad de la Sorbona, profesor asistente de Pierre Renouvin. Más tarde, Duroselle se convirtió en contraparte de Renouvin al crear los aportes más importantes en materia de estudio teórico de los asuntos mundiales hecho por la nombrada “Escuela francesa de las relaciones Internacionales.



<https://introduccionalahistoriajvg.wordpress.com/2012/12/07/%E2%9E%BB-jean-baptiste-duroselle-1917-1994/>

PRINCIPALES APORTACIONES A LA TEORÍA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

En el ya lejano año de 1952 apareció en la revista *Revue Française de Science Politique* un artículo con el título “L'étude des relations internationales: objet, méthode, perspectives”¹ firmado por Jean Baptiste Duroselle. En ese artículo, Duroselle planteaba una serie de premisas, hoy todavía válidas, que se convirtieron en punto de partida para los análisis posteriores, mucho más sofisticados, del objeto de estudio de la disciplina. Para empezar, subrayaba una preocupación presente en los ensayos teóricos contemporáneos sobre la disciplina. Después de repasar alguna bibliografía, Duroselle concluía que las Relaciones Internacionales eran o podían constituir un campo de estudios autónomo por dos razones fundamentales. En primer lugar, porque la disciplina contaba con un objeto de estudio bien definido, que se reflejaba en dos niveles. En el primero de ellos se encontraban todos los contactos entre Estados, dos o más, de distinta índole ya sea en las áreas de la política, la economía, la demografía, la cultura o la psicología. En todo caso, se trataba de todos los vínculos establecidos entre Estados, es decir, la

* Profesor de la Universidad del Mar, campus Huatulco. Adscrito al Instituto Isidro Fabela. Estudió la licenciatura en Relaciones Internacionales en la UNAM. Fue profesor de la FCPys de la UNAM. Fue miembro del Servicio Exterior Mexicano y ocupó cargos diplomáticos en el extranjero y en la SRE.

¹ En español: “El estudio de las Relaciones Internacionales: Objeto, método, perspectivas”.

política exterior. En el segundo nivel estaban las relaciones, contactos o vínculos, entre diferentes grupos que traspasaban una frontera nacional, en este caso la **vida internacional**. La suma de los dos niveles daba lugar a las Relaciones Internacionales. La segunda razón era porque había toda factibilidad para estudiar científicamente el conjunto de fenómenos constituyentes de las Relaciones Internacionales. El único criterio del valor de tal estudio era el logro de resultados apreciables en la interpretación de los hechos o fenómenos internacionales (en otro de sus textos se van a transformar en *acontecimientos*).

Duroselle recalca las diferencias de este estudio respecto de otras disciplinas muy ligadas a las Relaciones Internacionales, como del **Derecho Internacional**, porque este especula sobre el deber ser, mientras aquellas estudian el ser. La **Historia Diplomática** también está vinculada porque estudia los fenómenos del pasado y trata de explicar su evolución, en tanto las RI se distinguen por el estudio de fenómenos actuales. Otra rama era la **Economía Política**, pero solo aborda un aspecto de las relaciones internacionales. En cuanto a la **Ciencia Política**, las diferencias aparecen dependiendo de las distintas definiciones otorgadas a esta disciplina. Y finalmente, hace también una diferencia entre **Diplomacia** y Relaciones Internacionales, pues la primera es una actividad profesional y la segunda representa una labor de investigación y análisis.

Dicho lo anterior, Duroselle planteaba que el objetivo de las relaciones Internacionales no era descriptivo, ni acumulativo de datos, sino que buscaba encontrar los “datos fundamentales” orientadores tanto de la política exterior como la vida internacional y explicarlos desde “factores muy complejos” como la **geografía física** y la **organización social**, y desechar, al mismo tiempo y en la medida de lo posible, los “datos accidentales” influyentes de alguna manera, pero simplemente transitorios. En síntesis, “poder discernir entre datos fundamentales y duraderos y datos accidentales y efímeros, tal debe ser el objetivo del estudio de las Relaciones Internacionales” (Duroselle, 2018). Para lograrlo, el camino más seguro era la **Historia** puesto que conseguir resultados válidos sólo se podría lograr recurriendo a los datos obsequiados por el devenir histórico. Dicho en otras palabras, una perspectiva desde la historia es indispensable en todos los casos de investigación de los asuntos internacionales, incluso para definir los acontecimientos continuos y los novedosos.

La metodología expuesta por Duroselle continuaba con una serie de preguntas guía en la investigación, en particular en lo referente a la política exterior: 1) ¿Quién la elabora?, 2) ¿Qué influencias sufren los autores de la política exterior?, 3) ¿Quién ejecuta la política exterior?, 4) ¿Cuáles son los medios de información de las autoridades responsables?, 5) ¿Cuáles son sus medios de acción?, 6) ¿Cuáles son sus métodos de acción?, 7) ¿Cuáles son los resultados de la política exterior? y 8) ¿Cuáles son sus objetivos? Para la vida internacional, Duroselle no contaba con una batería similar de preguntas y reconocía una tarea de grandes proporciones requerida para su análisis, ya que había que incluir fenómenos como los siguientes: “los movimientos **migratorios** de todo tipo, los problemas de los **refugiados**, el **turismo** internacional, los intercambios **culturales** –a veces completamente independientes de las iniciativas oficiales– los intercambios **económicos** privados –que, hoy en día, rara vez escapan a los controles estatales–, las misiones **religiosas**, las peregrinaciones, las reuniones **deportivas** internacionales”, todos de enorme actualidad, siendo que la fecha de escritura del ensayo fue 1952 (Duroselle, 2018).

Duroselle no se quedaba paralizado ante el tamaño de la empresa para estudiar las relaciones internacionales y proponía tres maneras de enfrentarla: 1) las **monografías**

o estudios específicos cuyo objetivo era encontrar respuestas generales a las preguntas antes formuladas; 2) los **estudios de área** o estudios generales orientados a encontrar y definir cuáles eran los factores de la vida internacional y la política exterior, por medio de análisis de un territorio o grupos de territorios; y 3) **la teoría**, o teorías generales de las Relaciones Internacionales.

Tomando en consideración el consenso existente sobre el significado de una monografía o de un estudio de área, es menester concentrarse en la definición de la Teoría de Relaciones Internacionales presentada por Duroselle. Para este autor, no era posible la elaboración de una teoría general **definitiva** de las Relaciones Internacionales, como tampoco lo es en las ciencias naturales como la Física, la Biología o en cualquier otra Ciencia Social. En cambio, sí es posible la elaboración progresiva de teorías que vayan avanzando en la explicación de cantidades cada vez más amplias de hechos o acontecimientos. Dichas teorías deben estar conectadas siempre a **hipótesis** de trabajo, superables cuando esos hechos han sido igual sobrepasados o se descubren nuevos que contradicen a los primeros. Se trata de un trabajo permanente para la constante elaboración de teorías más generales con hipótesis novedosas. De este modo, no se trata de una sola teoría general sino pueden ser varias simultáneas sobre hechos diferenciados.

En el campo de estudio de las Relaciones Internacionales, una teoría tendrá validez si toma en cuenta todos los **hechos** esenciales conocidos y mantiene fuera de las apreciaciones del investigador sus consideraciones **normativas** capaces de tergiversar o distorsionar los resultados de la investigación. Lo anterior no quiere decir que el investigador carezca de creencias o **ideas** particulares sobre cómo deberían ser las relaciones internacionales, siempre y cuando no las involucre en la interpretación científica de su investigación. La utilidad de las teorías también dependerá de su relación con los hechos. Si los postulados se multiplican, entonces disminuye su utilidad para la investigación pues se trata de respuestas aleatorias en muchas ocasiones sin el debido respaldo histórico, a pesar de la eventual factibilidad de concluir en un buen ejercicio mental. Es importante resaltar, como se ha hecho continuamente, la importancia otorgada por Duroselle a los hechos históricos pues a cada peldaño de su propuesta teórica hay correspondencia con un suceso histórico.

El siguiente paso dado por Jean Baptiste Duroselle en la construcción de su proyecto para el estudio de las relaciones internacionales, desde una teoría propia, fue en compañía de su antiguo maestro y mentor **Pierre Renouvin** con la publicación del libro aparecido en español con el título *Introducción a la Historia de las Relaciones Internacionales*. La primera edición de este ensayo, en francés, data de 1964 y en la introducción, ambos autores amplían largamente el significado del estudio de las relaciones internacionales:

Se ocupa sobre todo de analizar y de explicar los tratos entre las comunidades políticas organizadas dentro de un territorio, es decir, entre los Estados. En efecto, debe tener en consideración los vínculos establecidos entre los pueblos y entre los individuos que componen estos pueblos: el intercambio de productos y de servicios, las comunicaciones de ideas, el juego de las influencias recíprocas entre las formas de civilización, las manifestaciones de simpatías o antipatías. Pero reconoce que rara vez estas relaciones pueden disociarse de las que se han establecido entre Estados. (Renouvin y Duroselle, 2001, p. 9)

Para lograr un resultado óptimo en este estudio, es necesaria la historia diplomática, pero no suficiente. Es ahí en donde entran dos conceptos destinados a ser los

pilares de la teoría propuesta por Duroselle: **las fuerzas profundas** (aporte de Pierre Renouvin, quien había trabajado el concepto desde 1946) y el hombre de Estado o **estadista** (contribución del propio Duroselle). Las fuerzas profundas, a grandes rasgos, se resumen en los factores geográficos, las condiciones demográficas, las fuerzas económicas (alianzas, competencias y conflictos), las cuestiones financieras y las fuerzas sentimentales y psicológicas (nación, nacionalismo y pacifismo, dentro de las primeras e ideologías, opinión pública en las segundas). Todas ellas intervienen en el **poderío** de los Estados y en la conducta, en mayor o menor medida, del estadista. Estas fuerzas imponen límites a las acciones, pero puede usarlas para conseguir sus fines. Esto ocurre de modo similar con los intercambios llamados, por los autores, individuales, o sea, entre los individuos integrantes de los pueblos. Todo ello apoyado, como ya lo había hecho previamente Duroselle, en la **historia** pues en ella se encuentra una fuente inexcusable, desde el pasado, para establecer testimonios que otorguen temas de reflexión y, en sentido similar, sustento a las reflexiones teóricas (Renouvin y Duroselle, 2001).

Respecto del estadista u hombre de Estado, los temas de estudio van desde su **personalidad** hasta las circunstancias en que debe tomar, racionalmente o no, una decisión frente a hechos de mayor o menor relevancia, pasando por los lazos mantenidos con el interés nacional, incluidas sus ambigüedades, la influencia de las fuerzas profundas (directas e indirectas) y, viceversa, la influencia del estadista en las fuerzas profundas. La personalidad del hombre de Estado es una variable compleja, como son las personalidades del género humano. Sin embargo, en una somera clasificación, Duroselle afirma, basado en estudios **psicológicos**, que el estadista puede ser emotivo o no, activo o pasivo y primario o secundario. Estas calidades pueden ser combinadas con el resultado de contar con ocho grandes tipos de personalidades: 1) emotivos-activos-secundarios o apasionados (Napoleón); 2) emotivos-activos primarios, o coléricos (Danton); 3) emotivos-no activos-secundarios o sentimentales (Robespierre); 4) emotivos-no activos-primarios, o nerviosos (Chateaubriand); 5) no emotivos-activos-secundarios, o flemáticos (Franklin); 6) no emotivos-activos-primarios o sanguíneos (Talleyrand); 7) no emotivos-activos-secundarios o apáticos (Luis XV); y 8) no emotivos-no activos-primarios o amorfos (Luis XVI). En cuanto a la historia, los estadistas se pueden distinguir a partir de una serie de dilemas o dicotomías: el doctrinario y el oportunista, el luchador y el conciliador, el idealista y el cínico, el rígido y el imaginativo, el jugador y el prudente. Cada una de estas categorías está representada por algún personaje de la historia a quien le ha correspondido tomar decisiones, de ahí la importancia de conjugar la personalidad con el proceso de toma de decisiones (Renouvin y Duroselle, 2001).

Duroselle completó su obra específica sobre el campo o disciplina de las Relaciones Internacionales con otro libro, este sí de su exclusiva autoría, cuya primera edición en francés se remonta a 1981 y luego retomada en una segunda edición corregida y aumentada en 1991, con el título en español: *Todo imperio perecerá. Teoría sobre las Relaciones Internacionales*. Dividida en cinco extensos apartados, esta obra se distingue por su complejidad pues trata de explicar todos los elementos que intervienen en el acontecer histórico internacional, partiendo de los dos pilares ya expuestos en la obra anterior: las fuerzas profundas y el estadista. La idea era llegar a una explicación del porqué los imperios están condenados, tarde o temprano, a morir. El autor toma como ejemplo el declive y desintegración de la **Unión Soviética**. Duroselle es también más enfático sobre la relevancia de la historia, o del tiempo histórico, y entra

en controversia con aquellos teóricos que usan modelos abstractos, como la **Teoría de Juegos** o con la **Teoría General de Sistemas**, considerada aceptable en un nivel elemental siempre y cuando tenga en cuenta lo aleatorio.

REFLEXIONES FINALES

Para Duroselle, la teoría de las Relaciones Internacionales estaba basada en la historia; es decir, en la serie de acontecimientos concretos, o sea empíricos, y en sus sucesiones. Por ello, dicha teoría era **evolutiva** y, por medio de analogías en la exposición de regularidades, era **metódica**. Lo sustancial, afirmaba Duroselle, no era exclusivamente los acontecimientos actuales, sino igualmente la evolución, o la cadena que permite comprobar **regularidades** –término más aceptable que el de “leyes”–, **continuidades**, y **creaciones**. En tal sentido, Duroselle dedicó su último libro a verificar el impacto en la política exterior del extranjero, de las fronteras, de los grupos de Estados, pequeños y grandes, de los agentes de las relaciones internacionales (diplomáticos y militares), y volvía a recalcar la importancia de las fuerzas profundas, del proceso de toma de decisiones, la estrategia y los sistemas de información.

Complementariamente, su proyecto teórico se ubicaba en tres niveles: 1) el del conjunto de la **historia humana** y sus regularidades; 2) el de la **estructura** con fases de evolución lenta, con reglas temporales que dejarán su validez en cuanto surja una nueva estructura; y 3) el relacionado con la **acción** puntual, lo cual quiere decir lo que es en un momento y circunstancias dados y donde es necesaria la acción inmediata en particular, es decir, de los estadistas. En este punto, es importante destacar una afirmación que emparenta a Duroselle con el **realismo político**: existe una voluntad del ser humano para dominar a sus semejantes, se trata de la “búsqueda incansable del poder”, por cierto, no eterno sino temporal. Aquí es posible deducir una conclusión, por supuesto reseñada de manera tal vez excesivamente simplista: todos los imperios en algún plazo perderán su poder, por más fuertes que puedan parecer en sus momentos de gloria (Duroselle, 2000, pp.374-380). La historia así lo ha demostrado fehacientemente.

FUENTES

DUROSELLE, JB., “El estudio de las Relaciones Internacionales: Objeto, método, perspectivas” *Revista Electrónica de Relaciones Internacionales*, No 37, febrero-mayo 2018, DOI: <http://dx.doi.org/10.15366/relacionesinternacionales2018.37.007>

_____, *Todo imperio perecerá. Teoría sobre relaciones internacionales*, México, FCE, 2000.

RENOUVIN, P. y J.P. Duroselle, *Introducción a la historia de las relaciones internacionales*, México, FCE, 2001.

CAPÍTULO 24

MORTON KAPLAN Y EL ANÁLISIS SISTÉMICO EN RELACIONES INTERNACIONALES

LUZ ARACELI GONZÁLEZ URESTI*

INTRODUCCIÓN

Hablar de teoría de Relaciones Internacionales invita a explorar el amplio espectro de propuestas teóricas y paradigmáticas que se han formulado para dar cuenta de la dinámica del sistema internacional. Las aportaciones y debates tienen una larga historia que, incluso, se remontan hasta antes de la existencia de la disciplina de Relaciones Internacionales propiamente dicha. Múltiples debates teórico-metodológicos que incluyen perspectivas tradicionalistas, normativas, empiristas hasta las científicas, han estado presentes a lo largo de su devenir histórico. Sin embargo, cualquier revisión que se haga de la producción teórica no debe dejar fuera una de las aportaciones más importantes al seno de los enfoques behavioristas: la Teoría de Sistemas de la que, sin lugar a dudas, Morton Kaplan es uno de los referentes obligados.



https://studme.org/196398/sotsiologiya/morton_kaplan_morton_kaplan_1921_godu

RESEÑA BIOGRÁFICA

Morton Kaplan, reconocido académico estadounidense especialista en el campo de la Ciencia Política, las Relaciones Internacionales y la Geopolítica, nació en Filadelfia en el año de 1921 y murió en septiembre del 2017 a los 96 años de edad. Estudió en la Universidad Temple, Filadelfia y en la Universidad de Stanford. Para 1951 se doctoró en la Universidad de Columbia, Nueva York. Fue profesor emérito en la Universidad de Chicago y presidente de la Professors World Peace Academy PWPA (Academia de Profesores de la Paz Mundial) fundada en 1973, cuyo objetivo ha sido apoyar el rol de las comunidades académicas en la búsqueda de la paz en el mundo.

A su trayectoria profesional se suma haber sido asesor senior del International Journal on World Peace, presidente de la Conferencia Internacional sobre la Unidad de las Ciencias, y editor en jefe entre 1986 y 2004 de la *World and I*, revista mensual publicada por el *Washington Times*. Discípulo de Robert Merton e influido por las ideas de Talcott Parsons y W. Ross Ashby, Kaplan tuvo una larga y prolífica producción

* Profesora-investigadora Titular del Tecnológico de Monterrey, campus Monterrey. Escuela de Ciencias Sociales y Gobierno. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores CONACYT. Doctora en Ciencias Políticas y Sociales con maestría y licenciatura en Relaciones Internacionales por la UNAM. Especialista en teoría y metodología, asuntos globales y política internacional.

académica que suma varias decenas de libros de su autoría y otras obras colectivas, además de centenares de artículos especializados en asuntos de política internacional y relaciones internacionales. Una influencia muy importante en la vida y obra de Kaplan fue, sin lugar a dudas, el contexto histórico de su época. La **Segunda Guerra Mundial**, de la cual fue veterano, y la **Guerra Fría**, caracterizada por el férreo enfrentamiento entre la URSS y Estados Unidos, marcaron no sólo el profundo sentir anticomunista de Kaplan, sino el espíritu de muchos de sus trabajos.

Mención especial merecen sus libros: *The Political Foundation of International Law* (1961), *The Revolution in World Politics* (1962), *New Approaches to International Relations* (1968), *The Life and Death of the Cold War: Selected Studies in Postwar Statecraft* (1976), *The Many Faces of Communism* (1978), *Balance of Power: Bipolarity and Other Models of International Systems* (1983), *Science, Language, and the Human Condition* (1984), *Balance of Power: Bipolarity and Other Models of International Systems* (1993), *Macropolitics: Essays on the Philosophy & Science of Politics* (2017) y tantos más de su única autoría y en coautoría. No obstante, y sin lugar a dudas, el libro por el que fue ampliamente conocido, particularmente en el campo de las Relaciones internacionales, fue: *System and Process in International Politics* (Sistemas y procesos en política internacional) publicado por primera vez en 1957 y luego reimpresso en 2005.

PRINCIPALES APORTACIONES A LA TEORÍA DE RELACIONES INTERNACIONALES

Kaplan es considerado, al lado de Charles Mc Clelland, uno de los pioneros en la incorporación de los análisis sistémicos en los estudios sociales, particularmente en la política internacional y las relaciones internacionales, al introducir una nueva herramienta analítica para su estudio: el análisis de sistemas. Las aportaciones de Morton Kaplan se inscriben en el marco de la revolución científicista de las Ciencias Sociales que buscó la incorporación de métodos y enfoques científicos en el terreno de diversas disciplinas, entre ellas las Relaciones Internacionales. Esta búsqueda de científicidad encontró en los análisis sistémicos, en sus diferentes vertientes, una opción metodológica para tal fin. Así, Morton Kaplan se propuso elaborar una teoría científica basándose en una serie de aportes previos como los de Parsons, Ashby y otros estudiosos de la época.

En su libro, *Sistemas y Procesos en Política Internacional*, Kaplan formuló una propuesta en la que especifica las reglas y dinámicas de interacción dentro de los modelos de sistemas internacionales. Para esto, empezó por definir a los sistemas como un conjunto de variables interrelacionadas y distinguibles de su entorno. Sin embargo, dichas variables se hallan en continua interacción con éste, lo que les genera un permanente efecto de perturbación. Es decir, un sistema es un conjunto de variables relacionadas de tal manera frente a su medio que las regularidades de comportamiento descriptibles caracterizan las relaciones internas de las variables entre sí y las relaciones del conjunto de variables individuales con combinaciones de variables externas al sistema sometidas al impacto de los trastornos provenientes del exterior. Por lo anterior, en un sistema se deben identificar explícitamente el conjunto de variables sobre las cuales se enuncian proposiciones en el proceso de formulación teórica y además se permite la integración de variables de otros campos distintos a fin de identificar las semejanzas estructurales de unas y otras.

Kaplan propuso que todo análisis sistémico debe contemplar el estudio de distintos elementos o planos: el de las **variables**, el de los **actores**, el de los **valores** y de

los **roles** sin perder de vista la noción de perturbación y equilibrio dinámico que permite la configuración de los antagonismos y alineamientos por lo que, para Kaplan, los objetivos fundamentales son describir posibles sistemas internacionales y especificar las circunstancias ambientales que favorecen la permanencia de cada sistema o, bien, las condiciones en la que cada uno de ellos tiende a transformarse.

Kaplan recurre a la historia para construir y verificar los sistemas de acción que postula a partir de la consideración de cinco variables fundamentales: las normas esenciales, las normas de transformación, las variables clasificatorias, las variables de capacidad y las variables de información. Además, agrega que el análisis sistémico no estaría completo sin considerar el número de actores, la configuración estratégica y las relaciones que entre todos estos elementos y las variables se dan, lo cual da por resultado la definición de una serie de modelos algunos históricos y otros hipotéticos que constituyen el marco teórico a partir del cual presenta el análisis y evolución del sistema internacional.

Integrando todos los elementos y variables ya señalados, los modelos sistémicos que propone son: el sistema de equilibrio de poder, el sistema bipolar flexible, el bipolar rígido, el internacional universal, el jerárquico internacional y el internacional de veto por unidad. Kaplan afirma que éstos y cualquier otro sistema presentan una serie de características comunes: todos ellos poseen una serie de normas esenciales, comparten elementos internos, factores de información y reglas de transformación además de estar sujetos a ciertos límites. No obstante, todos ellos buscan el equilibrio sistémico, el cual obedece a tres principios. En el primero, las normas esenciales están en equilibrio en el sentido de que un cambio acontecido en una de ellas produce cambios por lo menos en otra. En segundo lugar, un cambio en el conjunto de dichas normas produce una transformación en otras características del sistema y viceversa. Finalmente, en tercer lugar, el sistema está en equilibrio con su entorno y el entorno con el sistema y, en caso de que este se altere, el sistema buscará su autorregulación.

A partir de lo anterior el modelo general del sistema internacional que propone Kaplan es en principio estable, por lo que rechaza de manera categórica la idea de transformación radical (revolución), muy presente en otras propuestas de la época como la del materialismo histórico dialéctico. La propuesta sistémica de Kaplan se centra en el análisis de los actores y de las interacciones que entre ellos se producen. Así, los actores se clasifican entre nacionales y supranacionales, de bloque o universales y, por lo tanto, son considerados como unidades centrales del sistema internacional y, al mismo tiempo, como subsistemas, cuyas respuestas son variables a considerar. Los actores pueden ser tratados como sistemas diferenciados y, en este caso, el sistema internacional pasa a ser considerado como un parámetro de los sistemas de acción. Además Kaplan otorga un peso significativo a la variable militar, particularmente en términos nucleares en la construcción de sus modelos sistémicos. El autor reconoce que su aportación se enfoca en la presentación de modelos de sistemas internacionales que son macro modelo de la política internacional y, por lo tanto, instrumentos para investigar la realidad al ser, en principio, modelos hipotéticos analíticos.

Uno de los aportes más destacados del trabajo de Morton Kaplan, y que le confirió un lugar particular entre los teóricos de la disciplina de Relaciones Internacionales, es sin duda la incorporación de un enfoque metodológico poco explorado en el área de las Ciencias Sociales: el análisis sistémico, mismo que permitió desarrollar toda una escuela de pensamiento fincada en la investigación científica al tener como unidad de análisis la noción de sistema. Ciertamente la complejidad del sistema

internacional real sobrepasa en mucho los modelos sistémicos hipotéticos de Kaplan. Sin embargo, éstos facilitan la comprensión, el análisis, y la comparación difícilmente realizable en la realidad concreta. Todo modelo busca representar la realidad a cierto nivel de simplificación y dar un ordenamiento significativo. Este rasgo permite manejar datos y construir una teoría que va del nivel micro al macro.

REFLEXIONES FINALES

Morton Kaplan, como todo hombre de su época, no pudo distanciarse del entorno político e ideológico propio de la **Guerra Fría** en la que las aspiraciones hegemónicas norteamericanas, la carrera armamentista, particularmente nuclear entre las dos superpotencias (URSS y EE.UU.), y el macartismo tuvieron una fuerte influencia en su obra. Kaplan buscó, con la incorporación del análisis de sistemas, articular una propuesta teórica científica, a través de la transpolación de toda una serie de conceptos, variables y categorías de las ciencia de los sistemas, no obstante la esencia de sus aportaciones mantienen en el centro del análisis a los Estados como actores fundamentales, la política, el poder, la correlación de fuerzas y las dinámicas en la estructura internacional propia de las capacidades militares como ejes en el análisis. Si bien es uno de los pioneros del análisis sistémico en Relaciones Internacionales, Kaplan sigue siendo un realista, a quien se le puede llamar **realista sistémico**.

FUENTES

DOUGHERTY J. y R. Pfaltzgraff, *Contending Theories of International Relations*, Nueva York, Harper & Row, 1990.

HOFFMANN, Stanley, *Teorías contemporáneas sobre las Relaciones Internacionales*, Madrid, Tecnos, 1981.

KAPLAN, Morton, *System and Process in International Politics*, ECPR Classics, Reino Unido, Oxford University Press, 2005.

———, “Sistemas Internacionales”, *Enciclopedia internacional de las Ciencias Sociales*, vol. IX, Madrid, Aguilar, 1977.

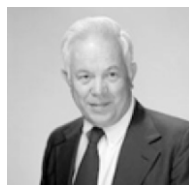
CAPÍTULO 25

KENNETH WINFRED THOMPSON

KARLA MARÍA NAVA AGUIRRE*

INTRODUCCIÓN

Kenneth Winfred Thompson fue un importante académico de Relaciones Internacionales con una gran carrera filantrópica en la Fundación Rockefeller en los Estados Unidos. Sus aportaciones a la educación superior fueron relevantes para el área de estudios internacionales principalmente en la Universidad de Chicago, su alma mater, en la Universidad de Northwestern, Illinois, y en la Universidad de Virginia en los Estados Unidos. En esta última, fue impulsor y creador del Centro Miller de Asuntos Públicos, pilar de estudios sobre la presidencia en su país. El Dr. Thompson es considerado uno de los pensadores realistas cristianos más importantes de Estados Unidos. Sus mentores fueron Morgenthau y Niebuhr, representantes teóricos del realismo político estadounidense.



Fuente: https://rockfound.rockarch.org/biographical?p_p_id=101_INSTANCE_6ygckECN1nb&p_r_p_564233524_categoryId=120984

RESEÑA CURRICULAR

Kenneth Thompson nació el 29 de Agosto de 1921 en Des Moines, Iowa en Estados Unidos. Culminó sus estudios en Historia en 1943 en el Colegio Augustana en Dakota del Sur. Antes de iniciar sus estudios de posgrado, sirvió en las fuerzas armadas de su país durante la **Segunda Guerra Mundial**. Al retomar sus estudios, obtuvo el grado de maestría en 1948 y de doctor en Ciencia Política y Relaciones Internacionales en la Universidad de Chicago en 1950. Thompson inició su carrera académica como profesor asistente de Ciencia Política en la Universidad de Chicago y posteriormente como profesor asociado y jefe del Comité de Relaciones Internacionales en la Universidad de Northwestern. Fuera de la academia, trabajó en la Fundación Rockefeller como consultor en relaciones internacionales en 1953. Dos años después, en 1955 el Dr. Thompson renunció a la Universidad de Northwestern tras su nombramiento como director asistente de la División de Ciencias Sociales de la Fundación para posteriormente convertirse en Director Asociado en 1957, Director de la División en 1960 y finalmente Vicepresidente de la División en 1961. Ocupó otros puestos como Director

* Lic. en Estudios Internacionales, maestría en Administración de Negocios Globales y Doctora en Ciencias Administrativas. Profesora investigadora adscrita a la Escuela de Negocios de la Universidad de Monterrey, México. Experiencia en el sector público y privado. Profesora desde el año 2000. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI).

de Educación Superior para el Desarrollo en el Consejo Internacional para el Desarrollo de la Educación (1974-1976). Fue profesor emérito J. Wilson Newman de Gobierno y Relaciones Exteriores en la Universidad de Virginia, entre otras distinciones. Dr. Kennet Winfred Thompson falleció en febrero 2013 a los noventa y un años.

PRINCIPAL CONTRIBUCIÓN A LAS RELACIONES INTERNACIONALES

El Dr. Thompson fue un teórico destacado de las Relaciones Internacionales, particularmente bajo las premisas del **realismo político** de sus mentores **Morgenthau** y **Niebuhr**. En la Fundación Rockefeller trabajó arduamente en el impulso al estudio de las Relaciones Internacionales como disciplina y fortaleció el programa de Relaciones Internacionales dentro de la fundación. Con el apoyo, persistencia y perseverancia del Dr. Thompson desde 1955, el programa de Relaciones Internacionales fue formalmente establecido a finales del año 1960. Uno de los resultados más específicos del Programa fue ofrecer becas para académicos que iniciaban investigaciones en los temas de **política exterior, historia diplomática** y **Teoría de las Relaciones Internacionales**. El Dr. Thompson desempeñó un papel muy importante en el éxito y logro de los objetivos ya que, fiel a su estilo e impulso por los estudios internacionales, se lograron incorporar nuevas becas para fortalecer el estudio de la disciplina. Algunas de las reconocidas becas que el programa ofreció fueron para Hannah **Arendt**, Zbigniew **Brzezinski**, George F. **Kennan**, John **Rawls**, H. J. **Morgenthau**, Leo **Strauss**, y Reinhold **Niebuhr**.

Sin embargo, el trabajo más reconocido del Dr. Thompson es posterior a su tránsito por la Fundación Rockefeller en 1974. Con toda la experiencia y sensibilidad por los asuntos internacionales, el Dr. Thompson retomó su carrera académica como profesor de gobierno y relaciones exteriores en la Universidad de Virginia. Posteriormente, el Dr. Thompson se convierte en Director Emérito del **Centro Miller White Burkett de Asuntos Público**. El Dr. Thompson dirigió el Centro Miller de la Universidad de Virginia, un instituto apolítico para el estudio de temas de la presidencia, política pública y gobierno desde 1978. Los programas más representativos del Centro como el Programa de Historia de la Presidencia, el Programa de Foros, un espacio para la promoción de ponentes y expositores y las Comisiones Nacionales fueron creados bajo el liderazgo del Dr. Thompson quien permaneció en el Centro Miller hasta su retiro en 1998.

Thompson es conocido por sus contribuciones a la **teoría normativa** de las relaciones internacionales. La serie de lecturas, coeditadas con su mentor Hans J. Morgenthau, “Principios y Problemas de la Política Internacional” (*Principles and Problems of International Politics*, 1951), sirvió como guía intelectual de su pensamiento durante varias décadas. El concepto y estudio sobre la **historia** fue uno de los aprendizajes de dicha obra. Como se mencionó anteriormente, el Dr. Thompson provino de la escuela de pensamiento del **realismo político** de Morgenthau y Niebuhr y continuó con la diseminación de este enfoque en las siguientes generaciones. Fue co-editor de la edición número siete de la obra “La Política entre las Nacionales” (*Politics Among Nations*) un referente de las relaciones internacionales.

El deseo de Thompson de fundamentar las Relaciones Internacionales en la historia lo llevó a desconfiar de las teorías monocausales. Para Thompson, la teoría elige lo que es más esencial de la realidad, pero la teoría que se aleja demasiado de la com-

plejidad de la realidad en la historia, es más probable que sea la proyección de los propios prejuicios del teórico que una forma útil de entender el sistema de estados internacionales. El Dr. Thompson rechazó el concepto de la existencia de una sola verdad y aceptó la creencia de Niebuhr de que todas las **ideas políticas** son parciales, los motivos son generalmente mixtos, y cualquier verdad llevada a su extremo resultaría perjudicial. A diferencia de muchos, Thompson no aceptaba que una parte en una disputa sea totalmente correcta y la otra equivocada, sino que ambas partes pueden tener algún fundamento válido. Esta creencia ha llevado, a su vez, a la posición de Thompson de que es más probable que los resultados **éticamente** tolerables en la política internacional se logren a través de un **contrapeso de poder** que a través de la exhortación moral.

Una distribución del poder que impide que cualquier actor domine el resto es lo que él ve como la gran visión de los **Documentos Federalistas** en los cuales trabajó durante varios años, una visión que sigue siendo plenamente aplicable a las Relaciones Internacionales, a pesar de los cambios que hoy día enfrenta la humanidad. Las afirmaciones de Thompson sobre las verdades derivadas de la tradición realista de la filosofía política, la historia internacional y la teología cristiana han sido cuestionadas por los **conductistas** y **neorealistas**, que lo ven como “blando”, y por los críticos moralistas, que lo ven como “cínico”. Pero su estudio y aprendizajes han ayudado al **realismo clásico** a sobrevivir y disfrutar de un renacimiento en los últimos dos siglos (Clinton, s/f).

Algunas de sus obras en coautoría destacan *Principles and Problems of International Politics* (con Hans J. Morgenthau en 1950, *Conflict and Cooperation Among Nations* (con Ivo D. Duchacek) en 1960, *Foreign Policies in a World of Change* (con Joseph E. Black en 1963, *Truth and Tragedy: A Tribute to Hans J. Morgenthau* (con Robert J. Myers) en 1977, *Politics Among Nations: The Struggle for Power and Peace* –Hans J. Morgenthau en 1986, y *The President, Congress and Foreign Policy* (con Edmund S. Muskie y Kenneth Rush) en 1986. Otros de sus títulos más representativos son *Christian Ethics and the Dilemmas of Foreign Policy* (1959), *Political Realism and the Crisis of World Politics: An American Approach to Foreign Policy* (1960), *American Diplomacy and Emergent Patterns* (1962), *The Moral Issue in Statecraft*. (1966), *Moral Dimensions of American Foreign Policy*. (1984), *Moralism and Morality in Politics and Diplomacy* (1985), *Traditions and Values in Politics and Diplomacy* (1992), *Fathers of International Thought: The Legacy of Political Theory* (1994), *Schools of Thought in International Relations: Interpreters, Issues, and Morality* (1996).

REFLEXIONES FINALES

La trayectoria del Dr. Thompson se puede sintetizar en tres importantes roles que desempeñó en su vida profesional. En primer lugar, como promotor de debates y discursos; en segundo lugar, como profesor y académico que dedicó su tiempo en transmitir su pensamiento y que sirvió de influencia para muchos estudiosos durante toda su carrera, y tercero y más importante, como teórico de las Relaciones Internacionales. Consideraba la filosofía pública dentro del pensamiento internacional y establecía que cualquier asunto realista de la condición humana es multidimensional e interdisciplinario. Se refería a las ideas, realidades y moralidades como las tres dimensiones básicas.

El Dr. Thompson es reconocido por sus escritos y contribuciones al campo de las relaciones internacionales que durante su carrera consistieron en más de cuarenta libros y un sin número de artículos acerca de las relaciones internacionales, política exterior, diplomacia e historia presidencial. Sus escritos académicos forman parte de la pequeña colección Albert and Shirley de la Universidad de Virginia. La Fundación Rockefeller a través del Centro de Archivos, pone a disposición del público la colección de trabajos realizados por el Dr. Thompson en sus años gloriosos en la Fundación.

FUENTES

CLINTON, William, *American Political Scientists: A Dictionary*, Connecticut, Greenwood Press, s/f.

MORGENTHAU, Hans, *Politics among Nations; the struggle for peace and power*, Nueva York, McGraw Hill, 1993. Revisado por Kenneth W Thompson.

RAJAEI, Farhang. *Kenneth W. Thompson, The Prophet of Norms. Thought and Practice*. EU, Palgrave Macmillan, 2013.

THOMPSON, Kenneth, *Principles and Problems of International Politics: Selected Readings*, Nueva York, Knopf, 1951

ENLACES ELECTRÓNICOS

https://rockfound.rockarch.org/biographical/asset_publisher/6ygckECN1Inb/content/kenneth-thompson?inheritRedirect=false

<https://millercenter.org/about/who-we-are>

<https://web.archive.org/web/20060829070609/http://millercenter.virginia.edu/about/scholars/thompson.html>

https://web.archive.org/web/20060829091428/http://millercenter.virginia.edu/about/resumes/thompson_resume.PDF

TERCERA PARTE

Los consolidadores de la disciplina

CAPÍTULO 26

SUSAN STRANGE Y EL FUTURO DE LA ECONOMÍA POLÍTICA INTERNACIONAL

MARÍA CECILIA COSTERO GARBARINO*

INTRODUCCIÓN

Susan Strange consideró que las aproximaciones tradicionales para el estudio de las relaciones internacionales, el **realismo** y el **idealismo**, no constituían, en su tiempo, una explicación factible sobre las condiciones mundiales y planteó la necesidad de repensar las Ciencias Sociales y, en particular, las Relaciones Internacionales. Strange partió del hecho de que los Estados no pueden ser ajenos a la economía del mercado global, por lo que compiten por capital extranjero, aceptando los términos y las condiciones de los mayores centros financieros, de la banca internacional y de las firmas aseguradoras. Esto supone que a los Estados les queda un margen de acción muy reducido sobre el control de su economía interna.



Imagen tomada de la página:
<http://speri.dept.shef.ac.uk/2019/02/27/susan-strange-a-great-thinker-or-a-journalist/>

Los objetivos de sus investigaciones partieron del planteamiento de que los Estados son una unidad de análisis, pero que sus capacidades eran acotadas y cada vez más vulnerables a las estructuras económicas globales. Es por ello que la autora propuso una visión sistémica de estudio a partir de las siguientes interrogantes: ¿Qué tipo de procesos políticos y económicos? ¿En qué estructuras políticas y económicas? ¿Quién se beneficia? ¿Quién asume los riesgos? Strange puso en el centro de su teoría a actores fundamentales como el mercado y las firmas transnacionales, temáticas que han sido una inspiración para otros autores.

RESEÑA BIOGRÁFICA

Profesora e investigadora británica, Strange es considerada una de las máximas figuras de las relaciones internacionales en el área de los estudios sobre la **Economía Política Internacional**. Nació un 9 de junio de 1923 en Dorset, un condado de Inglaterra, y falleció un 25 de octubre de 1998 en Aylesbury, Buckinghamshire, también en Reino Unido. Su vida transitó entre la **Gran Depresión de 1929**, las sombras de la **Segunda Guerra Mundial** y la fundación de las instituciones financieras internacionales a lo largo del siglo XX, donde fue testigo del cambio en materia política-económica de muchas economías internacionales.

* Maestra en Estudios de África subsahariana CEAA/COLMEX, Doctora por la FCPyS/UNAM. Profesora – investigadora del Programa de Estudios Políticos e Internacionales, El Colegio de San Luis. Correo: cecilia.costero@colsan.edu.mx

Estudió en la London School of Economics and Political Science (LSE) de 1978 a 1988 y después en el European University Institute de Florencia. Fue profesora de la University of Warwick y enseñó en Japón, Italia y en la LSE. Su carrera inició en el periodismo en *The Economist* y en *The Observer* e impartió docencia en el University College de Londres. Desde que estuvo como Senior Research Fellow en el Royal Institute of International Affairs, comenzó a escribir libros sobre finanzas y economía internacional hasta su retiro en LSE en 1988. Fue co-fundadora del British International Studies Association en los años 70 y fue Vice-presidenta de la US-based International Studies Association siendo su presidenta de 1995-1996.

Su obra escrita es muy vasta y fue publicada en algunas revistas como en el *Journal of Common Market Studies*, en *International Organization*, en el *Journal of Peace Research*, en el *Review of International Studies*, en *Daedalus* y en *Government and Opposition* con los siguientes títulos: “The Westfailure System” (1999), “Who are EU? Ambiguities in the Concept of Competitiveness” (2002), “European Business in Japan: A Policy Crossroads?” (1995), “The Defective State” y “The Limits of Politics” ese mismo año; “Who Governs? Networks of Power in Worls Society” (1994), “Defending Benign Mercantilism” (1988), “The Persistent Myth of Lost Hegemony” (1987), “Cave! Hic Dragones: a Critique of Regime Analysis” (1982), “The Management of Surplus Capacity: or How Does Theory Stand up to Protectionism 1970s Style?” (1979), “Sterling and British Policy” (1971), “What is Economic Power and Who Has It?” (1975), entre otros.

PRINCIPALES APORTACIONES A LA TEORÍA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Los libros que se dan a los estudiantes, dice Susan Strange, amplían conocimientos. Sin embargo, sugiere una forma de pensamiento acerca de la política del mundo económico, dejando libre a quien la lee para escoger la forma de pensar que desee, entre otras razones, porque la función de la educación superior es “abrir mentes” no cerrarlas, con el fin de desarrollar las propias ideas y poder trabajarlas con un amplio marco de lecturas, discusiones informadas y un pensamiento disciplinado y plural. Por lo tanto, parte de una teoría **multidisciplinaria** en la que rescata la vinculación entre la política, la economía y las relaciones internacionales. Destaca además que no son teoría los términos o palabras que describen fenómenos, taxonomías frescas o conceptos que tomamos de otras disciplinas ni tampoco las técnicas cuantitativas, que terminan siendo más consejos que teorías. La **teoría**, por lo tanto, explica algunos aspectos del sistema internacional que no es captado por el *common sense*.

A pesar de su aproximación **marxista**, su teoría puede ser utilizada por personas de cualquier horizonte ideológico, debido a que parte de una síntesis cartesiana entre el **realismo**, el **idealismo** y el **estructuralismo**. La autora critica los estudios tradicionales de la política mundial que explican el concepto del **poder** en términos de territorio, población o fuerzas armadas (fuentes tangibles de poder). Prefiere optar por la explicación de las estructuras y sus relaciones (quién depende de quién y para qué). Se apoya en autores como **Fernand Braudel** y **Karl Polanyi**, quienes parten de la historia y de procesos de larga duración, de las relaciones de fuerzas entre el poder político instituido y del poder económico que evoluciona a lo largo del tiempo.

Para ella, la política se resume en la pregunta ¿quién obtiene qué y cuándo? La economía política mundial ha conocido cuatro grandes cambios (*Casino Capitalism*): la emergencia de **Estados Unidos** desde 1945, el **declive** de todas las formas de

gobierno que no sean las de la democracia del mercado, la reconstrucción del **mercado** mundial por las presiones occidentales y los grupos **multinacionales** dentro de una mayor globalización de la producción de los mercados financieros mundiales. Esto significa que el poder ha pasado de los Estados a los mercados, por la importancia de la empresa multinacional y la globalización de la producción, dando lugar a una “**nueva diplomacia**” que se caracteriza por las transacciones entre los Estados con las empresas, que vincula las dimensiones nacionales con las internacionales.

Para Susan Strange, la política es la vinculación de **procedimientos** y de **estructuras** en las cuales los diferentes valores del **sistema** (libertad, igualdad, seguridad, justicia), son distribuidos entre diferentes individuos y grupos. Además, cuestiona la **naturaleza del poder** dentro de las relaciones internacionales, lo que le permite hablar sobre la asimetría que existe entre los Estados (*Mad Money*). En términos teóricos, reconcilió la economía con la política, rebelándose frente a las visiones **estatocéntricas**. En contraposición, propuso una síntesis de tres paradigmas en los estudios internacionales: **realismo**, destacando el estudio del poder; la **interdependencia**, que la considera como una dependencia asimétrica de los Estados (*Rival States, Rival Firms*) y del **estructuralismo**, que favorece un cambio radical en las relaciones económicas y sociales del mundo. Esto significa que los temas de la **paz** y de la **guerra** entre las naciones han dejado de ser temas prioritarios, cediendo lugar al acceso a los mercados, a los desarrollos industriales, a la promoción de los productos y a los regímenes de intercambio.

Si bien para Strange el poder determina la relación entre la autoridad y el mercado, le interesa saber cuál es la base de este poder, por lo que plantea que en economía política hay dos poderes: *structural power* y *relational power* (*States and Markets*). Strange se distanció de la idea estadounidense de que las relaciones internacionales parten de la teoría de la **estabilidad hegemónica**, que generó la teoría de los regímenes internacionales que supone que el poder está ligado a los recursos de cada Estado. En este contexto, la autora afirmó que el poder es la “capacidad de ejercer influencia o hacer cumplir una norma”. Este poder actúa en estos dos niveles: **relational power** (poder de A para obtener que B realice algo) y a través del **structural power** (para determinar la estructura o poner en la agenda las opciones posibles de la política económica global). Ella mantuvo que existen cuatro estructuras de poder fundamentales y que son ejercidas: la estructura de **seguridad**, la de **producción**, la **financiera** y la del **consumo**. En este sentido, quien posee poder estructural es capaz de modificar el rango de opciones que tienen los otros sin ejercer una presión directa en ellos. De esta manera, Strange parte de la idea de que las fuerzas impersonales de los mercados mundiales que se gestaron después del período de posguerra, integradas por empresas privadas financieras, por la industria y el comercio, son más poderosas que los Estados.

Si la autoridad dentro del sistema es “**difusa**” y “**múltiple**”, el futuro de la economía global estará marcado por la **anarquía** y por la falta de “**gobernanza**”. En este contexto, la autora analizó el declive de Estados Unidos en el sistema mundial. Y aún más, el principal punto de sensibilidad del sistema internacional lo encuentra en el sistema financiero, en la ausencia de autoridad que puede regular la expansión del crédito a nivel mundial y las actividades transfronterizas de las instituciones financieras.

Las implicaciones de su análisis político-económico la llevan también a escribir sobre el **crimen organizado**, incorporando como variables los cambios en la autoridad del mercado, en la de los Estados y en la de actores no estatales, dando lugar a una

sociedad anárquica transnacional de “mafias”, como la mayor amenaza, en la que el Estado puede delegar su autoridad, contenerla, suprimirla o confiscarla. La alternativa de una “gobernanza global”, entendida como un “sistema de **reglas**”, descansa en el punto de partida de ¿quién, qué o por qué se ejerce la autoridad? y en ¿quién es responsable por el cambio? A fin de cuentas, la “retirada del Estado” implica un declive de la ley. La dispersión de la autoridad tanto en la economía global como en la sociedad remite al problema de Pinocho (*The Retreat of the State*). Los hilos detienen al Estado-nación en medio de las fuerzas internacionales, en la que solo guía la conciencia individual.

CONSIDERACIONES FINALES

La autoridad de los gobiernos se ha debilitado como resultado del avance tecnológico, de los cambios financieros y por la acelerada integración de las economías nacionales dentro de una economía global de mercado. El principio de la soberanía de los Estados está por detrás del mundo de la economía de mercado, por lo que la vinculación entre el dinero y el poder es uno de los temas más importantes en el trabajo de Strange. Es por ello que el tema del **poder** es central dentro del dinamismo de la economía global y, sobre todo, enfatiza el liderazgo de los actores privados transnacionales.

Su particular preocupación se centró en explicar cómo está organizado el poder y cómo se manifiesta a través de las instituciones cambiantes que este poder asume. Las históricas crisis financieras en diversas regiones del mundo simbolizan el poder estructural y relacional que desarrollan los actores financieros, dando lugar a comportamientos inter-subjetivos de apropiación social, que surgen del imperio del capital y de las firmas transnacionales. El estudio del futuro de la Economía Política Internacional parte de las causas del pasado, de los cambios del presente, en la experiencia individual y en la social y en la manera en cómo los Estados se vinculan a estas fuerzas transnacionales globales.

FUENTES

GERMANI, Randall, *Susan Strange and the Future of Global Political Economy. Power, Control and Transformation*, Routledge, Nueva York, 2016.

STRANGE, Susan, *Paths to International Authority and Markets*, Routledge, 2011.

_____, *Mad Money: When Markets Outgrow Governments*, University of Michigan Press, 1998.

_____, *Casino Capitalism*, Bell and Bain Ltd, Glasgow, Reino Unido, 1997.

_____, *States and Markets. An Introduction to International Political Economy*, Pinter Publishers, Londres, 1988.

_____, *The Retreat of the States: The Diffusion of Power in the World Economy*, Cambridge University Press, Londres, 1996.

STRANGE, Susan, John M. Stopford y John Henley, *Rival States Rival Firms. Competition for World Market Shares*, Cambridge University Press, 1991.

CAPÍTULO 27

HENRY KISSINGER, DIPLOMÁTICO Y ACADÉMICO

DANIEL EDGAR MUÑOZ TORRES *

INTRODUCCIÓN

Henry Kissinger es quizás uno de los diplomáticos y académicos más controversiales en la política internacional del siglo XX, por su desempeño como Secretario de Estado de la Unión Americana, donde tuvo que afrontar retos para su país como: el embargo petrolero de 1973 tras la **Guerra de Yom Kipur**, concluir con la **Guerra de Vietnam** y apuntalar la política de la **Distensión** acercando a los Estados Unidos a China, como contrapesos en la bipolaridad. De igual manera, intervino en la región latinoamericana en la década de 1970 bajo los dilemas de seguridad norteamericano, impulsado regímenes dictatoriales que evitaran la propagación del comunismo, violentando los derechos humanos. Considerado como un autor **realista**, sus diferentes libros como *“La Diplomacia”* u *“Orden Mundial”*, se han convertido en referencias obligadas en el estudio de la realidad internacional. Estudioso de la historia diplomática europea y la búsqueda de los equilibrios de poder a nivel mundial, sus ideas han sido debatidas y criticadas a nivel mundial, pero se han convertido en referencia en el estudio mismo de las Relaciones Internacionales.



Imagen tomada de: <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/k/kissinger.htm>

RESEÑA BIOGRÁFICA

Henry Alfred Kissinger nació en 1923 en la región de Baviera en **Alemania**, en el seno de una familia judía; como parte de la persecución nazi, huyó con su familia a Estados Unidos en 1938, se establecieron en Nueva York, donde realizó sus estudios medios superior, se graduó en 1950 como politólogo de la Universidad de Harvard, en esa misma institución obtuvo el Doctorado en 1954. Fue miembro de la planta académica del Departamento de Gobierno de esta universidad hasta 1971, entre sus cargos académicos más relevantes destacan la Dirección del Programa de Estudios de Defensa y del Seminario Internacional. También ha sido docente de las Universidades de Columbia y de Georgetown.

* Master en Estudios Políticos Europeos por la Universidad de Salamanca y estudios de Maestría en Relaciones México – Estados Unidos por la UNAM, docente del área de política internacional con 20 años de experiencia en distintas universidades a nivel nacional. Actual Jefe de Carrera de Relaciones Internacionales en la FES Aragón de la UNAM.

Durante la Segunda Guerra Mundial participó activamente en el sistema de inteligencia estadounidense para dismantelar el régimen nazi. En su trayectoria al servicio del gobierno de los Estados Unidos, fue Consejero de Seguridad Nacional durante las administraciones de Richard Nixon y de Gerald Ford, y ocupó la Secretaría de Estado de 1973 a 1977, ha sido el único canciller estadounidense en obtener el Premio Nobel de la Paz en 1973, por sus acciones para finalizar la Guerra de Vietnam. Miembro de varios consejos directivos, entre los más polémicos el poderoso Corporativo Rand, una gran empresa tecnológica – militar y del Gulfstream Aerospace. Cuenta con su propia firma de asesoría política y diplomática Kissinger & Associates.

PRINCIPALES APORTACIONES A LA TEORÍA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Considerado como un autor **realista** de las Relaciones Internacionales por su **pragmatismo** en la acción exterior del Estado, los estudios de Kissinger sobre el sistema internacional se ven reflejados en un primer escrito que representa su investigación de tesis doctoral en Harvard, titulado “Un mundo restaurado: Castlereagh, Metternich y la Restauración de la Paz 1812 -1822” publicado en 1957, más adelante en 1994 publicará el texto “*La Diplomacia*”, su libro más leído a nivel mundial, donde continuará con el estudio de la búsqueda europea por mantener el **equilibrio de poder** en el siglo XIX y la creciente complejidad para alcanzarlos en el siglo XX.

La obra de Kissinger da gran preferencia a la **historia** y a la **filosofía de la historia**, como guía de acción de los diplomáticos. Para él los Estados actúan siempre sobre la base de la **percepción histórica** que tienen de sí mismos y no pueden evitar tener **dilemas estratégicos**, de elegir entre males menores y mayores. Toda decisión es una conjetura, el papel de **estadista o diplomático**, es asumir el riesgo con la mayor claridad para conseguir sus objetivos, lo que hace del **poder un fin mismo**.

En su obra “*La Diplomacia*”, comprende que las luchas por lograr satisfacer el **interés nacional** de un Estado representan todo un **bagaje histórico – cultural** que la élite política – diplomática debe defender en el mundo, pero tomando en cuenta que los **factores de poder** (ejército, industria, economía, etc.) son **permeables** de ser alterados, por ello, el actuar del diplomático o del estadista debe ser comprender las acciones que los demás Estados desean realizar para alterar el **orden mundial** y lograr buscar que la satisfacción de los intereses nacionales no conlleven a la **rivalidad destructiva** de los demás actores relevantes de la época.

Su **análisis histórico del equilibrio de poder** europeo generado tras el Congreso de Viena de 1815, enfatiza que el mantenimiento de éste, en sus diferentes variantes, a través de la **hegemonía** o del **equilibrio** mismo, son elementos básicos de **supervivencia** en el sistema, por ello los Estados deben de lograr su cometido de evitar la **ruptura del status quo** y en caso de verse amenazado deben de protegerlo, a través de un sistema eficiente de **diplomacia** y **consenso de intereses** entre los dirigentes. Para Kissinger, el **sistema de alianzas** europeo del siglo XIX tenía como objetivo evitar que una de las partes se impusiera a los demás, para ello, las **alianzas operaban con regularidad** y en el caso de la **potencia hegemónica**, como fue el caso del Reino Unido, siempre apoyaría al más débil para evitar la ruptura del equilibrio.

Él demuestra a través del estudio de varios personajes de la historia diplomática del siglo XIX y del XX como Clement von Metternich, Otto von Bismarck, Benjamín Disraelí, Gustav Stresemann, José Stalin, Franklin D. Roosevelt o Winston Churchill que el **papel del estadista** debe ser no juzgar la política internacional con simpleza y en

corto plazo, sino entender que las **acciones emprendidas en el momento tendrán repercusiones de poder a largo plazo**. La política internacional debe juzgarse con criterios geopolíticos más no moralistas y filosóficos, es por ello ante todo un gran **pragmático** y reconoce en los anteriores personajes una gran vocación de no anteponer sus visiones personales a los intereses del Estado.

La segunda parte de su obra “*La Diplomacia*” también realiza un esbozo de la política internacional de la segunda posguerra, enfatizando los criterios que cumplieron y debieron comprender los gobernantes occidentales, para evitar el triunfo del bloque comunista, básicamente crear un **sistema de alianzas** que permitiera la existencia de ambos bloques, con la solidez en el mundo occidental de evitar la propagación del comunismo en otras regiones.

En su escrito “Las armas nucleares y la política exterior” de 1957, ya analizaba que el costo de una **guerra total** con el involucramiento de **armas nucleares**, pierde ya el sentido, que si bien se logran generar **efectos psicológicos de miedo** a las contrapartes, el hecho que los adversarios (URSS) también cuenten con ellas, dejan sin efecto real su uso y por consiguiente la guerra total. Tanto el horror como el poderío de los armamentos modernos tienden a paralizar la toma de acción. Él llama a realizar **guerras limitados o convencionales**, que si bien no pretenden eliminar al otro, cumplirán con **objetivos políticos específicos**, y por ende **una relación lógica entre la fuerza a emplear y la meta a alcanzar**. Identifica que para lograr un acuerdo de paz es necesario trastocar a la contraparte en temas que lo dispongan a tener que negociar para concluir la guerra.

En diferentes entrevistas concedidas a lo largo de su trayectoria profundiza lo que para él debe hacer Estados Unidos en la política internacional. En primer lugar en **no convertirse en un gendarme** por los altos costos que ello implica; en segundo término **intervenir en asuntos internacionales donde sus intereses nacionales se vean claramente afectados**; tercero **valorar el empleo de los recursos de conformidad con sus prioridades**, y por último **no deben comprometer sus fuerzas sin haber valorado las implicaciones que pueden traer**.

En su actuar como Asesor de Seguridad Nacional y de Secretario de Estado, puso en práctica varias de sus valoraciones teóricas. En primer lugar fue muy crítico al apoyo brindado por la administración de Washington al gobierno de Israel, consideraba que el costo de una guerra con los países árabes exportadores de petróleo por el aliado histórico no representaba para Estados Unidos una ganancia por encima de los costos que esto implicaba. A pesar de ello el Gobierno de **Nixon** apoya a Israel en la **Guerra de Yom Kipur**, con las respectivas consecuencias del embargo petrolero al mundo occidental, ello lleva a Kissinger a tratar de buscar un nuevo equilibrio de poder en Medio Oriente, pidiendo al gobierno israelí la devolución de la Península de **Sinaí** a cambio del reconocimiento por parte de Egipto como Estado. Sin duda este acontecimiento histórico fue de gran trascendencia para la política de la región.

Otro gran ejemplo de su posición a buscar equilibrios de poder fue la puesta en marcha de la **Política de la Distensión**, la cual buscaba crear acercamientos con el mundo socialista y reducir de manera particular las tensiones con la Unión Soviética. Como parte de ello se buscó sobre todo un acercamiento con China, el gran rival de la URSS, para mermar su liderazgo en el mundo comunista y obviamente con la intención de convertirlo en un gran socio comercial. Como parte de esta política promovió conversaciones para limitar el uso de armas nucleares que llevaron a la firma del **Tratado SALT** (*Strategic Arms Limitation Talks*) y el Tratado de Misiles Anti – Balísticos.

Como parte de su labor conduciendo la política exterior de Estados Unidos, también participó activamente en los acontecimientos latinoamericanos de la década de 1970. Como ya lo había visto en **Indochina**, el comunismo podía expandirse en regiones que nacían a la vida independiente o bien donde había condiciones de vulnerabilidad económica, como un **efecto domino**, donde si caía un país sus vecinos podían también hacerlo. Por ello, apoyó en la región a las dictaduras militares de extrema derecha, que tenían como objetivo de seguridad nacional evitar la propagación de ideas socialistas, imponiendo una serie de acciones violatorias de los derechos humanos (terrorismo de Estado) con el objeto de evitar a toda costa el crecimiento y consolidación del comunismo en la región.

Sus ideas de defender el **interés nacional** del Estado con una **visión pragmática**, de generar **equilibrios de poder** en el mundo, como mecanismos de protección a los intereses hegemónicos y la necesidad de comprender los **elementos históricos-culturales** del actuar internacional de un Estado han sido unas de las grandes aportaciones de Kissinger como ejecutor de la política exterior de Estados Unidos y como teórico y analista de la política internacional. Su última obra “*Orden Mundial*” la escribió con 91 años y fue publicada en la prensa estadounidense en el año 2014. En ella realiza una valoración de las dificultades existentes en el siglo XXI por construir un orden internacional, en un mundo heredado de perspectivas históricas divergentes.

REFLEXIONES FINALES

Henry Kissinger es uno de los personajes políticos más controversiales del siglo XX. Su actuar como secretario de Estado de Estados Unidos lo convirtió en una figura central de la política internacional en el último medio siglo. Pero desde la perspectiva de su legado a la historia y teoría de las Relaciones Internacionales, es necesario reconocer la claridad de sus ideas en la conducción de la política exterior y la dinámica de la política internacional.

FUENTES

FERGUSON, Niall, *Kissinger 1923 – 1968 The Idealist*, Nueva York, Penguin Press, 2015.

KISSINGER, Henry, *American Foreign Policy: Three Essays*, Nueva York, W.W. Norton & Company, 1974.

_____, *La Diplomacia*, México, Fondo de Cultura Económica, 2012.

_____, *Orden Mundial. Reflexiones sobre el carácter de las naciones y el uso de la historia*, Madrid, Penguin Random House, 2016.

VÁSQUEZ, J.A., *Relaciones Internacionales el pensamiento de los clásicos*, México, Limusa, 2002.

CAPÍTULO 28

JAMES N. ROSENAU: FUNDADOR DEL ANÁLISIS DE POLÍTICA EXTERIOR COMO UNA SUBDISCIPLINA CIENTÍFICA

RAFAEL VELÁZQUEZ FLORES*

INTRODUCCIÓN

James N. Rosenau fue un destacado académico que se especializó en el análisis de la política exterior. Sus obras contribuyeron a la formación del Análisis de Política Exterior, como una subdisciplina científica que conecta la Ciencia Política y las Relaciones Internacionales. Además, Rosenau planteó importantes teorías que conectaban la política exterior con la interna como fue el caso de la *Linkage Theory* (Teoría del Vínculo). Asimismo, fue uno de los primeros autores que propuso una metodología y variables concretas para la Política Exterior Comparada. En este sentido, el trabajo del profesor Rosenau fue importante para el desarrollo y consolidación de la disciplina de las Relaciones Internacionales. El autor aportó y retomó nuevos conceptos que hoy son de amplio uso entre los especialistas en los temas globales, como son “*framgregation*” (combinación de fragmentación e integración) turbulencia y gobernanza, entre otros. Rosenau fue uno de los primeros autores en aplicar la Ciencia de la Complejidad, proveniente de las ciencias duras, a los análisis de política exterior y relaciones internacionales. Rosenau escribió o coordinó más de 40 libros.



Imagen tomada de: <https://dornsife.usc.edu/news/stories/1018/in-memoriam-james-rozenau-86/>

RESEÑA BIOGRÁFICA

James N. Rosenau nació un 25 de noviembre de 1924 en la ciudad de Filadelfia, en **Estados Unidos**, y falleció el 9 de septiembre de 2011. En 1946 obtuvo su maestría en la Johns Hopkins School of Advanced International Studies y más adelante el doctorado en Ciencia Política en Princeton University. Participó en la Segunda Guerra Mundial como criptógrafo de la Oficina de Servicios de Inteligencia y Estratégicos en Londres. Además, fue asistente personal de Eleanor Roosevelt, esposa de Franklin D. Roosevelt, para editar las cartas personales del finado presidente. En 1973 se incorporó a la University of Southern California y de 1976 a 1979 fue director de la Escuela de Rela-

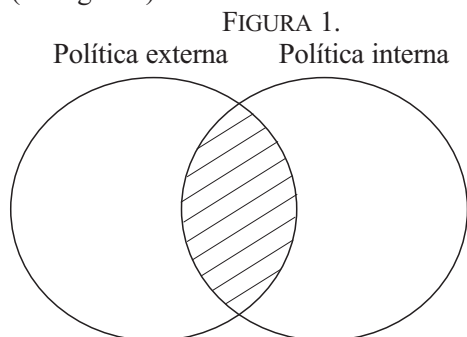
* Profesor-investigador de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC). Es doctor en Estudios Internacionales por la Universidad de Miami. Fue presidente de la Asociación Mexicana de Estudios Internacionales (2015-2017). Es miembro de la Academia Mexicana de Ciencias y pertenece al Sistema Nacional de Investigadores.

ciones Internacionales de esa institución. En 1992 se trasladó a Washington D.C. para trabajar en la Universidad George Washington en donde fue profesor de Asuntos Internacionales de la Escuela Elliott de Asuntos Internacionales hasta su fallecimiento en 2011. El profesor Rosenau recibió varios reconocimientos por su labor docente y de investigación. Fue presidente de la Asociación Estadounidense de Estudios Internacionales (ISA) y obtuvo la Beca Guggenheim en Ciencias Sociales. En la actualidad, la ISA otorga un reconocimiento al trabajo innovador de académicos, el cual lleva su nombre.

PRINCIPALES APORTACIONES AL ANÁLISIS DE LA POLÍTICA EXTERIOR

James Rosenau es editor de un libro muy influyente publicado la primera vez en 1961: *International Politics and Foreign Policy: A Reader in Research and Theory*. La obra era un compendio de los textos más influyentes de la época en el campo de las Relaciones Internacionales y el estudio de la política exterior. Incluía a los principales teóricos de estas disciplinas a finales de la década de los cincuenta y principios de los sesenta. El objetivo de Rosenau al compilar esos ensayos era reducir la “enorme y persistente” brecha entre el conocimiento y la enseñanza en el campo de la política mundial. Su planteamiento era que existía un alto grado de interdependencia entre la teoría y la investigación. Esta obra sentó las bases para la consolidación de la disciplina de las Relaciones Internacionales.

El profesor Rosenau también desarrolló la **Teoría del Vínculo** para describir el entrecruzamiento de la política exterior y la interna. En esos años, el profesor Rosenau se quejaba de que el vínculo entre lo nacional y lo internacional no se había estudiado de manera “sistemática, sostenida y comparada” debido principalmente a la falta de comunicación entre la Ciencia Política y las Relaciones Internacionales y a que cada disciplina tenía sus propios problemas que atender (citado por Osorno, 1995). La Teoría del Vínculo de Rosenau planteaba una sofisticada clasificación de actores, procesos, instituciones y escenarios internacionales para analizar el eslabón entre la política interna y la externa, lo cual representó un importante avance en el estudio en la materia. Asimismo, la formulación teórica era que las dos áreas (política interna y externa) se entrecruzan. Entre más grande es el área de interconexión, mayor será la correlación entre ambas políticas (ver figura 1).



Fuente: Elaboración propia.

Una de las obras más reconocidas de Rosenau es el libro: *The Scientific Study of Foreign Policy*. La obra fue publicada por primera vez en 1971 —con varias reim-

presiones— y rápidamente se convirtió en uno de los principales trabajos que le dieron una base científica al estudio de la política exterior. El libro contribuyó de manera significativa en el surgimiento de una subdisciplina que conecta la Ciencia Política y las Relaciones Internacionales: **Análisis de Política Exterior** (APE). Esta área del conocimiento ha tenido muchos seguidores en diferentes países. El propósito principal es aportar elementos para la interpretación y el análisis de la política exterior a partir de bases científicas.

Rosenau también se destacó por su trabajo en el desarrollo de la **Política Exterior Comparada** (PEC) como una ciencia. En su artículo “Theories and pre-theories of foreign policy”, el autor planteaba una propuesta para el estudio comparativo de las políticas exteriores. En primer lugar, clasificó a los Estados por **tamaño** (grande o pequeño), **sistema político** (abierto o cerrado) y **desarrollo económico** (desarrollado o subdesarrollado). Al mismo tiempo, propuso cinco variables para el análisis de la política exterior: la variable **social**, la del **rol**, la **gubernamental**, la **individual** y la **sistémica**. Aunque el intento de Rosenau por producir una teoría general para el análisis de la PEC queda truncado, su esfuerzo representa una base y una invitación para que futuros investigadores desarrollen estos primeros avances.

El profesor Rosenau también se interesó en otros temas más allá de la política exterior. En su libro: *Turbulence in World Politics: A Theory of Change and Continuity*, Rosenau planteaba que la **turbulencia** generaba altos grados de incertidumbre en el sistema internacional. Para el autor, el concepto se refería a una situación en la que el ambiente está lleno de complejidad y dinamismo. Para el teórico, el alto número de actores y la creciente interdependencia crean un denso ambiente que afecta el comportamiento de los Estados.

El profesor Rosenau fue también uno de los principales postulantes del concepto de gobernanza. En su trabajo “Governance in a New Global Order”, el teórico argumentaba que existía un proceso “irreversible” en donde la **autoridad** “está crecientemente desagregada y asociada a diversas esferas de gobierno”. En otras palabras, un nivel de gobierno es insuficiente para poder resolver un problema y, por lo tanto, es necesaria la participación de otros actores públicos y privados para atender asuntos de carácter global. En su artículo, Rosenau identificaba 5 tipos de actores en la gobernanza global: 1) **gobiernos subnacionales**; 2) **corporaciones transnacionales**; 3) **organizaciones internacionales** gubernamentales; 4) **organizaciones no gubernamentales**; y 5) **mercados** que determinan los intercambios entre productores y consumidores. En este conglomerado de actores, el vínculo entre la política externa e interna representa un factor determinante.

En sus últimas publicaciones, los temas que le interesaban al autor estaban relacionados con la gobernanza y el cambio en el orden internacional. En su libro, *Governance without Government: Order and Change in World Politics*, Rosenau planteaba que no existe un **gobierno mundial** capaz de controlar a todos los Estados en el sistema internacional. Por ello, consideraba que la gobernanza sentaba las bases para el orden internacional. En el libro, el autor examinaba las principales características de la “gobernanza sin gobierno” y exploraba sus bases ideacionales, los patrones de conducta, los arreglos institucionales y los cambios permanentes del orden mundial.

Dos de sus últimas obras publicadas en 2006 antes de fallecer, *The Study of World Politics: Globalization and Governance* y *The Study of World Politics: Theoretical and Methodological Challenges*, resumen el trabajo que por décadas Rosenau desarrolló

para consolidar a la disciplina de las Relaciones Internacionales. En el primero, el autor discute dos términos que han marcado el eje del sistema internacional contemporáneo: globalización y gobernanza. Su principal preocupación fue analizar estos dos conceptos a la luz del fin de **la Guerra Fría** y luego de los **ataques del 11 de septiembre**. Su planteamiento era que, luego de esos eventos que marcaron el fin del siglo XX y el inicio del XXI, la disciplina se ha tenido que adaptar a estas nuevas realidades. En el segundo libro, Rosenau insiste en la importancia metodológica y teórica del análisis de la política internacional, con énfasis en la política exterior. Hasta en sus últimos momentos, Rosenau recalca la importancia de una base teórica y metodológica para la investigación de los fenómenos internacionales.

REFLEXIONES FINALES

James Rosenau es uno de los autores que han dejado una importante huella en la disciplina de las Relaciones Internacionales, especialmente en el área del análisis de la política exterior. Hoy es una referencia obligada en los estudios que vinculan a la política interna con la externa. Rosenau buscaba que la APE se convirtiera en una Ciencia Social con bases científicas. Su principal aportación fue proponer una metodología y distintas variables para la comparación y el análisis de la política exterior. Es difícil ubicar a Rosenau en una corriente teórica de las Relaciones Internacionales. Pero es posible ubicarlo como uno de los autores que sentaron las bases para el desarrollo del Análisis de la Política Exterior y la Política Exterior Comparada como dos ramas del conocimiento que conectan a la Ciencia Política con las Relaciones Internacionales. Su trabajo hizo también importantes aportaciones al desarrollo de los niveles de análisis y a conceptos que hoy todavía se discuten, como son turbulencia, complejidad, globalización y gobernanza.

FUENTES

NEACK, Laura, *et al*, *Foreign Policy Analysis: Continuity and Change in its Second Generation*, Englewood, Prentice Hall, 1995.

OSORNO, Guillermo, “El vínculo entre los ámbitos interno e internacional. De la política de eslabones a la diplomacia de doble filo”, en *Foro Internacional*, Vol. XXXV, 3 (141) julio-septiembre, 1995.

ROSENAU, James (editor), *International Politics and Foreign Policy: A Reader in Research and Theory*, Nueva York, Free Press, 1961.

_____, *Domestic Sources of Foreign Policy*, Nueva York, Free Press, 1967.

_____, (editor), *Linkage Politics*, Nueva York, The Free Press, 1969.

_____, *Comparing Foreign Policies: Theories, Findings, Methods*, Beverly Hills, Sage, 1975.

_____, “Theories and pre-theories of Foreign Policy,” en *The Scientific Study of Foreign Policy*, Londres, Frances Pinter, 1980.

_____, *Turbulence in World Politics: A Theory of Change and Continuity*, Princeton, Princeton University Press, 1990.

_____, *Governance without Government: Order and Change in World Politics*, Cambridge, Cambridge University Press, 1992.

- _____, *Along the Domestic-Foreign Frontier: Exploring Governance in a Turbulent World*, Cambridge, Cambridge University Press, 1997.
- _____, “Governance in a New Global Order”, en David Held y Andrew McGrew (eds.), *Governing Globalization: Power, Authority, and Global Governance*, Cambridge, Polity Press, 2002.
- _____, *The Study of World Politics: Theoretical and Methodological Challenges*, Nueva York, Routledge, 2006.
- _____, *The Study of World Politics: Globalization and Governance*, Nueva York, Routledge, 2006.

CAPÍTULO 29

KENNETH N. WALTZ: APORTACIONES TEÓRICAS AL PENSAMIENTO CONTEMPORÁNEO DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

SALVADOR IGNACIO ESCOBAR VILLANUEVA*

INTRODUCCIÓN

Kenneth Neal Waltz es reconocido en el campo de la Política Internacional, y considerado además como uno de los más importantes teóricos de las Relaciones Internacionales. Destacan dos de sus obras publicadas que permiten la comprensión teórica de las relaciones internacionales, como son *El Hombre, el Estado y la Guerra* (1959), y *Teoría de la Política Internacional* (1979). Durante el tiempo de su formación profesional y académica, Kenneth vivió el ocaso de la **Segunda Guerra Mundial** y los albores de la **Guerra Fría**.



Kenneth N. Waltz
Foto tomada por: Jane Scherr -
The New York Times

RESEÑA BIOGRÁFICA

Kenneth Waltz nació en 1924 en el estado de Michigan, Estados Unidos. Interesado desde la secundaria y bachillerato en el campo de las matemáticas, la historia y la literatura inglesa, obtuvo una beca para estudiar en el Colegio de Oberlin, Ohio. Durante su formación universitaria cuando cursaba un semestre en la Universidad de Texas, Kenneth Waltz tuvo que prestar el servicio militar en la armada estadounidense. Fue asignado a la zona del Pacífico durante la Segunda Guerra Mundial. Al término del conflicto, Waltz continuó en la reserva militar y pasó alrededor de nueve meses en Corea. Estas experiencias militares influyeron directamente en su pensamiento sobre los **conflictos**, las **relaciones** y la **política internacional**, aunque no eran de su interés como para abordarlas desde una visión científica o profesional. Su interés principal estaba en la economía internacional y, posiblemente, en el campo de las relaciones internacionales. Durante su regreso a la universidad para concluir con sus estudios, Waltz se recibió en el campo de la Economía en 1948 y, más tarde en 1959, obtuvo su doctorado en Ciencia Política por la Universidad de Columbia, con la disertación

* Salvador Ignacio Escobar Villanueva es doctor y maestro en Administración Pública, con estudios de especialidad y maestría en Migración Internacional; es licenciado en Relaciones Internacionales. Sus líneas de investigación son: migración México-E.U.A.; Relaciones México-China. Actualmente colabora como director de la Escuela de Relaciones Internacionales en la Universidad Anáhuac Querétaro.

intitulada *El hombre, el estado y la guerra*, que más tarde se convirtió en su primer libro. El 12 de mayo de 2013 Kenneth N. Waltz falleció en Washington D.C.

PRINCIPALES APORTACIONES TEÓRICAS

Gracias a sus experiencias en campo, el resultado logrado para Kenneth fue el haber adquirido conceptos de la época como el imperialismo, historia diplomática de Europa, entre otros aspectos que formarían parte de su crecimiento como futuro internacionalista. Su labor como profesor en universidades como Columbia y Berkeley, fue el acercamiento para la comprensión internacional de los conflictos. Como destacado académico e investigador social empirista de la posguerra, Kenneth logró aportaciones significativas para el campo y desarrollo de las relaciones internacionales. Su obra *Teoría de la Política Internacional* de 1979, permitió comprender entre los académicos y estudiosos de los asuntos internacionales, la importancia del **balance** o equilibrio del poder. Esta aportación permitió además identificar a Kenneth como el precursor del **neorrealismo** o **realismo estructural**, como teoría que permitiera explicar los sucesos internacionales, y principalmente los conflictos de la época.

Para entender a la política internacional, es necesario examinar la **estructura** del sistema internacional, tal y como se presenta en los **sistemas de alianzas**, y en los respectivos acuerdos de cooperación entre los Estados. Desde su enfoque como neorrealista, Waltz forma parte como pensador de la tradición **realista** de la teoría política, desde la perspectiva que entiende la política como la interacción competitiva de los actores interesados. Sin embargo, rehúye la visión del **realismo clásico**, propuesto por **Hans Morgenthau**, buscando a toda costa proporcionar una explicación científica y estructural de las relaciones basadas en el **poder**.

Cabe hacer mención que existen dos características fundamentales en la teoría propuesta por Waltz: el **estado anárquico** de las relaciones internacionales y la **distribución del poder** entre los Estados. Por ello conviene describir cada una de estas características que trata Waltz. Para entenderlo mejor, la condición de anarquía se refiere a la ausencia de una **autoridad** superior para juzgar las querellas internacionales. Dicho en otras palabras, la política mundial es anárquica porque no hay un gobierno mundial. Y la segunda característica tiene relación con la política mundial caracterizada por una distribución desigual del poder y por la capacidad de los Estados más poderosos para imponer un orden mundial conforme a sus propios intereses. De forma adicional y de acuerdo al pensamiento de Waltz, el factor clave en las relaciones internacionales es la **polaridad**, es decir, si el sistema está dominado por una, dos o más superpotencias. El autor consideró que el sistema unipolar que prevaleció en la política mundial después de la caída de la Unión Soviética era la configuración más insegura y peligrosa, porque dejaba a una superpotencia, en este caso Estados Unidos, libre para actuar en eventos fuera de su ámbito o región.

En la proximidad del nuevo siglo XXI, Waltz intentó comprender el impacto de las **armas nucleares** en la política internacional, y su efecto disuasorio. Sostuvo que los países que las producen y las poseen **coexisten** pacíficamente debido a la base persistente de represalias. Por lo anterior, Waltz mantuvo que la proliferación nuclear no significa una amenaza, sino que, por el contrario, refuerza y asegura la paz mundial, siempre que las reservas nucleares estén controladas por gobiernos competentes y confiables.

Para entender un poco más a este importante teórico de las relaciones internacionales, conviene revisar los avances económicos y tecnológicos logrados por aque-

llos países que se han caracterizado como potencias al término de la **Guerra Fría**. Waltz explica claramente el comportamiento de los países mediante el **balance** del poder. Es decir, cuando un Estado comienza a destacar del resto, los otros países buscan equilibrar la fuerza a través de coaliciones o alianzas, para hacer de esta forma un contrapeso a la “**superpotencia**”. Lo anterior es para generar un clima de confianza entre los miembros y, por supuesto, para tratar de advertir a la superpotencia que existen otros Estados que pueden hacerle frente ante cualquier desafío o posible amenaza.

Sin embargo, también hay que comprender que, desde la visión de este teórico de las relaciones internacionales, el **comportamiento** de los Estados se desarrolla a partir de la **conducta** individual de las personas. Es decir, el punto de encuentro en donde fluyen las causas significativas del conflicto es a partir de la propia naturaleza y comportamiento del ser humano. Por lo tanto, Waltz infiere que las relaciones entre los países pueden llegar a ser anárquicas o, dicho de otra manera, ser y operar bajo los caprichos y voluntades de los gobernantes. Esto permite, hoy en día, comprender bajo la lógica de la **competencia** de la seguridad internacional la **oportunidad** que tienen aquellos Estados que van en ascenso y que forman un bloque opositor a los ya tradicionales, como son **Estados Unidos, Reino Unido, Francia y Alemania**. Ahora, países como **India, Irán y China** buscan destacar a partir de la **desobediencia** internacional, quizás algunos destacando en ámbitos como el comercio global y otros a través de la **disuasión** nuclear. Lo relevante de este análisis *waltziano*, gracias a sus aportaciones teóricas, es que podemos identificar, en pleno siglo XXI, la **división** de los países por bloques; aquellos que operarán bajo la **defensiva** ante cualquier posible amenaza que altere su condición como Estado en el equilibrio del poder existente; y otros que actuarán bajo la línea **ofensiva** para lograr sus propósitos con base en la maximización de su **poder relativo**.

A través de la obra *El Hombre, el Estado y la Guerra*, Waltz construye la nueva estructura del sistema internacional. Bajo el pensamiento de Kenneth N. Waltz se hace énfasis en la política internacional y en la política exterior, partiendo de la posibilidad de utilizar la guerra para lograr la paz. Resulta además importante analizar la obra de Waltz, ya que se identifican dos principios esenciales en el sistema internacional; es decir, la **jerarquía** y la **anarquía**. Dicho en otras palabras, cuando se trata de un análisis interno, la existencia de los Estados se da en un ámbito de orden y jerarquía; mientras que a nivel internacional, el desarrollo de las relaciones entre los Estados se rige bajo un principio de anarquía. Asimismo en esta secuencia de análisis del sistema, se pueden reconocer tres tipos de sistemas, siendo estos el **unipolar**, el **bipolar**, y el **multipolar**.

CONSIDERACIONES FINALES

Las aportaciones realizadas por Kenneth Neal Waltz al estudio y desarrollo teórico de las relaciones internacionales son muy significativas. Por supuesto, existen otros teóricos y científicos sociales que refuerzan sus postulados a partir de la existencia de **capacidades** relativas de cada potencia. Estas, sin duda, brindan mayor seguridad a los países que cuentan como por ejemplo con recursos, territorio, ejércitos y avances tecnológicos que les permitan sortear cualquier obstáculo, con el objetivo de lograr sus fines. Es resumen, antes buscar ganar una guerra o conflicto, está sobre todo ganar la

paz; quizás el gran debate nace por la cuestión de los medios o a qué precio se quiere lograr. Se trata de una estrategia de capacidad y de poder utilizado por todos los países para los tiempos actuales.

FUENTES

DEL ARENAL, Celestino, *Introducción de las Relaciones Internacionales*, Madrid, Tecnos, 2002.

WALTZ, Kenneth N., *Man, the State, and War: a Theoretical Analysis*, Nueva York: Columbia University Press, 2001.

_____, *Teoría de la política internacional*. Buenos Aires: GEL, 1988.

_____, *Kenneth N. Waltz in conversation with James Fearon* – [Annual Reviews Conversations, 2011, March 11]. Recuperado de: <https://www.annualreviews.org/doi/10.1146/do.multimedia.2013.01.23.93/abs/>

_____, *Interview with Kenneth N. Waltz* – [Conversations with History 2003, February 10]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=1HibkREtUVc>

CAPÍTULO 30

ROBERT COX, TEÓRICO CRÍTICO DEL ORDEN MUNDIAL

DERZU DANIEL RAMÍREZ ORTIZ*

INTRODUCCIÓN

¿Cuál es el objetivo fundamental de analizar y comprender los fenómenos sociales, en especial aquellos que se desarrollan en el plano internacional? Para el académico de origen canadiense Robert Cox, la respuesta sería contundente: para transformar la realidad, no sólo para interpretarla. Una de las ideas centrales en el pensamiento del autor es que en el quehacer del estudioso de las Relaciones Internacionales (RI), debe de prevalecer un posicionamiento crítico que se dirija a cuestionar las contradicciones, las injusticias y asimetrías del orden mundial. A partir de este posicionamiento, el autor desarrolla una serie de avenidas conceptuales para comprender lo mundial de formas distintas y disruptivas en relación a los postulados de las teorías clásicas de las RI. En este sentido, el propósito del capítulo es conducir al lector a través de la trayectoria profesional, las ideas y las aportaciones principales de Robert Cox para el estudio de las RI.



Imagen tomada de:
[http://www.ulrich-menzel.de/
cmsimpleplus/indexd6e8.html?
C-D:Cox%2C_Robert_W.](http://www.ulrich-menzel.de/cmsimpleplus/indexd6e8.html?C-D:Cox%2C_Robert_W.)

VIDA Y TRAYECTORIA PROFESIONAL

Robert Warburton Cox (1926-2018) nació en la ciudad de Québec, Canadá. En 1946, se diplomó en el programa de Maestría en Historia por la universidad canadiense de McGill. Durante los años de educación superior, Robert Cox fue un asiduo estudioso de **teoría política radical** en uno de los principales bastiones educativos de Canadá. Un poco antes de concluir sus estudios, el autor se incorporó a la **Organización Internacional del Trabajo** (OIT), la cual, a causa del estallido de la Segunda Guerra Mundial, había trasladado su base de operaciones al campus de la universidad antes mencionada.

La trayectoria de Robert Cox en la OIT fue de 25 años, la mayoría de los cuales los vivió en la ciudad de Ginebra, locación a la que la organización regresó una vez finalizado el conflicto bélico. En dicha institución, Robert Cox ocupó los cargos de Oficial Principal de Personal, Jefe de la División de Programa y Planeación y el de Director del

* Doctor en Relaciones Internacionales por la UNAM. Profesor-investigador de Relaciones Internacionales en la UPAEP. Sus líneas de especialización son: Estudios de la Economía Política Internacional y la Política Exterior de Estados Unidos y México.

Instituto Internacional de Estudios sobre el Trabajo. De acuerdo con Martin Griffiths, el testimonio de Robert Cox, sobre sus años como funcionario internacional, fue que en la OIT operaban **tres fuerzas contradictorias** entre sí, que hicieron de su labor algo especialmente complejo. La primera era una presión incesante de Estados Unidos para que la OIT marginara a los países socialistas. La segunda, mantener el carácter universal de la organización a través de hacer aceptable, para Occidente, la membresía de los países del bloque soviético. Y la tercera, instrumentar planes coherentes dentro de una burocracia segmentada en grupos de poder y feudos (Griffiths, 1999).

A principios de la década de los setenta, renunció a la OIT para tomar un puesto académico en la Universidad de Columbia en Nueva York. Finalmente, en 1977 regresó a su país natal para trabajar, hasta 1992, como profesor de Ciencia Política en la Universidad de York, casa de estudios que le confirió la distinción de Profesor Emérito. Cabe resaltar que, en el año de 2014, recibió el título de Miembro de la Orden de Canadá, máximo reconocimiento que aquel país otorga a aquellos ciudadanos destacados por su servicio a la nación. Durante la ceremonia oficial de la investidura, las autoridades hicieron una descripción fidedigna de su legado. Puntualizaron que, con una incansable independencia de juicio, la **perspectiva crítica** de las Relaciones Internacionales de Robert Cox desafió las concepciones aceptadas sobre la historia e inspiró a toda una generación de académicos a imaginar alternativas al *statu quo* (Yfile, 2016).

LA TEORÍA COMO UN FACTOR DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL

Uno de los principales supuestos del pensamiento político del autor es que hay una relación cercana entre el conocimiento científico y las relaciones de poder dominantes. Cox sintetizó este razonamiento en la audaz frase de **“la teoría es siempre para alguien y para un propósito”**. Robert Cox alerta al científico social y al estudiante de RI, en lo particular, sobre la imposibilidad de que el conocimiento científico sea totalmente objetivo y apolítico. En vez de ello, el autor argumenta que el **conocimiento**, al ser construido socialmente, siempre se encuentra interpelado por los **intereses** y las **jerarquías de poder** prevalecientes en un contexto histórico particular.

Es así que en su influyente ensayo *Fuerzas sociales, Estados y órdenes mundiales: Más allá de la Teoría de Relaciones Internacionales*, Robert Cox propone una división entre conocimientos. Por un lado, las **teorías de solución de problemas** (*problem solving theories*) son aquellos sistemas de pensamiento orientados a **preservar** a las **estructuras sociales** existentes. Por ello, este tipo de conocimiento no problematiza las estructuras que estudia, opta más bien por invisibilizar las injusticias que en ellas operan e implícitamente las acepta como marcos de análisis y acción política. Por el otro lado, la **teoría crítica** (*critical theory*) es aquel conocimiento que problematiza el *statu quo* y cuestiona las estructuras dominantes a través de descubrir las contradicciones vigentes en ellas. A diferencia de la teoría de resolución de problemas, la teoría crítica visibiliza las **injusticias**, rechaza las **estructuras prevalecientes** como marcos de acción y se orienta a construir **alternativas** al orden existente.

Para Robert Cox ninguna transformación social puede surgir de sistemas de pensamiento que no desafíen epistemológicamente la realidad social. Hay que destacar que Cox fue un crítico de los enfoques **neorrealistas**, dominantes en el estudio de las RI durante el periodo de la **Guerra Fría**. Los consideraba, por un lado, esquemas teóricos que no indagan en las repercusiones de un orden internacional dominado por las superpotencias y, por el otro, como teorías dirigidas a la formulación de tácticas para que ese

orden, en el que Estados Unidos se encuentra a la cabeza, prevalezca. En esta tónica, para tener una comprensión completa sobre el contexto internacional, es necesario escudriñar a las **jerarquías de poder** que operan dentro de las relaciones económicas globales y no reducir el análisis al rígido esquema centrado en la interacción política entre superpotencias. Para ello, el autor desarrolló una metodología para incorporar la variable de las fuerzas de producción al análisis del comportamiento del Estado y de la configuración del orden mundial.

FUERZAS SOCIALES, FORMAS DE ESTADO Y ÓRDENES MUNDIALES

En su obra *Production, Power, and World Order: Social Forces in the Making of History*, el autor plantea el argumento de que las fuerzas sociales (como los trabajadores o los sectores empresariales) y el Estado son dos dimensiones analíticas que se encuentran compenetradas y produciendo continuamente configuraciones de poder específicas. Así, la teoría de Robert Cox niega la concepción neorrealista del Estado como una estructura **ahistórica** y **monolítica**. En vez de ello, privilegia la noción de **complejo Estado-sociedad**, concepto que denota que la **estructura** y el comportamiento del Estado se encuentran moldeados por **agentes** de la producción y por grupos de la sociedad civil que en determinado periodo histórico son dominantes.

Con base en lo anterior y abrevando del trabajo de **Karl Polanyi**, Robert Cox elabora una perspectiva particular sobre la **globalización**, entendida como un proceso político además de económico. Para él, la necesidad de expansión de las actividades productivas ha generado una reconfiguración de las funciones del Estado. Si en el periodo del **fordismo** el Estado desempeñó una función amortiguadora contra los choques del exterior, entonces las dinámicas de la globalización económica han producido que se configure el **Estado internacionalizado**, concepto que se refiere al proceso en el cual las instituciones y las prácticas nacionales se ajustan a las estructuras y dinámicas de la expansión transnacional del **capital**. Como ejemplos de lo anterior, es posible mencionar los procesos político-legales de **desregulación** del sector financiero que han instrumentado los Estados desarrollados, lo que ha permitido la expansión global de la economía financiera. O la **relajación** de los requerimientos a la **inversión extranjera directa** que los Estados deben de asumir al momento de incorporarse a un tratado de libre comercio, o el **debilitamiento sistemático** de las leyes de protección de la **mano de obra**, como acciones que han posibilitado el auge de las cadenas globales de valor.

De acuerdo con el planteamiento del autor, los procesos de transnacionalización de la producción aunados a la internacionalización del Estado configuran un **orden mundial** específico que, al establecerse, los estabiliza y reproduce con el tiempo. Específicamente, la construcción del orden mundial neoliberal involucra que el programa de las **élites políticas** se acople a los intereses fundamentales de las **fuerzas de la producción transnacional** y que se consoliden instituciones, consensos ideológicos, así como normas y regulaciones internacionales que provean a la **globalización del capital**, de la base jurídico-política necesaria para organizarse y expandirse. En este aspecto, la **Comisión Trilateral**, el **Grupo de los 7**, el **Foro Económico Mundial** y/o los organismos productores de reglas económicas, son lo que Cox tenía en mente al momento de asegurar que las **redes transnacionales de poder**, las **instituciones internacionales** y los Estados internacionalizados, forman un bloque histórico alineado a los intereses de las fuerzas de la producción y del capital global.

Según Cox, todo **orden mundial** privilegia (al mismo tiempo que desfavorece) a determinados grupos sociales, generando así injusticias y desigualdades. En este aspecto, abrevando de las ideas de **Antonio Gramsci**, Robert Cox resalta que el orden mundial se convierte en **hegemónico** cuando logra prevalecer de forma consensuada, aun ante las contradicciones que genera. Este proceso ocurre cuando la configuración del orden mundial y el **bloque histórico** que lo lidera están cohesionados por una ideología dominante, articulada para legitimar el *statu quo* y para desempoderar ideológicamente a las **fuerzas opositoras** del orden como los movimientos y resistencias sindicales.

CONSIDERACIONES FINALES

De acuerdo a lo referido con anterioridad, Robert Cox alerta que no es coincidencia que el auge de la globalización venga acompañado del encumbramiento de las teorías que validan a las **fuerzas del mercado** y a la desregulación como principios superiores de **organización social**. Ante tal panorama, desde la perspectiva del autor es necesario cuestionar la supuesta **neutralidad** del conocimiento establecido, a partir de entender su conexión con las contradicciones materiales del orden prevaleciente. En conclusión, la teoría de Robert Cox hace un doble llamado al internacionalista. Primero para que no convierta a las RI en una teoría de solución de problemas y, segundo, para que utilice a la disciplina como una herramienta de transformación social.

FUENTES

- COX, Robert, "Fuerzas sociales, Estados y órdenes mundiales: Más allá de la Teoría de Relaciones Internacionales", en *Relaciones Internacionales*, No. 24, 2013, pp. 129–162.
- COX, Robert, *Production, Power, and World Order: Social Forces in the Making of History*. Nueva York, Columbia University Press, 1987.
- GRIFFITHS, M. *Fifty key thinkers in International Relations*, Estados Unidos, Routledge, 1999.
- LEYSSENS, A. *The Critical Theory of Robert W. Cox, Fugitive or Guru?*, Reino Unido, Palgrave Mcmillan, 2008.
- MOOLAKKATTU, J. S., "Robert W. Cox and Critical Theory of International Relations", *International Studies*, 46(4), 2011, pp. 439–456.
- YFILE. "Ceremony formally invests Professor Emeritus Robert Cox into the Order of Canada", *York University's News*, 2016, pp. 1–5.

CAPÍTULO 31

MARIO OJEDA GÓMEZ: ALCANCES Y LÍMITES DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE MÉXICO*

ANA COVARRUBIAS**

INTRODUCCIÓN

Mario Ojeda Gómez es uno de los referentes obligados cuando se trata de la investigación y la docencia en Relaciones Internacionales en México. Como discípulo de **Hans Morgenthau**, padre del **Realismo Político** moderno, Ojeda introdujo la enseñanza de la disciplina en El Colegio de México desde la teoría; es decir, de una manera comprehensiva que no se limitaba a la perspectiva jurídico/diplomática que por muchos años predominó en textos y clases de Relaciones Internacionales, e incorporando las nuevas tendencias internacionales del campo. Más importante fue su aportación al estudio de la política exterior de México en su libro *Alcances y límites de la política exterior de México*. Esta fue una obra, quizá la primera, que analizó la política exterior mexicana sistemáticamente, a partir de un entendimiento teórico del mundo y con herramientas conceptuales novedosas. Así pues, *Alcances y Límites* examina el quehacer internacional de México en un **sistema internacional jerárquico**, caracterizado por la **lucha** por el **poder** y la **seguridad**, y la **competencia económica**. Ojeda, entonces, identificó intereses y estrategias de una política exterior de un país de menor poder relativo cuyo objetivo era colaborar al **desarrollo** interno al tiempo que procuraba la **autonomía** y el mejor acomodo posible en un **mundo bipolar**.



Fuente: <https://www.colmex.mx/en/profesores-emeritos>

RESEÑA CURRICULAR

Mario Ojeda nació el 10 de agosto de 1928 en Xalapa, Veracruz. Obtuvo la licenciatura en Ciencia Política en la Escuela de Ciencias Políticas y Sociales de la **Universidad Nacional Autónoma de México** para después realizar estudios de posgrado en la **Universidad de Harvard**, en donde tuvo la oportunidad de tomar la clase sobre Realismo Político impartida por Hans J. Morgenthau. Este curso marcaría el desa-

* Este escrito se basa en Ana Covarrubias, "Algunas reflexiones sobre Alcances y límites de la política exterior de México", en Gustavo Vega Cánovas (coord.), *Alcances y límites de la política exterior de México ante el nuevo escenario internacional*, México, El Colegio de México, 2009, pp. 97-106 y "Un privilegio llamado Mario Ojeda", en *Boletín Editorial*, núm. 168, marzo-abril, 2014, pp. 3-4.

** Ana Covarrubias es licenciada en Relaciones Internacionales por El Colegio de México, y maestra y doctora en Relaciones Internacionales por la Universidad de Oxford, Reino Unido. Es profesora-investigadora del Centro de Estudios Internacionales de El Colegio de México y miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel III.

rrollo de sus investigaciones posteriores. Mario Ojeda no puede sino identificarse automáticamente con **El Colegio de México**, en donde fue profesor de Relaciones Internacionales, director del Centro de Estudios Internacionales, secretario general y, finalmente, presidente. En 1997 fue nombrado **profesor emérito** de la institución. Su actividad docente y de investigación, sin embargo, no se limitó a El Colegio de México; fue invitado por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y por la Universidad Iberoamericana, y colaboró también en la Brookings Institution en Washington D.C. y en el Royal Institute of International Affairs (Chatham House), en Londres, Inglaterra, entre otras instituciones.

Mario Ojeda fue una figura clave para la descentralización del trabajo de investigación y docencia en México, al promover El Colegio de Michoacán, El Colegio de la Frontera Norte—que fundó junto con Jorge Bustamante en 1982—, El Colegio de Sonora y otras instituciones fuera de la Ciudad de México. De 1995 a 1998, don Mario fue representante permanente de México ante la UNESCO.

PRINCIPALES APORTACIONES AL ESTUDIO DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE MÉXICO

Alcances y límites de la política exterior de México es el libro más completo e importante que se ha escrito sobre el quehacer internacional de México en la posguerra. Al ubicar al país en un sistema internacional jerárquico, Ojeda va más allá de la descripción de la diplomacia mexicana al identificar los intereses de los gobiernos mexicanos y las estrategias para lograrlos. Así pues, *Alcances y límites*, como se le conoce familiarmente, es un estudio de relaciones internacionales y política exterior, lo que se pone de manifiesto a partir de la estructura misma del libro. Como se ha mencionado, el trabajo de Ojeda toma mucho del realismo político: la **geografía** importa, y la **geopolítica** más, las **asimetrías de poder**, los **equilibrios** y el **poder**. Sin embargo, una virtud adicional de la obra es que también considera la **política interna**, lo cual resultaría impensable en un texto estrictamente realista. Mario Ojeda logra combinar estas dos perspectivas de manera muy exitosa, demostrando la posibilidad y la utilidad de distinguir y complementar **niveles de análisis**.

Por razones obvias, *Alcances y límites* estudia cuidadosamente las relaciones entre México y Estados Unidos, de donde se derivan algunas de sus principales contribuciones concretas: la famosísima **fórmula Ojeda** y el **dilema de la política exterior**. Ambas ideas son citadas generación tras generación de estudiantes de la política exterior de México. La **fórmula Ojeda** sostiene que: “los Estados Unidos reconocen y aceptan la necesidad de México a disentir de la política norteamericana en todo aquello que le resulte fundamental a México, aunque para los Estados Unidos sea importante, mas no fundamental. A cambio de ello México brinda su cooperación en todo aquello que, siendo fundamental o aun importante para los Estados Unidos, no lo es para el país”. El **dilema de la política exterior**, por su parte, se refiere a la necesidad de esta política de: “escoger —o conciliar— entre sus dos objetivos principales: mantener su línea anti-intervencionista y no contravenir demasiado a Estados Unidos”.

Aunque *Alcances y límites* es el libro más conocido de Mario Ojeda, no deben olvidarse otros igualmente valiosos: *México: El surgimiento de una política exterior activa*, *La política de México hacia Centroamérica 1979-1982* (con René Herrera), y *Retrospectiva de Contadora. Los esfuerzos de México para la paz en Centroamérica (1983-1985)*. En el primero encontramos otra de las contribuciones de Ojeda al

estudio de la política exterior mexicana, presente en *Alcances y límites*, pero más desarrollada: la idea de una **política exterior activa**. Aunque no se ha expuesto como “fórmula”, su influencia no sólo en la academia, sino también en el discurso oficial y la práctica política ha sido innegable. *México: el surgimiento de una política exterior activa* actualizó a *Alcances y límites* con base en dos concepciones de la política exterior: la primera se refiere a una **actitud internacional** o falta de **iniciativa**, y la segunda a una política exterior activa, o con iniciativa. Así pues, Mario Ojeda argumentaba que hasta finales de los años sesenta México había contado con una actitud internacional caracterizada por la **pasividad**, la **defensa** y el uso de posiciones **juridicistas**. A partir de los años setenta, sin embargo, México optó por una política activa, con iniciativa y que “**politizaba**” la política.

REFLEXIONES FINALES

Mario Ojeda Gómez es el autor indispensable para el estudio de la política exterior de México. *Alcances y límites de la política exterior de México* y *México: el surgimiento de una política exterior activa* identifican las variables internas e internacionales imprescindibles para analizar el quehacer internacional de México, y cuya vinculación resulta en un tejido muy fino de causalidades. La **fórmula Ojeda** y el **dilema de la política exterior** dieron buena cuenta de lo que fue la política exterior mexicana durante la **Guerra Fría** y, quizá, hasta el día de hoy.

FUENTES

- COVARRUBIAS, Ana, “Un privilegio llamado Mario Ojeda”, en *Boletín Editorial*, núm. 168, marzo-abril, 2014, pp. 3-4.
- HERRERA, René y Mario Ojeda, *La política exterior de México hacia Centroamérica 1979-1982*, México, El Colegio de México, 1983, Jornadas 103.
- OJEDA, Mario, *Alcances y límites de la política exterior de México*, México, El Colegio de México, 1976.
- _____, *México: el surgimiento de una política exterior activa*, México, SEP, 1986.
- _____, *Retrospectiva de Contadora. Los esfuerzos de México para la paz en Centroamérica (1983-1985)*, México, El Colegio de México, 2007.
- VEGA, Gustavo (coord.), *Alcances y límites de la política exterior de México ante el nuevo escenario internacional*, México, El Colegio de México, 2009.

CAPÍTULO 32

STANLEY HOFFMANN: UN CRÍTICO DEL ENFOQUE TEÓRICO EN EL ESTUDIO DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

STEPHAN SBERRO*

INTRODUCCIÓN

Hoffmann es un representante típico de esta ola de intelectuales europeos, generalmente de cultura alemana, que por ser judíos tuvieron que huir el viejo continente ante el nazismo e irrigaron todas las ciencias estadounidenses, tanto sociales como más tradicionales como la física o la medicina. Las relaciones internacionales no fueron la excepción. La biografía de Hoffmann como la de muchos de los otros padres fundadores de esta nueva ciencia social es bi-cultural y bi-continental, perfectamente bilingüe y con un interés marcado y un conocimiento profundo de ambos lados del Atlántico. Con **Hans Morgenthau**, **Ernst Haas** y también **Henry Kissinger** o incluso **Madeleine Albright**, Hoffmann tuvo una influencia decisiva a la vez en la invención de un pensamiento propio de relaciones internacionales y en la elaboración de fundamentos para la política exterior de Estados Unidos durante la **Guerra Fría** e inmediatamente después, con un enfoque particular en las relaciones trasatlánticas. Aun si hoy este aporte puede parecer menos relevante con el fin de la Guerra Fría y el desplazamiento del centro de gravedad mundial hacia el Océano Pacífico, la obra de Hoffmann sigue siendo útil pues sus dos líneas principales de enseñanza e investigación, la evolución de **Europa**, y en particular de **Francia**, y el papel de la **ética** en las decisiones internacionales conservan toda su vigencia.



Fuente: University of Harvard
<https://wcia.harvard.edu/in-memoriam/hoffmann>

RESEÑA BIOGRÁFICA

Nacido en Viena en 1928 y educado en París, Hoffmann desarrolló toda su vida académica en Estados Unidos. Fundador del prestigioso Centro de Estudios Europeos de la Universidad de Harvard, y también de la concentración en estudios sociales dos años más tarde, ejerció su influencia sobre la élite estadounidense a lo largo de 58 años como profesor en la famosa universidad. Los fundamentos de su pensamiento son esencialmente europeos. Primero, recibió la educación de una madre austriaca y admiradora de la cultura francesa, en la cual se integró cuando se vio obligada a huir **Viena** para salvar

* Jefe del Departamento de Estudios internacionales del ITAM, doctor en Ciencias Políticas por la Universidad de París III, Catedrático Jean Monnet.

su vida y la de su hijo, mientras el padre estadounidense solo brillaba por su ausencia. Pero sobre todo en su educación universitaria cuando Hoffmann estudió en el Instituto de Ciencias Políticas de París, Sciences-Po, a partir de 1945 donde fue sometido a dos influencias decisivas que iban a irrigar todo su pensamiento; el presidente y fundador de la Francia moderna **Charles De Gaulle** y el brillante sociólogo de las relaciones internacionales, **Raymond Aron**. La política francesa fue su gran pasión pero no fue exclusiva pues la utilizó para ampliar el campo de su reflexión en tres círculos concéntricos de mayor alcance. El primero lo constituye la construcción europea, iniciada e ideada por la **Francia** de la pos-guerra, que fue a la vez su principal motor y su principal freno (al menos hasta la adhesión del **Reino Unido**). El segundo es el estudio de la política exterior de Estados Unidos, que hasta la **guerra de Vietnam**, a la cual Hoffmann se opuso vehementemente, estaba centrada principalmente en la Europa dividida de la **Guerra Fría**. La política del admirado De Gaulle era a la vez el baluarte y el principal obstáculo de la presencia avasalladora de Estados Unidos en el viejo continente y, más recientemente, una de las pocas naciones renuentes a una globalización, mundialización en francés, como valor supremo y sin límites. Finalmente, la preocupación central en su obra fue la toma en cuenta de la **ética** en las relaciones internacionales, él quien fue refugiado en este país paradójico que inventó los derechos humanos universales y se opuso al **nazismo** más que ningún otro, tanto en el terreno militar como de las ideas, que lo acogió y naturalizó pero que también demostró debilidad y perpetuó crímenes de guerra.

PRINCIPALES APORTACIONES A LA TEORÍA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

En diecinueve libros, Hoffmann contribuyó a la creación y al desarrollo de las Relaciones Internacionales como nueva **Ciencia Social** creada en Estados Unidos. Si bien destacó como el mejor especialista de Francia fuera de Europa (Hoffmann, 1963, Hoffmann 1974) y escribió mucho sobre la política exterior de Estados Unidos, de la cual fue un crítico acerbo, son sus reflexiones originales sobre la construcción europea y la ética en relaciones internacionales que lo hicieron famoso e influyente a la vez dentro y fuera de Estados Unidos. Pero paradójicamente, si bien Hoffmann puede ser considerado como uno de los “padres fundadores” de las Relaciones Internacionales como ciencia en Estados Unidos, siempre ha mantenido una cierta cautela hacia la ambición de crear teorías “científicas” sobre los temas principales de esta nueva ciencia que tan pesadamente contribuyó a edificar (Hoffmann, 1977, 1988). En cambio, gran parte de su obra fue dedicada a la **dimensión moral** imprescindible en la nueva ciencia social y que, según él, faltaba en gran parte por la fuerte impronta **realista** en ella. Así, Hoffmann estima que las decisiones en las relaciones internacionales implicaban elecciones morales y no solamente responder a la mera necesidad del momento. Si bien existen diversos sistemas o teorías morales, eso no debe eximir de tomar en cuenta las dimensiones **éticas** de las acciones internacionales (Hoffmann, 1981, 1996). Para Hoffmann, este esfuerzo corregiría la “pobreza del realismo tradicional y de lo que se llama a veces el **neo-realismo**” (Hoffmann, 1988, p. 43).

Su aporte más claro a la dimensión ética de la determinación de la política exterior es la convicción de que los Estados son una realidad positiva en las relaciones internacionales, y que representan el objeto de las aspiraciones y esperanzas de la mayor parte de los habitantes del mundo. Así, Hoffmann cree en una estrategia transformista cuyo objetivo sería a la vez la edificación de un orden mundial satisfactorio y la defensa de

los intereses del Estado al que la sociedad se identifica. Ese aporte lo trasladó en particular a los estudios europeos donde fue muy influyente y adoptó una actitud escéptica frente a las teorías y políticas en boga en Europa acerca de la integración continental, en particular el **neo-funcionalismo** de Ernst Haas. Para él, el **federalismo** no era un objetivo viable en el continente porque, según su famosa fórmula, los Estados europeos no son obsoletos, sino obstinados (*not obsolete but obstinate*).

Finalmente Hoffman se preocupaba del hecho de que la literatura teórica en Relaciones Internacionales fuera ampliamente anglo-sajona, considerando que el silencio de otras culturas limitaba su campo a un cierto parroquialismo y, por ende, el estudio de las relaciones internacionales en Estados Unidos ya no tenían grandes pensadores sino buenos académicos según su acerba fórmula.

REFLEXIONES FINALES

Contrariamente a las aportaciones sobre la **Guerra Fría** de sus contemporáneas, las investigaciones de Hoffmann sobre la **integración europea** y los retos que plantea tanto para los países europeos como para la teoría de las Relaciones Internacionales siguen vigentes y actuales. No se trata de una referencia teórica sino de una pauta de lectura de los eventos europeos que sigue igual o más útil que cuando fue desarrollada en los años setenta, a pesar o quizás gracias a los innegables progresos y cambios institucionales y políticos realizados por la **Unión Europea**. El debate fundador de la reflexión europea sobre la tensión entre el **nacionalismo** y la **gobernanza** continental sigue fuerte. La visión **intergubernamental** de Hoffmann, sin ser **neo-realista**, sigue siendo útil para entender los acontecimientos actuales de la gobernanza europea y mundial. A su manera y sin haberlo querido, Hoffmann es precursor de los principales debates teóricos en Relaciones Internacionales tales como la necesidad ética de luchar contra el **cambio climático**, o la responsabilidad de proteger, o en su campo predilecto de los estudios europeos, el “nuevo inter-gubernamentalismo”, que reconoce los progresos constantes de la integración europea a pesar, y a veces gracias, al nacionalismo de los Estados miembros.

Si bien fue a la vez un conocedor y comentarista agudo del debate teórico en las Relaciones Internacionales, Hoffmann siempre mantuvo una cierta distancia hacia estas teorías. Nunca se adhirió a ninguna, argumentando sus límites y la imposibilidad de hacer caber el mundo en un **chaleco de fuerzas** teórico.

FUENTES

- HOFFMANN, Stanley, *In Search of France*, Cambridge, Harvard University Press, 1963.
- _____, *The State of War: Essays on the Theory and Practice of International Politics*, Westport, Praeger, 1965.
- _____, *Gulliver's Troubles: or, the Setting of American Foreign Policy*, Nueva York, McGraw-Hill, 1968.
- _____, *International Organization and the International System*, International Organization, Vol. 24 No. 3 Summer, 1970.
- _____, *Decline or Renewal? France since the 1930s*, Nueva York, Viking Press, 1974.

- _____, "An American Social Science: International Relations". *Daedalus*, vol. 106, no. 3, 1977, pp. 41–60. JSTOR.
- _____, *Primacy or World Order: American Foreign Policy since the Cold War*, Nueva York, McGraw-Hill, 1978.
- _____, *Duties beyond Borders: On the Limits and Possibilities of Ethical International Politics*, Syracuse, Syracuse University Press, 1981.
- _____, *Dead Ends: American Foreign Policy in the New Cold War*, Ballinger Publishing, 1983.
- _____, *The Political Ethics of International Relations*, Nueva York, Carnegie Foundation, 1988.
- _____, *The European Sisyphus: Essays on Europe, 1964-1994*, Boulder, Westview Press, 1995.
- _____, *The Ethics and Politics of Humanitarian Intervention*, Notre Dame, Indiana, University of Notre Dame Press, 1996.
- _____, *World Disorders: Troubled Peace in the Post-Cold War Era*, Updated ed., Lanham, Rowman & Littlefield, 2000.

CAPÍTULO 33

ZBIGNEW BRZEZINSKI: GEOPOLÍTICA, ACADEMIA, POLÍTICA E INFLUENCIA PÚBLICA

JOSÉ LUIS GARCÍA AGUILAR*

INTRODUCCIÓN

Zbignew Brzezinski no es propiamente un teórico de las Relaciones Internacionales en el sentido de haber creado teorías que hayan contribuido a desarrollar el *corpus* conceptual de la disciplina. Más bien, fue un académico que desde la **Geopolítica** y el análisis de **la política exterior** supo vincular el estudio de las Relaciones Internacionales tanto como académico, como estrategia político de la seguridad nacional de Estados Unidos y como intelectual público. Su relevancia para las Relaciones Internacionales radica en llevar al terreno de la práctica el análisis conceptual propio de las Relaciones Internacionales, específicamente de la herramienta de la Geopolítica y hacer que las ideas tengan importancia para llevar a cabo políticas públicas, en este caso la política exterior de Estados Unidos.



Disponible en National Archives and Records Administration, ARC-174044

RESUMEN BIOGRÁFICO

Zbignew Kazimierz Brzezinski nació en Varsovia, **Polonia**, el 28 de marzo de 1928. Hijo de un prominente político y diplomático polaco, salió de Polonia a raíz de que su padre fue designado embajador en Canadá. Como resultado de la ocupación soviética, su familia se refugió en Canadá donde Zbignew Brzezinski estudió Ciencia Política a nivel licenciatura y maestría en la Universidad de McGill, en Montreal. Posteriormente estudió su doctorado en la Universidad de Harvard donde inició su carrera académica, especializándose en estudios sobre **Rusia** y **Eurasia**, además de asesorar en materia de política internacional a prominentes políticos estadounidenses de la época. En 1976 fue designado por el presidente de Estados Unidos **James Carter** asesor de Seguridad Nacional, donde llevó esa función a niveles de especialización y presencia intelectual solo comparables con su antecesor **Henry Kissinger** durante la administración del presidente **Richard Nixon**. Durante su gestión, desempeñó papeles importantes durante la negociación de los **Tratados Torrijos Carter** sobre el **Canal de Panamá**, los acuerdos de **Camp David** entre **Israel** y **Egipto**, el financiamiento de los talibanes contra la invasión soviética en **Afganistán**, y en el fracaso del rescate de los **rehenes** de la emba-

* José Luis García Aguilar es profesor titular adscrito a la Coordinación de la Licenciatura en Relaciones Internacionales de la Universidad Iberoamericana, Puebla.

jada de Estados Unidos en Irán. Asimismo, Brzezinski subrayó la importancia de los derechos humanos como parte importante de la política exterior de ese país. Posteriormente, se incorporó como profesor en la Universidad de Columbia y, hasta el fin de sus días, fue profesor de Política Exterior de Estados Unidos en la Escuela de Estudios Avanzados Internacionales de la Universidad Johns Hopkins en Washington, DC. Fue también frecuente comentarista sobre asuntos internacionales en diversos medios de comunicación.

PRINCIPALES APORTACIONES A LAS RELACIONES INTERNACIONALES

La **Geopolítica** ha sido un campo que en las Relaciones Internacionales frecuentemente se ha asociado con las escuelas de pensamiento más tradicionales como el **Realismo** y el **Liberalismo** y que han tenido como su actor principal al **Estado-nación**. No sin debate, la Geopolítica aún es muy útil en tanto el Estado-nación siga siendo primordial en las relaciones internacionales y lleve a cabo política exterior. Lo anterior sirve para introducir a este pensador, académico y político estadounidense quien ha incluido extensa y profundamente la Geopolítica como base de su análisis del mundo y del papel de su país en él. Más que ser un teórico de las Relaciones Internacionales, Zbigniew Brzezinski fue un agudo analista de la realidad internacional y de política de seguridad nacional de los Estados Unidos, mismos que, como indica su biografía, pudo llevar a la práctica. Como ya se dijo, el principal motor de su análisis lo fue la Geopolítica sobre todo en lo referente al dominio de la ex **Unión Soviética** sobre la región euroasiática, la cual, a pesar de que había cambiado su concepción hacia una geopolítica global, seguía siendo una región vital para los intereses de Estados Unidos y de la cual podría surgir el próximo rival de ese país en el contexto internacional. Su experiencia dentro de la **Guerra Fría**, tanto personal como profesional y practicante de las Relaciones Internacionales, lo llevó a considerar posteriormente que, terminado ese periodo histórico, Estados Unidos se encontraba en un hecho sin precedentes en la historia de la humanidad, como ser la “potencia sin paralelo”, es decir, sin un rival de consideración como lo fue la Unión Soviética y sobre las consecuencias geoestratégicas que lo anterior podría tener *vis à vis* **China** y **Europa**, principalmente. Sin embargo, alertó sobre las tentaciones imperiales que tal presencia en el mundo podría tener en la política exterior de Estados Unidos, en particular durante la administración de **George Bush Jr.**

Dentro de su producción académica, existen cuatro libros que son esenciales para entender su aportación a las Relaciones Internacionales. El primero de ellos, *Fuera de control*, escrito poco después de la Guerra Fría, mostró dos cosas que el autor siguió desarrollando en otras obras. La primera es que él percibe al mundo como un gran desorden, producto del vacío dejado por la ex Unión Soviética, particularmente en el área geopolíticamente más importante para Brzezinski: **Eurasia**. La segunda era que, sin dudarlo, Brzezinski consideraba que Estados Unidos debía liderar al mundo para tratar de poner algo de orden durante la **post Guerra Fría**; pero no era optimista para ello debido a los muchos problemas internos que difícilmente podrían hacer que Estados Unidos fuera un líder que ponga el ejemplo.

Posteriormente y siguiendo con esta misma idea, en *El gran tablero mundial* Brzezinski continúa con su visión de las relaciones internacionales cuyo fundamento sigue siendo la Geopolítica. En esta ocasión, y tendiendo como imagen del mundo un gran tablero de ajedrez, Brzezinski discute los puntos que para él son vitales en la

Geopolítica de inicios del siglo XXI y las opciones que Estados Unidos tiene, mismas que él denomina “trayectorias **geoestratégicas**”. No es de extrañar que Brzezinski observe que existe un punto geoestratégico de inestabilidad mundial que abarca desde la frontera occidental de **China**, que pasa por el **Medio Oriente** y se extiende hasta la frontera entre **Libia** y **Túnez**. A esta región le llama “los **Balcanes globales**” en el sentido de una zona de alta inestabilidad política que posee la capacidad de involucrar a las grandes potencias, incluyendo a Estados Unidos que podría involucrarse en algún tipo de conflicto, como lo sucedido en **Irak**, **Libia** o **Siria**, lo que compromete la influencia global de Washington.

Finalmente, tanto en sus libros *El dilema de Estados Unidos. Dominación o liderazgo global* como en *Visión estratégica: Estados Unidos y la crisis del poder global*, Brzezinski comparte su idea acerca de la situación mucho más volátil al día de hoy, sobre todo por lo que él considera el retraimiento de **Occidente**, léase Estados Unidos y **Europa**, sobre todo frente al surgimiento de **China** como potencia económica y el activismo **ruso**, además de otras tendencia que él considera como confrontacionales a la visión de Occidente y que pueden resultar en un mundo más inestable. Lo que él sugiere es reforzar más la idea de una gran alianza que involucre a aquellos países que comparten los valores y aspiraciones de Occidente para hacer frente a la **inestabilidad global**. Sin embargo, su recomendación es que Estados Unidos, en un mundo sin un liderazgo claro, debe ser un equilibrador, mediador, incluso manipulador, pero que pueda contribuir a una mayor estabilidad global.

REFLEXIONES FINALES

La geopolítica tiene algo de mala fama que se asocia a elementos muy conservadores de la política internacional. Por un lado, se percibe como un ámbito ya pasado de moda que parte de un análisis de las relaciones internacionales que se basa en el **Estado** y la proyección territorial de su poder, es decir, un análisis muy **realista**. Pero, por otro lado, sigue siendo importante el análisis geopolítico y las estrategias derivadas del mismo, es decir, con una visión geoestratégica no solo porque el Estado sigue siendo el actor más importante de las relaciones internacionales, sino también por lo que significa para el diseño y la implementación de la política exterior de Estados Unidos, quien sigue siendo –se quiera o no y a pesar de sus tendencias aislacionistas– una gran potencia mundial. La visión geoestratégica global de Brzezinski es muy importante para tratar de entender la complejidad de los asuntos globales actuales desde varias dimensiones.

Hay un punto adicional que es importante señalar con relación a la contribución de Zbigniew Brzezinski a las Relaciones Internacionales y es, básicamente, el vínculo que puede existir entre el académico, el pensador público y el formulador de política exterior. En efecto, Brzezinski, junto con su predecesor **Henry Kissinger**, fueron personajes también muy influyentes en los ámbitos de la política exterior y la seguridad nacional de Estados Unidos. Ambos fueron asesores de Seguridad Nacional de sendos presidentes, Brzezinski de James Carter y Kissinger de Richard Nixon. Sus respectivos pasos por esa importante oficina del Ejecutivo estadounidense estuvieron marcados por hechos por demás controversiales tales como el bombardeo de **Camboya** y el golpe de Estado en **Chile** en 1973 en el caso de Kissinger. En su caso, Brzezinski estuvo involucrado en el financiamiento a los *mujaidines* **afganos** que luchaban contra la invasión **soviética** en ese país o el fracaso del rescate de los rehenes estadounidenses

en la embajada de Irán en 1979, situación que le costó a James Carter su reelección. Sin embargo, hay eventos importantes también positivos dignos de mencionar. En el caso de Brzezinski, logró los acuerdos de Camp David entre **Israel** y **Egipto** y los de Torrijos-Carter por los que se devuelve la soberanía del canal a **Panamá**.

En todo caso, no se ha vuelto a tener, en esa oficina clave para el diseño y ejecución de la política exterior de Estados Unidos, personas con la brillantez intelectual de Kissinger y Brzezinski. Tan es así que esos años se conocen como la “era **Kissinger-Brzezinski**” de la política exterior de Estados Unidos. Después de su paso por la política práctica, Brzezinski fue consejero informal de dos presidentes demócratas más: William **Clinton** y Barack **Obama**. También fue un asiduo crítico de la política de George W. **Bush**, sobre todo por su unilateralismo y por el tono neoconservador que adquirió la política exterior de ese presidente. Su participación en los medios de comunicación de Washington, DC, lo hicieron tener un lugar privilegiado en los círculos académicos y políticos en materia de política exterior en Estados Unidos hasta el final de sus días puesto que fue considerado uno de los últimos “estadistas” e intelectuales públicos de Estados Unidos, con una gran influencia intelectual e incluso moral que, por lo demás, es una enorme carencia entre los que se encargan de la política exterior de la potencia más importante del mundo en la segunda década del siglo XXI.

FUENTES

- BREZEZINSKI, Zbignew, *Power and Principle. Memoirs of the National Security Adviser 1977-1981*, Nueva York, Farrar, Straus, Giroux, 1993.
- _____, *Out of Control. Global Turmoil on the Eve of the 21st Century*, Nueva York, A Robert Stewart Book, 1993.
- _____, *El Gran Tablero Mundial. La Supremacía Estadounidense y sus Imperativos Estratégicos*, Madrid, Paidós América Ediciones, 2003.
- _____, *The Choice. Global Domination or Global Leadership*, Nueva York, Basic Books, 2004.
- _____, *Strategic Vision. America and the Crisis of Global Power*, Nueva York, Basic Books, 2012.

CAPÍTULO 34

IMMANUEL WALLERSTEIN Y LA TEORÍA DEL SISTEMA-MUNDO MODERNO

LUIS OCHOA BILBAO*

INTRODUCCIÓN

La obra de Immanuel Wallerstein es relevante para la disciplina de las Relaciones Internacionales por dos razones fundamentales. La primera es porque combina la mirada histórica de largo plazo de los acontecimientos mundiales, con la perspectiva teórica de la sociología interesada en el cambio social y el análisis económico de la expansión del modelo capitalista. La segunda es porque esa combinación interdisciplinaria le permite construir la teoría del sistema-mundo moderno. Por estas dos razones, Wallerstein es considerado un pensador social muy relevante e influyente para las Ciencias Sociales en general.



Imagen obtenida de la siguiente página:
https://elpais.com/cultura/2019/09/02/actualidad/1567440458_554106.html

RESEÑA BIOGRÁFICA

Wallerstein nació en la ciudad de Nueva York en 1930. Estudió su licenciatura, maestría y doctorado en Sociología en la Universidad de Columbia en esa misma ciudad. Comenzó su vida docente en el Departamento de Sociología de esa misma institución en 1958. Fue también profesor de Sociología en la Universidad de McGill en Montreal y de la Universidad Binghamton (State University of New York) desde 1976 y hasta 1999 cuando se le nombró profesor emérito. Fue director del influyente Fernand Braudel Center for the Study of Economics, Historical Systems, and Civilizations para concluir su carrera como Senior Research Scholar en la Universidad de Yale. Recibió el doctorado *honoris causa* por universidades como la de Paris-Denis Diderot en 1976; la de York en 1995, la UNAM en 1998, la BUAP en 1999, la de San Marcos en Perú en el 2004 y la de Coímbra en 2006. En el mundo de habla hispana, la obra de Wallerstein es ampliamente conocida ya que sus trabajos se han traducido al español y publicado en varias ediciones tanto en España como en América Latina.

* Doctor en Sociología por la BUAP. Director de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la BUAP. Es miembro del SNI.

PRINCIPALES APORTACIONES A LA TEORÍA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

La aportación más relevante de Wallerstein para el estudio de las relaciones internacionales es la teoría del **sistema-mundo moderno**. En ella, Wallerstein plantea que el mundo contemporáneo es un gran sistema en el que las naciones **ricas**, desarrolladas y poderosas explotan los recursos humanos o fuerza de trabajo de las naciones **pobres**, subdesarrolladas y débiles. En este sistema, las naciones poderosas son denominadas por Wallerstein países **centrales**, los cuáles mantienen el control de las cadenas de suministro y de las instituciones bancarias y financieras de alcance global. Wallerstein sostiene que también hay países **semiperiféricos** y países **periféricos**, ambos a merced del modelo capitalista globalizado que privilegia los intereses y las ganancias de los países centrales. Estos últimos explotan los recursos naturales y la mano de obra de los países semiperiféricos y periféricos debido a que cuentan con riqueza, innovación tecnológica, control de los esquemas de financiamiento y de distribución internacionales y con una posición dominante en el sistema-mundo moderno. Así, los centrales convierten a los periféricos y semiperiféricos en consumidores de los productos industriales que ellos generan.

Para Wallerstein, el mundo es un **sistema**. Es decir, todos los seres humanos, instituciones, corporaciones y todas las naciones del planeta participan en ese sistema como parte de una gran maquinaria. El motor que mueve esa maquinaria es el modelo **capitalista**. De esta forma, el sistema-mundo moderno es resultado de una división desigual del **poder**, el **desarrollo** y la **riqueza**. La explicación del sistema-mundo moderno de Wallerstein se basa, claramente, en la teoría de **Karl Marx** sobre el funcionamiento de las sociedades capitalistas. Marx describe que en el capitalismo hay dos clases sociales: la burguesía que es dueña de las industrias y del poder financiero dentro de sus países, y el proletariado, compuesto por la clase trabajadora que solo percibe un salario y que lo destina para consumir lo que la burguesía produce. Esto pone al proletariado en un grave predicamento, ya que solo puede encontrar trabajo gracias a la burguesía y, a la vez, el fruto de ese trabajo –su salario– sirve para comprarle a la burguesía lo que esta produce gracias a la fuerza laboral del proletariado.

Desde una perspectiva humana basada en **ideas**, **valores** y **creencias**, Marx sostiene que los motores del capitalismo son el interés, la ambición, el afán de lucro y la competencia. Esto significa que los dueños del capital, los burgueses, siempre estarán en competencia unos contra otros para acumular más riqueza y poder. Este es el punto de partida de Wallerstein para explicar cómo se expandió el capitalismo y cómo se construyó el sistema-mundo moderno. Wallerstein describe este proceso en tres libros en los que, de manera sistemática, ordenada y concisa, narra la historia económica y sociológica del sistema-mundo moderno. Su primer libro, publicado en 1974 se tituló *The Modern World-System, I: Capitalist Agriculture and the Origins of the European World-Economy in the Sixteenth Century*. En esta obra, Wallerstein explica los procesos de **división del trabajo** que se vivieron en **Europa** con la caída del modelo **feudal** a finales de siglo XV y con el advenimiento de los modos capitalistas de producción a principios del siglo XVI. Este proceso de cambio social coincide con el surgimiento de las monarquías absolutistas, y la conformación de los Estados modernos, así como con la expansión de las naciones europeas en América y Asia teniendo a **España y Portugal** como los primeros protagonistas con ambiciones hegemónicas.

En el segundo volumen de esta importante empresa intelectual, Wallerstein explica las características del **mercantilismo** que le permitieron a las naciones europeas

dividir, paulatinamente, al mundo entre naciones centrales, semiperiféricas y periféricas. El libro se titula *The Modern World-System, II: Mercantilism and the Consolidation of the European World-Economy, 1600-1750*, y fue publicado en 1980. En este trabajo, Wallerstein escribe sobre la hegemonía holandesa en la economía mundial y traza las características que fueron conformando el moderno sistema mundial que, incluyen, las **guerras** y rivalidades entre las naciones europeas por el poderío global.

El tercer volumen fue publicado en 1989 y se tituló *The Modern World-System, III: The Second Great Expansion of the Capitalist World-Economy, 1730-1840's*. La segunda oleada expansionista del capitalismo que analiza Wallerstein tendría un impacto sobre la reconfiguración del sistema-mundo moderno y la incorporación de nuevas regiones del planeta al esquema jerarquizado del **poder global**. En ese período, se incorporarían a la periferia de la economía mundo el **África Occidental**, Rusia, India y el **Imperio Otomano**, particularmente las zonas productivas alrededor del Mediterráneo y del Mar Negro. ¿Cómo explica este proceso Wallerstein? Por ejemplo, señala que los países centrales se aprovecharían de los productos agrícolas provenientes de Rusia y el Imperio Otomano, de la fuerza humana del África Occidental para hacer trabajar las plantaciones en América, o de los productos textiles de la India para la industria del vestido en Europa o del opio para comerciar con China. En este libro, Wallerstein destaca la lucha **hegemónica**, tanto económica como política, que enfrentaron el **Reino Unido** y **Francia**.

La aportación del enfoque sociológico de Wallerstein al estudio de las relaciones internacionales tiene relación con la atención que le presta a los cambios sociales que fue analizando a lo largo de esos tres libros. Por un lado, aporta fechas, datos y hechos sociales; es decir, variables que luego son analizadas teóricamente, comparadas y evaluadas respecto a su impacto en los cambios sociales y a su existencia y trascendencia en largos periodos. Es por esto que la obra de Wallerstein es considerada como un trabajo de **sociología histórica** de las relaciones internacionales. Por ejemplo, la gran línea temporal sería el modelo capitalista en Europa que generaría, entre muchos otros fenómenos, los procesos de construcción de fábricas, de creación de complejos industriales y de grandes centros urbanos alrededor de las industrias. Las ciudades modernas en Europa no nacieron de la noche a la mañana en el siglo XVI, pero se fueron creando hasta su clímax en el siglo XIX. De la misma forma, el **sistema mundial** fue cambiando. La gran línea temporal sigue siendo la expansión del capitalismo. Los cambios en el sistema han sido, por ejemplo, que América formó parte en algún momento de la periferia y ahora, algunas de sus naciones son centrales como **Estados Unidos**, o semiperiféricas como **Canadá**. Y otras regiones no contempladas en la primera oleada de expansión del capitalismo, como el continente africano, ahora forman parte de la periferia. De igual forma, **Japón** originalmente en la semiperiferia es ahora un país central y una isla periférica, como **Australia**, ahora forma parte de la semiperiferia.

Un elemento importante de reflexión es que los tres libros de Wallerstein aquí señalados fueron publicados entre 1974 y 1989, es decir, durante la última etapa de la **Guerra Fría**. Vale recordar esto porque el mundo vivió en aquellos años una fuerte guerra política y propagandística entre el modelo capitalista occidental y la **cortina de hierro** soviética, y una guerra ideológica-intelectual entre el **liberalismo** y el **marxismo**, como explicaciones teóricas de la cultura, la política y la economía. Wallerstein fue un pensador de corte marxista que vivió y trabajó en el ámbito cultural y universitario de Estados Unidos, Canadá y Francia y cuyas obras se han traducido y editado masivamente al español, el japonés y el portugués.

La aportación conceptual de Wallerstein a las Relaciones Internacionales tiene que ver con la distinción entre términos relacionados como **sistema-mundo**, **imperio-mundo** y **economía-mundo**. Las aclaraciones conceptuales las publicó Wallerstein en su libro *World-Systems Analysis: An Introduction*, publicado en 2004. El autor argumenta que “Un sistema mundo no es el sistema del mundo sino un sistema que es un mundo y que puede ser, y con mucha frecuencia, ha estado ubicado en un área menor a la totalidad del planeta. El análisis de sistema-mundo arguye que las unidades de realidad social dentro de las que operamos, y cuyas reglas nos constriñen, son, en su mayoría, tales sistemas-mundo (distintos a los ahora extintos y pequeños **mini-sistemas** que alguna vez existieron sobre la Tierra).”

En la reflexión teórica que hace del sistema-mundo, Wallerstein plantea “que siempre han existido sólo dos variedades de sistema-mundo: 1) economías-mundo; y 2) imperios-mundo”. El concepto de economía-mundo sostiene que “debe ser necesariamente capitalista, y que el capitalismo sólo puede existir dentro del marco de una economía mundo. Por ende, el sistema-mundo moderno es una economía-mundo capitalista. Un imperio-mundo (como lo fuera el Imperio romano o la China de Han) es una enorme estructura burocrática con un centro político y un eje de división de trabajo pero culturas múltiples”.

CONSIDERACIONES FINALES

Wallerstein es un autor relevante para el estudio de las Relaciones Internacionales. Sus libros también son una gran aportación metodológica para la sociología histórica de esa disciplina. Se convirtió en un pensador muy importante para el público latinoamericano. Sus libros son referencia necesaria en las universidades de América y Europa. Fue el primer teórico de sistema-mundo moderno y se le considera precursor de los estudios sobre la globalización capitalista y cultural, temas que alcanzarían su clímax durante las décadas de los ochenta y los noventa del siglo XX.

FUENTES

- WALLERSTEIN Immanuel, *The Modern World-System, I: Capitalist Agriculture and the Origins of the European World-Economy in the Sixteenth Century*, Nueva York y Londres, Academic Press, 1974.
- _____, *The Modern World-System, II: Mercantilism and the Consolidation of the European World-Economy, 1600-1750*, Nueva York, Academic Press, 1980.
- _____, *The Modern World-System, III: The Second Great Expansion of the Capitalist World-Economy, 1730-1840's*, San Diego, Academic Press, 1989.
- _____, *Geopolitics and Geoculture: Essays on the Changing World-System*, Cambridge, Cambridge Univ. Press; Paris: Ed. de la Maison des Sciences de l'Homme, 1991.
- _____, *World-Systems Analysis: An Introduction*, Durham, NC, Duke University Press, 2004.

CUARTA PARTE

Los contemporáneos

CAPÍTULO 35

ROBERT GEORGE GILPIN JR.

ESTADO, MERCADO, PODER Y RIQUEZA

ALEJANDRO CHANONA*

INTRODUCCIÓN

Robert George Gilpin Jr. es sin duda uno de los intelectuales más reconocidos de las Relaciones Internacionales (RI). Sus aportes a la disciplina son diversos. Es respetado por su congruencia teórica e ideológica entre realistas, liberales marxistas, constructivistas y demás escuelas de las RI. Sus contribuciones a la Economía Política Internacional (EPI) le ganaron la distinción de ser señalado como el “decano”, el “fundador” de este vasto campo de estudio.



Fuente: Princeton Weekly Bulletin, Disponible en: <https://pr.princeton.edu/pwb/98/0525/0525-4a.html>

RESUMEN BIOGRÁFICO

Robert Gilpin nació el 2 de julio de 1930 en la ciudad de Burlington, en el estado de Vermont, **Estados Unidos**. Siendo muy joven se mudó a New Hampshire en busca de mejores oportunidades educativas. Su carrera universitaria comenzó en la Universidad de Vermont, en donde concluyó la Licenciatura en Filosofía en el año 1952; posteriormente se graduó de la Universidad de Cornell obteniendo la Maestría en Sociología Rural en 1954. Después de prestar su servicio en la Marina de Estados Unidos (1954-1957), se mudó a California. Ahí obtuvo el Doctorado en **Ciencia Política** en la Universidad de California, Berkeley, en el año 1961. Durante un año trabajó para la **Comisión de Energía Atómica**, donde tuvo acceso a documentos sobre las negociaciones iniciales para la prohibición de las pruebas nucleares entre Estados Unidos y la **Unión Soviética**, lo que resultó en su primer libro *American Scientists and Nuclear Weapons Policy*, publicado en 1962.

En ese mismo año se integró como profesor a la Universidad de Princeton, donde obtuvo la titularidad en 1967. En dicha universidad, fue el primer titular de la Cátedra **Dwight D. Eisenhower** en la **Woodrow Wilson School of Public and International Affairs** en 1978. También fue profesor asociado del Centro de Estudios Internacionales y del Departamento de Política en la misma universidad. Fuera de Estados Unidos, colaboró en diferentes institutos y universidades: en 1964 en la London School of

* Doctor en Ciencia Política por la Universidad de Essex, Reino Unido. Profesor-Investigador Titular de la UNAM. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI-II). Experto en temas de Seguridad, Desarrollo y Regionalismos.

Economics; entre 1964 y 1965 en la Fundación Rockefeller en **Francia**; en 1984 en la Universidad Internacional de **Japón**; y, en **Italia**, fue profesor en el Instituto Universitario Europeo en Florencia en 1989, en la Universidad Católica de Milán y en la Universidad de Bolonia. Por otra parte, fue miembro de la Junta Directiva del Consejo de Carnegie de Ética y Asuntos Internacionales y formó parte del Comité sobre Estudios de las Relaciones Internacionales con la República Popular de **China**. La destacada trayectoria de Robert Gilpin se interrumpe con su muerte el 20 de junio de 2018, a la edad de 87 años, en Vermont.

LOS REFERENTES TEÓRICOS DE GILPIN

Su obra es vasta en Relaciones Internacionales y **Economía Política Internacional** (EPI) y ha sido traducida a diferentes idiomas. Entre sus libros más importantes destacan: *American Scientists and Nuclear Weapons Policy* (1962), *France in the Age of the Scientific State* (1968), *US Power and the Multinational Corporation: The Political Economy of Foreign Direct Investment* (1975), *War and Change in World Politics* (1981), *The Political Economy of International Relations* (1987), *The Challenge of Global Capitalism: The International Economy in the 21st Century* (2000) y *Global Political Economy: The New International Economic Order* (2001). Su obra aportó los fundamentos centrales en el campo de la EPI.

Es difícil descifrar el pensamiento de Robert Gilpin sin entender el contexto y los cambios históricos en los que él fue viviendo y menos sin entender las influencias teóricas que impactaron sus concepciones del mundo y también aquellas con las que se contrastó. A pesar de no haber sido su estudiante, **Hans Morgenthau** influyó significativamente en Gilpin, aceptando que su libro de mayor peso en su visión de las RI fue *Scientific Man versus Power Politics*. En él, Morgenthau trata de explicar el fracaso de los poderes liberales en Europa, para entender la naturaleza de la amenaza Nazi. Como estudiante de doctorado en Berkeley, Gilpin tuvo contacto con académicos como Ernst **Haas**, Paul **Seabury**, entre otros. Para entonces, en el ambiente intelectual y académico dominaba ya la Nueva Ciencia Social y esto era evidente particularmente en la obra de Haas, cuyo libro *After the Nation-State*, está lleno de referencias a los trabajos de David **Easton** y otros científicos sociales. Esto también se reflejaba en el campo de las RI, la cual se estaba distanciando del **derecho** y la **organización internacional**, de la **Historia Diplomática**, mientras que se imponía la teoría de grupos y otros aspectos del conductismo. Así, aparecen los libros sobre **Teoría de Sistemas** con autores como Oran **Young** y Richard **Rosecrance**. Robert **Jervis** y Kenneth **Waltz** que hicieron progresos importantes en el uso de la Teoría de Sistemas. Sin embargo, Gilpin afirmó que nunca se afilió a este enfoque, reconociendo que prefirió un **Realismo** orientado hacia un actor, el Estado, y no hacia un sistema.

Otras corrientes de pensamiento y autores que también influenciaron el pensamiento de Gilpin fueron el **Marxismo**, debatido en la escuela británica, y el estudio de la **Historia**. Su mentor intelectual fue Lewis **Feuer**. También Gilpin reconoce la influencia del pensamiento de E.H. **Carr**, en particular su obra: *The Twenty Years' Crisis*. Adicionalmente, reconoce el impacto de Hedley **Bull**. Finalmente, su lectura de *La Historia de las Guerras del Peloponeso* de Tucídides marcó también la visión de Gilpin. **Tucídides**, dice Gilpin, veía a la humanidad movida por tres cosas: honor, seguridad y riqueza. En relación con la EPI, Gilpin es muy claro en sus influencias intelectuales hacia finales de la década de 1960; reconoce las obras de Susan **Strange**,

Richard **Cooper**, Raymond **Vernon** (*Sovereignty at Bay*) y Graham **Allison** (*The Essence of Decision*), entre otros.

En su visión histórica, Gilpin sostiene que fueron los arreglos de seguridad entre Estados Unidos y Europa lo que hicieron posible el fenómeno económico llamado corporaciones multinacionales. Ray Vernon y Robert **Bowie**, de la Universidad de Harvard, contendieron esta afirmación, reclamando que no había una conexión entre lo que ocurría en el mundo de la economía y el de la seguridad. Ellos sostenían que Gilpin era marxista. Por su parte, Gilpin afirmaba que había una conexión entre la **política** y la **economía** internacionales. Por supuesto, él defendía que no era marxista y que la lectura sistemática de la historia y la teoría económica, en particular del texto de **Hawtrey** sobre *La Soberanía Económica* (*Economics of Sovereignty*), le dieron claves para darse cuenta de que podía tener una visión realista de la economía mundial sin ser marxista. Gilpin se consideraba un **realista “suave”** (*soft realist*). Pensaba al realismo como una posición filosófica en relación con la naturaleza humana, la sociedad y la política.

Paradójicamente, su obra más reconocida, *La Economía Política de las Relaciones Internacionales*, no era su libro favorito. En cambio, era *Guerra y Cambio*. En sus últimos años, Gilpin dejó en claro varias de sus concepciones sobre la EPI y la **globalización**. Por ejemplo, planteaba que la globalización había sido exagerada y pensaba que la economía mundial estaba todavía conformada de manera primaria por economías nacionales y que gran parte de lo que pasaba tenía que ver más con la tecnología que con los mercados abiertos (*International Relations*, 2005, pp. 365- 369).

LAS CONTRIBUCIONES DE GILPIN A LA ECONOMÍA POLÍTICA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Sin duda, la obra más influyente de Robert Gilpin, en el campo de las Relaciones Internacionales, es *The Political Economy of International Relations*, publicada en 1987 (traducida al español en 1990 por el Grupo Editor Latinoamericano, Argentina). El texto hace propuestas teóricas y un análisis histórico muy claros sobre el comportamiento de la **economía capitalista global** a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial del siglo pasado y se centra en la recomposición (y nueva arquitectura) del sistema internacional vista desde la compleja perspectiva de la interacción del **poder político** con el económico. Así, para él es central el análisis del comercio, las finanzas y el desarrollo económico y el papel de los actores en la distribución de la riqueza en los **mercados** y en la distribución del **poder** en la arena de la política internacional. Entre sus principales tesis planteaba:

- 1.- Hay una necesidad creciente de integrar el estudio de la **Economía Internacional** con el estudio de la **Política Internacional** para profundizar la comprensión de las fuerzas que operan en el mundo. Así, Gilpin planteaba que el entendimiento de sus interacciones ha sido inadecuado, sobre simplificado y arbitrariamente limitado por fronteras disciplinarias. Desde esta perspectiva, la distribución de la riqueza, el azote del desempleo y la inflación rampante son vistos como el resultado de acciones humanas más que como consecuencia de algunas leyes económicas inmutables (Gilpin, 1987, pp. 3-4).
- 2.- Gilpin usa el término “economía política” simplemente para referirse a un conjunto de preguntas por contestar a través de una visión ecléctica de métodos analíticos y perspectivas teóricas. Estas preguntas son generadas por la interacción del **Estado** y el **mercado** como la encarnación de la política y la economía

en el mundo moderno. Estas preguntas cuestionan cómo el Estado y sus procesos políticos asociados afectan la **producción** y **distribución** de la riqueza y, en particular, cómo decisiones políticas e intereses influyen en la ubicación de actividades económicas y en la distribución de los costos y beneficios de esas actividades. Asimismo, estas preguntas también indagan acerca del efecto de los mercados y las fuerzas económicas en la **distribución del poder** y el bienestar entre los Estados y otros actores políticos y, en particular, acerca de cómo estas fuerzas económicas alteran la distribución del poder político y militar (Gilpin, 1987, p. 9). En síntesis, para Gilpin la Economía Política de las RI ocurre en la interacción entre el Estado y el mercado.

- 3.- Gilpin también introduce al debate de las tres ideologías de la economía política y discute sus fortalezas y limitaciones: el **liberalismo**, el **marxismo** y la perspectiva **realista** del nacionalismo económico. La gran contribución consiste en cómo acerca a la frontera de la teoría económica con la teoría internacional. Esto es un ejercicio innovador pues desde la perspectiva de las RI aborda el campo de la EPI. Las fortalezas explicativas de cada perspectiva son articuladas por Gilpin para abordar el amplio objeto de estudio de la EPI, entre otros: el comercio, las inversiones y el desarrollo, además de poner especial atención a actores clave como las Empresas Multinacionales (EMN).

En los años ochenta Gilpin sienta las bases del debate teórico que acompaña hasta la actualidad en la enseñanza de la EPI. Los tres enfoques discrepan sobre su visión de los actores clave, el rol del Estado, el papel de la economía, su visión del **sistema internacional** y su concepción del cambio. Para Gilpin “las tres ideologías difieren fundamentalmente en su concepción de las relaciones entre la sociedad, el Estado y el mercado, y no sería exagerado afirmar que todas las controversias que se registran en el campo de la economía política internacional pueden reducirse, en último término, a las concepciones diferentes de tales relaciones” (Gilpin, 1990, p.37). De hecho, textos de gran relevancia actual que debaten la naturaleza, la historia y los temas centrales de la EPI, recurren a los debates que marcó Gilpin desde los años ochenta (*cf.* Cohn, 2016).

- 4.- Gilpin fue un hombre de su tiempo y buscó adaptar su obra de 1987 a las nuevas circunstancias del nuevo milenio. Para tal efecto publicó en 2001 el libro *Global Political Economy: Understanding the International Economic Order*. En esta obra, el autor hace un balance a catorce años del texto anterior y debate nuevos planteamientos y reafirma otros. En esta obra, pese a que le da centralidad al fenómeno de la **globalización** de la economía mundial, el autor advierte que esta “ha sido muy exagerada y mal entendida en los debates tanto públicos como profesionales; la globalización de hecho no está tan extendida o avasalladora en sus consecuencias (negativas y positivas) como muchos observadores contemporáneos creen. Este todavía es un mundo en donde las políticas nacionales y las economías domésticas son las principales determinantes de los asuntos económicos.” Asimismo, Gilpin reconoce que su libro de 1987 careció de una adecuada **dimensión interna**. De hecho, analiza la economía internacional como si los desarrollos económicos internos fueran solo de menor importancia (Gilpin, 2001, p. 3). Ante este déficit teórico práctico, Gilpin dedica un capítulo entero a lo que llama “sistemas nacionales de economía política” (Gilpin, 2001, p. 148).
- 5.- A diferencia del libro de 1987, Gilpin deja atrás la visión ecléctica entre los tres enfoques que introdujo en los ochenta: **Marxismo**, **Liberalismo** y **Nacionalismo**.

lismo y decidió optar por el enfoque realista **estatocéntrico** para analizar la economía internacional. Y desafía a otros enfoques sobre la economía global y confirma su creencia de que el Estado-nación continua como el actor dominante en ambas esferas: los asuntos **económicos internos** y los **económicos internacionales** (Gilpin, 2001, p.4). Bajo este enfoque, Gilpin hace una actualización de sus concepciones y análisis empíricos sobre el comercio, las finanzas y las inversiones extranjeras directas a través de las empresas multinacionales.

- 6.- Gilpin ajusta su concepto de Economía Política y la define como “la interacción del mercado con actores poderosos.” Ambos componentes son necesarios, y uno no puede comprender cómo ambas, la economía nacional y la economía internacional, funcionan a menos que se entienda cómo los mercados funcionan y cómo los Estados y otros actores intentan manipular los mercados para su ventaja. (Gilpin, 2001, p. 45).

En su último texto sobre la EPI en 2001, Gilpin hace un ejercicio teórico fundamental para establecer las brechas entre la **teoría económica neoclásica** y la teoría de la Economía Política Internacional. Parte del hecho de que ambas plantean preguntas distintas. En ese contexto, hace una diferenciación cardinal: “Mientras que los economistas consideran a los mercados como mecanismos autorregulados aislados de los asuntos políticos, los especialistas en EPI están interesados en el hecho de que la economía mundial tiene un impacto considerable en el poder, los valores y la autonomía política de las sociedades nacionales. Los Estados tienen fuertes incentivos de tomar acciones que salvaguarden sus valores e intereses, especialmente su poder y libertad de acción, y tratan de manipular las fuerzas del mercado para incrementar su poder e influencia sobre sus estados rivales o para favorecer estados amigos” (Gilpin, 2001, p. 77).

Mas allá de la distancia entre sus dos obras centrales sobre la EPI, el hecho es que Gilpin logró un proceso de diferenciación epistemológica entre la teoría económica y la internacional. Y logra, además, en el marco de los debates tradicionales de las RI, sentar las bases del estudio de la EPI centrada esencialmente en el desarrollo de la economía capitalista a partir del fin de la **Segunda Guerra Mundial** del siglo pasado.

REFLEXIONES FINALES

Para concluir, hay que destacar tres ejes teóricos que vale la pena apuntar: 1) su obra alerta sobre la interacción mutua del Estado y el mercado en el mundo contemporáneo; no existe una ausencia absoluta del Estado en el mercado y viceversa. En sus palabras, “ni el Estado precede al mercado ni viceversa. Las relaciones causales son interactivas y por cierto cíclicas” (Gilpin, 1990, p. 20). 2) El Estado y el mercado son principios organizativos de la vida social, donde existe una tensión entre estas dos maneras esencialmente diferentes de ordenar las relaciones humanas, que han configurado de manera decisiva el curso de la historia moderna y constituye el problema central en el estudio de la economía política. En suma, el **Estado** y el **mercado** interactúan para determinar la distribución del **poder** y la **riqueza** en las relaciones internacionales (Gilpin, 1990, p. 22). 3) Gilpin plantea en sus últimos trabajos que el **Estado-Nación** sigue siendo el actor dominante en el Sistema Internacional, a pesar de la centralidad de la globalización como característica definitiva de la economía internacional (Allard, 2004, p. 5).

FUENTES

- ALLARD, Raúl, “Globalización, rol del Estado y relaciones internacionales en el realismo de Robert Gilpin”, *Revista de Estudios Internacionales*, Vol. 37, Núm. 146, julio-septiembre, Universidad de Chile, 2004.
- COHN, Theodore, H, *Global Political Economy*, Nueva York, Routledge, 7th edition, 2016.
- DREZNER, Daniel, “Robert Gilpin, R.I.P”, en *The Washington Post*, 25 de julio de 2018
- GILPIN, Robert, (*The Political Economy of International Relations*, Princeton, Princeton University Press, 1987.
- _____, *La Economía Política de las Relaciones Internacionales*, Buenos Aires, Grupo Editorial Latinoamericano, 1990.
- _____, *Global Political Economy*, Princeton, Princeton University Press, 2001.
- International Relations (2005), “Conversations in International Relations: Interview with Robert Gilpin”, en *International Relations*, vol. 19 (3), pp. 361-372.
- Obituario de Robert George Gilpin, Jr. Disponible en: <https://www.perkinsparker.com/obituary/robert-gilpin-jr>.
- Princeton University, “Robert George Gilpin Jr., expert on international political economy, dies at 87”, 13 de julio de 2018. Disponible en: <https://www.princeton.edu/news/2018/07/13/robert-george-gilpin-jr-expert-international-political-economy-dies-87>

CAPÍTULO 36

KALEVI J. HOLSTI: UN PIONERO EN LA DISCIPLINA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

LEOPOLDO CALLEJAS FONSECA*

INTRODUCCIÓN

Kalevi Holsti, pionero de la disciplina de las Relaciones Internacionales, es uno de los referentes más importantes dentro de los estudios internacionalistas. Su amplia experiencia académica y su vasta producción literaria lo han llevado a ser uno de los autores más reconocidos y citados en los textos especializados en los temas de la agenda internacional. Sus principales aportaciones son sobre el Estado, guerra, seguridad, política exterior, historia del orden internacional, derecho internacional, diplomacia y, evidentemente, teorías de las Relaciones Internacionales, entre otros.



Imagen tomada de la siguiente página: <https://politics.ubc.ca/persons/kal-holsti/>

RESEÑA BIOGRÁFICA

Miembro de una familia dedicada a la praxis y la teoría de las Relaciones Internacionales, Kalevi nació en Ginebra, Suiza (1930), en donde su padre, Rudolf Holsti, se desempeñaba como Embajador de Finlandia dentro de la **Liga de las Naciones**. Kalevi inició su formación universitaria en Stanford University, en donde desarrolló su interés intelectual por la Historia Universal y las Relaciones Internacionales. Posteriormente, fue admitido para una maestría, en el cual desarrolló sus habilidades de investigación; realizó diversos ensayos para sus respectivos seminarios; y comenzó su labor docente como asistente de profesor. En 1958, Holsti fue admitido en un programa de doctorado, impulsado por sus mentores James T. Watkins IV y Martin Travis, todo ello dentro de la misma institución académica.

Es, a partir de esta época, cuando Kalevi tiene su mayor acercamiento con los denominados “grandes” de las Relaciones Internacionales, entre otros, **Hans Morgenthau**, **Quincy Wright**, **Morton Kaplan**, **Richard Snyder** y **Raymond Aron**. Entre 1959 y 1960, Holsti fue becado por el Programa Fulbright, luego de su regreso de Finlandia, en donde desarrolló investigaciones basadas en textos de su padre, así como entrevistas que hizo a los contemporáneos de su padre sobre la toma de decisiones. Dichas investigaciones fueron plasmadas en un texto en finés, mismo que fue uno de

* Docente de la Facultad de Economía Vasco de Quiroga de la UMSNH. Licenciado en Relaciones Internacionales por la UNAM y Maestro en Ciencia Política por la UVAQ. Co-coordinador de los libros: *Implicaciones de la globalización en las Ciencias Sociales y Aspectos teóricos de las Relaciones Internacionales. Comercio, finanzas y política exterior.*

los libros más vendidos en 1961 en aquella nación. Holsti logró con ello un acercamiento con la academia de Finlandia y fue invitado a presidir diferentes programas y labores en la Universidad de Helsinki, en donde evaluó el diseño curricular del programa de Relaciones Internacionales.

Al término de sus estudios doctorales, Holsti se incorporó formalmente como académico en Stanford University, dentro del Departamento de Ciencias Políticas. Posteriormente, fue invitado por Dean Frederick Soward a la University of British Columbia, en donde tuvo la oportunidad de interactuar con académicos de los departamentos de Relaciones Internacionales y Economía Política, quienes demostraban una actitud diferente a la de sus colegas en Estados Unidos en torno a la investigación y los métodos de enseñanza. Holsti se incorporó como docente de dicha institución en 1961. Entre otras funciones, desarrolló un curso introductorio de Relaciones Internacionales, así como un seminario en Ciencia Política. Sobre el curso de Relaciones Internacionales, realizó una revisión exhaustiva de la disciplina. Uno de sus principales hallazgos fue que las RI estaban encapsuladas en pocos textos de consulta, en su mayoría de corte europeo y estadounidense, quienes hacían una apología de su política exterior y no eran muy sólidos en su parte teórica y empíricamente cuestionables. En resumen, la disciplina se encontraba teóricamente débil desde la perspectiva de Holsti.

Entre los múltiples puestos y cargos desempeñados están el de editor de la revista *International Studies Quarterly*, coeditor del *Canadian Journal of Political Science* y presidente de la Canadian Political Science Association y de la International Studies Association. También colaboró con el Canadian Institute of International Peace and Security, el cual cumplía funciones de *think tank*. Entre sus principales galardones se encuentra el University Killam Professor otorgado por la University of British Columbia y miembro de la Royal Society of Canada, así como miembro de la Academia Finlandesa de Ciencias. Es investigador asociado del Centro de Relaciones Internacionales del LIU Institute for Global Issues, en la University of British Columbia.

PRINCIPALES APORTACIONES A LA TEORÍA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

A partir de los encargos de desarrollar cursos introductorios para la materia, Kalevi Holsti comenzó a reflexionar sobre la disciplina de las Relaciones Internacionales, en particular sobre su fundamentación metodológica, así como el diseño del currículo. En este sentido, antes de proponer una reformulación teórica de la disciplina, Holsti escribió uno de sus textos más importantes *International Politics: a Framework for Analysis*. La obra se convirtió, al paso de los años, en un referente para la disciplina internacionalista. En la evolución de la construcción de dicha obra, Kalevi Holsti envió avances de la misma a diversas publicaciones especializadas en la materia, para su respectiva publicación y difusión. Gracias a dichas publicaciones, los especialistas en la materia comienzan a revisar y reseñar sus trabajos. Uno de ellos fue **Stanley Hoffmann**, de Harvard University, quien es considerado, por muchos, el padre de las Relaciones Internacionales dentro de Estados Unidos. Hoffmann reconoció tanto el trabajo de Holsti que reseñó cuatro de los capítulos del texto en comentario. Hoffmann admitía que la obra presentaba una visión diferente de las RI que predominaba en la época. Al mismo tiempo, reconocía las aportaciones que hacía de otras civilizaciones de diferentes continentes y en diferentes períodos de la humanidad.

Una de las principales aportaciones de la obra era contar con una tipología que permitiera comparar la política exterior de los Estados. Holsti utilizaba y definía con-

ceptos como: **roles**, **objetivos** e **intereses**, y lograba darle una metodología diferente a su estudio. Otra de sus aportaciones, que es en buena medida una de las características fundamentales de la disciplina, fue el reconocimiento que hace de otras corrientes ideológicas y de otros autores, tal como lo hace con la definición de **poder**, misma que retoma de **Robert Dahl**. Holsti enriquece el concepto de poder, propuesto por Dahl, y le otorga otros vínculos relacionados con otras disciplinas y áreas de conocimiento, como son la **geografía**, la **economía** y la **fuerza militar**, entre otros. Además, Holsti afirmaba que estos factores influían de forma directa e indirecta en las relaciones internacionales. Cuando esa influencia se hacía de manera directa y consciente, Holsti afirmaba que se utilizaban mecanismos como el **uso de la fuerza**, la **persuasión** y la **amenaza** para el logro de los objetivos. Asimismo, Holsti, estudiaba y analizaba el impacto que tenían la **guerra**, la **diplomacia**, la **propaganda** –comunicación y las **sanciones** o beneficios económicos que se adquieren o se pierden en la dinámica misma de las relaciones internacionales.

Otro tema fundamental en las aportaciones de Holsti a la disciplina fue el Derecho Internacional. A diferencia de muchos realistas y algunos neorrealistas (visiones dominantes en la época), para Holsti el aspecto **legal**, las **normas** y las **regulaciones** emanadas de los organismos internacionales se convertían en una herramienta para defender los intereses y objetivos por los sujetos del **Derecho Internacional Público** (DIP). El principal reto para el DIP, según Holsti, era su papel como elemento para resolver conflictos, incluyendo aquellos en los que las naciones más poderosas tienen interés. Posteriormente, Holsti continuó publicando ensayos y textos para enriquecer el estudio y análisis de la política exterior y las relaciones internacionales. Utilizó diferentes fuentes de información particularmente del Royal Institute of International Affairs (Chatham House). Derivado de sus investigaciones, publicó el texto denominado *National Role Conceptions in the Study of Foreign Policy*.

Holsti realizó un análisis diferente acerca de la **guerra**, muy distinto al de la visión tradicional que se tenía en la materia. Particularmente, Holsti señaló que los gobiernos no comenzaban conflictos armados debido a su localización, nivel de desarrollo o alianzas, sino que los gobiernos tomaban esa decisión basada en sus objetivos, propósitos, ideas, sueños y consideraciones de estatus. Es a partir de este momento que Holsti introduce de forma más rigurosa la historia de la diplomacia vinculada a la guerra. Lo realiza mediante un análisis de 350 años de historia, obteniendo como resultado su texto intitulado *Peace and War: Armed Conflict and International Order*, publicado por Cambridge University Press. En ese orden de ideas, es posible corroborar cómo Holsti y su pensamiento han ido evolucionando de la mano con las Relaciones Internacionales. Dentro de dicha evolución, el autor enriqueció sus aportaciones y las vinculó a la disciplina, pasando desde los elementos tradicionales de las RI, citadas con antelación, hasta el reconocimiento del impacto del avance tecnológico, la erosión del medio ambiente, los efectos de los movimientos de los grupos marginados, el incremento de la pobreza y la violación de los Derechos Humanos. Asimismo, Holsti aconsejó que, dentro de la disciplina, se realicen diagnósticos sobre el origen, dimensiones y condiciones de cada caso de estudio a analizar y romper con ello las generalidades, así como reconocer las particularidades en cada caso. Holsti reconoce que no hay una teoría universal capaz de explicar a partir de un elemento o idea el comportamiento de los sujetos de Derecho Internacional, particularmente el Estado.

A diferencia de otros teóricos se puede señalar que sus aportaciones al estudio de las Relaciones Internacionales se encuentran en cada una de sus obras, mismas que se

han publicado en diferentes idiomas, diversas casas editoriales, así como prestigiosas universidades, entre ellas destacan: *The State, War, and the State of War; Peace and War: Armed Conflicts and International Order, 1648-1989; International Politics: A Framework for Analysis; The Dividing Discipline: Hegemony and Diversity in International Theory; Change in the International System: Essays on the Theory and Practice of International Relations; National Role Conceptions in the Study of Foreign Policy; The Concept of Power in the Study of International Relations; Approaches to Comparative and International Politics; Exceptionalism in American Foreign Policy: Is It Exceptional?; Introduction to the History of International Relations*, entre otras. Asimismo, es autor de múltiples artículos en la mayoría de las principales revistas especializadas de sus respectivos campos de conocimiento.

REFLEXIONES FINALES

Holsti continuamente se definió a sí mismo como un investigador solitario, a pesar de algunos trabajos coordinados que realizó con diversos investigadores; tal es el caso de la *Why Nations Realign*. Sin embargo, llevó a cabo su actividad de investigación en solitario debido a las facilidades que le otorgó la University of British Columbia. Dedicaba sus temporadas sabáticas a la investigación, casi siempre desde diferentes países: Australia, Japón, Fiji, Italia, Francia, entre otros. Lo anterior le permitía escribir de manera aislada y sin distracciones, dos condiciones importantes para su quehacer investigativo, pero al mismo tiempo conocía diferentes culturas desde la cotidianeidad de sus vidas. Otro elemento que le permitió a Holsti tener una cosmovisión diferente a la tradicional europea o estadounidense fue el hecho de recorrer el mundo para impartir conferencias y seminarios en diferentes latitudes del orbe, como en Japón, Corea, Australia, México, Finlandia, Israel, Noruega, Suiza, entre otras. Es decir, el hecho de conocer e introducirse en diversos países y culturas con diferentes grados de desarrollo se reflejó en buena parte de sus textos y aportaciones. Ello, sin duda, ha coadyuvado en su formación académica, así como al enriquecimiento de su bagaje y andamiaje cultural e intelectual, plasmado en sus obras.

Kalevi Holsti, laureado académico de las Relaciones Internacionales, ha dedicado su vida a la divulgación, entendimiento y estructuración de una disciplina novel, compleja y transversal. Su entendimiento del orden internacional conlleva una importancia intrínseca para el desarrollo de la investigación en Relaciones Internacionales. Es uno de los grandes nombres de la literatura en dicha disciplina, de lectura obligada para el desarrollo de todo internacionalista o para toda persona próxima o interesada en las Ciencias Sociales.

FUENTES

- HOLSTI, Kalevi, *The state, war, and the state of war*, Londres, Cambridge University Press, 1996.
- _____, *Peace and War: Armed Conflicts and International Order, 1648-1989*, Nueva York, Cambridge University Press, 1991.
- _____, *International Politics: A Framework for Analysis*, Nueva Jersey, Prentice Hall, 1967.
- _____, *The Dividing Discipline: Hegemony and Diversity in International Theory*, Boston, Allen & Unwin, 1985.

- _____, *Change in the International System: Essays on the Theory and Practice of International Relations*, Londres, Edward Elgar Publishing, 1991.
- _____, *National Role Conceptions in the Study of Foreign Policy*; Londres, International Studies Quarterly, 1970.
- _____, *Scholarship in an Era of Anxiety: The Study of International Politics during the Cold War*, Londres, Cambridge University Press, 2001.
- _____, *Mirror, Mirror on the Wall, Which Are the Fairest Theories of All?*, Londres, International Studies Quarterly, 1989.
- _____, *The Concept of Power in the Study of International Relations*, Vancouver, University of British Columbia, 1964.
- _____, *Exceptionalism in American Foreign Policy: Is It Exceptional?*, Vancouver, University of British Columbia, 2011.
- _____, *The Diplomacy of Security*, Londres, Oxford University Press, 2013.

CAPÍTULO 37

MODESTO SEARA VÁZQUEZ, INTERNACIONALISTA VISIONARIO Y CREADOR DE INSTITUCIONES

ISAAC FLORES DELGADO*

INTRODUCCIÓN

Con una obra académica que incluye más de veinte libros, cientos de artículos y una cantidad incalculable de conferencias sobre el escenario internacional, el Dr. Modesto Seara Vázquez es uno de los académicos contemporáneos más importantes en la disciplina de las Relaciones Internacionales. En el ámbito de la docencia, sus áreas de especialización incluyen Derecho Internacional Público y Organización Internacional. Tras haber obtenido el grado de doctor en Derecho Internacional por la Universidad de París (Sorbona), Seara Vázquez se insertó a partir de 1960 en la vida académica de la Universidad Nacional Autónoma de México. Su arduo trabajo como académico fue esencial en la transformación de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, así como en la creación del Centro de Relaciones Internacionales de la máxima casa de estudios de México (CRI-FCPyS-UNAM). Su legado también incluye la creación de la Asociación Mexicana de Estudios Internacionales (AMEI), cuyos congresos académicos anuales se han convertido en el centro gravitacional de especialistas y estudiosos del escenario internacional en México.



Foto recuperada de los archivos de la Asociación Mexicana de Estudios Internacionales

RESEÑA BIOGRÁFICA

Modesto Seara Vázquez nació el 11 de septiembre de 1931 en **España**, específicamente en el municipio de Allariz, que se encuentra ubicado en Orense, una de las cuatro provincias que conforman la comunidad autónoma de Galicia. Para sus estudios de bachillerato, se trasladó a la ciudad de Vigo en la provincia de Pontevedra, en donde se inscribió en el Colegio Labor, concluyendo en 1949 bajo un esquema de internado. Motivado por su profundo interés en la política internacional, concluyó en 1955 la licenciatura en Derecho en la Universidad Complutense, cuyo nombre entonces era Universidad Central de Madrid. Posteriormente, en 1959 obtuvo el título de doctor en Derecho Internacional por la Universidad de París (Sorbona). Influenciado por el lanzamiento del primer satélite artificial por parte de la Unión Soviética en octubre de

* Maestro en Relaciones Internacionales por la Universidad La Trobe, en Australia. Se desempeña como profesor-investigador de tiempo completo en el Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad del Mar (UMAR), en donde además funge como jefe de carrera de la licenciatura en Relaciones Internacionales. También forma parte de la junta de gobierno del World International Studies Committee (WISC).

1957, el Sputnik I, así como por su pasión por la ingeniería aeronáutica, el tema de su investigación doctoral giró en torno al Derecho Interplanetario, en el que planteó la problemática jurídica que generaría el lanzamiento de satélites artificiales.

Arropado por el diplomático mexicano, Isidro Fabela, el Dr. Seara Vázquez llegó a la Ciudad de México en julio de 1960 y al poco tiempo fue invitado a incorporarse como académico en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en donde obtuvo la definitividad como profesor investigador de tiempo completo en 1962. Cinco años después, el director de la entonces Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales, Enrique González Pedrero, lo invitó para que se incorporara como profesor investigador de tiempo completo en dicha institución con la encomienda de organizar la división de estudios de posgrado. Tras seis meses de arduo trabajo, el Consejo Universitario aprobó los planes de estudio de las maestrías y doctorados en Relaciones Internacionales, Ciencia Política, Administración Pública y Sociología. Con ello, la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales se transformó en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales ya que, de acuerdo con la tradición universitaria, solamente las facultades están capacitadas para impartir cursos académicos posteriores a la licenciatura.

El año 1967 también fue importante para el Dr. Modesto Seara Vázquez ya que fue entonces cuando tuvo la iniciativa de fundar el Instituto Mexicano de Estudios Internacionales, el cual cambiaría su nombre en 1982, quedando como **Asociación Mexicana de Estudios Internacionales** (AMEI). Integrada principalmente por académicos de prestigiosas instituciones de enseñanza e investigación de diversos campos del conocimiento, tales como Relaciones Internacionales, Ciencia Política, Sociología, Derecho, Economía e Historia. La función primordial de AMEI consistió en promover y difundir los estudios sobre la realidad internacional mediante una estrecha colaboración con instituciones nacionales e internacionales dedicadas al estudio y al análisis del acontecer mundial. Desde 1986, los congresos anuales de la AMEI se han convertido en el centro gravitacional de especialistas y estudiosos del escenario internacional en México, atrayendo a un número cada vez mayor de especialistas provenientes de otras latitudes.

Otro acontecimiento importante se registró en 1970 cuando, por invitación del entonces director de la recién transformada Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Víctor Flores Olea, el Dr. Seara Vázquez participó en la creación del **Centro de Relaciones Internacionales** (CRI), permitiendo una mayor promoción y mejor gestión de las investigaciones del escenario internacional en la UNAM. La gestión del Dr. Seara Vázquez como director fundador del CRI se extendió hasta la primavera de 1973, periodo en el que organizó el trabajo en secciones académicas, tales como Derecho Internacional, Teoría de las Relaciones Internacionales y Política Exterior de México, entre otras. Asimismo, publicó mensualmente el *Boletín del Centro de Relaciones Internacionales*. Con ello, propició la consolidación de Relaciones Internacionales, como disciplina académica.

En 1988, el entonces gobernador de Oaxaca, Heladio Ramírez, solicitó el apoyo del Dr. Seara Vázquez para fundar y dirigir la Universidad Tecnológica de la Mixteca (UTM) en Huajuapán de León, una comunidad ubicada al norte del estado oaxaqueño. Una vez encaminado el proyecto de la UTM, el Dr. Seara Vázquez inauguró en 1992 un segundo proyecto universitario: la Universidad del Mar (UMAR), en donde incluyó la licenciatura en Relaciones Internacionales. Su arduo trabajo como rector universitario le ha permitido consolidar el Sistema de Universidades Estatales de Oaxaca (SUNEO),

que actualmente está conformado por diez universidades las cuales se encuentran distribuidas a lo largo y ancho del estado de Oaxaca.

Como resultado de su trayectoria profesional, el Dr. Seara Vázquez recibió en 1976 la condecoración del Águila Azteca por parte del gobierno mexicano. También ha sido galardonado con la Medalla Castelao por parte de la Xunta de Galicia. Finalmente, es pertinente resaltar que es presidente de honor de la Asociación Mexicana de Estudios Internacionales y ha sido nombrado investigador nacional emérito por parte del Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México.

SUS APORTACIONES ACADÉMICAS

La obra académica de Seara Vázquez es tan amplia que incluye más de veinte libros y una cantidad de artículos y capítulos que rebasa la centena. Sus aportaciones como columnista han sido publicadas en diarios mexicanos, tales como *Excélsior*, *El Universal*, *Novedades*, *El Sol de México* y *Mañana*, entre otros. Asimismo, ha compartido sus opiniones en diarios europeos como *El País*, *El Imparcial*, *El Socialista* y *Le Monde Diplomatique*. Más aún, su eminente habilidad como orador le ha permitido dictar una cantidad incalculable de conferencias sobre la realidad internacional y la disciplina de las Relaciones Internacionales. En este sentido, su primera obra fue publicada en 1961 con el título *Introducción al Derecho Internacional Cósmico*, la cual era una versión revisada y actualizada de su tesis doctoral. Por su carácter novedoso, esta investigación tuvo un impacto considerable en la comunidad tanto científica como jurídica relacionada con el **espacio exterior**, lo que le permitió a Seara Vázquez convertirse en uno de los iniciadores del derecho del espacio exterior.

Tras la publicación de su primera obra, le siguieron otras que también vieron la luz en la década de los sesenta. El libro *Derecho Internacional Público* (1964), que para el año 2016 la editorial Porrúa había publicado ya la edición número 25, es considerado actualmente un tratado entre la comunidad **jurídica** por su contenido completo y detallado. Su texto *La Política Exterior de México* (1969), la cual fue posteriormente traducida al japonés con el título *Mekishiko No-Gaikoseisaku*, se convirtió en una referencia obligada en los estudios de la **política exterior** de México. *Del congreso de Viena a la paz de Versalles* (1969) y *La Paz Precaria. De Versalles a Danzig* (1970) fueron también dos obras de alto impacto para los estudios internacionales. Siguiendo este orden ideas, especial atención merece la obra *Tratado General de la Organización Internacional*, cuya investigación inició en 1964 y tras diez años de arduo trabajo, fue publicada por la editorial Fondo de Cultura Económica (FCE). Su vasta aceptación en la comunidad académica, al ser una obra de consulta obligatoria para comprender los múltiples aspectos de la **sociedad internacional organizada**, motivó a que en 1985 se hiciera una reimpresión de la segunda edición.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) también ha sido objeto de estudio por parte del Dr. Seara Vázquez. En este sentido, en 1993 publicó *Una Nueva Carta para las Naciones Unidas*, a manera de propuesta ante la imperiosa necesidad de revisar y actualizar no sólo la **estructura** sino también la **misión** de la principal organización intergubernamental a nivel internacional. La obra plantea que la ONU, tras más de cuatro décadas de vida, se encontraba inmersa en una crisis estructural de la cual no podría salir mediante ajustes superficiales. Diez años después, el comité editorial de la UTM publicó una versión actualizada y traducida al inglés, con el título *A New Charter*

for the United Nations. Más aún, el FCE publicó en 1995 la obra compilada *Las Naciones Unidas a los cincuenta años*, en la que el Dr. Seara Vázquez reunió a especialistas como Alan Morien James, Joseph Camilleri, Bernardo Sepúlveda Amor, Celestino del Arenal y John E. Trent, entre otros. En el capítulo introductorio, el Dr. Seara Vázquez plantea que el **escenario internacional** de 1995 resultaba muy distinto al de 1945, en el que surgió la ONU. De tal forma, analiza reformas que resultan necesarias para el mejor funcionamiento de la organización.

Una de las obras que merece especial atención es *La hora decisiva*, que fue publicada inicialmente en 1986 y, de la cual, la editorial Porrúa publicó una tercera edición, revisada y actualizada, en 1995. En esta obra, el Dr. Seara Vázquez analiza los nuevos **retos** que plantea el escenario internacional de finales del siglo XX. Así, examina la degradación del **medio ambiente** y el aumento incontrolable de la población, a la vez que hace un llamado de alerta para que la comunidad internacional atienda estas problemáticas. Asimismo, plantea problemas que se agravan con el auge de la **globalización**, tales como las crisis económicas, la delincuencia organizada transnacional y los conflictos sociales, argumentando que las instituciones internacionales no han tenido la capacidad suficiente para hacer frente a dichas dificultades. Como resultado de este planteamiento, el autor hace un exhorto para renovar la anacrónica concepción de la realidad internacional y dar prioridad al análisis de los nuevos retos, así como a la reflexión sobre el futuro de la humanidad.

La obra más reciente del Dr. Seara Vázquez es el primer volumen de *La Vuelta al Mundo en 80 años*, el cual fue publicado en 2016 bajo el sello editorial de la Universidad del Mar. Esta publicación centra su atención en el periodo que va de 1931 a 1976. El autor inicia esta obra explicando que no se trata de una autobiografía, ni mucho menos de una recopilación de memorias. En efecto, *La Vuelta al Mundo en 80 años* es una obra que contribuye a entender **sucesos internacionales** de gran parte del siglo XX con base en la perspectiva y las experiencias del propio protagonista, así como en su característico rigor académico al proporcionar información completa y detallada de los sucesos y referencias para corroborar y profundizar en el contenido de la información presentada. El Dr. Seara Vázquez se encuentra actualmente trabajando en el segundo volumen, el cual se enfocará en sus experiencias a partir de 1976, poniendo especial énfasis en su participación en la vida política de España y su trabajo en la creación y administración del SUNEIO.

A lo largo de su trayectoria académica, el Dr. Modesto Seara Vázquez ha hecho diversas contribuciones teóricas de las cuales, el presente trabajo aborda algunas de ellas. En primera instancia, como fue mencionado en párrafos anteriores, su obra *Introducción al Derecho Internacional Cósmico* le permitió ser considerado uno de los iniciadores del derecho del espacio exterior, proponiendo la teoría de la reglamentación funcional del espacio extra-atmosférico. Siguiendo este orden de ideas, otra de sus contribuciones fue la del concepto de **tolerancia asimétrica** que implica la imposición de creencias por parte de ciertas manifestaciones sociales, políticas o religiosas, rechazando el derecho de los demás a conservar las suyas. Es decir, dicha imposición se caracteriza por no mostrar tolerancia alguna hacia las ideologías y prácticas distintas, llegando incluso a calificarlas como disidentes. Por otro lado, Seara Vázquez es considerado precursor de la teoría de las **zonas de influencia**, la cual establece que los polos mundiales de poder ejercen cierto control y subordinación sobre territorios periféricos, estableciendo lazos de dependencia económica e incluso política. Sobre esta teoría, publicó diversos artículos, siendo uno de los más importantes el que salió

impreso en la edición de 1973 de *The Year Book of World Affairs*, con el título “Zones of influence”, a invitación explícita del profesor **Georg Schwarzenberger**, quien era uno de los editores de la publicación.

CONSIDERACIONES FINALES

El Dr. Modesto Seara Vázquez es un académico prolífico con una obra vasta. Su trabajo académico tiene como rasgo particular mirar hacia el futuro y adelantarse a su tiempo. Para ejemplificar dicho argumento, basta con analizar el contenido de su primera publicación, *Introducción al Derecho Internacional Cósmico*, de 1961, la cual planteaba algo inexistente en ese momento, pero necesario: cómo regular jurídicamente el lanzamiento de satélites artificiales. *La hora decisiva*, publicada en 1986, es también una obra visionaria ya que hace un llamado a la reflexión sobre el futuro de la humanidad, planteando para ello la necesidad de renovar la anacrónica concepción de la realidad internacional dando prioridad al análisis de los nuevos retos globales, tales como la degradación del medio ambiente, el aumento incontrolable de la población, las crisis económicas y la delincuencia organizada transnacional, entre otros.

Por cuestiones de espacio, la reseña biográfica presentada al inicio de este ejercicio académico priorizó los sucesos de vida más importantes relacionados con el desempeño profesional del Dr. Seara Vázquez como internacionalista. Por mientras, es necesario reconocer su esfuerzo por dar vida a instituciones que han permitido consolidar la disciplina de Relaciones Internacionales en México. Su gestión como director fundador del CRI en la FCPyS de la UNAM ha permitido formar a muchas generaciones de internacionalistas. Más aún, su iniciativa por dar vida a la AMEI ha hecho posible que dicha asociación se consolide como uno de los puntos de reunión más importantes a nivel a nivel global para especialistas y estudiosos de las Relaciones Internacionales.

FUENTES

- SEARA VÁZQUEZ, Modesto, *Introducción al Derecho Internacional Cósmico*, México, UNAM, 1961.
- _____, *Política Exterior de México*, México, Harper & Row Latinoamericana, 1985.
- _____, *Tratado General de la Organización Internacional*, México, FCE, 1985.
- _____, *Una Nueva Carta para las Naciones Unidas*, México, UTM, 1993.
- _____, *La hora decisiva*, México, Porrúa, 1995.
- _____, *Un Nuevo Modelo de Universidad: Universidades para el Desarrollo*, Huajuapán, UTM, 2009.
- _____, *La vuelta al mundo en 80 años. Volumen 1: 1931-1976*, Huatulco, UMAR, 2016.

CAPÍTULO 38

HEDLEY BULL, TEÓRICO DE LA ESCUELA INGLESA DE RELACIONES INTERNACIONALES

ADRIANA SLETZA ORTEGA RAMÍREZ*

INTRODUCCIÓN

Hedley Norman Bull es el principal representante de la denominada Escuela Inglesa de las Relaciones Internacionales que se caracteriza por enfatizar la importancia de la Historia y el Derecho Internacional para la Teoría Internacional. Las contribuciones académicas de H. Bull fueron publicadas entre las décadas de 1960 y 1980, ya que murió de cáncer en 1985. Él mantuvo una fuerte crítica al cientificismo y al conductismo de los estudios internacionales en los Estados Unidos de ese periodo porque consideraba que se obsesionaban por la metodología, los métodos y los modelos dejando de lado los dilemas éticos y morales de la política internacional.



Imagen tomada de la siguiente página: <http://www.lse.ac.uk/international-relations/centres-and-units/cis/The-Hedley-Bull-Lectures>

H. Bull es un referente clásico en la disciplina de Relaciones Internacionales debido a que desarrolló conocimientos sobre la **sociedad internacional**, el **orden internacional**, las **instituciones** y las **normas internacionales**. Estos constituyen una base relevante para los desarrollos teóricos posteriores en la **Teoría de la Interdependencia Compleja**, los **Regímenes Internacionales**, la **Gobernanza Global** y el **Constructivismo** en Relaciones Internacionales.

RESEÑA BIOGRÁFICA

Hedley Bull nació en Sidney, **Australia**. Cursó estudios de historia y filosofía en la Universidad de Sydney. Posteriormente en 1953 prosiguió estudios de posgrado en política en la Universidad de Oxford. Su primer trabajo académico fue como asistente de cátedra en Relaciones Internacionales en la London School of Economics (LSE) a partir de 1955. En 1961, publicó su libro *The Control of the Arms Race*, por lo que fue designado como director de la Unidad de Control de Armas y Desarme de la oficina del servicio exterior británico en 1965. De 1967 a 1977, fue profesor en la Universidad Nacional de Australia y tuvo una participación destacada en el Australian Institute of International Affairs. En 1977, publicó su obra principal que es el libro *The*

*Profesora-investigadora de Relaciones Internacionales en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Doctora en Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad Nacional Autónoma de México. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel 1.

Anarchical Society. A Study of Order in World Politics. A partir de ese año, tuvo una cátedra permanente en Oxford como Profesor Montague Burton de Relaciones Internacionales hasta el año de su muerte en 1985. También fue profesor visitante en Princeton, Harvard y Columbia University en Estados Unidos, así como en la Jawaharlal Nehru University en la India.

H. Bull participó con Herbert Butterfield, Martin Wight, Adam Watson y otros destacados teóricos en la conformación del Comité Británico sobre la Teoría de Política Internacional (*The British Committee on the Theory of International Politics*) cuyos integrantes trascendieron como la Escuela Inglesa de las Relaciones Internacionales. H. Bull proyectó a la Escuela Inglesa al visibilizar las obras de su mentor, Martin Wight, como el libro *Power Politics*, influyentes artículos como *Why is there no International Theory?* así como las publicaciones de otros miembros del Comité Británico en la revista *Diplomatic Investigations*.

Los integrantes de la **Escuela Inglesa** de RI fueron pioneros y mantenía rivalidad con sus contrapartes estadounidenses. Martin Wight publicó su libro *Power Politics* en 1946, es decir, dos años antes de que Hans Morgenthau publicara *Politics among Nations* en 1948. Y por su parte, Hedley Bull publicó *The Anarchical Society. A Study of Order in World Politics*, también dos años antes de que **Kenneth Waltz** publicara *Theory of International Politics* que salió a la luz en 1979. Es importante apuntar que las conceptualizaciones sobre la **anarquía** y los **sistemas internacionales** de H. Bull son contrastantes con los planteamientos de K. Waltz desde el realismo estructural o neorrealismo porque son más dinámicas y relacionales, no concebidas como estructuras fijadas o dadas como las propone Waltz.

PRINCIPALES APORTACIONES A LA TEORÍA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Hedley Bull compartía con sus colegas de la Escuela Inglesa los fundamentos de la Historia, la Diplomacia y el Derecho Internacional para analizar las relaciones internacionales. Esto no quiere decir que se inclinaron hacia el **Idealismo** o a investigar cómo garantizar la **paz**, más bien pretendían rigor de conocimiento histórico para el entendimiento de las prácticas políticas internacionales y su desarrollo a lo largo del tiempo. El punto de partida para entender el pensamiento internacional de Hedley Bull son las **comunidades** políticas independientes que son las entidades básicas que se pueden estudiar históricamente en la disciplina de Relaciones Internacionales para aprender cómo conducían sus relaciones políticas. Éstas incluyen a las ciudades-Estados de la antigua Grecia o aquellas en el Mar Mediterráneo durante el Renacimiento, pero también a reinos y principados en el centro de Europa durante el Medievo así como a pueblos y sociedades históricas en África, Australia y Oceanía. Los casos históricos relevantes a estudiar serían aquellos en donde existe **anarquía** en el sentido de que no hay una autoridad central o no hay una evidente **hegemonía**, donde una entidad tiene una posición claramente dominante sobre el resto.

Hedley Bull considera al **estado moderno** como una comunidad política independiente en un **sistema de Estados** o **sistema internacional**. Especifica que éste sistema se basa en el reconocimiento estatal de la **soberanía interna** y **externa**. La primera se entiende como supremacía sobre cualquier otra autoridad en un determinado territorio y sobre determinada población, la segunda refiere a la independencia frente a cualquier autoridad foránea.

El libro *The Anarchical Society* presenta su investigación sobre el **orden internacional** en la **política mundial**. Con ese fin, Bull define primeramente qué es un **orden social**, el cual concibe como un patrón de arreglo de la actividad humana que sostiene metas **elementales** o **básicas** para la vida social. Escribe que todas las **sociedades**, a lo largo de la historia y en distintos territorios, han buscado ciertas metas **elementales** alrededor de tres asuntos principales: 1) asegurar la vida frente a la violencia que resulte en muerte o en daños corporales, 2) asegurar que las promesas se cumplan y que los acuerdos se lleven a cabo, y 3) asegurar que la posesión de las cosas permanecerá relativamente estable. Así, el **orden internacional**, para Hedley Bull se sustenta en las metas básicas que comparten los Estados como las entidades que conforman el **sistema internacional**. Especifica que un **sistema** existe cuando dos o más **Estados** tienen suficiente contacto entre ellos y tienen suficiente impacto en las decisiones del otro como para causar que se comporten como partes de un todo. Señala que en el pasado histórico, dos o más Estados podrían existir sin formar un sistema, sin embargo, considera que en el mundo contemporáneo forman un sistema con interacciones **directas** o **indirectas** como las que pueden tener Bolivia y Nepal participando en las Naciones Unidas.

Distingue también entre **sistema internacional** y **sociedad internacional** ya que ésta última implica “un grupo de Estados conscientes de intereses y valores comunes forman una **sociedad** en el sentido de que ellos mismos se conciben vinculados por un grupo de **reglas** en las relaciones entre unos y otros y en el trabajo compartido de **instituciones** comunes” (*The Anarchical Society. A Study of Order in World Politics*, p. 13). Aclara que puede existir un sistema internacional sin llegar a conformarse una **sociedad internacional**. Así, el concepto de sociedad internacional planteado por Hedley Bull incorpora no sólo la vinculación, el trabajo compartido y común, sino también la importancia de las **reglas** y las **instituciones**. De acuerdo con Bull, el **orden internacional** refiere a un patrón de actividad internacional que sostiene ciertas metas u objetivos elementales de los Estados que son:

- 1) Preservar el sistema y la sociedad de Estados en sí misma. Esta es la meta principal y es prioritaria respecto a las demás.
- 2) Mantener la independencia o la soberanía externa de los Estados individuales.
- 3) Mantener la paz. No como paz universal ni permanente, sino como ausencia de guerra entre los Estados miembros de la sociedad internacional como una condición normal en sus relaciones. Esta puede ser infringida sólo en circunstancias especiales y de acuerdo a principios que son aceptados generalmente.
- 4) Mantener las promesas y la estabilización de la posesión de las reglas de propiedad. La primera es representada en el principio de *pacta sunt servanda*. La segunda se refleja en la sociedad internacional tanto en el reconocimiento de las propiedades de los otros Estados como en el mutuo reconocimiento de las soberanías aceptando las esferas de jurisdicción de cada uno.

Hedley Bull plantea que es fundamental entender el desarrollo histórico de **reglas** e **instituciones internacionales**. Para ello, primero analiza cómo operaban las reglas y su cumplimiento en sociedades primitivas donde no había una autoridad central o jerárquica que las impusiera. Así concibe a las **reglas** como **construcciones sociales**. Posteriormente, explica el funcionamiento histórico de los **Estados**, el **balance de poder**, el **derecho internacional**, la **diplomacia** y la **guerra** como **instituciones internacionales** que conceptualiza como “un conjunto de hábitos y prácticas moldeadas hacia la

realización de metas comunes” (*The Anarchical Society. A Study of Order in World Politics*, p. 71). En particular, la **diplomacia** según H. Bull tiene importantes funciones. Entre ellas, destaca que facilita la **comunicación**, la **negociación** y poder reunir información de **inteligencia**; también minimiza los efectos de la fricción en las relaciones internacionales y simboliza la existencia de una **sociedad de Estados**. Discute además sobre la **justicia** y el derecho internacional, considerando este último como un cuerpo particular de **reglas** que ha derivado de un proceso social histórico y un proceso de toma de decisiones.

La conceptualizaciones y las interrelaciones que Hedley Bull plantea entre **sociedad internacional**, **orden**, **instituciones** y **normas internacionales** son sumamente relevantes porque los posteriores desarrollos teóricos en Relaciones Internacionales como son la Teoría de la **Interdependencia Compleja**, los **Regímenes Internacionales**, la **Gobernanza Global** y el **Constructivismo** profundizarán sobre estos conocimientos en las décadas siguientes y tendrán un impacto definitivo en la disciplina. También Hedley Bull considera ya los problemas ecológicos y ambientales que retan al sistema de Estados. Además discute el posible declive de los Estados y reformas incluyendo un **nuevo medievalismo** con protagonismo de ciertas **ciudades** y **regiones** en el escenario internacional. Afirma la posibilidad de que los Estados amplíen los **consensos** sobre las metas comunes y puedan desarrollar una **cultura cosmopolita**, que para ser genuinamente universal incluya elementos no-occidentales.

Finalmente, el libro *Hugo Grotius and International Relations* es una de las últimas publicaciones de Hedley Bull antes de su muerte y está dedicada a H. Grocio quien es uno de los padres del Derecho Internacional. Las ideas de Grocio en el siglo XVI fundamentaron la existencia de una **sociedad internacional**, escribe H. Bull, y fueron sistematizadas en sus obras *Mare liberum* (1609) y *De iure belli ac pacis* (1625). Estas obras, según Bull, tuvieron una influencia definitiva en los Tratados de la Paz de **Westfalia** de 1648 dando pie no sólo a la conformación de un sistema de Estados sino a una sociedad internacional al empezar a incorporar la tolerancia religiosa. Así, no se trata de recuperar a Grocio sólo como influyente jurista internacionalista sino también poder reconocer sus aportaciones al **orden político internacional** de su época.

REFLEXIONES FINALES

Al revisar el pensamiento internacional de Hedley Bull, **Stanley Hoffmann** opinaba que Bull es considerado demasiado “grociano” por parte de los “maquiavelistas” y “hobbesianos”, pero muy estatista en opinión de los “kantianos” y los cosmopolitas. Esta afirmación de S. Hoffman sintetiza cómo Bull puede ser ubicado en el espectro de las teorías de Relaciones Internacionales. Hedley Bull desarrolla sus contribuciones académicas en el contexto de la Guerra Fría; por ello dedica parte de su obra a la comprensión de la **disuasión nuclear mutua** como un **equilibrio de poder** y en sus publicaciones incluye diversos ejemplos coyunturales que refieren a la relación entre los Estados Unidos y la URSS en ese periodo. Sin embargo, por su formación inicial como historiador y filósofo no logra ser atrapado del todo por los eventos mundiales que está presenciando o perderse en el análisis coyuntural. Por el contrario, Hedley Bull en sus obras refleja cómo él mantenía una perspectiva histórica de largo alcance, cómo planteaba preguntas y cuestionamientos intelectuales para argumentar y desarrollarlos con la intención no de llegar a conclusiones apresuradas y generalizantes, sino para deducir argumentos rigurosos. En ese sentido, el legado de H. Bull es didáctico;

ayuda a su lector a introducirse al mundo intelectual en que desarrolló su pensamiento internacional.

FUENTES

- BULL, Hedley, *The Anarchical Society. A Study of Order in World Politics, Fourth Edition*, Nueva York, Columbia University Press, 2012.
- _____, “The Importance of Grotius in the Study of International Relations”. En Hedley Bull, Benedict Kingsbury y Adam Roberts, eds., *Hugo Grotius and International Relations*, Oxford, Oxford University Press, 1992, pp. 65-93.
- _____, “International Theory: The Case for a Classical Approach”, *World Politics*, vol. 18, no. 3, 1966, pp. 361-377.
- _____, *The Control of the Arms Race; Disarmament and Arms Control in the Missile Age*, Nueva York, Frederick A. Praeger, 1965.
- BUTTERFIELD, Herbert y Martin Wight, eds., *Diplomatic Investigations. Essays in the Theory of International politics*, Oxford, Oxford University Press, 2019.
- HOFFMAN, Stanley. “Foreword to the Second Edition: Revisiting *The Anarchical Society*”. En Hedley Bull, *The Anarchical Society. A Study of Order in World Politics, Fourth Edition*, Nueva York, Columbia University Press, 2012, pp. XXVIII-XXXIII.
- MILLER, John Donald Bruce, “Bull, Hedley Norman (1932–1985)”, Obituaries Australia, National Centre of Biography, Australian National University, <http://oa.anu.edu.au/obituary/bull-hedley-norman-175/text176>, recuperado el 2 de marzo de 2020.

CAPÍTULO 39

JOSEPH S. NYE: CREADOR DE LAS TEORÍAS DE LA INTERDEPENDENCIA, EL *SOFT POWER* Y EL *SMART POWER*

JORGE A. SCHIAVON*

INTRODUCCIÓN

Joseph S. Nye Jr. es uno de los **internacionalistas estadounidenses** más reconocidos por ser el creador, junto con **Robert O. Keohane**, de la **teoría neoliberal** en las relaciones internacionales. En su libro *Power and Interdependence*, publicado en 1977, estos dos autores acuñaron el concepto de **interdependencia compleja** para explorar las relaciones transnacionales en la política mundial. Posteriormente, en su obra *Soft Power: The Means to Success in World Politics*, Joseph Nye desarrolló el término del **soft power** o **poder suave o blando**, abriendo una nueva agenda de investigación sobre cómo los actores internacionales pueden influenciar el comportamiento de otros actores a través del **convencimiento y la cooperación** en vez del uso de la fuerza y la coerción. Finalmente, inventó el concepto de **smart power** o **poder inteligente**, que se basa en la habilidad de combinar el poder duro y suave en una estrategia exitosa de política exterior. En 2008, fue reconocido como el **académico más influyente** en política exterior estadounidense y, en 2001, *Foreign Policy* lo incluyó como uno de los 100 pensadores líderes a nivel mundial. Como afirma Daniel Drezner, “todos los caminos para entender la política exterior estadounidense pasan por Joe Nye”.



Imagen tomada de: <https://www.chathamhouse.org/london-conference-2015/speakers/joe-nye>

RESEÑA BIOGRÁFICA

Joseph S. Nye nació en 1937 en South Orange, Nueva Jersey, parte del área metropolitana de la ciudad de Nueva York. Concluyó su licenciatura en Asuntos Públicos *summa cum laude* en la Universidad de Princeton. Posteriormente estudió una maestría en Filosofía, Política y Economía en la Universidad de Oxford. Finalmente recibió su **doctorado en Ciencia Política** de la **Universidad de Harvard** (1964), donde se integró como miembro de su facultad ese mismo año. En la Universidad de Harvard fue

* Licenciado en Relaciones Internacionales por El Colegio de México, maestro en Ciencia Política y Doctor en Ciencia Política y Relaciones Internacionales por la Universidad de California en San Diego (UCSD); es Profesor-Investigador Titular de la División de Estudios Internacionales (DEI) del CIDE desde 1999. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), Nivel II.

director del Centro de Ciencias y Asuntos Internacionales de la John F. Kennedy School of Government (1985-1990), vice-Rector para Asuntos Internacionales (1989-1992), director del Centro de Asuntos Internacionales (1989-1993) y director de la John F. Kennedy School of Government (1995-2004). Desde julio de 2018 es Profesor Emérito y Distinguido de la universidad.

En el sector público, fue **Subsecretario Adjunto de Estado** (1977-1979), cuando presidió el Grupo del Consejo de Seguridad Nacional sobre no proliferación nuclear. Fue también **director del Consejo de Inteligencia Nacional** (1993-1994), instancia que coordina los informes de inteligencia para el presidente. También ocupó el cargo de **Subsecretario de Defensa** para Asuntos de Seguridad Internacional (1994-1995). Nye recibió honores y medallas por su distinguido servicio en las tres instancias. En el ámbito privado, es Co-Director del **Aspen Strategy Group** y ha sido miembro de los consejos directivos del **Council on Foreign Relations**, el **Atlantic Council** y el **Center for Strategic and International Studies**. Es miembro de la American Academy of Arts and Sciences, la British Academy, la American Academy of Diplomacy, y miembro honorario de Exeter College, Oxford. Asimismo, ha recibido innumerables reconocimientos por su trabajo académico y profesional, como el Premio Woodrow Wilson de la Universidad de Princeton, el Premio Charles E. Merriam por la American Political Science Association, el Palmes Academiques de Francia, la Orden del Sol Naciente de Japón, entre muchos otros.

PRINCIPALES APORTACIONES A LA TEORÍA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Joseph S. Nye es reconocido, junto con Robert O. Keohane, por fundar la teoría del **neoliberalismo** en las relaciones internacionales. En su libro *Power and Interdependence* (1977), desarrollan la teoría de la **interdependencia compleja**, la cual busca explicar por qué, en la mayoría del tiempo y en la mayoría de los países y regiones, parece prevalecer la paz y la cooperación a nivel global, en vez del conflicto y la guerra, aun en un sistema internacional anárquico. Con esta obra cuestionaron el poder explicativo de la teoría realista para entender las relaciones internacionales en un mundo caracterizado por la **globalización** y la **interdependencia**.

En el sistema global, la interdependencia implica la dependencia mutua entre actores internacionales –principalmente Estados, aunque también organizaciones internacionales, empresas transnacionales, grupos de interés, etcétera–, la cual se caracteriza por la existencia de **efectos recíprocos** –tanto costos como beneficios– entre dichos actores. Estos efectos recíprocos aumentan como resultado del incremento en las relaciones entre ellos. De esta manera, el aumento en la globalización resultado del incremento en los intercambios internacionales –crecimiento de los flujos de bienes, servicios, capital, personas e información por la reducción de los costos de transacción– genera un mundo cada vez más interdependiente. En este mundo, los actores internacionales se preocupan por las **ganancias absolutas** derivadas de los intercambios con otros actores, a diferencia de lo que ocurre en un mundo realista, donde las **ganancias relativas** son lo que importa. Esta teoría reconoce la importancia del poder y la distribución de capacidades en la conducción de los asuntos internacionales. En la interdependencia, los efectos recíprocos (costos y beneficios) pueden ser **simétricos o asimétricos** –es decir, iguales o diferentes para ambas partes, respectivamente–, y justamente la asimetría en la interdependencia es la fuente fundamental de poder en el sistema internacional. Los actores **menos dependientes** en una relación interde-

pendiente son **más poderosos**, al asumir menos costos o perder menos beneficios en el caso de rompimiento o afectación de una determinada relación. Además, en un mundo interdependiente las **fuentes del poder son más complejas** e incluyen factores **militares, políticos, económicos, culturales, tecnológicos**, entre otros. Esta teoría se estudia en la mayoría de los programas de relaciones internacionales en las universidades alrededor del mundo y ha moldeado múltiples decisiones de la política exterior estadounidense.

Más adelante, Nye desarrolló la teoría del **soft power** o poder **suave o blando**. Con la publicación de su artículo en *Foreign Policy* en 1990, este concepto se convirtió rápidamente en un término de uso común en la academia y la política internacional. En su libro ***Soft Power: The Means to Success in World Politics***, publicado en 2004, establece “el poder es la habilidad de afectar a los otros para obtener los resultados que uno desea”, argumentando que existen tres medios para influenciar el comportamiento de otros: amenazas coercitivas, promover el cambio de comportamiento utilizando pagos, o atraer y cooptar. La coerción o el pago son instrumentos de **hard power** o **poder duro**, mientras que la atracción y la cooptación son instrumentos del **soft power**. Nye argumenta que forzar el cambio a través del uso de armas económicas o militares no es el único ni el más deseable camino para lograr un objetivo por dos razones: primero, porque utilizar medios coercitivos puede traer consecuencias negativas, como la intervención militar de Estados Unidos en Irak que debilitó su imagen internacional; segundo, porque el uso de pagos sólo es una herramienta efectiva en el corto plazo. Además, las relaciones basadas en pagos son muy costosas de mantener, dependen de la disponibilidad de recursos y tienden a ser superficiales. Un actor internacional puede atraer a otro usando su poder blando o suave porque el segundo admira sus **valores, su cultura o sus políticas**.

En su artículo “**Public Diplomacy and Soft Power**”, publicado en 2008, estudia la relación entre **diplomacia pública** y **soft power**. En él, argumenta que la diplomacia pública puede ser entendida en tres dimensiones. Primero, la **comunicación diaria**, que involucra explicar de manera concisa el contexto de las políticas domésticas y exteriores de un Estado. Segundo, la **comunicación estratégica**, que desarrolla temas simples como una campaña política o de mercadotecnia. Tercero, el establecimiento de **relaciones duraderas**, con individuos importantes a través del ofrecimiento de becas, intercambios, entrenamientos, seminarios, conferencias y acceso a medios de comunicación. El despliegue estratégico de estas tres dimensiones de la diplomacia pública aumenta el poder blando o suave de un Estado, al hacer que los demás Estados admiren y deseen replicar sus **valores, cultura y políticas**.

Más tarde, desarrolló el concepto de **smart power** o **poder inteligente**, que se basa en la habilidad estratégica de **combinar el hard y el soft powers** dependiendo de cuál de estos es más efectivo en una situación particular, ya que existen múltiples escenarios en los que no se desea el uso del poder duro, mientras que existen otros en donde el poder suave no es efectivo. Este término se volvió popular tanto en la academia como en la diplomacia, siendo utilizado por varios miembros de las administraciones de los presidentes Clinton y Obama. Nye argumenta que, en el siglo XXI, Estados Unidos debe construir una narrativa exitosa de **smart power**, diseñando estrategias para organizar sus recursos de poder duro y blando en un contexto de **difusión de poder**. Una estrategia exitosa de **smart power** debe responder las preguntas: 1) ¿Qué objetivos o resultados son preferidos? 2) ¿Qué recursos están disponibles y en qué contextos? 3) ¿Cuáles son las posiciones o preferencias de los objetivos en los cuales se

busca tener influencia? 4) ¿Qué tipo de uso del poder es más probable tenga éxito? 5) ¿Cuál es la probabilidad de éxito?

Nye ha publicado catorce libros académicos, una novela y más de 200 artículos en revistas académicas. En una de sus obras más recientes, *Is the American Century Over?*, explica por qué el siglo de hegemonía estadounidense está lejos de llegar a su fin y lo que Estados Unidos debería hacer para reafirmar su poder en una era de una política mundial crecientemente difusa. A diferencia de **Paul Kennedy**, que en su libro publicado en 1987 *The Rise and Fall of the Great Powers*, predecía el declive de Estados Unidos, al igual que todas las grandes potencias que la precedieron en la historia, Nye defiende la idea de que este país mantendrá su poderío como potencia global mediante el uso del *smart power*.

REFLEXIONES FINALES

Joseph S. Nye pasará a los anales de las Relaciones Internacionales como uno de los académicos y funcionarios públicos más distinguidos por sus desarrollos teóricos dentro de la **teoría neoliberal**, y por crear y desarrollar conceptos como la **interdependencia compleja**, el *soft power* o **poder suave o blando**, y el *smart power* o **poder inteligente**. Sus pensamientos influyen directamente en la aplicación de esos conceptos en la política exterior estadounidense. Por ello, ha sido nombrado el académico más influyente en la política exterior de Estados Unidos y uno de los 100 pensadores más importantes en el mundo.

FUENTES

- DREZNER, Daniel W., “Get Smart: How to Cram for 2012”, *Foreign Policy*, 20 de junio de 2011, disponible en: <https://foreignpolicy.com/2011/06/20/get-smart-how-to-cram-for-2012/>
- KEOHANE, Robert O. y Joseph S. Nye, *Power and Interdependence: World Politics in Transition*, Boston, Little and Brown, 1977.
- KENNEDY, Paul, *The Rise and Fall of the Great Powers: Economic Change and Military Conflict from 1500 to 2000*, Nueva York, Vintage Books, 1987.
- NYE, Joseph S., “Curriculum Vitae Joseph S. Nye, Jr.”, 2020, disponible en <https://apps.hks.harvard.edu/faculty/cv/JosephNye.pdf>.
- _____, “Get Smart: Combining Hard and Soft Power”, *Foreign Affairs*, 88-4 (2009), pp. 160-163.
- _____, *Soft Power: The Means to Success in World Politics*, Nueva York, Public Affairs, 2004.
- _____, “Soft Power and American Foreign Policy”, *Political Science Quarterly*, 119-2 (2004), pp. 255-270.
- _____, “Public Diplomacy and Soft Power”, *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 616 (2008), pp. 94-109.
- _____, *Do Morals Matter? Presidents and Foreign Policy from FDR to Trump*, Oxford, Oxford University Press, 2020.
- _____, *Is the American Century Over?*, Cambridge, Polity, 2015.
- PAVGI, Kedar. “The FP Top 100 Global Thinkers”, *Foreign Policy*, 28 de noviembre de 2011, disponible en: <https://foreignpolicy.com/2011/11/28/the-fp-top-100-global-thinkers-4/>

CAPÍTULO 40

J. ANN TICKNER: LA PERSPECTIVA FEMINISTA EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES

ALMENDRA ORTIZ DE ZÁRATE BÉJAR*

INTRODUCCIÓN

Judith Ann Tickner es reconocida como una de las teóricas feministas con mayor influencia en la disciplina de las Relaciones Internacionales (RI). Es académica de la Universidad Americana en Washington, D.C., así como profesora emérita de la Universidad del Sur de California. Sus principales líneas de investigación se enfocan en la reconceptualización de la seguridad en el ámbito internacional, desde una perspectiva feminista. Mediante sus textos, Tickner demuestra que la mirada masculina no es universal, sino que a través del tiempo se han marginalizado las voces femeninas y, por ello, han ocupado un lugar secundario tanto en la esfera pública como en la privada. Tickner sostiene que en su análisis de las relaciones internacionales no busca excluir la visión masculina para sustituirla por una femenina, sino eliminar el sesgo de género presente en el estudio del sistema internacional.



Imagen tomada de:
<https://centreforfeministforeignpolicy.org/interviews/2018/4/19/ji-ann-tickner>

SEMBLANZA BIOGRÁFICA

Ann Tickner Nació en **Londres** en 1937. Su padre fue diplomático asignado a Naciones Unidas y por ello tuvo que mudarse a Nueva York en su adolescencia, donde se desarrolló académicamente. Obtuvo su título de maestría en Relaciones Internacionales en 1960 por la Universidad de Yale. Después de ello, se dedicó a la vida familiar y fue hasta 1983 cuando se doctoró en Ciencia Política por la Universidad de Brandeis, en Massachussets.

Desde sus inicios, Tickner identificó la existencia de una disciplina con una fuerte carga masculina. Durante su paso por Yale, fue una de las únicas tres mujeres matriculadas en el programa de RI. No obstante, su tesis doctoral “Autosuficiencia *versus* política del poder” aún no incluía la lente feminista, que la distingue desde hace más de tres décadas. Fue en 1992 cuando publicó el libro *Gender in International Relations*:

* Coordinadora académica en la Universidad Anáhuac México. Internacionalista, Especialista en Migración Internacional, Maestra en Administración Pública y Doctorante en Gestión Estratégica y Políticas de Desarrollo. Ha coordinado dos libros y publicado numerosos capítulos de libros y artículos académicos en revistas nacionales y extranjeras.

Feminist Perspectives on Achieving Global Security, cuando se empezó a sumergir en el estudio del feminismo, junto con **Cynthia Enloe** y Jean **Bethke Elshtain**. A partir de entonces, Tickner se centró en el análisis de las desigualdades de género en RI y sus publicaciones se convirtieron en un referente dentro de la disciplina. Tiene más de cien publicaciones y es miembro de diferentes organizaciones académicas, incluida la *International Studies Association* (ISA, por sus siglas en inglés), donde ocupó la presidencia de 2006 a 2007. Fue profesora en la Universidad de la Santa Cruz, en Worcester, Massachussets y profesora visitante en destacadas universidades, entre ellas, la Universidad de Auckland, Brown, London School of Economics y Harvard. En 1999 recibió el doctorado Honoris causa por la Universidad de Uppsala, en Suecia.

APORTACIONES TEÓRICAS

En su texto más representativo, *Gender in international relations: Feminist perspectives on achieving global security* (1992), Tickner observa las diferencias de **género** presentes en las estructuras sociales. Señala que, tradicionalmente, se ha relegado a la mujer por considerar que debe asumir labores más afines a su naturaleza, como la educación, el cuidado de terceros o la reproducción. Apunta que, tanto en la esfera pública como en la privada, la mujer cumple una función secundaria, donde se le marginaliza e invisibiliza. No obstante, Tickner señala que los sesgos de género presentes tanto en la política internacional como en el ámbito privado no responden a aspectos biológicos, sino a **estereotipos** sociales basados en construcciones **identitarias** e ideológicas que producen una **jerarquización** social que ha formado una estructura patriarcal en todas las esferas humanas.

En el ámbito político, principalmente en el campo de la seguridad internacional, Tickner distingue una **“masculinidad hegemónica”**, que enaltece aquellos atributos que culturalmente se han relacionado con el hombre y que denotan su superioridad por encima de la mujer. La profesora Tickner, al igual que el resto de las feministas, sostiene que el género es una **construcción social** que se crea a partir de la representación colectiva de características que reflejan la cultura de la sociedad de un espacio temporal determinado. Generalmente, las cualidades que se refieren a la masculinidad se relacionan con la **fuerza**, la **seguridad** y la **racionalidad**, mientras que a la mujer se le asocia con características que incluyen la sensibilidad y la **debilidad**. Así, ser un “verdadero hombre” implica no tener los atributos que caracterizan a la mujer, lo que genera una situación de desventaja para el género femenino.

Tickner argumenta que el género permea y trasciende todas las estructuras sociales y se transforma en **relaciones de poder** y de **dominación** que se han legitimado a través del tiempo en la mayoría de las culturas, incluida la Occidental. En este sentido, la sociedad ha creado categorías **binarias** opuestas que encierran un significado de dominación que se perpetúa y manifiesta en las esferas pública y privada de la vida social. Además, Tickner señala que las relaciones internacionales contienen una marcada carga de género que se exterioriza en el discurso de la política internacional y la **seguridad**. Desde una concepción tradicional, el Estado visto como un actor racional busca acumular el poder frente a otros Estados que demuestren características de irracionalidad, emotividad o inestabilidad, similares a aquellas que se atribuyen a las mujeres.

En su obra, Tickner reflexiona críticamente sobre las principales obras del **malestream**, especialmente, en torno a la temática de seguridad global, donde busca

construir una perspectiva “sin género” para el estudio de la política internacional. Alude a los teóricos clásicos más representativos en la disciplina y los confronta al cuestionar sus ideas sobre **seguridad internacional, economía política y medio ambiente**, desde una visión incluyente que observa nuevas aristas que previamente no habían sido contempladas. Por ejemplo, la autora apunta que la seguridad trasciende el ámbito militar y que la seguridad ambiental es fundamental en la vida del individuo, aunque no se incluye en los estudios tradicionales sobre seguridad internacional. Por estas razones, Tickner asegura que los estudios de género no son solamente sobre mujeres. No se dirigen únicamente a esta comunidad, ya que también abordan aspectos relacionados con los hombres y la masculinidad.

En 1997 fue publicado el artículo más renombrado de Tickner, *You just don't Understand: Troubled Engagements between Feminists and IR Theorists*, cuyo título refiere al libro de la lingüista **Deborah Tannen**, *You just don't understand*, centrado en estudiar el poco entendimiento en las relaciones sociales entre hombres y mujeres, que resulta de una mala comunicación y que, generalmente, produce malentendidos. De manera comparativa, Tickner señala que existe una mala comprensión entre los académicos de las RI al abordar el feminismo, pues lo identifican como un estudio interesante, pero ajeno a la política internacional.

De acuerdo con la académica, existen tres malentendidos fundamentales que están presentes en las RI en torno al género. El primero se relaciona con la **conceptualización de género**; el segundo, con la identificación de **diferentes realidades u ontologías** en la política internacional; y el tercero, con el **aspecto epistemológico** que cuestiona la teorización feminista. Sobre el primer elemento, Tickner apunta que el feminismo no pretende eliminar el rol del hombre, sino comprender la construcción social sobre el género. El segundo aspecto consiste en reconocer que las ontologías clásicas observan una realidad internacional donde las desigualdades de género se han neutralizado e invisibilizado. Sobre este punto, la visión de Tickner sugiere nuevas temáticas para ser incorporadas en la agenda de seguridad internacional. Por último, sobre el tercer malentendido, apunta que la base epistemológica de las RRII se encuentra inmersa en una visión **dicotómica** que hace que el sesgo de género esté presente en todas las estructuras sociales que conforman la realidad internacional. La profesora favorece una epistemología **pospositivista** capaz de **deconstruir** la realidad, frente al positivismo estricto de las visiones del *malestream*. En su artículo, la autora detalla cada uno de los malentendidos y abre la posibilidad para un debate más profundo sobre la reconceptualización del género en la disciplina, que es retomado tanto en artículos posteriores, así como por otros teóricos reconocidos de las RI, como **Robert Keohane**.

El trabajo general de Tickner está centrado en estudios de género que abarcan desde nuevas visiones sobre **seguridad** internacional, **ecología** y **economía**, hasta la introducción de metodologías para estudios bajo la luz del feminismo. Hasta hoy, Tickner continúa encontrando relaciones **asimétricas** de poder, así como condiciones de inseguridad que se viven de manera muy distinta en el mundo en función al género de las personas, sobre todo, en los países con menor desarrollo. En sus estudios, la académica contrasta la temática de seguridad del hombre en tiempos de guerra, con la de las mujeres en tiempo de paz, dentro o fuera de su hogar y muestra otra cara de la seguridad que no había sido atendida. En este sentido, la autora asegura que la única manera de encontrar la seguridad en el ámbito internacional será eliminando las **jerarquías** de género que se han construido socialmente a través del tiempo.

Sobre el aspecto económico, Tickner revela la invisibilidad del trabajo femenino, que se convierte en una actividad secundaria frente a los ojos del Estado. Sugiere la consideración del trabajo en el hogar como una actividad económica que abona al desarrollo de los países. Asimismo, advierte que la **maternidad** y el trabajo de crianza pudieran ser reconocidos con mayor valor en la cadena productiva. La crítica económica de Tickner va hacia las corrientes **liberales**, **nacionalistas** y **marxistas**, puesto que, aunque difieren entre sí en cuanto a su propuesta económica, todas se han formado desde una perspectiva patriarcal.

CONSIDERACIONES FINALES

La lectura de Tickner representa un punto de partida en el estudio del feminismo por mostrar una visión que abre la discusión de género en diferentes espacios de la política internacional donde tradicionalmente se había ignorado. Por ello, su estudio es esencial para abordar el análisis teórico de las RI. El feminismo que presenta Tickner no consiste en confrontar a hombres y mujeres, sino en reconocer que en el ámbito social existe una carga de género subyacente en todas las relaciones humanas. La desigualdad de género presente en el sistema internacional ha sido ignorada por las visiones **racionalistas** a pesar de que promueve relaciones de subordinación en todas las áreas de la vida social, tanto en la esfera pública como en la privada. Por ello, resulta fundamental ampliar la discusión para observar nuevas realidades en el espacio internacional, por lo que el feminismo resulta fundamental como herramienta de estudio en la disciplina para la observación de cualquier fenómeno.

BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA

- GRIFFITHS, Martin, ROACH, Steven C, SOLOMON, M. Scott, *Fifty Key Thinkers in International Relations*, Nueva York, Routledge, 2008.
- LEEDS, Brett Ashley, TICKNER, J. Ann, WIGHT, C., & DE ALBA-ULLOA, Jessica, "Power and Rules in the Profession of International Studies", en *International Studies Review*, 2019.
- TICKNER, J. Ann, *Gender in International Relations: Feminist Perspectives on Achieving Global Security*, Nueva York, Columbia University Press, 1992.
- _____, *Gendering World Politics: Issues and Approaches in the post-Cold War Era*, Nueva York, Columbia University Press, 2001.
- _____, "You just don't understand: troubled engagements between feminists and IR theorists", en *International Studies Quarterly*, 1997.
- _____, "Hans Morgenthau's principles of political realism: A feminist reformulation", en *Millennium*, 1988.
- _____, "What is your research program? Some feminist answers to international relations methodological questions", en *International Studies Quarterly*, 2005.
- _____, "Identity in international relations theory: feminist perspectives", en *The Return of Culture and Identity in IR theory*, 1996.

CAPÍTULO 41

ROBERT JERVIS: TEÓRICO DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

EDUARDO ROLDÁN*

INTRODUCCIÓN

Robert Jervis es un destacado internacionalista que se ha especializado en el análisis riguroso y científico de la política internacional en general, y de la seguridad, el proceso de toma de decisiones, el conflicto y de la cooperación internacional, en particular. De acuerdo al Open Syllabus Project, Jervis es el cuarto autor más citado en los programas biográficos de estudio de ciencia política y relaciones internacionales en Estados Unidos. Robert Jervis tiene un reconocimiento muy amplio entre la comunidad de internacionalistas a nivel mundial por haber escrito diferentes libros y ensayos sobre las percepciones y las falsas percepciones en el proceso de toma de decisiones de la política exterior. Tiene más de 100 publicaciones. Además, participa en diferentes consejos editoriales de destacadas revistas académicas dedicadas al análisis de las relaciones internacionales y de la ciencia política. Además, Jervis fue discípulo de Thomas Schelling y asistente de Henry Kissinger en Harvard.



Imagen tomada de la siguiente página: <https://polisci.columbia.edu/content/robert-jervis>

RESEÑA BIOGRÁFICA

Robert Jervis nació en 1940 en **Nueva York**. En 1962, obtuvo su licenciatura en el Oberlin College en Ohio y en 1968 el doctorado por parte de la Universidad de California, Berkeley. De 1972 a 1974, fue profesor de la Universidad de Harvard. Entre 1974 y 1980, fue un destacado profesor de Ciencia Política en la Universidad de California, en Los Ángeles. Desde 1980 hasta la fecha ha sido profesor titular de la cátedra Adlai E. Stevenson en el Departamento de Ciencia Política de Columbia University en la ciudad de Nueva York.

Robert Jervis tiene muchos premios y reconocimientos a su labor académica. En 1990, recibió el premio Grawemeyer en reconocimiento a su libro *El significado de la revolución nuclear* (*The Meaning of the Nuclear Revolution*: 1989). Fue presidente de la Asociación Americana de Ciencia Política entre 2000-2001. En 2006, se le otorgó el

* El embajador Eduardo Roldán fue presidente de la Asociación del Servicio Exterior Mexicano (ASEM), y presidente de la Asociación Mexicana de Estudios Internacionales (AMEI). Tiene estudios de doctorado en Columbia University y es doctor en Ciencias Políticas y Sociales por la UNAM. Ha impartido clases de Relaciones Internacionales en diversas universidades en México y en el extranjero.

premio de la Academia Nacional de Ciencias por su investigación relevante sobre “La conducta para la prevención de la guerra nuclear”. En 2010, participó en la Iniciativa Estratégica Global Hertog de investigación de alto nivel sobre el programa de proliferación nuclear. El profesor Jervis es co-editor de la prestigiada revista *Security Affairs*, misma que es publicada por la Universidad de Cornell. Asimismo, Jervis es miembro de la Asociación Americana para el Avance de la Ciencia y de la Academia Americana para las Ciencias y las Artes.

PRINCIPALES APORTACIONES A LA TEORÍA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

En el análisis de las relaciones internacionales existen diferentes perspectivas analíticas y teóricas. Una de esas perspectivas analíticas se encuentra en una de sus principales obras de Robert Jervis: *Perception and Misperception in International Politics*, en la que el autor analiza el proceso de **toma de decisiones** y el **proceso cognitivo** de los tomadores de las decisiones relacionadas a las premisas de sus **códigos operativos** y de su concepción de los resultados. Se trata del uso de la **psicología política cognitiva** en el análisis de las relaciones internacionales, ya que se busca asegurar que las ideas encajen en un todo coherente. En este marco de referencia, Jervis plantea que los que toman decisiones pueden interpretar de una manera personal la historia diplomática o salvaguardar su pensamiento, **percepciones o interpretaciones** (*perceptions*) y minimizar errores ocasionados por falsas percepciones o malas interpretaciones del adversario (*misperceptions*). Esto es, se acepta información compatible con lo previamente aceptado pero ignorando la información inconsistente del caso o del problema. Por lo tanto, dicha conciencia no necesariamente lleva a un modelo **racional** de toma de decisiones.

Por otra parte, el profesor Jervis plantea en su obra *Cooperation Under the Security Dilemma* que la preocupación de los Estados por las **ganancias relativas** tiende a desaparecer cuando los Estados, en cuestión, tienen un enemigo común, como sucedió durante la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, la guerra es inconcebible, hoy en día, entre los miembros de la comunidad de seguridad integrada por Estados Unidos, Europa y Japón, como lo plantea en su obra *Theories of War in an Era of Leading Power Peace*. Desde la perspectiva **realista**, en dicha comunidad de seguridad Estados Unidos prevalece como **hegemón** en materia militar y económica. Sin embargo, desde la perspectiva **liberal**, la proliferación de los Estados democráticos, la cooperación y la apertura comercial con el libre comercio han permitido la paz. Asimismo, desde la perspectiva **constructivista**, existe una comunidad de seguridad debido al cambio de actitudes, creencias, valores e identidades de esos Estados que han permitido la paz. Lo anterior permite percibir el giro copernicano que ha dado Jervis en su análisis desde el realismo hacia el constructivismo.

El profesor Jervis también plantea en sus obras *How Statesmen Think: The Psychology of International Politics*, *Why Intelligence Fails: Lessons from the Iranian Revolution and the Iraq War*, *The Logic of Images in International Relations* y *The Meaning of the Nuclear Revolution* un análisis interdisciplinario con el uso de la **historia diplomática**, la **psicología política**, la **sociología organizacional**, los factores **idiosincráticos**, la presión del **tiempo** para dar resultados analíticos, los conflictos entre las instituciones dedicadas a la obtención de inteligencia, y así entender el éxito o el fracaso de la comunidad de inteligencia. Además, Jervis expresa que, entre más se busque modificar a la maquinaria institucional del sector de inteligencia, no necesariamente se va a tener una mejor política de inteligencia.

Jervis argumenta en su libro *The Meaning of the Nuclear Revolution Statecraft and the Prospect of Armageddon* que la posibilidad de una guerra nuclear ha generado una verdadera revolución en la estrategia militar y en la concepción de la **guerra** en el análisis de las relaciones internacionales. Esto es debido a que las dimensiones psicológicas de la carrera nuclear armamentista se han desarrollado junto con las capacidades nucleares. Una hipótesis central de Robert Jervis es que las armas nucleares han cambiado de manera inalterable la manera de pensar de la gente y la manera en que las naciones se comportan. El autor argumenta que, en virtud de la existencia de armas de destrucción masiva la victoria, no es posible el enfrentamiento entre las superpotencias. Además, el **uso de la fuerza** violenta a gran escala ya no es una herramienta de utilidad. El autor destaca que “la idea misma de lanzarse a la guerra induce a la moderación más que la posibilidad de ganarla”.

En otro de sus libros *System Effects: Complexity in Political and Social Life*, el profesor Jervis plantea que, en el mundo político, todo está interconectado y que las consecuencias de las acciones son inevitables e impredecibles. En otras palabras, el efecto total de la conducta no es igual a la suma de las acciones individuales. Esto es una crítica a las **teorías sistémicas** ya que el autor destaca que los actores políticos pueden modificar sus conductas y anticiparse a los efectos del sistema. Además, el autor explora las teorías sistémicas del comportamiento político, las cuales pueden explicar el papel estratégico y la anticipación de cualquier acción política.

Por otra parte, Robert Jervis analiza, en *Why Intelligence Fails: Lessons from the Iranian Revolution and the Iraq War* y en *Understanding the Bush Doctrine: Preventive Wars and Regime Change*, la invasión a Irak por parte de Estados Unidos y los errores cometidos en la interpretación de la **doctrina Bush**, la cual parte de la creencia que el régimen interno de Estados Unidos determina su política exterior y que, de acuerdo a ello, se puede transformar la política internacional. Dicha doctrina parte de la **idea o percepción o interpretación** de que las grandes amenazas pueden ser derrotadas con las guerras preventivas. Así, la percepción de que la acción unilateral es suficiente para actuar. Al respecto, Jervis discrepa totalmente con la doctrina Bush, ya que uno de los factores esenciales que desencadenaron y generaron una escalada al conflicto fue la discrepancia de lo que se define como realidad. Para el autor, la construcción de la misma es un proceso complejo y subjetivo. Los seres humanos, como sujetos afectivos, se ven expuestos a una cantidad enorme de información que es captada por los sentidos y procesada para finalmente ser interpretada (o mal interpretada) y generar una respuesta equivocada.

Por su parte, Robert Jervis busca analizar en *The Logic of Images in International Relations* el porqué los actores tienen diferentes percepciones y toman decisiones distintas cuando están expuestos a una misma situación. Para ello, el autor explica la necesidad de entender las situaciones históricas precisas, las **ideas**, los **valores**, las **creencias** y las **percepciones** de los actores en el proceso de toma de decisiones y los diferentes intereses de las instituciones y organizaciones gubernamentales involucradas en el caso.

REFLEXIONES FINALES

Finalmente, debo resaltar que conocí al gran académico y teórico contemporáneo de las Relaciones Internacionales en Nueva York, en Columbia University, donde fui su alumno del doctorado en el curso denominado *International Politics*. Más tarde,

después de pasar el *mid term review*, me invitó a ser su asistente (TA). Durante las pláticas que sostuve con él, pude entender su capacidad analítica y sus planteamientos teóricos. Entendí su pasión por la Ciencia Política y las Relaciones Internacionales. Esto debido a que siendo Jervis muy joven se mudó de Nueva York a Ohio a estudiar su licenciatura en el Oberlin College en 1958, de donde también son egresados Kenneth Waltz y Richard Hass. Robert Jervis estudió Relaciones Internacionales debido al medio ambiente que vivió en ese tiempo, una atmósfera de enfrentamientos en plena **Guerra Fría** marcada por el enfrentamiento entre Estados Unidos y la Unión Soviética, como fueron la **Guerra de Corea**, y la **crisis de los cohetes y Cuba**. En ese tiempo imperaban los ejercicios de defensa civil y posteriormente de protestas sociales y la **Guerra de Vietnam**. Este ambiente influyó en él para buscar en la historia elementos para entenderla sin prejuicios morales y plantear elementos teóricos para explicar científicamente dichos fenómenos políticos de la realidad internacional.

FUENTES

- JERVIS, Robert, *How Statesmen Think: The Psychology of International Politics*, Princeton, Princeton University Press, 2017.
- _____, *Why Intelligence Fails: Lessons from the Iranian Revolution and the Iraq War*, Cornell, Cornell University Press, 2010.
- _____, *American Foreign Policy in a New Era*, Nueva York, Routledge, 2005.
- _____, *System Effects: Complexity in Political and Social Life*, Princeton, Princeton University Press, 1997.
- _____, *The Meaning of the Nuclear Revolution*, Cornell, Cornell University Press, 1989.
- _____, *The Logic of Images in International Relations*, Nueva York, Columbia University, 1989.
- _____, *Perception and Misperception in International Politics*, Princeton, Princeton University Press, 1976.

CAPÍTULO 42

GRAHAM T. ALLISON, O ¿CÓMO ABRIR LA “CAJA NEGRA”?

JOSÉ LUIS LEÓN-MANRÍQUEZ*

INTRODUCCIÓN

En general, la obra de Allison ha sido muy citada en los estudios de Relaciones Internacionales, pero sus aportaciones en materia de toma de decisiones han merecido una gran atención. Una de sus grandes ideas es que la instrumentación de la política exterior no obedece tanto a la voluntad exclusiva del Poder Ejecutivo, sino a un **proceso de negociación** en el que actores de la burocracia buscarán avanzar los intereses de las organizaciones que representan, aun si la suma de ellos es subóptima frente al **interés nacional**.

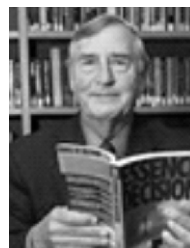


Foto: Grace Net Radio,
<http://www.gracenetradio.com/?p=2840>

RESEÑA BIOGRÁFICA

Graham Tillet Allison es un teórico estadounidense de la Ciencia Política y las Relaciones Internacionales, nacido el 23 de marzo de 1940 en Charlotte, **Carolina del Norte**. En 1962 completó con honores la licenciatura en Historia en el Harvard College. Dos años más tarde obtuvo su maestría en Política y Economía en la Universidad de Oxford, Reino Unido, y en 1968 su Doctorado en Ciencia Política en la Universidad de Harvard. En ese mismo año Allison iniciaría una prolífica carrera como profesor de su *alma mater*, donde seguía laborando en 2020. Entre 1977 y 1989, Allison dirigió la John F. Kennedy School of Government y de 1995 a 2017 el Belfer Center for Science and International Affairs de Harvard.

Como suele ocurrir con las celebridades académicas de las Ciencias Sociales en Estados Unidos (Henry Kissinger, Zbigniew Brzezinski, Jeane Kirkpatrick, Condoleezza Rice, entre otros), Allison ha pertenecido a diversos cuerpos de **asesoría** del gobierno de su país. Fue reclutado como subsecretario de Defensa en la primera presidencia de William Clinton, cargo que ocupó entre 1993 y 1994. También ha sido miembro o integrante de las juntas directivas de *think tanks* como la RAND Corporation, el Council on Foreign Relations, la Brookings Institution y la Comisión Trilateral, y asesor de diversas empresas privadas estadounidenses.

* Doctor en Ciencia Política por Columbia University, Nueva York. Fue diplomático de carrera en el Servicio Exterior Mexicano. Sus líneas de investigación son política internacional y desarrollo en el Noreste Asiático, relaciones de esa región con América Latina, y redefinición del orden mundial en la posguerra fría. Actualmente es Profesor-Investigador en la UAM-Xochimilco e Investigador Nacional nivel II del SNI.

APORTACIONES A LA DISCIPLINA

En la segunda década del siglo XXI, los intereses académicos de Graham T. Allison se han centrado en los estudios de **China**, su relación con Estados Unidos y el impacto de este vínculo sobre el sistema internacional del siglo XXI. Destacan aquí dos *bestsellers*. El primero, *Lee Kuan Yew: The Grand Master's Insights on China, the United States, and the World*, publicado en 2013, es un compendio de entrevistas y escritos sobre el ex premier de **Singapur**, a quien Allison no sólo considera un impulsor del desarrollo de esa ciudad-Estado, sino también un profundo conocedor de las relaciones internacionales. En su obra más reciente, *Destined For War: Can America and China escape Thucydides's Trap?* (2017), el autor analiza la relación **sino-estadounidense** a la luz de las teorías de la **transición hegemónica** que se discuten por lo menos desde los setenta en la academia anglosajona.

Entre los años ochenta y la década del 2000, el foco principal de su obra fueron las **armas nucleares**. En *Hawks, Doves and Owls: An Agenda for Avoiding Nuclear War* (1985), Allison subrayaba que los factores irracionales y la pérdida de control podían causar una guerra nuclear. A su vez, en *Avoiding Nuclear Anarchy: Containing the Threat of Loose Russian Nuclear Weapons and Fissile Material*, de 1996, advertía sobre el riesgo de que materiales radioactivos provenientes del espacio post-soviético podían ser utilizados por grupos o naciones **hostiles** a Estados Unidos. En la misma línea, en *Nuclear Terrorism: The Ultimate Preventable Catastrophe* (2004), escrito después del episodio de las Torres Gemelas de 2001, el autor propuso una serie de medidas para evitar un ataque con armas de destrucción masiva proveniente de algún **grupo terrorista o Estado "paria"**.

Desde fines de los sesenta y a lo largo de los setenta, las líneas de investigación que puso en el mapa de los grandes teóricos de las Relaciones Internacionales a Allison fueron los estudios sobre la **toma de decisiones o política burocrática**. Las discusiones sobre este tema iniciaron en 1969 con la publicación de un artículo de Allison en *The American Political Science Review*, bajo el título "Conceptual Models and the Cuban Missile Crisis". El libro *Essence of Decision: Explicating the Cuban Missile Crisis*, de 1971 (segunda edición, 1999, con coautoría con Philip Zelikow) profundizó la discusión y se transformó en un clásico que ha vendido medio millón de ejemplares.

Para entender mejor el planteamiento de Allison, conviene analizar un poco el antecedente teórico planteado por David Easton en *A Systems Analysis of Political Life* (1965). A decir de ese autor, todo sistema político contiene dispositivos de entrada (**insumos**) y salida (**productos**). Los primeros consisten en demandas, presiones y apoyos políticos, que ingresan en una "caja negra" que funciona como un filtro donde se procesan. Una vez que las demandas se absorben, los gobiernos generan salidas o productos, esto es, decisiones políticas de autoridad. Sin embargo, el concepto eastoniano de "**caja negra**" postula que el funcionamiento de la esfera interna del sistema político es prácticamente desconocido.

Sólo al abrir y desagregar lo que sucede dentro de la "caja negra" se puede conocer la verdadera naturaleza de los **sistemas políticos**. Esta es la principal contribución de Graham T. Allison, cuyas proyecciones teóricas no sólo impactan a las Relaciones Internacionales, sino también a la Ciencia Política, la Administración Pública, la Teoría de la Organización y el estudio de la política estadounidense. En sus trabajos iniciales, Allison propone un análisis crítico y detallado del **proceso de toma de decisiones** de distintos sectores de la administración pública o burocracia actores de

Estados Unidos durante la crisis de los misiles de Cuba en octubre de 1962. Por su enfoque en la interacción de diversos sectores de la administración pública, la teoría de Allison se ha denominado “**política burocrática**” y ha creado una escuela de seguidores, como **Morton Halperin**.

Tanto en su artículo de 1969 como en *Essence of Decision*, Allison incluye una discusión *in extenso* de tres posibles interpretaciones de la política estadounidense en la crisis de 1962. La primera de ellas parte del supuesto de que las decisiones políticas se toman por el Estado, como un **actor racional** y unificado. El planteamiento es que los tomadores de decisiones siguen los siguientes pasos: 1) determinan el objetivo a seguir, 2) identifican las posibles alternativas, 3) analizan cada una de ellas y, al final, 4) toman la opción óptima para alcanzar el objetivo. Los puntos anteriores le otorgan la base racional a la decisión. El segundo enfoque, basado en el comportamiento **organizacional**, consiste en analizar procedimientos y normas político-administrativas previamente establecidas (SOP por sus siglas en inglés). La tercera perspectiva –que es el núcleo duro de la aportación de Allison a las teorías de las Relaciones Internacionales– es la política **burocrática**, que busca entender las decisiones políticas a partir de la acción e interacción de los funcionarios de los altos niveles del aparato del Estado.

En el gobierno de Estados Unidos, y en específico en la administración de **John F. Kennedy**, los jugadores incluían al propio presidente, los secretarios de Estado, Defensa y Tesorería, el director de la CIA, los jefes de Estado Mayor Conjunto, el asistente especial para Asuntos de Seguridad Nacional, el personal directamente al mando de cada jefe, y los funcionarios de cada uno de los departamentos y agencias gubernamentales. A decir de Allison, las técnicas empleadas en el complicado proceso de **negociación intra-estatal** se parecen a las que se utilizan en las asambleas legislativas. Los diversos sectores de la administración pública (burocracia) compiten entre sí por influencia, recursos, y protagonismo en la vida de la nación.

Empero, y esto es central en la propuesta teórica de Allison (1969: 708), “lo que sucede no se elige como una **solución** a un problema, sino que resulta del compromiso, la coalición, la competencia y la confusión entre los funcionarios del gobierno que perciben las diferentes caras de un problema...” La actividad de la que surgen los resultados se caracteriza mejor como una **negociación**. Así, un determinante clave de la decisión de Kennedy de imponer un bloqueo naval a Cuba en lugar de invadir la isla fue el retraso del vuelo de un avión espía, que a su vez derivó de una disputa entre la Agencia Central de Inteligencia (CIA) y la Fuerza Aérea de Estados Unidos sobre quién sería el piloto del avión. La existencia de estas **micro-disputas** cuestiona el Estado monolítico que las teorías realistas dan por sentado.

Otra derivación importante de la propuesta teórica de Allison es la incorporación de un nuevo nivel de análisis a las Relaciones Internacionales. La obra de **Kenneth Waltz**, *Man, the State and War*, publicada en 1959, se convirtió en una referencia para identificar tres niveles de análisis, que van de lo macro a lo micro: el **sistémico**, el **estatal** y el **individual**. El primero considera que los países ejercen ciertos comportamientos en función de sus dotaciones de poder. El segundo nivel postula que el Estado nacional es la unidad básica de análisis de las Relaciones Internacionales, pero no problematiza la toma de decisiones al asumir que dicho Estado es un actor racional y unificado. Para el tercer nivel, las personalidades de los líderes explican a final de cuentas las decisiones en materia de política exterior. En este plano, la obra de Allison introduce un cuarto nivel de análisis, en este caso intermedio –la **burocracia**– ubicado entre el Estado-nación y el individuo.

Aunque el estudio de la política burocrática se convirtió en uno de los principales paradigmas teóricos de las Relaciones Internacionales desde los años setenta del siglo XX, también es cierto que el enfoque ha sido y es sujeto de diversas críticas. A diferencia de las propuestas sistémicas que buscan la **predictibilidad** y la **parsimonia** (es decir, explicar más procesos con menos variables), el enfoque de política burocrática hace más difícil predecir comportamientos *ex-ante*. Si bien permite explicar ciertas políticas, la fuerza del análisis burocrático es más bien casuística, pues la correlación de fuerzas dentro de cada sistema político suele ser muy variable. Por ello, es muy difícil –si no es que imposible– identificar patrones generales derivados de las pugnas dentro del aparato de Estado.

CONSIDERACIONES FINALES

La construcción de un **corpus teórico** que coloque a las Relaciones Internacionales como un área autónoma de estudios frente a las Ciencia Política, la Economía o la Geografía ha sido una tarea larga y complicada a través de los años. En esta tarea, obras como la de Graham T. Allison –quien ha abierto la ventana para observar las complejas interacciones burocráticas donde se fraguan las acciones de política exterior– tiene un papel central. También lo ha ganado al plantear un enfoque “**meso**” en la discusión de los niveles analíticos de la política internacional, al discutir del uso y control de las armas nucleares y al disertar en torno a las relaciones China-Estados Unidos, vínculo axial para entender la política mundial del siglo XXI.

FUENTES

- ALLISON, Graham, “Conceptual Models and the Cuban Missile Crisis”, *The American Political Science Review*, 63 (3), 1969.
- _____, *Essence of Decision: Explicating the Cuban Missile Crisis*, Estados Unidos, Little Brown, 1971.
- ALLISON, Graham, Albert Carnesale y Joseph Nye, *Hawks, Doves and Owls: An Agenda for Avoiding Nuclear War*, Norton Company, 1985.
- _____, et al, *Avoiding Nuclear Anarchy: Containing the Threat of Loose Russian Nuclear Weapons and Fissile Material*, Cambridge, MIT Press, 1996.
- _____, *Lee Kuan Yew: The Grand Master's Insights on China, the United States, and the World*, Cambridge, Belfer Center, 2013.
- _____, *Nuclear Terrorism: The Ultimate Preventable Catastrophe*, Nueva York, Holt Paperbacks, 2004.
- _____, *Destined For War: Can America and China escape Thucydides's Trap?*, Nueva York, First Mariner Books, 2017.

CAPÍTULO 43

ROBERT O. KEOHANE: INTERDEPENDENCIA, COOPERACIÓN E INSTITUCIONES INTERNACIONALES

ARTURO BORJA TAMAYO*

INTRODUCCIÓN

A partir de los años setenta del siglo pasado el profesor Keohane ha sido una de las figuras más influyentes en el debate teórico de la disciplina de las Relaciones Internacionales (RI). Su libro clásico *Poder e Interdependencia* (en coautoría con Joseph S. Nye), cuya primera edición se publicó en 1977, introdujo algunos de los conceptos e ideas que han marcado desde entonces el debate en la disciplina. Su acercamiento a la Economía y a la política interna en su obra ha consolidado a la Economía Política Internacional como uno de los enfoques predominantes, hoy en día, dentro de la disciplina de RI.



Imagen tomada de:
American Academy in Berlin

RESUMEN BIOGRÁFICO

Robert O. Keohane (RK en adelante) nació en 1941. Creció en el estado de Illinois, en el área metropolitana de Chicago. Inició sus estudios de doctorado en Ciencia Política en 1961, en la Universidad de Harvard. Su tesis doctoral fue sobre “La Política en la Asamblea General de la ONU”, mostrando desde ese periodo una inclinación hacia los temas de la cooperación internacional. Su Director de tesis fue el profesor Stanley Hoffmann, influyente internacionalista en el siglo XX, identificado, como RK, con el pensamiento liberal. El profesor Hoffmann sería una influencia importante en su trayectoria intelectual.

RK inició su carrera como Profesor-Investigador en 1965 en *Swarthmore College*, en Filadelfia. En las décadas posteriores estuvo afiliado a las siguientes universidades: Stanford, Brandeis, Harvard, Duke y la Escuela Woodrow Wilson de Estudios Públicos e Internacionales de la Universidad de Princeton, donde trabaja hasta la fecha. Fue Presidente de la Asociación estadounidense de Ciencia Política (1999-2000). En el 2009, la revista *Foreign Policy* los designó como el investigador más influyente en la disciplina de RI en los 20 años previos.

* Profesor de Teoría de Relaciones Internacionales en el CIDE durante más de 25 años; Compilador de la colección de ensayos en español de Robert O. Keohane *Interdependencia, Cooperación y Globalismo* (Borja, 2005). Ha publicado numerosos ensayos sobre aspectos distintos de la Teoría de Relaciones Internacionales. Doctor en Ciencia Política por la Universidad de Duke.

PRINCIPALES APORTACIONES A LA TEORÍA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Al término de la **Segunda Guerra Mundial** la disciplina de Relaciones Internacionales se consolidó como una más de las ciencias sociales. Si bien no es posible hablar de un consenso absoluto al respecto, muchos autores ubican a las RI, específicamente, como un campo más de la Ciencia Política. La teoría Realista, que enfatiza la importancia de la guerra y la distribución del poder entre los Estados, se convirtió en el enfoque dominante hasta la década de los sesentas del siglo XX.

La obra del profesor Robert Keohane debe entenderse, precisamente, como un esfuerzo por desarrollar, en distintas etapas a partir de la década de los setenta del siglo pasado, un marco teórico alternativo al **Realismo**. Este esfuerzo ha tenido, desde el pensamiento liberal, una base normativa. La paz internacional se asume como una obligación moral que debe guiar el trabajo de investigación. El profesor Keohane estableció una productiva relación de trabajo con su colega Joseph Nye. Como resultado de esa relación de trabajo, se produjeron dos libros que sacudieron los supuestos del Realismo tradicional. El primero fue coeditado por ambos autores, y se titula *Transnational Relations & World Politics*; el segundo fue escrito en coautoría por ellos: *Power & Interdependence. World Politics in Transition*. La tesis central de estos trabajos fue que la política internacional, después de los años más álgidos de la Guerra Fría, había experimentado cambios importantes que hacían necesario un marco teórico alternativo al Realismo para entender lo que estaba ocurriendo en el mundo. A continuación se comentan los conceptos centrales de este marco teórico alternativo, conocido como la **Teoría de la Interdependencia**.

Al formular la Teoría de la Interdependencia, se amplió, en varias direcciones conceptuales, el horizonte de la disciplina de RI. Un primer punto a señalar es la **incorporación al análisis de los factores económicos** de una manera mucho más explícita. La idea misma de la Interdependencia se refiere a que las economías nacionales, en el mundo occidental de la posguerra, y con mayor intensidad después de esa etapa, se han vinculado estrechamente a través de flujos comerciales, financieros, tecnológicos, migratorios y de otro tipo. La recuperación europea después de la **Segunda Guerra Mundial** tuvo como uno de sus motores iniciales los flujos financieros que Estados Unidos canalizó a **Europa Occidental** a través del **Plan Marshall**. Una vez que las economías europeas lograron recuperarse, se dio un alto grado de interdependencia económica tanto dentro de Europa, como entre esas economías y la de Estados Unidos. Surgió lo que muchos autores llamaron la economía transatlántica de la posguerra. A esa economía transatlántica se incorporaron, gradualmente, las otras regiones del mundo capitalista. Cuando cae la **cortina de hierro**, en 1989, se sumaron también las economías de **Europa del Este** y **Rusia**. Para entonces, **China** había iniciado su apertura al capitalismo internacional unos años antes. Este mundo “**globalizado**” es, justamente, el que Keohane y Nye presentaban como un nuevo mundo **interdependiente** desde la década de los setenta del siglo pasado.

Keohane y Nye señalaron también, al formular la teoría, que en este nuevo mundo interdependiente habían cobrado mayor importancia tanto los **nuevos actores** como las **relaciones transnacionales** y **transgubernamentales**. Si bien no eran las únicas, las corporaciones multinacionales destacaban entre los nuevos actores no estatales que se identificaban en este marco teórico alternativo. Las grandes corporaciones productivas y financieras, gracias al enorme peso que habían adquirido en la economía internacional, condicionaban, de diversas formas, el poder y las relaciones entre los

Estados. Lo mismo ocurría con la participación de otros actores no estatales, como los **organismos internacionales** y la gran diversidad de **organizaciones no gubernamentales** que han proliferado en las últimas décadas.

En este nuevo contexto internacional de interdependencia, los **cambios en la naturaleza del poder internacional** se convierten en otro de los elementos necesarios para entender la política mundial. Para Keohane y Nye, la interdependencia agrega nuevas dimensiones al poder de los Estados. La metáfora que utilizaron los autores para explicar este cambio fue la de los múltiples tableros de ajedrez en los que se “juega” la política internacional de manera simultánea. Existe, por ejemplo, el tablero del comercio internacional, en el que los actores más importantes (estatales y no estatales) conducen las negociaciones internacionales y definen las reglas. En este caso, los gobiernos de **Europa Occidental** y de **Estados Unidos** (este último ejerciendo claramente el liderazgo), decidieron crear una organización internacional (el Acuerdo General de Tarifas y Comercio, que en 1995 se convirtió en la **Organización Mundial de Comercio**, OMC) en la que se negociaron y codificaron las reglas del comercio internacional.

Resultados distintos se han dado en muchos otros “tableros” de política internacional en los que se jugaba simultáneamente con el del comercio internacional. En cada una de estas otras “**áreas temáticas**”, los jugadores, sus intereses y la distribución de poder entre los actores, eran diferentes. Como ejemplos de estas otras áreas temáticas pueden identificarse los armamentos nucleares, el petróleo, la migración y los refugiados, los océanos, las finanzas, etc. La conclusión a la que llegaron los autores fue que, en el mundo interdependiente, el poder tiene múltiples dimensiones y ni los intereses ni la capacidad de influencia de los actores (aun de las grandes potencias) son los mismos en los distintos temas. Los autores hacían especial énfasis en esta última idea: la supremacía que gozan las grandes potencias en materia de armamentos nucleares no significa que sus intereses predominen en las otras áreas temáticas o “tableros” de las relaciones internacionales. Es importante señalar que Keohane y Nye sí mencionaban una distribución asimétrica del poder internacional que, en ciertas situaciones y temas, otorgaba mayor capacidad de influencia a las grandes potencias. Este carácter asimétrico de las relaciones de poder, sin embargo, no imponía una jerarquía generalizada a favor de las grandes potencias en la agenda internacional.

Como se señaló anteriormente, la visión teórica del profesor Keohane tiene una fuerte base normativa-liberal. En la Teoría de la Interdependencia los elementos clave para evitar el conflicto son la **cooperación** y las **instituciones** que los Estados y otros actores internacionales crean para fomentarla. Así, una de las preguntas fundamentales que se ha planteado el Profesor Keohane en su trabajo de investigación es la siguiente: ¿por qué bajo ciertas circunstancias los Estados deciden cooperar y crear instituciones internacionales para formalizar dicha cooperación?

Como él lo ha demostrado empíricamente, con frecuencia, a pesar de tener intereses distintos en una misma área temática de la política internacional, los Estados negocian y llegan a compromisos. Es decir, cooperan. Como vimos al hablar de las múltiples dimensiones del poder internacional, esta cooperación entre los Estados lleva a la creación de instituciones. Algunos ejemplos son la ya mencionada OMC en comercio internacional, el Fondo Monetario Internacional (FMI) en el área de finanzas, la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), la Organización Mundial de la Salud (OMS) y muchas otras. El grado de formalización de estas instituciones es muy variable. En algunas de las áreas temáticas tienen reglas de operación claramente establecidas y contemplan sanciones a los infractores.

Existen también muchas instancias en las que los Estados y otros actores comparten valores y supuestos que no se reflejan en la creación de instituciones internacionales. A este “pariente cercano” de la cooperación internacional Keohane lo definió con el concepto de **Regímenes Internacionales**. Como lo demostraron él y otros autores en el libro *International Regimes*, los regímenes sí afectan el comportamiento de los actores internacionales. En la segunda mitad del siglo XX operaron regímenes internacionales en las áreas de seguridad, balanzas de pagos y comercio internacional.

Otra idea innovadora adicional, que introdujeron Keohane y Nye en su libro clásico *Poder e Interdependencia*, fue la de incorporar al análisis de la política internacional la **política interna**. Como demostraron en ese libro al comparar las relaciones de Estados Unidos con Canadá y con Australia, siempre hay condicionantes internos que afectan las decisiones de política exterior. El hecho de que, tanto Canadá como Australia tengan sistemas políticos parlamentarios, marca sus relaciones con Washington, puesto que Estados Unidos tiene un sistema presidencialista. En uno y otro sistema, las relaciones entre el poder **ejecutivo** y el **legislativo** son muy diferentes. El **sistema parlamentario** propicia el apoyo del legislativo a las decisiones de política exterior del Primer Ministro. En contraste, un **sistema presidencialista**, especialmente cuando el ejecutivo no cuenta con la mayoría en el congreso, lleva a un proceso constante de negociación entre el presidente y los legisladores. Con frecuencia, las decisiones de política exterior del presidente de Estados Unidos pueden parecer irracionales a sus contrapartes (como se observa en la comparación de las relaciones con Canadá y Australia). La explicación se encuentra en las concesiones que el presidente tiene que hacer a la oposición en el Congreso.

En sus esfuerzos por explicar cómo la política interna condiciona la acción internacional de los Estados, Keohane y Nye desarrollaron también el concepto de “**política interméstica**”, particularmente importante para el estudio de las relaciones entre México y Estados Unidos. De acuerdo a este concepto, la relación entre estos dos países es tan intensa que temas como comercio, migración y narcotráfico se vuelven asuntos de primera importancia para la política interna. Dado que esta es una relación marcada por la asimetría, con mayor frecuencia, es la política interna de los Estados Unidos la que define los resultados de la negociación en la agenda bilateral.

Con posterioridad a la formulación inicial de la Teoría de la Interdependencia, hubo reacciones importantes de los autores **realistas**. Uno de los autores más representativos fue **Kenneth Waltz**. Junto con otros autores, y en gran medida como respuesta a la **Interdependencia**, desarrollaron el **Neorrealismo** o **Realismo Estructural**. Esta nueva versión realista buscaba consolidar teóricamente la idea de que los Estados son los actores principales en política internacional y que los cambios en el sistema se explican, fundamentalmente, por el número de grandes potencias cuyo comportamiento siempre responde a sus propios intereses. Se comportan como actores egoístas. La respuesta a este nuevo reto teórico la formuló el profesor Keohane en su libro titulado *Después de la Hegemonía*. Analizando ejemplos históricos concretos, como el de los países consumidores de petróleo en el periodo 1974-1981 (agrupados en la Agencia Internacional de Energía), RK mostró cómo incluso en un mundo anárquico en el que Estados Unidos veía disminuido su poder, la cooperación internacional persiste. En otras palabras, en este segundo libro (escrito ya sin la coautoría de Joseph Nye), RK muestra cómo, aun aceptando el supuesto realista de que los Estados son actores egoístas que persiguen sus propios intereses, la **cooperación** internacional tiene un lugar fundamental en política internacional.

En la etapa más reciente, el profesor Keohane ha continuado su trabajo en torno a los conceptos centrales de la interdependencia: la cooperación y las instituciones internacionales. A estas preguntas de investigación se han agregado dos nuevos dilemas: el de la **gobernanza** y el de la **preservación planetaria**. El primero se refiere a que no basta con la creación de instituciones para promover la cooperación y fomentar la paz. Es necesario crear instituciones que preserven los valores del liberalismo y eviten la tiranía. Si estos valores no se reflejan en los mecanismos de toma de decisiones de estas instituciones, se corre el riesgo de que ellas terminen reflejando y reproduciendo las desigualdades de poder que caracterizan a la política internacional. Por otra parte, y en congruencia con su postura normativa hacia la política internacional, el profesor Keohane ha explorado recientemente las posibilidades de que la cooperación internacional ayude a resolver los serios riesgos ecológicos que enfrenta nuestro planeta.

CONSIDERACIONES FINALES

Más allá de las contribuciones teóricas y conceptuales ya mencionadas en el capítulo, deben destacarse dos aportaciones más generales derivadas de la obra del profesor Keohane. Primero, la incorporación de las variables económicas y de la política interna al estudio de la política internacional transformó para siempre la disciplina de las RI. En gran medida, la aparición de *Poder e Interdependencia*, en 1977, marcó el camino hacia una visión más amplia y más interdisciplinaria de las RI. Hoy en día, esta visión enriquecida es la **Economía Política Internacional**, y es aplicada por una amplia mayoría de los internacionistas. Segundo, la historia mundial reciente, caracterizada por el fenómeno de la **globalización**, ha confirmado la interpretación que el profesor Keohane hizo de los cambios en la política internacional. El mundo interdependiente que él presentó en su trabajo pionero con Joseph Nye es en realidad el mundo globalizado que vivimos en el siglo XXI. La importancia que han cobrado los actores no estatales, la multiplicación de las relaciones y canales transnacionales, las corrientes migratorias, la integración regional en Europa y en América del Norte y la emergencia e integración de China al sistema capitalista internacional, son fenómenos de la globalización contemporánea que confirman la validez y el carácter visionario de la teoría de la Interdependencia formulada por el profesor Keohane.

FUENTES

- BORJA, A., *Interdependencia, Cooperación y Globalismo. Ensayos Escogidos de Robert O. Keohane*, México, CIDE, 2005.
- KEOHANE, R. y Nye, J., *Transnational Relations and World Politics*, Cambridge, Harvard University Press, 1972.
- _____, *Power and Interdependence. World Politics in Transition*. Boston y Toronto, Little, Brown & Company, 1977.
- KEOHANE, R., *After Hegemony. Cooperation and Discord in the World Political Economy*, Princeton, Princeton University Press, 1984.
- _____, "A Personal Intellectual History", en *International Institutions and State Power*, Boulder, Westview Press, 1989.
- _____, "The Old IPE and the New", en *Review of International Political Economy* 16:1, Routledge, 2009.
- _____, *Power and Governance in a Partially Globalized World*, Londres y Nueva York, Routledge, 2002.
- KRASNER, S., *International Regimes*, Ithaca y Londres, Cornell University Press, 1983.

CAPÍTULO 44

ROBERT DAVID PUTNAM: DIPLOMACIA Y POLÍTICA INTERNA

SARA MUSOTTI*

INTRODUCCIÓN

Robert David Putnam es un importante politólogo y sociólogo estadounidense que el *London Sunday Times* definió como “el más influyente académico de nuestros tiempos” y, de acuerdo al Open Syllabus Project, Putnam es el tercer autor más citado en los programas curriculares de estudios de Ciencia Política. Esta connotación se debe a su amplia trayectoria en el ámbito de la Ciencia Política y de las Relaciones Internacionales, en las cuales sus obras se han transformado en fundamentos en los temas de la confianza social, la conciencia cívica, el capital social y la interrelación que existe entre ámbito de la política interna e internacional. La brillante capacidad de análisis en esta última área le ha permitido el reconocimiento de la comunidad académica internacional y ser nombrado como consultor por parte de los últimos tres presidentes de Estados Unidos y primeros ministros de Reino Unido. Con el fin de reforzar esta relación entre política y academia, Putnam cofundó el Seminario Saguario, que reúne a académicos y líderes políticos con el fin de desarrollar ideas y prácticas para la renovación cívica.



Imagen tomada de:
<https://robertdputnam.com>

RESEÑA BIOGRÁFICA

Robert D. Putnam, hijo de profesores de Política Pública en la John F. Kennedy School of Government de la Universidad de Harvard, nació el 9 de enero de 1941 en Rochester, Nueva York, y se crió en Port Clinton, Ohio. Desde temprana edad, Robert se caracterizó por ser un estudiante brillante lo que le permitió ser beneficiario de numerosas becas, entre ellas la Fulbright que le permitió estudiar una maestría en el Balliol College de Oxford y sucesivamente el doctorado en la Universidad de Yale. A partir de 1970, trabajó como docente de política pública en numerosas universidades de máximo prestigio de Estados Unidos y, a partir de 1979, entró a la Universidad de Harvard donde ocupó el cargo de Malkin Research Professor of Public Policy hasta mayo de 2018, fecha en la que se jubiló. Paralelamente, ha sido miembro de la Acade-

* Es doctora en Ciencias Políticas y Jurídicas por la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla. Actualmente es investigadora de tiempo completo del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Baja California y miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México.

mia Nacional de Ciencias y de la British Academy y anteriormente fue presidente de la Asociación Americana de Ciencias Políticas.

Ha recibido numerosos premios y reconocimientos, entre ellos, en 2006, el Skytte Prize, el premio más prestigioso a nivel global en el ámbito de la Ciencia Política y, en 2012, por parte del presidente de Estados Unidos, Barack Obama, recibió el reconocimiento más importante a nivel nacional en el ámbito de las humanidades, la National Humanities Medal. Recibió 16 reconocimientos honoríficos por parte de 8 países, incluyendo en 2018, el de la Universidad de Oxford. Es autor de catorce libros traducidos en más de veinte idiomas, entre ellos el *best-seller* *Bowling Alone and Making Democracy Work* (2000) y el más reciente *Our Kids: The American Dream in Crisis* (2015), donde analiza la creciente brecha de oportunidades en la sociedad estadounidense. El libro de 2010 de Putnam, *American Grace: How Religion Divides and Unites Us*, en coautoría con David Campbell de Notre Dame, ganó el Premio de la Fundación Woodrow Wilson, como el mejor libro sobre gobierno, política y asuntos internacionales.

PRINCIPALES APORTACIONES A LA TEORÍA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

La producción de Putnam es muy amplia y relevante. Sin embargo, este texto se centra solamente en su aporte a los estudios de las Relaciones Internacionales. En el año 1988, la revista *International Organization* publicó su artículo “Diplomacy and Domestic Politics”, el cual se convirtió en uno de los más importantes en el tema. En este trabajo, el profesor desarrolló un nuevo enfoque sobre la interrelación entre **política internacional** y **política interna** en las negociaciones internacionales. La coexistencia de los dos niveles no era cuestionada. Sin embargo, los internacionalistas llevaban más de dos décadas debatiendo si la política nacional influía sobre las relaciones internacionales o viceversa. Putnam revisó la cuestión y planteó el problema a partir de nuevas preguntas: si la interrelación entre el nivel doméstico e internacional es indudable, entonces ¿cuándo y cómo influye uno sobre el otro? (Putnam, 1988).

Para contestar a esas preguntas, Putnam desarrolló la teoría del **doble nivel de juego** (two-level game). En este modelo, una de las principales premisas es que “el Estado sigue siendo el actor principal de las negociaciones, además es él quien visualiza la mayor parte de los beneficios y pérdidas” (Putnam, 1988, 430). Más en específico el **poder ejecutivo**, que en ciertos casos puede ser un jefe de gobierno y en otros los encargados de la política exterior, es el actor clave en las negociaciones. La novedad, introducida con este enfoque, reside en que las negociaciones internacionales deben ser analizadas a raíz de las decisiones que el jefe de gobierno toma en el ámbito de la **política interna**, es decir dentro de sus fronteras nacionales, y en el ámbito de la **política internacional**, el contexto exterior donde interactúa con otros jefes de gobierno.

A nivel interno, el ejecutivo tendrá que tener en cuenta los intereses concurrentes de los **grupos internos**, tales como los partidos políticos, las clases sociales, grupos de interés (tanto económicos y no económicos), los legisladores, e incluso la opinión pública y los votantes, que presionan para lograr políticas a su favor. El ejecutivo, para consolidar su poder, tendrá que favorecer la formación de coaliciones con esos grupos para asegurarse su apoyo en política internacional. A nivel internacional, los gobiernos buscan satisfacer las presiones internas de estos grupos de presión, reduciendo las consecuencias negativas de las negociaciones internacionales y, al mismo tiempo, limitarán riesgos en las negociaciones con la contraparte externa.

Para explicar esta relación, Putnam utiliza una **metáfora** en la que el poder ejecutivo está jugando simultáneamente en dos tableros: el de la política interna y el de la internacional y en ambos tiene que sacar el máximo provecho. La peculiaridad de este juego es que lo que es racional en un tablero puede no serlo en otro. En otras palabras, la lógica de la política interna puede no corresponder con la internacional. Por lo tanto, los representantes de gobierno tienen que equilibrar las negociaciones nacionales e internacionales. Este proceso ha sido denominado **diplomacia de doble filo** y se caracteriza por ser una nueva estrategia donde el jefe de gobierno, en política exterior, tiene en cuenta los dos ámbitos de acción e intenta ganar en ambos tableros. Además, tendrá que **negociar** con el jefe de gobierno del país con el que está negociando y que, a su vez, está jugando en los mismos dos niveles. De acuerdo al modelo, el proceso de negociación se divide en dos etapas. La primera es la fase de **negociación** que se realiza en el escenario internacional (nivel I), en la que los representantes de cada país estipulan un acuerdo tentativo. La segunda es la fase de la **ratificación**, que se realiza en el ámbito interno (nivel II), en donde los actores nacionales de cada país deciden si aprobar o no el posible acuerdo internacional. Las dos fases serán simultáneas. El jugador negociará a la vez en el ámbito nacional para lograr la firma de acuerdos internacionales (nivel I) que benefician a sus propios intereses y a los de los grupos de presión nacional (nivel II) y asegurarse que se ratifiquen en el ámbito interno. El proceso de ratificación está relacionado con el modelo político del país. Cuanto más democrático sea, mayor será el trabajo de cabildeo del presidente para convencer a los grupos de presión.

Putnam reconoce un amplio **poder de negociación** al jefe de gobierno que, en algunos casos, podría convertirse en manipulación, ya que generalmente suele expresar los intereses de los grupos internos a los cuales busca beneficiar; pero en ciertas circunstancias, puede favorecer intereses externos, ya sea por convicción o para presionar a sectores de la oposición local. Por ello, la comprensión de la configuración y el resultado de los procesos de negociación de doble nivel requieren tomar en cuenta, además de los intereses de los actores internos y externos con capacidad efectiva de influencia política, los del propio negociador principal, cuyas motivaciones pueden estar orientadas a modificar el equilibrio de poder en el plano interno, o perseguir en el ámbito internacional sus propios intereses.

El planteamiento de Putnam tuvo un fuerte impacto en el ámbito de los estudios sobre las relaciones internacionales, sobre todo porque existía la necesidad de comprobar si el enfoque de doble nivel podía ser aplicado también en negociaciones entre países con relaciones asimétricas y en otros ámbitos que no fueran el **económico**. El *Center for the Advanced Study in the Behavioral Sciences* de la Universidad de Stanford abrió una serie de seminarios donde se estudiaron algunos casos de diplomacia en diferentes temas y distintos países con niveles económicos asimétricos y regímenes políticos variados, aplicando el enfoque del doble nivel. Los resultados fueron positivos y los once casos más representativos fueron incluidos en el libro, *Double-Edged Diplomacy: International Bargaining and Domestic Politics*, donde participó Putnam también. El libro fue publicado cinco años después y representó un complemento indispensable para estudiar el enfoque del doble nivel de juego.

REFLEXIONES FINALES

Las experiencias personales y los estudios realizados, tanto en Estados Unidos como en Reino Unido, marcaron la producción académica de Putnam que se centró en el análisis

de las causas y los efectos de las debilidades de las democracias contemporáneas, así como de otras prácticas sociales tanto en el ámbito nacional como en el internacional. Los crecientes procesos de globalización implicaron una intensificación de las relaciones internacionales que necesitaron ser reinterpretadas y teorizadas. En este ámbito particular se incluye el aporte del autor en la disciplina. El enfoque de doble nivel precisa que, en política exterior, un jefe de gobierno tiene que analizar los factores internos y externos para asegurarse el éxito de una negociación y la sucesiva ratificación de los acuerdos logrados.

FUENTES

- EVANS, Peter B., JACOBSON, Harold K. y PUTNAM, Robert D., *Double-Edged Diplomacy: International Bargaining and Domestic Politics*, University of California Press, 1993.
- OSORNO, Guillermo, “El vínculo entre los ámbitos interno e internacional: de la política de eslabones a la diplomacia de doble filo”, *Foro Internacional*, jul. 1995.
- PUTNAM, Robert D., “Diplomacy and Domestic Politics”, *International Organization*, vol. 42, num. 3, verano de 1988, pp. 427–460.
- , *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*, Nueva York, Simon & Schuster, 2000.
- , *Our Kids: The American Dream in Crisis*, Nueva York, Simon & Schuster, 2015.
- , *The Beliefs of Politicians: Ideology, Conflict, and Democracy in Britain and Italy*, New Haven, Yale University Press, 1973.
- PUTNAM, Robert D., CAMPBELL, David E., *American Grace: How Religion Divides and Unites Us*, Nueva York, Simon & Schuster, 2012.

CAPÍTULO 45

NICHOLAS ONUF, PIONERO DEL CONSTRUCTIVISMO SOCIAL EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES

DANIEL LEMUS-DELGADO*

INTRODUCCIÓN

Nicholas Onuf es uno de los pioneros del constructivismo en el campo de las Relaciones Internacionales. Además, el profesor Onuf es reconocido por sus aportaciones al derecho internacional, la historia internacional y la teoría social. Uno de sus intereses fundamentales ha sido la interacción entre las relaciones internacionales y el derecho internacional. De esta manera, su aportación al constructivismo se enfoca en explorar el rol de las normas en el comportamiento de los actores en el escenario internacional. Probablemente, el trabajo más famoso de Onuf es *World of Our: Rules and Rule in Social Theory and International Relations Making*, libro publicado en 1989. Este libro se ha convertido en una de las obras referentes del constructivismo y podría ser considerada una de las lecturas indispensables para los estudiantes de Relaciones Internacionales. Actualmente, Nicholas Onuf es profesor emérito en la Universidad Internacional de Florida. Él es miembro de los consejos editoriales de revistas claves de la disciplina de las Relaciones Internacionales como son *Cooperation and Conflict*, *European Journal of International Relations*, *Iranian Review of Foreign Affairs*, *Journal of International Political Theory*, *IPS: International Political Sociology*, *International Relations* e *International Studies Quarterly*.



Imagen tomada de: <https://www.tehrantimes.com/news/428831/>
No-theory-explains-everything-
Prof-Nicholas-Onuf

RESEÑA BIOGRÁFICA

Nicholas Greenwood Onuf nació en el año de 1941 en los Estados Unidos. Él se graduó de sus estudios doctorales en la Universidad Johns Hopkins en el año de 1967 con la tesis “The Conscious Development of International Law”. Previamente, obtuvo su grado de maestría en Relaciones Internacionales en la Universidad de Yale. Sus estudios de licenciatura los realizó en el área de Ciencias Políticas, en la Universidad Johns Hopkins. Se desempeñó como profesor asistente en el Departamento Departamento de

* Profesor, Escuela de Ciencias Sociales y Gobierno, Tecnológico de Monterrey. Estudió el Doctorado en Relaciones Internacionales Transpacificas por la Universidad de Colima. Entre sus líneas de investigación destacan la Cooperación Internacional para el Desarrollo y la Política Exterior, focalizada en el caso del Este de Asia desde un enfoque constructivista.

Gobierno, Universidad de Georgetown (1966-70) y como profesor en American University en Washington D.C. (1970-1994). Más tarde, fue nombrado profesor del Departamento de Relaciones Internacionales en Florida International University (1994-2005). Actualmente, es profesor emérito de dicha universidad. Asimismo, ha sido profesor visitante del Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de Columbia, del Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de Howard; de la Escuela de Relaciones Internacionales, Universidad del Sur de California, de la Universidad de Colombo; de la Universidad de Ritsumeikan y de la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro. Su extensa obra que ha sido publicada en revistas académicas de líderes en el campo de las Relaciones Internacionales y Disciplinas afines entre las que se encuentran *American Journal of International Law*, *European Journal of International Law*, *European Journal of International Relations*, *Futures*, *Harvard International Law Journal*, *Human Development*, *International Organization*, *International Relations*, *International Studies Quarterly*, *Journal of International Affairs*, *Journal of Peace Research*, *Journal of International Political Theory*, *Millennium*, *Review of International Studies* y *World Politics*.

PRINCIPALES APORTACIONES A LA TEORÍA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Nicholas Onuf pertenece a la primera generación de teóricos constructivistas y a él se le debe la acuñación de este término en el campo de las Relaciones Internacionales, aunque años más tarde este concepto fuera popularizado por Alexander Wendt. Una de las preocupaciones intelectuales de Nicholas Onuf se centra en la manera que se produce, opera y se define el **orden internacional**. Esta inquietud responde a la pregunta sobre cómo se fundamenta el orden internacional y de qué manera los actores estatales y no estatales interactúan, cooperan, compiten y se relacionan entre sí en el escenario mundial. Onuf afirma que el orden internacional opera como cualquier **orden social**, es decir, a través de reglas y normas.

Para comprender cómo las reglas y normas inciden en el comportamiento de los actores, Onuf aborda el problema de la **anarquía**. Para los teóricos realistas como Hans Morgenthau, es un hecho de que el sistema internacional es anárquico y que ante la ausencia de un poder supranacional que regule las relaciones entre los Estados –los cuales por principio son soberanos– estos actúan con el fin último de garantizar su **seguridad**. Algunos teóricos neoliberales, como Robert Koheane, sostendrán que, a pesar de la anarquía del sistema internacional e incluso, cuando no exista un país dominante, un **hegemón**, es posible que los Estados encuentren formas de cooperar entre sí porque la **cooperación**, aunque no es sinónimo de armonía, se trata de un proceso intensamente político de ajuste mutuo en una situación de cambio y transformación del escenario internacional. Sin embargo, Onuf argumenta que la **anarquía**, tal como se conceptualiza en el campo de las relaciones internacionales, es una **construcción social** que se origina con el proyecto de la modernidad.

En este sentido, Onuf sostiene que fue solo con el surgimiento de regímenes democráticos cuando surgió la necesidad de legitimización por parte de los gobernantes. En consecuencia, la búsqueda de dicha legitimidad encontró en el orden un elemento fundamental del Estado-nación moderno. A partir de entonces, el orden dentro de un Estado se conceptualizará como algo positivo mientras que la anarquía adquirirá una connotación negativa. Por lo tanto, el nacimiento de los principios legales del gobierno al interior del Estado es lo que generó que la falta de dichos principios diera

paso a nuestros modelos mentales actuales que nos permiten comprender la **anarquía**. De hecho, antes del surgimiento de la teoría política liberal moderna, la justificación del orden y la autoridad dependía de principios religiosos. Por lo tanto, la “**anarquía**” no era un problema en el contexto medieval y sólo se convirtió en un asunto de interés contemporáneo con el surgimiento del Estado nación moderno.

Al introducir la importancia de la construcción social de nuestro entendimiento de las relaciones internacionales Onuf abrió la posibilidad de mirar de manera diferente algunos de los problemas clásicos de las relaciones internacionales. De esta manera, Onuf aborda una de las principales inquietudes teóricas en el campo de las relaciones internacionales, el **problema agente-estructura**. Por una parte, algunos teóricos sostienen que los **agentes**—es decir, las personas con capacidad de acción— son determinados por las **estructuras**—no solo las estructuras económicas sino también las formas recurrentes de las instituciones sociales. Por otra parte, otro grupo de teóricos se inclinan a pensar que son las **estructuras** las que determinan la capacidad de acción de los **agentes**. Sin embargo, Onuf da un giro radical en la manera en que se concibe el problema y propone una solución novedosa cuando afirma que **agentes y estructuras son mutuamente constituidos**; en otras palabras, son co-construidos recíprocamente.

Este argumento, aparentemente sencillo, va ser fundamental para avanzar más adelante en el nuevo terreno que el constructivismo inaugura para comprender la importancia de la construcción social del conocimiento, las relaciones entre **identidades e intereses** y el peso que tienen tanto las **estructuras materiales** como las **estructuras ideacionales** en la manera en que los Estados se comportan en el contexto internacional. Evidentemente, Onuf no fue el único que se adentró en estos nuevos enfoques teóricos, sin embargo, su aportación derivada de un enfoque histórico y social, basado en la forma en que las comunidades construyen pautas de comportamiento fundamentadas en prácticas sociales normativas, ha sido fundamental en la disciplina. También ha contribuido a la idea de que los **Estados-nación** son entes profundamente sociales.

Es así que Onuf presenta una “tercera vía” que expande el debate tradicional entre el **realismo** y el **idealismo** y sus corrientes contemporáneas de **realismo estructural** y **neoliberalismo institucional**. Onuf critica estas aproximaciones debido a que parten de una visión **asocial** y **ahistórica**. Al mismo tiempo, critica aquellas aproximaciones que fundamentan las relaciones internacionales en un nivel micro, que reducen la toma de decisiones en los individuos sin tener en cuenta la estructura del sistema. En este sentido, Onuf sostiene que todas las acciones están embebidas en un contexto histórico y social que es enmarcado por una serie de estructuras no solamente económicas y políticas sino también sociales. Al mismo tiempo, el argumento desarrollado por Onuf critica algunas formas de **estructuralismo**, ya que él afirma que las estructuras no son ontológicamente anteriores a los individuos y no determinan completamente al individuo. En este sentido, Onuf nos propone que ni los agentes ni las estructuras son ontológicamente anteriores, sino que se constituyen mutuamente.

Ahora bien, dada la constitución mutua entre agentes y estructuras, la pregunta a resolver es ¿cómo le dan sentido las personas al mundo en que viven? Para Onuf, básicamente, la respuesta se encuentra en las **reglas**. Las **prácticas sociales** están definidas por reglas; de hecho, las reglas son, en cierto sentido, la condición de existencia para la interacción social, una interacción que también se refleja en el mundo de los asuntos internacionales.

Ahora bien, no basta con señalar que las reglas son el elemento central que genera el **orden internacional** en el que **agentes y estructuras** se influyen mutuamente, sino

también es necesario explicar cuáles son los mecanismos por lo que las **reglas** sostienen el orden internacional. Para ello, Onuf recurre a la **teoría del acto de habla**, identificando así tres tipos de formas de comunicación que constituyen las reglas. En el primer caso, se trata de **enunciados locucionarios**, que tienen solo un contenido enunciativo, representa la realidad y es un medio neutral de comunicación. Se trata de afirmaciones sobre la forma en que es el mundo. En el segundo caso, los actos de habla poseen una fuerza que va más allá de lo enunciado, ya que el decir genera acciones y comportamientos y de esta manera las palabras que se transforman en hechos. En este sentido, se refiere a **actos de habla “directivos”**, donde un agente es dirigido a hacer algo, tal como enunciados como “haz esto ahora”. Por último, encontramos los actos de habla que son las **normas**, generadas a partir de la “aceptación” o el “compromiso”, donde los agentes se comprometen a realizar algún acto, tal como se refleja en la expresión “haré eso”. Así las **normas** se convierten en **estructuras sociales**; es decir, en patrones recurrentes de comportamiento social los cuales establecen límites a la acción humana y permiten cierta estabilidad del orden social.

REFLEXIONES FINALES

Las aportaciones teóricas de Nicholas Onuf tuvieron amplia difusión en la década de 1990 coincidiendo con la caída del **Muro de Berlín**. Para entonces, los **paradigmas realistas e idealistas** dominantes en las relaciones internacionales se mostraron incapaces de explicar adecuadamente la transformación del orden internacional que se originó a partir del fin del **bloque soviético** y que dio paso a un nuevo orden donde los **Estados Unidos** se constituyeron como la potencia mundial indiscutible. De esta manera, las aportaciones de Onuf permitieron mirar al **Estado nación** no como un ente racional y calculador, sino como un **ser social**, embebido en ciertos contextos históricos particulares cuya forma de actuar en el escenario internacional no estaba predeterminado, no era “dado por naturaleza”. Al contrario, Onuf destacó como los **intereses** y aspiraciones de los Estados y demás agentes del escenario internacional son **constructos sociales** enmarcados por ciertas **normas** de comportamiento que se generan a través de **actos de habla**.

FUENTES

- KUBALKOVA, Vendulka, ONUF, Nicholas y KOWERT, Paul, *International Relations in a Constructed World*, Armonk, Nueva York, M.E. Sharpe, 1998.
- ONUF, Nicholas, *World of Our Making Statesmen: Rules and Rule in Social Theory and International Relations*, Columbia, University of South Carolina Press in Columbia, 1989.
- _____, *The Republican Legacy in International Thought*, Cambridge, UK, Cambridge University Press, 1998.
- _____, *International Legal Theory: Essays and engagements, 1966-2006*, Abingdon, Oxon, UK, Routledge, 2008.
- _____, *Making Sense, Making Worlds: Constructivism in Social Theory and International Relations*, Abingdon, Oxon, UK, Routledge, 2013.

CAPÍTULO 46

STEPHEN DAVID KRASNER: SOBERANÍA, ESTADO Y RÉGIMENES INTERNACIONALES

DAVID HORACIO GARCÍA WALDMAN*

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este capítulo es exponer la aportación académica del doctor Stephen David Krasner a las Teorías de las Relaciones Internacionales a través del análisis de su historia de vida, su ejercicio profesional en la academia y en el servicio público, sus obras académicas más destacadas y su contribución al conocimiento en Relaciones Internacionales. Sus contribuciones académicas más importantes fueron desde una perspectiva **neorrealista**, dado que los conceptos básicos en su estudio científico son el Estado, la soberanía, la seguridad, la política nacional e internacional, los regímenes internacionales y el conflicto.



Fotografía obtenida en:
<https://www.usjp.org/people/stephen-d-krasner>

RESEÑA BIOGRÁFICA

El profesor Krasner, nacido en la ciudad de Nueva York un 15 de febrero de 1942, concluyó sus estudios de licenciatura en el Departamento de Historia de la Universidad de Cornell en el año de 1963. Durante sus estudios de licenciatura, fue miembro de la Sociedad *Quill and Dagger* por su liderazgo, carácter y dedicación al servicio. El profesor Krasner continuó sus estudios en la Universidad de Columbia donde recibió su grado como Maestro en Asuntos Internacionales. Posteriormente realizó sus estudios en la Universidad de Harvard en la cual consiguió un Doctorado en Filosofía en Ciencia Política.

En la década de 1970, el profesor Krasner tuvo sus primeras incursiones académicas trabajando en universidades como la de California en los Ángeles y la de Harvard. Desde el año 1981, inició su carrera como profesor en la Universidad de Stanford donde ha tenido numerosas posiciones administrativas. Durante los años de 1984 a 1991, fungió como presidente del Departamento de Ciencias Políticas. A partir de 1986 y hasta 1992, fue editor de la revista científica *International Organization*. Desde 2002 y hasta 2004, contribuyó como director del *Center on Democracy, Development and the Rule of Law*, el cual es un centro interdisciplinario para la investigación sobre el

* Doctor en Filosofía con orientación en Relaciones Internacionales, Negocios y Diplomacia por la UANL. Subdirector Académico del Sistema de Estudios de Licenciatura y profesor-investigador titular de tiempo completo de la misma institución. Vicepresidente de la Asociación Mexicana de Estudios Internacionales (AMEI) y miembro del Sistema Nacional de Investigadores.

desarrollo en todas sus dimensiones: política, económica, social y jurídica, y las formas en que estas diferentes dimensiones interactúan entre sí. Durante los años 2008 a 2013, fungió como director adjunto del *Freeman Spogli Institute* que es un centro para académicos de la Universidad de Stanford que buscan trabajar transdisciplinariamente en investigaciones de impacto internacional como la **gobernanza**, la **seguridad**, la **salud global**, la **energía** y el **desarrollo internacional**. Entre los años 2010 y 2013, realizó actividades como decano asociado mayor de Ciencias Sociales. Además, ha servido como miembro electo del Senado del profesorado y en su comité ejecutivo, también ha sido profesor de Relaciones Internacionales *Graham H. Stuart*, miembro mayor en la *Hoover Institution*, parte del Centro de Estudios Avanzados en las Ciencias del Comportamiento y del instituto *Wissenschaftskolleg zu Berlin*.

El trabajo fuera de la vida académica del profesor Krasner comenzó en el año 2001 como parte del personal del Departamento de Planificación de Políticas del **Departamento de Estado** de Estados Unidos. Para el año 2002, fungió como Director de Gobernanza y Desarrollo en el Consejo de Seguridad Nacional del mismo país, donde se encargó de manera específica en el mecanismo de ayuda externa para auxiliar a los países en vías de desarrollo propuesto por el expresidente de dicho país George W. Bush y que fue conocido como *The Millennium Challenge Account*. Este mecanismo fue dedicado a proyectos de países en vías de desarrollo que gobiernan con justicia, invierten en su gente y fomentan la libertad económica. Durante el periodo que comprende de febrero 2005 y hasta abril de 2007, fue nombrado director de Planificación de Políticas del Departamento de Estado. En su gestión, se focalizó en el impulso de reformar la política de asistencia extranjera que brinda dicho país para lograr encauzarla con mayor efectividad. Además, se concentró en realizar actividades relacionadas con la promoción del buen gobierno y las instituciones democráticas a lo largo del mundo.

INTERESES Y ESPECIALIDAD ACADÉMICA

Las líneas de interés y especialidad del doctor Krasner pueden ser agrupadas como políticas nacional e internacional en seguridad. El siguiente cuadro presenta sus principales obras académicas.

Año	Obra
1972	Are Bureaucracies Important? (Or Allison Wonderland)
1976	State Power and the Structure of International Trade
1978	Defending the National Interest: Raw Materials Investments and U.S. Foreign Policy
1983	International Regimes
1985	Structural Conflict: The Third World Against Global Liberalism
1996	Compromising Westphalia
1999	Sovereignty: Organized Hypocrisy
1999	Exploration and Contestation in the Study of World Politics
2001	Problematic Sovereignty: Contested Rules and Political Possibilities
2005	Addressing State Failure
2005	Building Democracy After Conflict: The Case For Shared Sovereignty
2009	Power, the State, and Sovereignty: Essays on international relations

Nota: Elaboración Propia. Datos tomados de Stanford University: Political Science. Recuperado el 2 de marzo 2020 de <https://web.archive.org/web/20060116144319/http://polisci.stanford.edu/faculty/krasner.html>

APORTACIONES A LAS TEORÍAS DE RELACIONES INTERNACIONALES

La perspectiva teórica que envuelve las aportaciones al conocimiento dentro de las Relaciones Internacionales por el Doctor Krasner es conocida como neorrealista. Para Krasner, el **Estado** no sólo es el actor más importante en el sistema internacional, sino que es el elemento constitutivo del sistema internacional mismo, incluyendo los demás actores internacionales que coexisten en este sistema. No obstante, como lo sugiere la existencia de Estados débiles, los Estados grandes y poderosos determinan el sistema internacional. Sin embargo, en el año 2005 en su artículo *Addressing State Failure* el autor establece que, en un mundo crecientemente interconectado, los Estados débiles representan una **amenaza para la seguridad** global y la de Estados Unidos. Krasner argumenta lo anterior debido a que en el interior de estos Estados debilitados, donde el caos prevalece, pueden florecer actividades como el terrorismo, el tráfico de narcóticos, la proliferación de armas y otras formas de crimen organizado. En este sentido, Krasner establece que el mayor reto es contrarrestar la falta de adecuación que tiene la comunidad internacional para lidiar con las fallas de la gobernanza. Es así que determina que Estados Unidos y el resto del mundo necesitan desarrollar herramientas que prevengan y administren las secuelas cuando ocurra un conflicto. Por lo que el Doctor Krasner considera que los principales objetivos para administrar las secuelas del conflicto en estos Estados de manera exitosa son: estabilizar el conflicto, abordar las causas fundamentales del conflicto y crear leyes e instituciones de una democracia de mercado.

Otra de sus contribuciones al conocimiento, que fue plasmada en su obra de 1972 *Are Bureaucracies Important? (Or Allison Wonderland)*, es concluir que los objetivos políticos de los Estados se convierten en el reflejo directo de las creencias y metas que el presidente tiene en materia de interés nacional y en su percepción del deber ser de la sociedad. Esto lo logró a través del estudiar y esclarecer la **formulación de la política exterior** de Estados Unidos argumentando que es el presidente, y no los procedimientos burocráticos o la estructura burocrática, el responsable y tomador de decisiones en materia de política exterior.

Respecto a la soberanía estatal, el Doctor Krasner hace una de las principales aportaciones en el campo de las Relaciones Internacionales en su libro publicado en 1999 *Sovereignty: Organized Hypocrisy*. En donde comienza por definir a la **soberanía estatal** como las reglas claramente establecidas en el sistema internacional, dentro del derecho internacional, en las que un Estado tiene el derecho exclusivo de tener control sobre un área de gobierno y personas donde tiene el ejercicio legítimo del poder y la interpretación del derecho internacional. En este mismo trabajo académico, establece la existencia de cuatro **concepciones de soberanía** en las relaciones internacionales.

La primera es la soberanía **legal**, que hace alusión a que las entidades territoriales jurídicamente independientes merecen reconocimiento, lo que las hace acreedoras de derechos y privilegios entre los cuales están la pertenencia a una organización internacional, el posible acceso a los recursos de las instituciones financieras internacionales, la capacidad de firmar contratos o tratados con otros estados y entidades, y la inmunidad diplomática para sus representantes, por lo que se hace necesaria el reconocimiento interestatal de territorios independientes entre sí. La segunda concepción es la soberanía de **interdependencia** que es la noción de que los Estados están perdiendo la habilidad de controlar los movimientos a través de sus propias fronteras, noción que no representa una regla del sistema internacional, sino en hechos empíricos que se apoyan de la idea de que la globalización está erosionando la soberanía.

La tercera concepción es la soberanía **nacional** que no hace referencia a una regla sino a la estructura de autoridad dentro de un Estado y a la capacidad o efectividad real de dicha estructura dentro del Estado. La última concepción de soberanía es la **Westfaliana** que se refiere a que cada Estado tiene el derecho de determinar su propia estructura de autoridad lo que asimismo representa que el Estado también debe de evitar la intervención en los asuntos internos de otros.

En lo que respecta a su aportación colectiva sobre los **regímenes internacionales**, su libro editado en 1983 *International Regimes* brinda una de las primeras construcciones de este concepto. Krasner los define como principios, normas, reglas y procedimientos de toma de decisión alrededor de los cuales las expectativas de los actores internacionales convergen dentro de un asunto y/o área determinado. A su vez, los regímenes internacionales deben ser entendidos más allá de la temporalidad determinada por los cambios de poder e interés, por lo que se apartan de lo que comúnmente son conocidos como **acuerdos**. Para el año 2008, Krasner amplió esta definición inicial, considerada como una definición dentro del **constructivismo social**, en dos vertientes más. Por una parte, el autor brinda una definición **neoliberal** al determinar que los regímenes internacionales son principios, normas, reglas y procedimiento de toma de decisión que solucionan los problemas de las fallas del mercado. Por otra parte, define un régimen internacional desde un punto de vista **neorrealista** como principios, normas y procedimientos de toma de decisión que reflejan el interés de los Estados más poderosos en el sistema internacional.

FUENTES

- KRASNER, Stephen, "Are Bureaucracies Important? (Or Allison Wonderland)", *Foreign Policy*, (7), 159-179, 1972.
- _____, "State Power and the Structure of International Trade", *World Politics*, 28(3), 317-347, 1976.
- _____, *Defending the National Interest: Raw Materials Investments and U.S. Foreign Policy*, New Jersey: Princeton University Press, 1978.
- _____, *International Regimes*, Ithaca, Cornell University Press, 1983.
- _____, Conversation with Stephen Krasner. (H. Kreisler, Entrevistador) Recuperado el 11 de Marzo de 2020, de <http://globetrotter.berkeley.edu/people3/Krasner/krasner-con0.html>
- _____, "Building Democracy After Conflict: The Case For Shared Sovereignty", *Journal of Democracy*, 16(1), 69-83, 2005.
- _____, Theory Talk #21: Stephen Krasner. (P. Schouten, Entrevistador) Recuperado el 13 de Marzo de 2020, de <http://www.theory-talks.org/2008/10/theory-talk-21.html>
- Stanford University, *Stanford University: Political Science*, Obtenido de Stanford University: <https://web.archive.org/web/20060116144319/http://polisci.stanford.edu/faculty/krasner.html>
- The United States Institute of Peace, The United States Institute of Peace: People. Obtenido de The United States Institute of Peace: <https://www.usip.org/people/stephen-d-krasner>
- U.S. Department of State, Biography: U.S. Department of State. Obtenido de U.S. Department of State: <https://web.archive.org/web/20050302043101/http://www.state.gov/r/pa/ei/biog/42800.html>

CAPÍTULO 47

JOHN G. RUGGIE: TEÓRICO DE LA TRANSFORMACIÓN

MIGUEL A. HÍJAR-CHIAPA*

INTRODUCCIÓN

John G. Ruggie es un teórico poco convencional. Su obra ha resultado difícil de clasificar estrictamente dentro de los límites de alguno de los grandes paradigmas de las Relaciones Internacionales debido a su diversidad y alcance. Consecuentemente, Ruggie ha sido catalogado como un neorrealista refinado por muchos, como una figura fundamental del pensamiento liberal por otros, como un ejemplar representante de la síntesis entre neorrealismo y neoliberalismo por algunos, como uno de los principales reflectivistas por **Robert Keohane**, como un pensador postestructuralista por otros cuantos y como un constructivista por él mismo. Esta multiplicidad de etiquetas que se le han adjudicado es muestra del profundo impacto que han tenido sus aportaciones a distintas escuelas de pensamiento en la disciplina y que lo posicionan como una de las figuras clave en el desarrollo de la misma.



Retrato de John G. Ruggie por Eric Bridiers.
Fuente: <https://www.flickr.com/photos/us-mission/8244985386/>

RESEÑA BIOGRÁFICA

John Gerard Ruggie nació el 18 de octubre de 1944 en Graz, Austria. En 1956 emigró a Canadá, donde obtuvo la licenciatura en Política e Historia por la Universidad McMaster en 1967. Ese mismo año cambió su residencia a Estados Unidos para continuar su formación académica, obteniendo una maestría (1968) y un doctorado en Ciencia Política (1974) por la Universidad de California, Berkeley. Inició su carrera académica como profesor asistente de Ciencia Política en la UC Berkeley en 1973. Posteriormente, en 1978, se unió a la Universidad de Columbia como profesor asociado de Ciencia Política y cinco años más tarde fue nombrado profesor titular. En 1987 volvió a la Universidad de California, esta vez en San Diego, como profesor de Relaciones Internacionales y Estudios del Pacífico y como director del Instituto sobre Conflictos y Cooperación Globales a partir de 1989. En 1991 regresó a la Universidad de Columbia como decano y profesor de la Escuela de Asuntos Públicos e Internacionales, cargo que ocupó hasta 1996 cuando se convirtió en el titular de la Cátedra Burgess de Ciencia

* Profesor Asociado de Relaciones Internacionales en el Centro de Estudios sobre América del Norte del Departamento de Estudios del Pacífico de la Universidad de Guadalajara y presidente de la Australian and New Zealand Studies Association of North America (ANZSANA).

Política y de la Cátedra James T. Shotwell de Relaciones Internacionales. Al año siguiente tomó licencia para asumir como Sub-Secretario General de Planeación Estratégica de la Organización de las Naciones Unidas, un puesto creado especialmente para él por el entonces Secretario General Kofi Annan, y a través del cual se convirtió en uno de los principales arquitectos del Compacto Global de Naciones Unidas. En 2001, tras terminar su encargo en Naciones Unidas, dejó la Universidad de Columbia para unirse a la Universidad de Harvard como titular de la Cátedra Kirkpatrick de Asuntos Internacionales de la Escuela Kennedy de Gobierno. En 2005, se unió también a la Escuela de Leyes de Harvard como profesor de Estudios Jurídicos Internacionales y ese mismo año Kofi Annan lo llamó de nuevo a Naciones Unidas para servir como Representante Especial del Secretario General para Empresas y Derechos Humanos, puesto que ocupó hasta 2011, culminando su trabajo con la redacción de los Principios Rectores sobre las Empresas y los Derechos Humanos de Naciones Unidas, unánimemente aceptados por el Consejo de Derechos Humanos de la organización. Desde 2009 y hasta la actualidad, John G. Ruggie funge como profesor titular de la Cátedra Berthold Beitz de Derechos Humanos y Asuntos Internacionales en la Escuela Kennedy de Gobierno de Harvard.

La muy distinguida labor académica y profesional de Ruggie le ha valido una larga lista de premios y reconocimientos entre los que destacan un Doctorado Honoris Causa por la Universidad McMaster en el año 2000 y otro por la Universidad de Waterloo en 2012; la Beca Guggenheim en el año 2008; el Premio al Académico Distinguido de la Asociación de Estudios Internacionales (ISA) en 1999; la membresía de la Academia Estadounidense de las Artes y las Ciencias; el Premio Hubert H. Humphrey por distinguido servicio público de un politólogo por la Asociación Estadounidense de Ciencia Política (APSA) en el año 2000; el Premio A.S.K de las Ciencias Sociales del Centro de las Ciencias Sociales de Berlín (WZB) en 2017; el primer Premio Anual del Centro de Innovaciones en Gobernanza Internacional de la Universidad de Waterloo por sus contribuciones sobresalientes a la gobernanza global en 2014; el Premio World Order Under Law Award del Colegio de Abogados de Estados Unidos (ABA) en 2016; así como diferentes menciones en libros y revistas especializados como uno de los académicos más influyentes en la disciplina de Relaciones Internacionales.

PRINCIPALES APORTACIONES A LA TEORÍA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

A diferencia de otros destacados pensadores, Ruggie no ha producido un *magnum opus* que ilustre sus visiones acerca de las relaciones internacionales. Su pensamiento, en cambio, se encuentra diseminado principalmente en diferentes artículos escritos –en solitario y en coautoría– a lo largo de varias décadas. Dichos trabajos, como el mismo Ruggie ha señalado, trazan un viaje intelectual que parte de su preocupación por la aversión al **idealismo** y la primacía del **realismo** en la postguerra y que tiene como destino la aproximación teórica que ahora se conoce como **constructivismo** social. El proyecto teórico de Ruggie ha partido desde sus inicios de la necesidad de explicar la **organización internacional** y las posibilidades de **transformación** de la misma a través de determinados procesos. Dicha empresa inició gracias a lo que Ruggie identificó como un pequeño espacio analítico que quedó vacío entre el realismo de **Kenneth Waltz** y el liberalismo de **Ernst Haas**, la pregunta de qué es lo que mantiene al mundo unido. Para Ruggie, la respuesta es la **institucionalización**.

Sus primeras indagaciones al respecto —en su artículo seminal *Collective Goods and Future International Collaboration*— lo llevaron a cuestionarse, dada la estructura del sistema interestatal contemporáneo —un sistema Westfaliano modificado, descentralizado y en gran medida caracterizado por el interés propio, pero capaz de organizar actividades cooperativas—, “¿Cuándo, dónde y cómo buscan los Estados organizar actividades a nivel internacional? ¿Y qué modo particular de organización —coordinación, colaboración, integración— se selecciona bajo qué condiciones?” (Ruggie 1972, 875). Es decir, ¿cuáles son las consecuencias de la toma de decisiones y la propiedad colectivas para el orden internacional y para la organización de la vida política en general?

Dicha línea de investigación habría de continuar en otra de sus importantes obras, *International Responses to Technology: Concepts and Trends*, en la cual insiste que los nuevos desarrollos científicos y tecnológicos superan las capacidades de los sistemas de organización internacional para gestionarlos, por lo que es necesario reestructurar los marcos institucionales internacionales a partir de dos ejes: la tensión entre la ciencia y la política y la tensión entre la necesidad de responder colectivamente y el deseo de mantener la autonomía nacional, es decir, a partir de una situación colectiva y una respuesta colectiva. Dicha situación colectiva es un medio social, no físico, natural o tecnológico (idea que empieza a vislumbrar el carácter constructivista de su pensamiento) y, por ende, sujeta a renegociación, al que los Estados responden colectivamente a través de la institucionalización internacional de ciertos aspectos del comportamiento nacional; es decir a través de la transformación del comportamiento al canalizarlo en una dirección en lugar de todos los demás que son teóricamente posibles. Con el uso de estos conceptos, Ruggie buscó retar el énfasis que anteriores estudios habían puesto en las organizaciones internacionales *per se* en lugar de en la institucionalización. Además, al describir la respuesta colectiva de los Estados a situaciones colectivas ocasionadas por la ciencia y la tecnología, distinguió tres formas de institucionalización: la puramente cognitiva; los conjuntos de expectativas mutuas, reglas, regulaciones y planes generalmente acordados; y las organizaciones internacionales (Ruggie 1975, 559-569). A la primera forma la llamó **comunidades epistémicas** y a la segunda **regímenes internacionales**, introduciendo así a la disciplina dos conceptos fundamentales que se volverían centrales en el análisis teórico liberal.

Unos años más tarde, en su artículo *International Regimes, Transactions, and Change: Embedded Liberalism in the Postwar Economic Order*, Ruggie introdujo otro concepto al ámbito de Relaciones Internacionales: **liberalismo incrustado**, adaptado de la idea de órdenes económicos incrustados y desincrustados de **Karl Polanyi**. Este concepto se refiere al orden económico internacional de la postguerra que reconciliaba al mercado y a la sociedad, un compromiso que, a diferencia del nacionalismo económico de la década de 1930, tendría carácter multilateral y que, a diferencia del liberalismo del patrón oro, se basaría en el intervencionismo. Este concepto, al igual que el de comunidades epistémicas y regímenes internacionales, fue abrazado por los liberales de la disciplina, propiciando que más de alguno caracterizara a Ruggie como parte de dicha corriente. Sin embargo, en este mismo artículo, Ruggie enfatiza el carácter social de los regímenes internacionales y cómo en estos la autoridad política representa siempre una fusión del poder con un propósito social legítimo, permitiendo así predecir no sólo la forma del orden internacional sino también su contenido (así, por ejemplo, el orden de la postguerra no hubiera sido el mismo si **Alemania** hubiese triunfado por más hegemónico que este fuera). Esta interpretación basada en el poder y en el pro-

pósito, además, le permitió a Ruggie explicar el cambio en los regímenes; así, por ejemplo, en el caso de la ausencia de un hegemon a la par de la existencia de una convergencia de propósito entre las principales potencias económicas, las reglas y procedimientos –sus instrumentos– de los regímenes cambiarían, pero no sus principios y normas –sus marcos normativos– (Ruggie 1982, 380-393). Por tanto, la cualidad intersubjetiva de los regímenes en este análisis, alejada de la concepción imperante en el campo liberal, continuó llevando a Ruggie en su travesía hacia el constructivismo.

Dicha trayectoria sería aún más perceptible en su artículo *International organization: a state of the art on an art of the state*, escrito en coautoría con otro constructivista, Friedrich Kratochwil. En dicho texto, ambos autores hacen una mordaz crítica acerca de la teoría de regímenes internacionales, señalando la contradicción entre su epistemología –de fuerte orientación positivista– y su ontología –cimentada en un fuerte elemento de **intersubjetividad**–. Esta crítica, además de señalar la necesidad de reconciliar ambos aspectos de la teoría, también urgía a los estudiosos de los regímenes a vincularlos de alguna manera con los mecanismos formales a través de los cuales operan los actores del mundo real, para evitar una desconexión entre teoría y praxis (Kratochwil y Ruggie 1986, 764-772).

De tal forma, buscando resolver dichos problemas, en *Multilateralism: the Anatomy of an Institution*, Ruggie elevó al **multilateralismo** a una importante categoría conceptual, definiéndolo no sólo en virtud de abarcar tres o más Estados, sino también como la incorporación de ciertos principios normativos para organizar las relaciones entre esos Estados, sobre todo normas generalizables y no discriminatorias. Esto implica que el significado de **multilateralismo** va más allá de cualquier expresión institucional particular del mismo, por lo que no debe confundirse con ningún orden, **régimen** u **organización internacional**, ni tampoco equipararse con un alcance geográfico universal. Es por ello que el multilateralismo puede explicar la solidez del orden institucional internacional y su capacidad de adaptación al cambio (Ruggie 1992, 568-597).

En esa sintonía, en *Territoriality and Beyond: Problematizing Modernity in International Relations*, Ruggie arguye que el surgimiento de la territorialidad moderna tiene implicaciones sustanciales para el estudio de la potencial transformación en el **sistema internacional** actual, dado que la desagregación de la territorialidad no sólo es un producto lógico de la soberanía territorial sino también una posible trascendencia de la misma, es decir, una posible **transformación**. Dicho argumento continúa en *What Makes the World Hang Together? Neo-Utilitarianism and the Social Constructivist Challenge*, artículo que parece simbolizar el arribo al destino final de la trayectoria intelectual de Ruggie. En él no sólo confirma la naturaleza constructivista de su obra, resumiendo las principales aportaciones del constructivismo a la teoría de Relaciones Internacionales –como la problematización de las identidades y los intereses de los actores, la intersubjetividad y las **normas constitutivas**– que rechazan las posturas **neoutilitaristas** del neorrealismo y del neoliberalismo, sino también su objetivo de proveer herramientas para el análisis de la transformación del sistema. Y justo en eso puede resumirse la extensa e influyente obra de John G. Ruggie, en la misión de entender la transformación del mundo.

FUENTES

- KRATOCHWIL, Friedrich y RUGGIE, John G., *International organization: a state of the art on an art of the state*, *International Organization*, 40(4), pp. 753-775, 1986.
- NEUMANN, Iver B. y WÆVER, Ole, *The Future of International Relations. Masters in the Making*, Londres, Routledge, 1997.
- RUGGIE, John G., *Collective Goods and Future International Collaboration*, *American Political Science Association Review*, 66(3), pp. 874-893, 1972.
- _____, *International Responses to Technology: Concepts and Trends*, *International Organization*, 29(3), pp. 557-583, 1975.
- _____, *International Regimes, Transactions, and Change: Embedded Liberalism in the Postwar Economic Order*, *International Organization*, 36(2), pp. 379-415, 1982.
- _____, *Multilateralism: the Anatomy of an Institution*, *International Organization*, 46(3), pp. 561-598, 1992.
- _____, *Territoriality and Beyond: Problematizing Modernity in International Relations*, *International Organization*, 47(1), pp. 139-174, 1993.
- _____, *What Makes the World Hang Together? Neo-Utilitarianism and the Social Constructivist Challenge*, *International Organization*, 52(4), pp. 855-885, 1998.
- _____, *Constructing the World Polity*, Londres, Routledge, 1998.

CAPÍTULO 48

PETER J. KATZENSTEIN: LA POLÍTICA SIN FRONTERAS*

ARTURO SANTA CRUZ**

INTRODUCCIÓN

Peter J. Katzenstein es, sin lugar a dudas, uno de los autores más influyentes en la disciplina de Relaciones Internacionales (RI). Esto se debe en parte a lo extenso de su obra: más de 40 libros como autor, co-autor, editor, o co-editor, así como más de 100 artículos y capítulos de libro, varios de los cuales han sido traducidos a varios idiomas. Pero la razón de la influencia de Katzenstein es más bien de orden cualitativo: desde su primer artículo, sobre la integración regional, “Hare and Tortoise: The Race toward Integration” (aparecido en *International Organization* en 1971, siendo todavía estudiante de doctorado en la Universidad de Harvard), hasta su más reciente libro sobre el poder, *Protean Power:*



Fuente de la imagen:
Cornell University

Exploring the Uncertain and Unexpected in World Politics, su obra siempre ha estado a la vanguardia de la discusión teórico-empírica de las RI. No en balde, Katzenstein aparece como uno de los diez autores más influyentes y que han producido el mejor trabajo durante las últimas dos décadas en la encuesta llevada a cabo en 2011 en 20 países por el Proyecto para la Enseñanza, Investigación y Opiniones de Política Internacional entre especialistas en RI.

LA POLÍTICA SIN FRONTERAS

Pero la obra de Katzenstein trasciende la disciplina. Para él, no existe diferencia sustantiva entre RI y Política Comparada (PC), la sub-disciplina hermana de las RI dentro de la Ciencia Política. Es precisamente este desvanecimiento de las fronteras disciplinarias lo que ha permitido que la obra de Katzenstein –académico europeo, nacido en Hamburgo en 1945 y transferrado al hemisferio occidental, en la tradición de Hans Morgenthau, Karl Polanyi y su mentor, Karl Deutsch– trascienda las RI.

Con esta visión comprehensiva de la política, no es pues de extrañar que Katzenstein –quien antes de doctorarse en Harvard había obtenido una maestría en la *London*

* Adaptado de la introducción del libro: *La política sin fronteras o la ubicuidad de lo distintivo. Ensayos de Peter J. Katzenstein*, México, CIDE, 2012.

** Profesor-Investigador del Departamento de Estudios del Pacífico y Director del Centro de Estudios sobre América del Norte, Universidad de Guadalajara. Doctor en Ciencias Políticas por la Universidad de Cornell. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel III.

School of Economics and Political Science, ha desarrollado su carrera (desde 1973) en la Universidad de Cornell y ha sido presidente de la Asociación de Ciencias Políticas de Estados Unidos— se desenvuelva con soltura en diferentes ámbitos de la disciplina. En este breve ensayo destaco su contribución en cinco áreas en las que su trabajo ha dejado su muy particular impronta: Economía Política Internacional, Política Comparada, Normas, Regionalismo y Metodología. A continuación, paso revista a cada una de estas temáticas, centrándome en dos trabajos representativos en cada una de ellas.

ECONOMÍA POLÍTICA INTERNACIONAL

Katzenstein ha sido reconocido como uno de los padres fundadores (uno de los “siete magníficos”, en palabras de Benjamin Cohen) de la moderna disciplina **Economía Política Internacional** (EPI). Tanto nuestro autor como sus pioneros colegas de inicios de los años setenta empezaron a cuestionar tanto la canónica división entre “alta” política (asuntos de guerra y paz, por ejemplo) y “baja” política (tales como el comercio y las finanzas internacionales) en RI. Pero los trabajos de EPI de Katzenstein ponían en tela de juicio también, y con particular énfasis, la distinción entre la política internacional y la política interna. Destacan entre las contribuciones de nuestro autor a este campo de estudio dos obras: el capítulo introductorio del libro por él editado, *Between Power and Plenty: Foreign Economic Policies of Advanced Industrial States* (1978), en el cual Katzenstein señala la importancia de estudiar las estructuras nacionales de cada país para comprender sus estrategias de economía política exterior. El autor nota que los enfoques prevalecientes para el estudio de la economía política internacional le dan demasiado peso a la distinción entre la **política interna** y la **exterior**, a pesar de que toda estrategia de **política económica** busca, a final de cuentas, hacer compatible lo externo con lo interno. La otra contribución a destacar es su libro *Small States in World Markets: Industrial Policy in Europe* (1985). En él, Katzenstein abunda sobre la necesidad de poner atención a las estrategias de ajuste industrial de algunos países europeos, caracterizados como pequeños y corporativistas: Austria, Bélgica, Dinamarca, Holanda, Noruega, Suecia y Suiza. Utilizando un enfoque comparativo, el autor evalúa a dichos Estados en relación con el **liberalismo** de Estados Unidos y Reino Unido, así como con el estatismo aplicado por **Japón y Francia** en sus políticas industriales, enfatizando siempre los vínculos entre los ámbitos internacional y nacional. Katzenstein argumenta que para los Estados pequeños de Europa el cambio en el contexto internacional ha sido una constante de su vida cotidiana, por lo que se han acostumbrado a llevar a cabo ajustes que responden a ellos al tiempo que refuerzan su propia estructura interna.

POLÍTICA COMPARADA

La segunda sección, sobre PC, pone de manifiesto el interés de Katzenstein por trascender las fronteras disciplinarias; en este caso el puente que tiende el autor es con las RI. Su trabajo referente a las estructuras nacionales, el carácter semi-soberano del Estado alemán en la postguerra y el **corporativismo democrático** han sido particularmente influyentes tanto en las RI como en la PC recientes. Aquí sobresale su obra *Corporatism and Change: Austria, Switzerland, and the Politics of Industry* (1984), en la cual resalta el éxito de las políticas industriales de Austria y Suiza, Estados que, a pesar de no ser actores internacionales de peso, representan casos de éxito económico que

deberían ser tomados en cuenta por los grandes países industrializados. Otro trabajo destacado de Katzenstein en esta área es su libro *Policy and Politics in West Germany: The Growth of a Semi-Sovereign State* (1987), en el cual hace un estudio detallado de la política y las políticas públicas de la entonces Alemania Occidental. En dicho trabajo se interrelacionan en seis áreas clave (el manejo de la economía, relaciones industriales, bienestar social, migrantes, reformas administrativas y de educación), las cuales ponen de manifiesto la intrincada red de relaciones que tejen los actores políticos de ese país.

NORMAS

El trabajo de Katzenstein ha sido pionero en esta materia, abordando la problemática de la política mundial desde un enfoque que asigna un papel explicativo a las pautas sociales. Continuando con su ya característica trascendencia de la tradicional dicotomía interno-externo de las RI, el autor encontró en el ámbito normativo un campo fértil para cultivar cuestiones poco exploradas en la disciplina, tales como el sustrato de la **seguridad internacional** y las disímboles respuestas nacionales a problemas internacionales semejantes. Destacan aquí dos trabajos: el primero que mencionaremos es el volumen editado por el autor en 1996, *The Culture of National Security: Norms and Identity in World Politics*. En él señala, en oposición a los enfoques teóricos convencionales para el estudio de la seguridad nacional, que los intereses de los Estados no existen simplemente “para ser descubiertos” por actores egoístas y racionales. Los intereses, señala Katzenstein, se construyen a través del proceso de interacción social. El objetivo es pues problematizar la manera en que la interacción social crea intereses —en este caso **intereses** estatales de seguridad—. De nueva cuenta, Katzenstein argumenta que tanto factores internos como internacionales contribuyen a la construcción de los intereses nacionales; este proceso toma lugar a través del impacto que ambos ámbitos tienen en la constitución de la **identidad** de los Estados, la cual precede la definición de los intereses.

Otro trabajo importante en esta materia es el artículo aparecido en *Dialog-International Organization* en 2002, titulado “September 11 in Comparative Perspective: The Antiterrorism Campaigns of Germany and Japan”. Katzenstein, con el objetivo de contextualizar el efecto y la respuesta de Estados Unidos ante los ataques del 11 de septiembre de 2001, realiza un análisis de las políticas antiterroristas de **Japón** y **Alemania**, países “acostumbrados” a lidiar con este tipo de problemática desde antes de esos trágicos eventos. El autor señala que no obstante que los dos países de referencia sólo podían esperar a que cambiara el contexto internacional para confrontar al componente externo de sus respectivos movimientos terroristas —principalmente los denominados Ejércitos Rojos— en tanto que Estados Unidos ha estado en condiciones de emprender una guerra abierta a nivel internacional, sus dos aliados ofrecían importantes lecciones para la confrontación internacional en la que, después de los ataques terroristas en su propio territorio, estaba a punto de embarcarse. A final de cuentas, dichas lecciones se encuentran íntimamente relacionadas con factores normativos, tanto positivos como negativos: por una parte, y en primer lugar, ensanchar la definición de seguridad nacional, como Alemania y Japón lo hicieron luego de la **Segunda Guerra Mundial**, a fin de no circunscribirla a la seguridad estatal; de manera relacionada, recurrir a una variedad de instrumentos, tales como la cooperación policiaca internacional y la ayuda económica a otros países, en lugar de concentrarse en el uso de la fuerza.

REGIONALISMO

Este ha sido uno de los campos en que el trabajo del autor ha sido más reconocido de hecho, prácticamente el área en la cual se inició, como se sugirió anteriormente. Situado en la intersección formada por RI y PC, sus aportaciones en la materia han sido tan influyentes precisamente por su originalidad y por la “fertilización cruzada” obtenida. Dos trabajos sobresalen en este ámbito: libro *A World of Regions: Asia and Europe in the American Imperium* (2005), y su capítulo “*Regional States: Japan and Asia, Germany in Europe*” (aparecido en el libro *The End of Diversity? Prospects for German and Japanese Capitalism*, editado por Kozo Yamamura y Wolfgang Streeck (2003)). El primero argumenta que después de la **Guerra Fría**, la caída de la **Unión Soviética**, los ataques del **11 de septiembre** y los efectos de la guerra contra el terrorismo, la manera más adecuada de analizar la política mundial es considerando al mundo como dividido en regiones, todas inmersas en lo que él denomina el *imperium* estadounidense. Para Katzenstein, el moderno *imperium* está compuesto tanto de elementos territoriales (como los imperios clásicos) como no territoriales (referentes a lo que comúnmente se denomina hoy en día “**poder blando**”, si bien él no lo llama así). El *imperium* estadounidense ha estado de cierto modo complementado, en términos de propósitos, por regiones, fundamentalmente en Europa y Asia, aunque éstas difieren en lo tocante a la forma institucional. De esta manera, desde el fin de la **Segunda Guerra Mundial** *imperium* y regiones han actuado conjuntamente, otorgando un grado relativo de orden y propósito moral compartido en el sistema internacional. Sin embargo, argumenta el autor, los procesos complementarios de internacionalización (basados en intercambios territorialmente anclados a través de las fronteras) y **globalización** (el cual trasciende el espacio y comprime el tiempo) hacen que las regiones sean menos nítidas, más “porosas”. Así, para Katzenstein la política mundial contemporánea toma forma a partir de la interacción de regiones porosas y el *imperium* estadounidense.

En la segunda obra antes mencionada Katzenstein explora el carácter del regionalismo asiático –liderado por **Japón**– y del europeo –con **Alemania** a la cabeza– en la política mundial desde 1945. Desde la perspectiva analítica de un mundo de regiones, el autor sostiene que los dos países abordados son no solamente importantes Estados regionales, sino también actores centrales de la política global contemporánea. Debido a la creciente porosidad de las regiones causada por la fusión de los ya mencionados procesos de internacionalización y globalización, tanto Alemania como Japón se encontraban, al fin de la **Guerra Fría**, mucho más estrechamente ligados al sistema global que a Estados Unidos, como era el caso al inicio de la misma. Sin embargo, tanto la región asiática como la europea siguen mostrando elementos institucionales distintivos, producto de manera fundamental de las características y propósitos de sus respectivos estados líderes. Así, argumenta Katzenstein, la “democracia industrial” alemana ha dejado una impronta muy diferente en Europa a la de la “democracia de productividad” japonesa en Asia. Así, las diferencias en los propósitos tanto nacionales como internacionales de los estados regionales dan cuenta no sólo de las diferencias cualitativas en los procesos de institucionalización en esos ámbitos, sino también de la dinámica actual de la política global.

METODOLOGÍA

La consideración del proceder analítico ha desempeñado un papel importante en la obra de Katzenstein desde sus inicios. Alejado tanto de las modas teóricas como de un

discurso de pretensiones totalizadoras, la orfebrería metodológica ha sido un rasgo distintivo del trabajo de este autor. Dos piezas destacan en esta vertiente de la obra de Katzenstein: la intervención del autor en el simposio “The Role of Theory in Comparative Politics”, publicado por la revista *World Politics* en 1995, y “The Contributions of Eclectic Theorizing to the Study and Practice of International Relations” (en coautoría con Rudra Sil), el cual apareció en *The Oxford Handbook of International Relations* (2008), editado por Christian Reus-Smit & Duncan Snidal. En el primero Katzenstein plantea que ningún sub-campo de la ciencia política, así como ninguna perspectiva analítica merece ser la **predominante**. El autor propone que la investigación se oriente más por las preguntas que por las teorías, enfatizando la importancia y la utilidad de una teorización **eclectica**. En su perspectiva, la investigación ha de concentrarse, más que en debates meta-teóricos (es decir, epistemológicos y/u ontológicos), en cuestiones sustantivas.

En el segundo trabajo mencionado los autores hacen un llamado al uso del eclecticismo analítico, el cual señala que diferentes tradiciones analíticas y de investigación pueden ser separadas de sus respectivos fundamentos meta-teóricos, para después ser trasladadas y recombinadas como parte de una permanente permutación de conceptos y métodos tanto analíticos como empíricos. Pero el suyo no es mero empiricismo; fundamentan su propuesta en una tradición filosófica particular (significativamente, de origen estadounidense): el **pragmatismo**. El objetivo de su iniciativa es generar un diálogo entre diferentes tradiciones teóricas que sea capaz de producir nuevo conocimiento, así sea parcial y momentáneo —en este caso sobre la política internacional—.

LA UBICUIDAD DE LO DISTINTIVO

Así pues, a lo largo de cinco décadas de trabajo constante y multitemático, Katzenstein conserva su interés por la investigación que inquiere en problemas empíricos intrigantes, llevándola a cabo desde una perspectiva histórica que trasciende las fronteras disciplinares o metodológicas. El autor sigue poniendo el énfasis en las particularidades (las características distintivas) de su objeto de estudio, ya sean estructuras internas, órdenes regionales o civilizaciones. El contexto es fundamental para Katzenstein: es en él en donde su objeto de estudio adquiere carácter distintivo. Como el autor observó en su discurso de despedida como presidente de la Asociación de Ciencia Política de Estados Unidos:

Una Ciencia Política rigurosa necesita ser construida sobre las bases de estudios históricos comparativos y contextuales, lo cual nos ayuda a descubrir el conocimiento tácito. Dentro de parámetros definidos, podemos arribar a generalizaciones históricamente acotadas que identifican las estructuras materiales e ideacionales y a los agentes que se mueven dentro de ellas y entre ellas para crear, a lo largo del tiempo, tanto elección como cambio. Dicho conocimiento contextual es también indispensable para tener juicios políticos informados acerca del toma y daca entre los estándares universalistas y particularistas por medio de los cuales evaluamos nuestras diferentes prácticas políticas.

Las páginas anteriores ilustran por qué es que Peter J. Katzenstein es uno de los autores más influyentes en las RI. Entre sus principales libros se encuentran:

- Between Power and Plenty: Foreign Economic Policies of Advanced Industrial States* (ed; Madison: University of Wisconsin Press, 1978).
- Corporatism and Change: Austria, Switzerland and the Politics of Industry* (Ithaca: Cornell University Press, 1984)
- Small States in World Markets: Industrial Policy in Europe* (Ithaca: Cornell University Press, 1985)
- Cultural Norms and National Security: Police and Military in Postwar Japan* (Ithaca: Cornell University Press, 1996)
- A World of Regions: Asia and Europe in the American Imperium* (Ithaca, N.Y.: Cornell University Press, 2005).

CAPÍTULO 49

BARRY BUZAN, UN APUNTE A LOS ESTUDIOS DE SEGURIDAD

ABELARDO RODRÍGUEZ SUMANO*

INTRODUCCIÓN

Barry Buzan es uno de los autores más prolíficos en la concepción de los Estudios de Seguridad Internacional como subdisciplina en las Relaciones Internacionales. La clave de su biografía reside en la elaboración de un lenguaje que abre el camino a la definición del concepto de seguridad y la construcción del conocimiento que descansa en el ámbito de las ideas. Los tres grandes campos que congregan su curiosidad intelectual incluyen a las Teorías de Relaciones Internacionales, los Estudios de Seguridad y la Historia Mundial. Asimismo, el autor guarda una fascinación por estos campos del saber y desde ahí establece puentes de ida y vuelta con la sociología, la antropología, la psicología, la economía, la ciencia y la tecnología. Sin duda, el autor problematiza y amplía la comprensión del concepto sin desconocer la relevancia del realismo y el sector militar en las Relaciones Internacionales.



Fuente: London School of Economics

EXPERIENCIAACADÉMICA

Barry Buzan nació el 28 de abril de 1946 en Londres, **Reino Unido**. Es profesor Emérito de Relaciones Internacionales en la London School of Economics en Londres, así como profesor honorario en las universidades de Asuntos Exteriores de Copenhague, Dinamarca y miembro de la Academia Británica. De igual forma, fue Director de Proyectos en el *Copenhagen Peace Research Institute* (COPRI) entre 1998 y 2002. Su actividad docente y de investigación incluye, además, una estancia como profesor investigador de Estudios Internacionales en la Universidad de Westminster (1995-2002). En 1997-8 fue profesor visitante de Olof Palme en Suecia y en 1993 fue profesor visitante en la Universidad Internacional de Japón.

También fue presidente de la Asociación Británica de Estudios Internacionales (1988-90), vicepresidente de la Asociación de Estudios Internacionales (de América del Norte, 1993-94), y secretario fundador del Comité Coordinador de Estudios

* Dr. Abelardo Rodríguez Sumano es profesor investigador de Tiempo Completo en el Departamento de Estudios Internacionales de la Universidad Iberoamericana, CDMX, Doctor en Estudios Internacionales por la Universidad de Miami. Miembro del SNI, nivel II.

Internacionales 1994-1998. De 1999 a 2011 fue coordinador general de un proyecto para volver a convocar a la Escuela de Inglesa de Relaciones Internacionales, y de 2004 a 2008 fue editor del *European Journal of International Relations*. El académico cuenta con una licenciatura por la Universidad de Columbia Británica (1968) y un doctorado por la London School of Economics (1973).

EL ESTUDIO DE LA SEGURIDAD NACIONAL E INTERNACIONAL

La reconceptualización del concepto de **seguridad nacional** e internacional nace con toda claridad al fin de la **Segunda Guerra Mundial** y es acotado por la bipolaridad que se expresa entre **Estados Unidos** y la ex **Unión Soviética**. Una de las aportaciones seminales de Barry Buzan yace en su obra *People, States and Fears*. Para conseguir ese propósito reconstruye la historia intelectual del concepto y traza su origen a la **Paz de Westfalia de 1648** con la aparición del **Estado** moderno que aglutina el territorio, la población y la formalización de las fronteras. Por esa razón, la seguridad nacional es el vínculo entre lo **interno** y lo internacional; la clave reside en la institucionalización de las fronteras para salvaguardar intereses internos y externos. En este marco, la territorialidad es vital porque en ella descansan miles de millones de años mientras que los sistemas políticos pueden vislumbrar una menor duración. Por su parte, la vida de la población es la más frágil en la composición del Estado. A su interior, esas dinámicas son el resultado de sus formaciones históricas. Al exterior, establecen sus límites con un entorno **anárquico** que se determina en la interacción con otros Estados.

IDEAS DE ESTADO

En este nivel se detenta el uso legítimo de la violencia o el **uso de la fuerza** y el Estado puede organizar ejércitos para preservar su existencia, o bien para extenderla mediante la adquisición de nuevos territorios a través de la **guerra**. Asimismo, la población y el **territorio** conforman su entramado físico; pero un Estado completo, por decirlo en términos más concretos, está integrado por el cuerpo (territorio y población) y la mente (gobierno). Empero, el corazón, la esencia misma del Estado, reside en la idea que se tiene sobre la seguridad nacional. Para Buzan, es en las **democracias** occidentales donde es posible alcanzar una aproximación amplia de Estado. Mientras que, en los sistemas autoritarios como el mexicano, se concibe una seguridad de régimen que mire generalmente por los intereses de la élite en el poder.

SECTORES Y NIVELES DE ANÁLISIS

El eje de su contribución previa descansa en el nivel de Estado durante la **Guerra Fría**. En 1998, Barry Buzan, **Jaap de Wilde** y **Ole Weaver** dan un salto adelante y publican *Security: A new framework for analysis*. En este libro, los autores diseccionan el concepto en cinco sectores: militar, político, económico, societal y medio ambiental y proporcionan **cinco niveles** de análisis. El esfuerzo teórico examina el comportamiento de las amenazas en la post Guerra Fría. Desde esa mirada amplifican su explicación sobre los niveles de análisis que consisten en los siguientes: 1.-Sistemas internacionales (abarca la Tierra entera); subsistemas internacionales (Unión Europea); unidades (Estados); subunidades (organizaciones o burocracias) e individuos. De esta manera, el lector puede vincular sectores con los **niveles de análisis** y saber que los autores identificaron que el mundo se movió hacia la regionalización en las relaciones

internacionales, y la seguridad no fue la excepción. En las siguientes líneas pasamos a desmenuzar cuatro de los cinco sectores de forma breve por razones de espacio.

El **sector militar** ha sido el área de estudio que más tinta y recursos ha ocupado en los estudios de seguridad. Asimismo, es el más estructurado e institucionalizado de los cinco porque en él descansa una de las áreas centrales de las Relaciones Internacionales: el estudio de la **guerra**. La caja de resonancia del sector es las fuerzas armadas. A lo largo de los años, la defensa se ha logrado constituir por la profesionalización del Ejército, la Fuerza Aérea y la Marina en la preservación del Estado. En un sentido clásico, los autores coinciden con **Maquiavelo** en *El Príncipe* y con Carl Von **Clausewitz**: la guerra es un medio de la política. Sin embargo, la contribución de este sector es que en la Guerra Fría no es posible llevar a cabo una confrontación total por el alcance de la carrera nuclear en la lógica de Clausewitz. Sin embargo, el **Realismo** apunta que el eje de las relaciones internacionales será maximizar el poder de los Estados a través de sus capacidades militares. Los autores identifican, sin embargo, que solo las grandes potencias tienen la capacidad de impulsar un despliegue global de su fuerza y que el alcance de los países que no cuentan con capacidades nucleares yace en la región. Ahora bien, es en el nivel de Estado en que la defensa es vital. Por ahí pasa la **geografía**, la **historia** y la acción para repeler a las amenazas internas o externas.

En el **sector político**, la legitimidad es el vehículo para institucionalizar el poder de la autoridad. La legitimidad es el reconocimiento de que los acuerdos formales e informales al interior de un régimen político se respetan y se cumplen. En las democracias consolidadas, son la base de la autoridad moral y política que confiere la conducción del Estado. En los regímenes autoritarios (civiles o militares), el desconocimiento de la disidencia puede abrir el paso a la insurgencia y eventualmente a las guerras civiles. La seguridad se instrumentaliza de distintas formas en los regímenes democráticos, totalitarios o autoritarios. Dependiendo de sus arreglos domésticos se desenvolverá la seguridad nacional e internacional.

Por su parte, el **sector ambiental** incluye dos grandes agendas, una científica y otra política. Esta última incluye al sector intergubernamental desde donde se puede **securitizar** el proceso de toma de decisiones que brinden normas nacionales o internacionales al medio ambiente. Ciertamente, el sector congrega al individuo y a la biosfera. Por su amplitud abarca la Tierra entera. Las amenazas a este sector alcanzan una disrupción al ecosistema, el cambio climático, la deforestación, la descertificación, la contaminación y los residuos energéticos que comprometen la vida de los mares y las especies. Securitizar a este sector está en las manos de cada individuo y de la comunidad internacional en su conjunto, aunque la clave está en la región. Sin embargo, las gradaciones de acción por ejemplo el rol de Estados Unidos, Rusia, China, India, etcétera, juega un rol estelar en la forma como esos actores se mueven del ámbito nacional al regional o global para securitizar o no la protección del medio ambiente.

La identidad es el aspecto clave de la **seguridad societal**. La identidad puede ayudar a precisar intereses a securitizar: raza, lengua, historia, cultura, rol en el mundo. Incluso algunos países en función de ese devenir histórico y cultural construyen destinos manifiestos (Japón, Estados Unidos, Alemania, Rusia, etc). Las amenazas se presentan cuando entran en “peligro” las identidades de las comunidades que existen en un Estado o en la región. De esta forma, la nación puede agrupar diversas identidades. La clave de su interacción está en su reconocimiento y espacio en la seguridad nacional e internacional. Sin embargo, la riqueza de este sector es que hay comunidades que no necesariamente forman parte de un Estado-nacional; son nómadas como

los migrantes y los artesanos. Sin embargo, la movilidad humana proveniente de otras razas y culturas es percibida como una amenaza para las identidades nacionalistas o con tendencias imperiales como en Estados Unidos o el Reino Unido.

TEORÍA DEL COMPLEJO DE SEGURIDAD REGIONAL

Barry Buzan y Ole Weaver, a través de *Regions and Powers*, redoblan la comprensión de la región y el poder después del 9/11. Al relajarse la confrontación Este-Oeste, también se profundizaron los movimientos lícitos e ilícitos entre las naciones que comparten fronteras alrededor del mundo. Por estas razones, el complejo es “un conjunto de unidades cuyos principales procesos de securitización, desecuritización o ambos, están tan interrelacionados que razonablemente sus problemas de seguridad no pueden resolverse uno sin el otro.” Lo anterior es crucial porque ayuda a detectar sinergias de cooperación en la vecindad a pesar del conflicto.

De igual forma, las relaciones entre las regiones pueden ser convergentes (**Unión Europea**) o divergentes (**Corea del Norte** y **Corea del Sur**). Desde este aporte, el objeto referente es la región y es en la cercanía geográfica que las amenazas pueden circular más rápidamente. En cuestión de minutos pueden cruzar armas de El Paso, Texas a Ciudad Juárez o residuos nucleares entre Pyongyang y Seúl. Es ahí donde se requiere securitizar las relaciones y donde las agendas de política exterior y seguridad nacional interactúan para acotar la relación entre lo local y nacional dentro de la región y el mundo. La Teoría reconoce un *hegemon* en el sistema internacional y ese sigue siendo Estados Unidos. Este factor permite explicar que las regiones se van a comportar también en función de esos intereses que no necesariamente son los de sus vecinos. Por último, los complejos regionales son una construcción social y pueden oscilar entre la convergencia y la divergencia como en la actualidad en América del Norte y la Unión Europea.

REFLEXIONES FINALES

En suma, el aporte de Barry Buzan es fundamental en las RI. Sin embargo, insuficiente para entender temas como la toma de decisiones en la seguridad, la guerra, la paz, la geopolítica, la gran estrategia y la cultura del Medio Oriente, África o América Latina. En el fondo su aporte es eurocéntrico y representa las aspiraciones del mundo liberal anglosajón del último siglo en el plano de las ideas y el poder del conocimiento.

FUENTES

- BUZAN, Barry, *People, states & fear: An agenda for international security studies in the post-Cold War era*, Essex, Press Classic Series, 2007.
- BUZAN, Barry, Waever Ole, De Wilpe Jaap, *Security: A New Framework for Analysis*, Londres, Lynne Rienner Publishers, 1998.
- BUZAN, Barry y Ole Waever, *Regions and Powers, The Structure of International Security*, Cambridge, Cambridge University Press, 2003.
- BUZAN, Barry y Lene Hansen, *The Evolution of International Security Studies*, Cambridge, Cambridge University Press, 2009.

CAPÍTULO 50

JOHN J. MEARSHEIMER:

L'ENFANT TERRIBLE DEL REALISMO OFENSIVO

JESSICA L. DE ALBA ULLOA*

INTRODUCCIÓN

Construyendo sobre el realismo estructural de **Kenneth Waltz**, Mearsheimer ubica las causas de la guerra en la estructura de las Relaciones Internacionales (RI), donde el orden internacional está determinado por el equilibrio de poder entre los Estados. A diferencia de Waltz, Mearsheimer postula que la necesidad de seguridad y de supervivencia hace a los Estados comportarse de manera agresiva buscando maximizar su poder. El **Realismo Ofensivo** ocupa uno de los lugares primordiales para entender el mundo. Receptor de cuatro doctorados honorarios, miembro de numerosos consejos editoriales y miembro de la Academia Americana de Artes y Ciencias, Mearsheimer es, hoy en día, uno de los teóricos más reconocidos de las Relaciones Internacionales.



Imagen tomada de la página oficial John J. Mearsheimer, t.ly/G2Mez

RESEÑA BIOGRÁFICA

John Joseph Mearsheimer nació el 14 de diciembre de 1947 en Nueva York, Estados Unidos. Se graduó de West Point en 1970, donde se enamoró de la Ciencia Política y las Relaciones Internacionales. Sirvió cinco años como oficial en la Fuerza Aérea, al tiempo que obtuvo una maestría en RI en 1974 de la Universidad del Sur de California. La vida militar no lo satisfacía, por lo que en 1975 fue a la Universidad de Cornell donde obtuvo un doctorado en Ciencias Políticas en 1980. Mearsheimer relata: “[n]o estaba de acuerdo con casi todo lo que leía, no veneraba a nadie. Descubrí lo que pensaba por lo que estaba en contra” (citado en Kaplan, 2012). Pasó el año académico 1979-1980 como investigador en el centro de investigación *Brookings Institution* y fue becario postdoctoral en el Centro de Asuntos Internacionales de la Universidad de Harvard de 1980 a 1982, dirigido por **Samuel Huntington**. En 1982 inició como profesor de Ciencias Políticas en la Universidad de Chicago, donde permanece hasta este día y donde fue nombrado Profesor del Servicio Distinguido R. Wendell Harrison de

* Profesora-investigadora en la Facultad de Estudios Globales de la Universidad Anáhuac México. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (Nivel I). Doctora en Ciencias Políticas por la Universidad de París-XI (Paris Sud-Saclay, Francia). Líneas de investigación: Teorías de las RRII y de Seguridad Internacional, América del Norte, Política Exterior de México y bioética.

Ciencias Políticas en 1996. Desde su punto de vista, Harvard es una “tienda de política gubernamental” con estrechos vínculos con Washington, mientras que la Universidad de Chicago es un “entorno intelectual puro” que atrae “bichos raros” con teorías: científicos políticos respetados, pero no aceptados por la estructura de poder de la academia estadounidense (citado en Kaplan, 2012). Su oficina tiene imágenes de Hans Morgenthau y de Sam Huntington, realistas preeminentes de la segunda mitad del siglo XX a quienes Mearsheimer venera y emula por su valentía al señalar verdades impopulares. Los realistas han sido especialmente extraños en una profesión dominada por internacionalistas liberales y de izquierda. En un país que siempre ha sido hostil a lo que significa el realismo, Mearsheimer lleva su etiqueta de “**Mr. Realism**” como una insignia de honor. Es genial, afable, generoso y animado, lo opuesto a la “prosa seca, desalmada y musculosa por la que es conocido y que ha enfurecido a tantos” (Kaplan, 2012), valiéndole el sobrenombre de “**El Príncipe de las Tinieblas**”. Como lo señala Richard Rosecrance, mentor de Mearsheimer en los setenta, “otros politólogos trabajan en los vasos capilares. John va por la yugular” (citado en Kaplan, 2012).

PRINCIPALES APORTACIONES A LA TEORÍA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Mearsheimer tiene una vasta obra académica y política cuya principal característica es la innovación. La primera fue *Conventional Deterrence* (1983) en la que introdujo el término por vez primera en la literatura de seguridad y desarrolló una teoría de rango medio aplicada al equilibrio convencional entre el **Pacto de Varsovia** y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) durante la **Guerra Fría**. Sin embargo, su obra principal apareció en 2001. *The Tragedy of Great Power Politics* es una teoría de política internacional conocida como **Realismo Ofensivo**, obra teórica fundamental en la literatura de RRII calificada como una de las tres grandes obras de la Postguerra Fría, al lado de *The End of History* de Fukuyama y *The Clash of Civilisations* de Huntington (Betts, 2010). Mearsheimer comenzó la elaboración de su teoría con dos artículos previos: “*Back to the Future: Instability in Europe after the Cold War*” (1990). En este trabajo proponía que si EE.UU. y la URSS retiraban a sus tropas de Europa, la perspectiva para grandes crisis y guerra aumentaría notablemente. El artículo tuvo gran auge veinte años después. En 2018 fue el quinto artículo más descargado en JSTOR. También se publicó en forma abreviada en el *Atlantic Monthly* bajo el título “Por qué pronto extrañaremos la Guerra Fría”, ampliamente leído en la Casa Blanca de George H. W. Bush y en el Departamento de Estado. El otro trabajo previo fue “*The False Promise of International Institutions*” (1994/1995), que explica cómo las instituciones internacionales afectan el comportamiento del Estado desde una perspectiva realista. Es considerada una obra fundamental en instituciones internacionales. Según el *Open Syllabus Project*, este texto se asigna en los programas de estudio más que cualquier otro artículo de Ciencia Política según su sitio web el 31 de diciembre de 2019.

Así, en dieciocho años que el autor describe como “un proceso largo y doloroso” (Entrevista a John. . . , 2019), finalmente publicó la versión completa del realismo ofensivo, lo que para Mearsheimer significó una paradoja, dada la simpleza de la teoría. *The Tragedy* presenta cinco supuestos: 1) el sistema internacional es anárquico; 2) los Estados tienen cierta capacidad militar; 3) hay incertidumbre sobre las intenciones de otros Estados; 4) valoran la supervivencia por encima de todo; y 5) son actores racionales que buscan promover sus propios intereses. Esas condiciones generan incentivos para el comportamiento agresivo en condiciones de bipolaridad o multipolaridad.

Mearsheimer alerta que, desde el fin de la **Guerra Fría** hasta 2016, “Estados Unidos se tomó unas vacaciones del realismo porque no tenía grandes competidores de poder” (Entrevista a John..., 2019), exhibiendo en este periodo un comportamiento liberal hegemónico que relata en *The Great Delusion: Liberal Dreams and International Realities* (2018). El libro analiza cómo interactúan el **liberalismo**, el **nacionalismo** y el **realismo** para afectar las relaciones entre los Estados, lo que explica que la política exterior de EE.UU. sea tan propensa al fracaso en un sistema unipolar. Otras críticas a la política exterior estadounidense del periodo las describe en los artículos “Imperial by Design” (2010) y “America Unhinged” (2014). Posterior a 2016, Mearsheimer sostiene el fin de la hegemonía liberal y el regreso del realismo, que se observa en el comportamiento de Estados Unidos con **China** y **Rusia**, no porque **Donald Trump** haya ganado la presidencia en 2016, sino porque el sistema pasó de unipolar a multipolar. En este escenario, las ideas pasan a un segundo plano, reiterando el realismo ofensivo en “*The Gathering Storm: China's Challenge to US Power in Asia*” (2010) dado el impresionante surgimiento de China que precipitaría una intensa competencia de seguridad entre China y EE.UU. que podría conducir a una guerra.

Otros artículos explican cuestiones de política internacional basada en su propuesta teórica. En “*Reckless States and Realism*” (2009), Mearsheimer examina las predicciones realistas sobre el comportamiento de las grandes potencias al asumir que los Estados actúan de forma imprudente, como lo hace Waltz en *Theory of International Politics*. Mearsheimer concluye que si los Estados se comportaran con frecuencia de manera irracional, el mundo sería mucho más competitivo que el que describe Waltz en su teoría. En “*The Case for Offshore Balancing*” (2016), Mearsheimer y Stephen Walt presentan el caso para recurrir a esta estrategia frecuentemente empleada por **Reino Unido** y EE.UU. a lo largo de su historia. Aunque la teoría fue propuesta por C. Layne en 1997, este artículo se volvió referencia clave sobre el concepto. Fue incluso mencionado en medios de comunicación como alternativa de política exterior durante la presidencia de D. Trump para evitar un intervencionismo liberal en los diversos conflictos. El artículo se liga a “*Bound to Fail: The Rise and Fall of the Liberal International Order*” (2019), donde expone de manera sistemática que el orden mundial liberal establecido a raíz de la Guerra Fría está en serios problemas. Finalmente, ante la evidencia de la poca importancia que los académicos en EE.UU. prestan a la teoría, “*Leaving Theory Behind: Why Simplistic Hypothesis Testing is Bad for IR*” (con Stephen Walt, 2013) presentó una sólida afirmación de que ésta es fundamental para comprender la política mundial.

OTRAS PUBLICACIONES

Otros libros de Mearsheimer, si bien no son teóricos, sí son controvertidos. El primero fue *Liddell Hart and the Weight of History* (1988), una biografía crítica del estratega militar británico que perturbó a la élite política al presentar sus equivocaciones estratégicas, especialmente en su oposición al uso de la fuerza contra el Tercer Reich (Kaplan, 2012). Más controvertido aún es *The Israel Lobby and U.S. Foreign Policy*, que escribió con Stephen Walt (2007) en el que argumenta que los acérrimos partidarios de **Israel** en EE.UU. presionan al gobierno para darle apoyo incondicional, aun en contra de sus intereses nacionales. Finalmente está el libro *Why Leaders Lie: The Truth about Lying in International Politics* (2011), el primer análisis sistemático de la mentira como herramienta de la política.

La obra de Mearsheimer también es vasta en publicaciones sobre seguridad internacional de la guerra y postguerra frías. “*Why the Soviets can't Win Quickly in Europe*” (1981) desafió la idea prevaleciente sobre el equilibrio convencional de las fuerzas militares entre la OTAN y el Pacto de Varsovia, lo mismo que “*A Strategic Misstep: The Maritime Strategy and Deterrence in Europe*” (1986), que representa una crítica a la política naval de la administración Reagan, uno de los elementos principales de su acumulación militar masiva durante los ochenta. “*The Case for a Ukrainian Nuclear Deterrent*” (1993) expone que Ucrania debería haber conservado las armas nucleares heredadas de la Unión Soviética, pues le hubieran sido útiles para posteriormente disuadir a Rusia. Este artículo se liga a “*Why the Ukraine Crisis Is the West's Fault*” (2014), que sostiene que el conflicto entre Rusia y Occidente sobre Ucrania fue causado por políticas occidentales equivocadas, como la expansión de la OTAN y no por la agresividad rusa. Por su parte, “*Numbers, Strategy, and the European Balance*” (1988) explica cómo medir el equilibrio convencional en Europa durante la Guerra Fría, mientras que “*Assessing the Conventional Balance: The 3:1 Rule and Its Critics*” (1989) ofrece la única discusión de la regla 3:1 utilizada para medir los equilibrios convencionales. “*Maneuver, Mobile Defense and the NATO Central Front*” (1981/1982) desafía la afirmación de la Guerra Fría de que la OTAN debía adoptar una estrategia orientada a defender el Frente Central, además de “*Nuclear Weapons and Deterrence in Europe*” (1984/1985), que argumenta el poco sentido estratégico de que la OTAN adoptara una política de no-primer uso de armas nucleares.

Mearsheimer también ha escrito una gran cantidad de artículos de opinión influyentes, así como artículos breves sobre debates políticos importantes. Entre los más importantes están dos sobre la primera **Guerra del Golfo** (1991) prediciendo que Estados Unidos y sus aliados derrotarían a Irak fácilmente: “*A War the U.S. Can Win - Decisively*” y “*Will Iraq Fight or Fold Its Tent? Liberation in Less Than a Week*”. La mayoría pronosticaba una guerra prolongada contra Saddam Hussein. Mearsheimer también fue uno de los principales defensores de la partición de Bosnia y Kosovo para crear Estados viables y pacíficos en “*The Answer: A Three-Way Partition Plan for Bosnia and How the U.S. Can Enforce It*” (con Robert Pape, 1993). Mearsheimer también dedicó una serie de escritos, junto con Stephen Walt, oponiéndose a la guerra de Irak de 2003. Entre los más significativos “*Keeping Saddam Hussein in a Box*” y “*An Unnecessary War*” (2003), además de publicar “*War with Iraq Is Not in America's National Interest*” (2002); organizó la publicación de una plana en el *New York Times* firmada por 33 destacados académicos de seguridad internacional.

REFLEXIONES FINALES

Mearsheimer es un gigante de la teoría de las Relaciones Internacionales. Es justamente esta dependencia de la teoría, lo que vigoriza su pensamiento: “Por encima de todo, soy un teórico de las relaciones internacionales. Más específicamente, soy realista, lo que significa que creo que las grandes potencias dominan el sistema internacional y constantemente participan en la competencia de seguridad entre sí, lo que a veces conduce a la guerra”, relata el autor. El realismo ofensivo con una prosa clara, fría y clínica (Kaplan, 2012), sirve para entender al mundo en bipolaridad o multipolaridad, pues la necesidad de seguridad y supervivencia explica el comportamiento agresivo de los estados. Su teoría, que se prueba con las acciones de Estados menores aun en condiciones de unipolaridad, se probará sin duda una vez que el poder de China

esté completamente desarrollado. En tanto, sus contribuciones lo mantienen en una postura innovadora y generadora de debate y conocimiento. Sus escritos son de gran valía para toda la comunidad.

FUENTES

- BETTS, Richard K., "Conflict or Cooperation? Three Visions Revisited", *Foreign Affairs*, 89(6) (noviembre/diciembre 2010), pp. 186-194.
- Entrevista a John J. Mearsheimer, Джон Дж Миршаймер. Число специалистов, работающих над формулированием теории, не может быть большим... *Международные процессы*, Том 17, № 2 (57) (Апрель-июнь 2019), pp. 165-178 (versión en inglés).
- KAPLAN, Robert D. "Why John J. Mearsheimer Is Right (About Some Things)", *The Atlantic* (enero/febrero 2012), t.ly/Rbgnp
- MEARSHEIMER, John J. Biographical Sketch, diciembre 31, 2019 (manuscrito compartido por el autor).
- _____, "Bound to Fail: The Rise and Fall of the Liberal International Order", *International Security*, 43(4) (primavera 2019), pp. 7-50.
- _____, JIM, Official webpage, The University of Chicago, 2018, t.ly/KLrxB
- _____, *The Great Delusion: Liberal Dreams and International Realities*, New Haven, Yale University Press, 2018.
- _____, "Why the Ukraine Crisis Is the West's Fault", *Foreign Affairs*, 93(5) (septiembre/octubre 2014), pp. 1-12.
- _____, *Why Leaders Lie: The Truth about Lying in International Politics*, Nueva York, OUP, 2011.
- _____, "The Gathering Storm: China's Challenge to US Power in Asia", *The Chinese Journal of International Politics*, 3(4) (invierno 2010), pp. 381-396.
- _____, "Reckless States and Realism", *International Relations*, 23(2), (junio 2009), pp. 241-256.
- _____, "The False Promise of International Institutions", *International Security*, 19(3) (invierno 1994/95), pp. 5-49.
- _____, "Back to the Future: Instability in Europe after the Cold War", *International Security*, 15(4) (verano 1990), pp. 5-56.
- _____, *Conventional Deterrence*, Nueva York, Cornell University Press, 1983.
- _____, & WALT, Stephen, "The Case for Offshore Balancing. A Superior U.S. Grand Strategy", *Foreign Affairs*, 95(4), (julio/agosto 2016), pp. 70-83.
- _____, & WALT, Stephen, "Leaving Theory Behind: Why Simplistic Hypothesis Testing is Bad for IR", *European Journal of International Relations*, 19(3) (septiembre 2013), pp. 427-57.
- _____, & WALT, Stephen, *The Israel Lobby and U.S. Foreign Policy*, Nueva York, Farrar, Straus y Giroux, 2007.

CAPÍTULO 51

JOSEPH GRIECO: COOPERACIÓN EN LA TEORÍA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

CARLOS CERDA DUEÑAS*

INTRODUCCIÓN

Joseph M. Grieco es Profesor de Ciencias Políticas, se especializa en las teorías de las relaciones internacionales, cuestiones de Economía Política Internacional y problemas de conflicto internacional. Dentro de la teoría de las relaciones internacionales, se le considera neorrealista y figura clave en el debate entre neorrealistas y neoliberales. De hecho, a él se le atribuye el prefijo “neo” en “neoliberalismo” al usarlo no sólo para referirse a la novedad del enfoque sino para diferenciarlo del institucionalismo liberal clásico.



Imagen tomada de:
<https://scholars.duke.edu/person/grieco>

RESEÑA BIOGRÁFICA

Joseph M. Grieco nació en 1953. Recibió su Ph.D. de la Universidad de Cornell. Sus nombramientos incluyen: becario predoctoral en el Centro de Estudios Internacionales de la Universidad de Princeton, 1978-1979; becario postdoctoral en la Escuela de Negocios de Harvard, 1981-1982; y acreedor a la beca del *German Marshall Fund* y la del Post-Doctoral Paul Henri Spaak en el Centro para Asuntos Internacionales de la Universidad de Harvard, 1985-86. En el ámbito de la docencia, impartió clases en Teorías de las Relaciones Internacionales y Economía Política Internacional. En la Escuela de Ciencia Política de la Universidad de Duke, enseña los cursos de Introducción a la Seguridad, la Paz y el Conflicto; Economía Política de las Relaciones Internacionales; Orígenes de las Primera y Segunda Guerras Mundiales en Europa; Foundational Scholarship en las Relaciones Internacionales; y Derecho Internacional e Instituciones Internacionales. El profesor Grieco colaboró en la Oficina del Representante Comercial de Estados Unidos y en el Fondo Monetario Internacional como miembro del Consejo de Relaciones Exteriores de 1990-91. Durante el verano de 1994, fue profesor visitante Karl W. Deutsch en el *Wissenschaftszentrum* de Berlín; y desde 1996 es profesor visitante en la Escuela de Posgrado de Economía y Relaciones Internacionales de la Universidad Católica de Milán.

* Profesor e investigador en el Tecnológico de Monterrey, Campus Guadalajara. Maestro en Estudios Diplomáticos por el Instituto Matías Romero de la SRE y Doctor en Derecho por la Universidad de Buenos Aires. Pertenece al SNI.

Entre su obra bibliográfica más destacada se encuentra el libro *Entre la dependencia y la autonomía: la experiencia de la India con la industria informática internacional* que apareció en 1984 bajo edición de la University of California Press y sobre todo el libro *Cooperación entre las Naciones: Europa, Estados Unidos y las Barreras no Arancelarias al Comercio*, publicado en 1990 por la Cornell University Press. En coautoría sobresalen los libros *Estado, Poder y Mercados Mundiales: la Economía Política Internacional*, escrito con **John Ikenberry** y publicado en 2003 y su más reciente libro, *Introducción a las Relaciones Internacionales*, con el subtítulo de *Perspectivas, Conexiones y Preguntas Permanentes* (primer edición, 2015) publicado junto con Michael Mastanduno y John Ikenberry. Este libro de texto proporciona una introducción autorizada a la disciplina, que incluye la cobertura de estudios de seguridad, economía política internacional, organizaciones internacionales y actores no estatales. Un capítulo de historia integral también ayuda a los estudiantes a apreciar los desarrollos clave que crearon el panorama político actual. El libro plantea cuestiones que, desde siempre, han inquietado a académicos y estudiantes de las Relaciones Internacionales: como ¿por qué ocurren las guerras y cómo se pueden compartir los beneficios económicos de manera más equitativa?, lo que demuestra la continua relevancia de estos temas e ideas. La obra pretende dotar a los estudiantes con las habilidades que necesitan para un análisis sólido de los temas de la agenda internacional contemporánea.

PRINCIPALES APORTACIONES A LA TEORÍA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Desde sus primeras publicaciones, Grieco abordó de forma principal el tema de la **cooperación internacional**, así como la cuestión de las ganancias **absolutas** y **relativas**. En su trabajo *Cooperación entre las Naciones*, propuso la noción de que un Estado siempre valorará las ganancias relativas sobre las ganancias absolutas. Para los **realistas**, hay que poner más énfasis en la posición del Estado individual en el sistema internacional, en lugar de maximizar sus capacidades internas en general. Más específicamente, según argumenta el autor, el deseo de ganancias relativas hace que la cooperación sea extremadamente difícil ya que no se puede establecer una relación de confianza entre dos naciones soberanas. El profesor Grieco afirma que la diferencia entre ganancias absolutas y relativas es de extrema importancia para los realistas, señalando que la preocupación por las ganancias relativas restrinja en gran medida el número de posibles acuerdos porque todas las ganancias deben distribuirse de manera tal que preserve el preexistente **equilibrio de poder**. En este orden de ideas, el autor supone que los Estados están interesados en ganancias absolutas, esto es, los líderes del Estado aceptarán cualquier acuerdo que mejore las condiciones, independientemente de la ganancia obtenida por cualquier otro Estado.

La importancia de las ganancias relativas es una variable porque si el socio en la relación es percibido como una **potencial amenaza** militar o económica, las ganancias relativas deberían aumentar, pero si, por el contrario, el socio no se considera una amenaza militar ni económica, el resultado de las ganancias relativas debe ser mínimo. La identificación del realismo sobre el problema de las ganancias relativas para la cooperación se basa en su visión de que los Estados, en la **anarquía**, temen por su supervivencia como actores independientes. Según los realistas, los Estados desconfían que el socio de hoy sea el enemigo de mañana y temen que las ganancias conjuntas que benefician a un socio en el presente podrían producir un mayor y peligroso enemigo

potencial en el futuro. Como resultado, los Estados deben prestar seria atención a las ganancias de los socios. Los **neoliberales** no consideran la amenaza de guerra que surge de la anarquía internacional, y esto les permite ignorar la cuestión de las ganancias relativas y asumir que los Estados solo desean ganancias absolutas. Sin embargo, al hacerlo, no logran identificar una fuente importante de inhibiciones del Estado sobre la **cooperación internacional**.

Grieco también ha afirmado que las presentaciones convencionales del **dilema del prisionero** no representan la especificación realista del elemento de ganancias relativas de la estructura de preferencias estatales en situaciones de **interés mixto**, ni la identificación realista de los efectos limitantes de este elemento en la cooperación internacional. A diferencia de una versión enmendada que aísla y subraya el elemento de ganancias relativas de las preferencias estatales y su capacidad para inhibir la disposición de los Estados a cooperar. Con esto, Grieco intenta aclarar los argumentos presentados por el realismo que él considera la teoría principal de Relaciones Internacionales y, lo que es más importante, hace más accesible para analizar una restricción significativa de nivel sistémico en la cooperación internacional.

Grieco reconoce que la **cooperación internacional** es una materia de manifiesta importancia para cualquiera involucrado en las cuestiones sobre las perspectivas de la paz y el orden mundiales. Considera que los estudiosos de las Relaciones Internacionales reconocen que la anarquía internacional hace que la cooperación entre las naciones sea difícil de lograr incluso cuando tienen intereses comunes. Hay un considerable desacuerdo en cuanto a cómo y por qué la anarquía internacional limita la voluntad de los Estados para trabajar en colaboración, por ello el autor ha analizado con profundidad las dos teorías (el **realismo moderno** y el más reciente **institucionalismo liberal**) que él considera dominan el debate contemporáneo sobre esa cuestión crucial. En este sentido, reconoce que tanto el realismo como el institucionalismo neoliberal contribuyen al entendimiento de las cuestiones internacionales y que ambas teorías están basadas en los supuestos de que los Estados son los actores clave de las relaciones internacionales y que están sumamente influenciados por su contexto político anárquico, pero que el realismo se basa en un mejor entendimiento de los efectos de la **anarquía** en los Estados y, por lo tanto, ofrece un más convincente análisis lógico de la colaboración interestatal.

Es importante destacar que Grieco se ha pronunciado sobre los principales temas de la **agenda** mundial contemporánea. Así, señala que las guerras comerciales de **Donald Trump** no están funcionando porque la administración ha fallado en la prueba más básica de una buena estrategia: establecer prioridades y elaborar una estrategia que persiga primero las más importantes. La decisión de Trump de atacar económicamente a muchos países a la vez ha malgastado una valiosa influencia que podría haber tenido sobre **China** para negociar una relación comercial más justa. Ante nuevas barreras de entrada a Estados Unidos, China puede buscar mercados alternativos en **Canadá, Alemania o México**. En este sentido, afirma que el gobierno chino puede resistir contra Estados Unidos en una guerra comercial durante mucho tiempo. Para superar esta desventaja política y lograr que China cambie sus formas, Estados Unidos necesita formar una gran coalición de naciones comerciales. Joseph Grieco duda que una China más próspera y comprometida comercialmente se convertirá inevitablemente en una China más pacífica y democrática. De acuerdo a Grieco, es necesario ser cautelosos con respecto a la implementación de una estrategia que garantice que China se vuelva más capaz sin asegurar que se vuelva más pacífica.

Por otra parte, el profesor Grieco opina que es muy probable que la administración de Donald Trump tenga la idea de *detente* con **Rusia** e investigue las oportunidades de cooperación, especialmente en términos de coordinar una campaña militar contra el **Estado Islámico**. No sería optimista pensar que cualquier esfuerzo irá muy lejos, ya que lo más probable es que **Vladimir Putin** quiera más del intercambio que lo que Trump está dispuesto a pagar. Es probable, a corto plazo, que haya un período de relativamente menor atención dedicada a los lazos entre Estados Unidos y la **Unión Europea** por parte de la administración Trump.

REFLEXIONES FINALES

Al defender el realismo frente al liberalismo, Joseph Grieco ha diseccionado ambas teorías y generado un análisis que conlleva el mejor conocimiento y contenido de ambas. Igualmente, Grieco se ha trazado el objetivo de examinar estas dos teorías en competencia para determinar cuál explica mejor el problema de la **cooperación internacional**. El realismo es ciertamente útil para dar sentido al reciente retorno de tensiones entre grandes potencias, pero considera que muchos aspectos importantes de la política mundial de hoy requieren una estrecha atención a instituciones y procesos políticos internos. Es sin duda, por ello, uno de los más influyentes del llamado **neorrealismo**. Grieco sostiene que tanto realismo y neoliberalismo compiten en dos dimensiones importantes. Una sería la **aceptación** como la base más adecuada para el estudio del problema de la cooperación internacional. La otra es la **atención** en la concepción de mecanismos para promover formas mutuamente benéficas de la colaboración interestatal.

FUENTES

- COSTA, Oriol, *El Estudio de los Regímenes Internacionales: Diagnósis y Propuesta. El Caso del Cambio Climático*, (Tesis Doctoral). Barcelona. Universidad Autónoma de Barcelona, 2004.
- GRIECO, Joseph, *Between Dependency and Autonomy: India's Experience with the International Computer Industry*. Berkeley. University of California Press, 1984.
- _____, "Realist Theory and the Problem of International Cooperation: Analysis with an Amended Prisoner's Dilemma Model", *The Journal of Politics*, Vol. 50, No. 3, 1988, pp. 600-624.
- _____, *Cooperation Among Nations: Europe, America, and Non-Tariff Barriers to Trade*, Ithaca, Cornell University Press, 1990.
- _____, "China and America in the New World Polity", en Carolyn Pumphrey (editor), *The rise of China in Asia: security implications*, Carlisle, Strategic Studies Institute, U.S. Army War College, 2002.
- GRIECO, Joseph, BÜTHE, Tim, *President Trump's trade war launched without a strategy to win it, is backfiring*. Cleveland. The Cleveland Plain Dealer 2018. Recuperado de https://www.cleveland.com/opinion/2018/07/president_trumps_trade_war_lau.html
- GRIECO, Joseph, IKENBERRY, G. John, *State Power and World Markets, The International Political Economy*, Nueva York, Norton, 2003.

- GRIECO, Joseph, IKENBERRY, G. John, MASTANDUNO, Michael, *Introduction to International Relations. Perspectives, Connections and Enduring Questions*, Londres, Macmillan International, 2019.
- GRIECO, Joseph, POWELL, Robert, SNIDAL, Duncan, "The relative-gains problem for international cooperation--Comment/reply", en *The American Political Science Review*, 87, 3; sept. 1993; pp. 729-743.
- ROUSSEAU, David L. *Relative or Absolute Gains: Beliefs and Behavior in International Politics*, Filadelfia, Pennsylvania University, 1999.
- SALOMÓN, Mónica, "La teoría de las Relaciones Internacionales en los albores del siglo XXI: diálogo, disidencia, aproximaciones", en *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, N° 56, 2001, pp. 7-52.

CAPÍTULO 52

INTERPRETACIONES DEL NUEVO LIBERALISMO DE ANDREW MORAVCSIK*

JUAN PABLO PRADO LALLANDE**

INTRODUCCIÓN

Uno de los exponentes más contemporáneo en Relaciones Internacionales es Andrew Moravcsik, quien, debido a sus interesantes aportaciones a la **nueva Teoría Liberal**, destaca como un referente en esta disciplina. En virtud de la importancia académica de Moravcsik, este capítulo revisa la trayectoria de este profesor e interpreta sus postulados teóricos, bajo la perspectiva de que sus contribuciones pueden ser de gran utilidad a los internacionalistas de nuestros tiempos.



Imagen tomada de: 1
<https://politics.princeton.edu/people/andrew-moravcsik>

MORAVCSIK, UN INTERNACIONALISTA SENSIBLE AL ACONTECER MUNDIAL Y A LA MÚSICA

Estudio, investigación, autoría de libros y artículos, docencia, conferencias alrededor del mundo y pasión por la música. Estas y otras actividades definen el perfil de Andrew Maitland Moravcsik (Estados Unidos, 1957, de ascendencia checa y húngara), uno de los teóricos contemporáneos de las Relaciones Internacionales más reconocidos en el mundo. Este dinámico profesor cuenta con estudios de Licenciatura en la Universidad de Stanford, de Maestría en la Universidad Johns Hopkins y de Doctorado en Ciencias Políticas en Harvard, en donde fue contratado como docente. En el año 2004 Moravcsik se trasladó a la Universidad de Princeton y desde ese entonces, junto con su labor como investigador, que le permite escribir para prestigiados medios académicos, dirige el programa de estudios sobre la Unión Europea (UE); actividad que combina con la impartición de cursos y conferencias en renombradas instituciones académicas del planeta.

Además de publicar sobre aspectos teóricos en Relaciones Internacionales, así como en materia de gobernanza, democracia, derechos humanos, UE, etc., a Moravcsik le apasiona el mundo musical (en especial la clásica y la ópera) y, gracias a sus cono-

* El autor agradece a Marco A. Almazán y a Alfonso Figueroa Saldaña sus observaciones y aportaciones a este capítulo.

** Es profesor de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Es doctor en Relaciones Internacionales, Unión Europea y Globalización por la Universidad Complutense de Madrid. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI).

cimientos en la materia, también escribe –a diario– en destacados medios dedicados a este ámbito cultural. Lo descrito en estos párrafos hace de Andrew Moravcsik un talentoso académico quien, acorde a su sensibilidad y conocimientos tanto en el acontecer global como en la música, consigue imprimir de forma armónica su sello personal en la Ciencia Internacional y en el análisis de las artes sonoras.

EL NUEVO LIBERALISMO DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES AL COMPÁS DE MORAVCSIK

Andrew Moravcsik se caracteriza por reformular al **Liberalismo** tradicional de las Relaciones Internacionales, apartándolo del **idealismo utópico**, al señalar que “más allá del deber ser”, los Estados y otros actores internacionales actúan en el plano mundial para solventar **necesidades concretas** de sus sociedades. Como Moravcsik lo explica, el Liberalismo sostiene que las **ideas sociales**, los **intereses colectivos** y las **instituciones** son vibrantes componentes que conforman y cohesionan a los diferentes países como unidades nacionales. Estos tres preceptos, a su vez, afinan, moldean y definen las **preferencias** e intereses de los Estados; mismos que se materializan en decisiones y acciones definidas en el entorno internacional, en donde se privilegia a la **cooperación** respecto al conflicto. Es decir, para los liberales la clave de análisis que contribuye a comprender el comportamiento de los actores internacionales se ubica en las condiciones internas de los Estados. Tales **factores nacionales** son los ingredientes o instrumentos necesarios que inspiran a los gobiernos a definir y orquestar las preferencias del Estado que representan en el **escenario internacional**, el cual intenta promover relaciones armónicas para evitar disonancias con otros actores, a efecto de proteger y privilegiar a sus ciudadanos.

En otras palabras, el autor señala que el nuevo Liberalismo de las Relaciones Internacionales establece que las interacciones entre sociedad y Estado dentro de los países configuran o modulan las **preferencias** de los gobiernos que, a su vez, definen a su comportamiento internacional. De ahí que las interrelaciones entre las distintas preferencias internas de los Estados, que mediante **procesos racionales** se trasladan al exterior, explican a la política internacional en su conjunto. La finalidad general del sistema es, por tanto, atender a las necesidades de **los grupos públicos y privados** que congregan a las sociedades de los países, a efecto de que al complacer sus intereses (preferencias), los gobernantes se encuentran en mejor capacidad de mantenerse en el poder y mediante ello, en ese mismo compás, replicar tales procesos.

El profesor estadounidense menciona que el Liberalismo contrasta con el **Realismo**, cuyo argumento central es que las capacidades de **poder** de y entre los Estados se manifiestan mediante la naturaleza conflictiva y de competencia en el disonante sistema internacional.¹ Algo similar ocurre con respecto al **Institucionalismo**, postura que enfatiza en la **capacidad institucional** de países, organismos multilaterales, etc. como la nota determinante que explica a la **cooperación internacional**. En cambio, para el nuevo Liberalismo, la idea central es que, más allá de capacidades de poder (Realismo) o instituciones (Institucionalismo), las preferencias de los Estados, entendidas como el “**interés nacional fundamental**” configuran la principal variable para comprender cómo un determinado país se comporta en el contexto internacional.

¹ A este respecto Moravcsik es provocativo, al señalar que, al ser la capacidad institucional la explicación central que permite a los actores internacionales cooperar con otros, posiciona al institucionalismo más cerca del Realismo que del Liberalismo. Dicho de otro modo, para este autor, es más importante comprender los propósitos sociales

A manera de ejemplo, imaginemos un festival musical intercultural, equiparable al **sistema internacional**, conformado por interpretaciones de música con la participación de orquestas provenientes de distintos países del mundo (equiparables a los Estados), cuyo exigente público desea escuchar un concierto a la altura de sus expectativas (preferencias sociales). El último acto de ese encuentro consiste en la interpretación del Himno a la Alegría de Beethoven por parte de todas las orquestas asistentes. Sin embargo, los músicos participantes, al intentar que sus respectivas orquestas sobresalgan, ocasionan que sus instrumentos (instituciones), suenen sin suficiente armonía entre sí (competencia, anarquía internacional). Ante ello, los directores de las orquestas (**gobiernos nacionales**), a sabiendas de que deben complacer a los múltiples gustos de los asistentes al concierto (**intereses de sus sociedades**), se coordinan de mejor manera (**cooperación**) y ponen en orden a sus músicos y orquestas, a efecto de que el sonido emitido sea, si bien no perfecto, más melódico. Gracias a ello, buena parte del público se siente satisfecho, y así, el concierto, al cumplir con las expectativas (**preferencias**) generadas, permite celebrar más y mejores eventos de este tipo a futuro (certeza y perfeccionamiento del sistema internacional).

LAS TRES PREMISAS DEL NUEVO LIBERALISMO INTERPRETADAS POR MORAVCSIK

Para Moravcsik en el pentagrama del nuevo Liberalismo se inscriben tres premisas que explican los fundamentos de aquellos elementos que en consonancia permiten comprender de mejor manera el acontecer global. Estas son las siguientes:

Naturaleza de los actores. Los actores de la política internacional se conforman de grupos privados e individuos que se caracterizan por ser racionales, quienes se organizan para que las autoridades promuevan sus intereses. Es decir, la renovada teoría Liberal se sustenta en una visión “de abajo hacia arriba” en la cual las demandas de individuos y grupos sociales domésticos constituyen los intereses y objetivos de los Estados en el exterior.

Naturaleza del Estado. Los Estados, mediante sus gobiernos, representan subconjuntos específicos de la sociedad nacional, cuyas preferencias conforman sus objetivos en el plano interno y, mediante el ejercicio de la política exterior (diplomática y comercial), en la esfera internacional. Las instituciones gubernamentales son simples “cinturones transmisores” o moduladores entre las preferencias nacionales con el entorno internacional.

Naturaleza del sistema internacional. La configuración de las preferencias Estatales define el tono del comportamiento de los gobiernos en el sistema internacional. En este sentido, los gobiernos requieren “un propósito”, digamos, para “tocar en el concierto internacional”, sea de forma más o menos estridente, según cada caso, a efecto de provocar conflicto, cooperación o instrumentar cualquier otro ejercicio de política exterior.

CONSIDERACIONES FINALES

Desde la perspectiva de Moravcsik, el **nuevo Liberalismo** es una teoría general de las Relaciones Internacionales, que se caracteriza por posicionar a las **preferencias internas** de los Estados como el factor de donde proviene el pulso de la **dinámica mundial**. De ahí que, bajo el tenor Liberal, los recursos de poder y las instituciones (que com-

fundamentales que cada Estado busca, de lo cual emanan las instituciones para conseguirlos, y no al revés, como lo postulan los institucionalistas.

ponen el centro de atención del Realismo e Institucionalismo), son instrumentales o simples medios de relacionamiento exterior y no “la” fuente de fenómenos que explican el acontecer del mundo. En cambio, desde la visión de Moravcsik, el fundamento más acústico que define y le concede ritmo al sistema internacional proviene de las **preferencias sociales** dentro de los países, las cuales, al ser identificadas por los Estados, se promueven mediante las capacidades e instancias de las que disponen los gobiernos más allá de sus fronteras. En este sentido, lo interesante —y lo que se hace mediante el Liberalismo, en sus vertientes **ideológica**,² **comercial**³ o **republicana**—⁴ es analizar la manera en que los distintos Estados, gobiernos y más actores internacionales confluyen, se relacionan, negocian, se enfrentan, cooperan o se sancionan, a efecto de atender a sus intereses.

Bajo el supuesto de que los esfuerzos de los Estados para satisfacer a sus preferencias en el escenario internacional deben de ser lo más orquestado y pacífico posible, el Liberalismo estudia distintas experiencias concretas —**no siempre exitosas**— a este respecto que, día tras día, resuenan en el planeta. Entre estas destacan los costos o **“externalidades negativas”** que se presentan cuando cierto actor, desentonando con los demás, se comporta de manera unilateral o egoísta; experiencias de (in)compatibilidad de intereses, etc.⁵

La aportación más significativa de este autor es su reformulación al **Liberalismo ideológico**, al señalar que el actuar internacional de un Estado se debe a las preferencias nacionales, las cuales a su vez se moldean por la influencia externa de la globalización, haciendo de **la interacción entre lo interno y externo** un proceso **cíclico**. En definitiva, Andrew Moravcsik en sus interpretaciones teóricas argumenta que el **nuevo Liberalismo**, dado que analiza la **configuración** de las preferencias de los Estados y cómo estos promueven sus propósitos en el mundo, debe considerarse la teoría más afinada de las Relaciones Internacionales.

REFERENCIAS

- MORAVCSIK, Andrew, “Taking preferences too seriously: A Liberal Theory in International Politics”, *International Organization*, 51, 4, 1997, pp. 513-553.
- _____, “Liberal International Relations Theory: A Scientific Assessment,” en Colin Elman y Miriam Fendius, Elman (eds.), *Progress in International Relations Theory: Appraising the Field*, Cambridge, MIT Press, 2003, pp. 159-204.
- _____, “The New Liberalism” en Reus-Smit, C. y Snidal, D., *The Oxford Handbook of International Relations*, Nueva York, Oxford University Press, 2008, pp. 235-254.

² Identidades y valores sociales que se convierten en preferencias de los Estados.

³ Promoción por parte del Estado de relaciones económicas internacionales para satisfacer intereses privados.

⁴ El poder Estatal crea instancias afines a los intereses colectivos, a efecto de atender a sus preferencias.

⁵ La manera en que los países, a fin de atender las preferencias de su población para combatir al Covid-19, se coordinan y cooperan en el plano internacional es un ejemplo de la pertinencia de esta teoría. El que, gracias a la creciente presión interna y externa, el presidente de México, renuente a asistir a reuniones internacionales, aceptara participar en la reunión virtual del G-20 sobre el Covid del 26 de marzo de 2020, es otro ejemplo de la pertinencia del nuevo liberalismo.

CAPÍTULO 53

ALEXANDER WENDT Y LA TEORÍA CONSTRUCTIVISTA

MARÍA ELENA ROMERO*

INTRODUCCIÓN

De acuerdo con la encuesta *TRIP Survey of International Relations Faculty in the United States and Canada* de 2007, Alexander Wendt se ubicó en tercer lugar como uno de los teóricos más reconocidos en Estados Unidos en 2006. En el mismo año obtuvo el segundo lugar en Canadá, solo atrás de Robert Keohane. Para 2011 fue considerado el académico que más contribuciones ha hecho a las Relaciones Internacionales (RI). Junto con Nicholas Onuf, Peter J. Katzenstein, John Ruggie y otros conforman la escuela del constructivismo que se reconoce, junto con el realismo, el liberalismo y el marxismo, como una de las corrientes teóricas más relevantes para el análisis de las RI. En su página personal, Wendt discute sus teorías, conceptos y principios. Además, como él dice: “si debo tener una (página web), entonces quiero una que no separe mi trabajo del resto de mí y de los demás, sino que lo conecte”. Por lo tanto, además de introducir sus avances académicos, también publica sobre sus aspiraciones e intereses personales como la música *metal*.



Departamento de Ciencia
Política de la Universidad
Estatal de Ohio: <https://polisci.osu.edu/people/wendt.23>

RESEÑABIOGRÁFICA

Alexander Wendt nació en Mainz, en la entonces Alemania Occidental en 1958. Hijo de padre alemán y madre estadounidense, migró a Estados Unidos cuando apenas tenía 2 años. El joven Wendt estudió Ciencias Políticas y Filosofía en el Colegio de Macalester (1982), posteriormente obtuvo su doctorado en la Escuela de Posgrado de Ciencias Políticas de la Universidad de Minnesota en 1989. Abrazó la carrera académica y ha sido profesor en diferentes universidades de Estados Unidos, como la Universidad de Yale (1989–97), el Dartmouth College (1997–99) y la Universidad de Chicago (1999–2005). Desde 2004 es profesor Merston de Seguridad Nacional en la Universidad Estatal de Ohio.

* María Elena Romero es doctora en Ciencias Políticas y Sociales por la UNAM. Desde 1992 es profesora de tiempo completo de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad de Colima. Su línea de investigación se orienta a la cooperación internacional para el desarrollo, específicamente el caso de Japón. Es miembro del SNI nivel I.

Wendt reconoce la contribución de dos profesores en su interés por la Ciencia Política: Charles Green en Macalester, quien le mostró cómo podría utilizar la Filosofía en un contexto disciplinario más aplicado. El otro, Raymond Duvall en Minnesota, fue su asesor de tesis. Ambos influyeron en su vida, no solo profesional sino también en la personal. En 2005, Wendt recibió el premio al Mejor Libro del Decenio de Estudios Internacionales de la Asociación de Estudios Internacionales por su obra, *Social Theory of International Politics* (1999), que expone sistemáticamente su teoría constructivista. De acuerdo con su *currículum vitae*, cuenta con 3 libros, más de 25 artículos y capítulos y destaca la fundación de la revista *International Theory* (Cambridge University Press) conjuntamente con Duncan Snidal, que reúne la teoría de las Relaciones Internacionales, la jurídica internacional y la política internacional. Tres libros parecen irrelevantes en número. Sin embargo, tan solo la obra *Social Theory of International Politics* ha propiciado innumerables foros, congresos, seminarios, reseñas y traducciones a 12 idiomas.

SUS OBRAS Y APORTACIONES

Wendt establece desde el inicio que “[l]a mayoría de las Ciencias Sociales tratan de explicar el pasado, idealmente mostrando por qué tenía que ser exactamente como era. Creo en el libre albedrío, así que no creo que el pasado tenga que ser de ninguna manera definitivo; todo depende de nuestras elecciones” (Wendt, 2020). Así, las innovadoras contribuciones a la discusión teórica de las RI y su importante obra abrieron el debate interparadigmático o Tercer Debate y los conceptos de **ideas**, **percepciones**, **intencionalidad** propuestos por Wendt. Su más reciente obra, *Quantum Mind and Social Science Unifying Physical and Social Ontology* (2015) introduce la física cuántica al análisis de las Ciencias Sociales.

En su ensayo *La anarquía es lo que hacen los Estados: La construcción social de la política del poder* (1992), Wendt aportó conceptos que fortalecieron la teoría constructivista. Este trabajo lo situó como un referente fundamental de las RI porque parte del debate entre “**neorrealistas**” y “**neoliberales**” y, por extensión, al del **realista-liberal** y **racionalista-reflectivista**. El autor afirma que las teorías sociales que buscan explicar **identidades** e **intereses** ya existen, lo que Robert **Keohane** denomina “reflectivismo”. Sin embargo, Wendt enfatiza la construcción social de la subjetividad y minimiza el problema de la **imagen**. Siguiendo la propuesta de Nicholas **Onuf**, Wendt denomina esta discusión como “constructivismo” (Wendt, 1992). En este trabajo, Wendt critica la premisa racional –compartida por neorrealistas y liberales– que asume a las identidades y a los intereses de los agentes como dados exógenamente, y ofrece una concepción más conductista tanto de los procesos como de las instituciones, teniendo como punto de partida al egoísmo del Estado en un contexto de **anarquía**. Wendt, por su parte, defiende que la política de potencias no se deriva, ni lógica ni causalmente, de la anarquía. De esta manera, la política de **poder** no es una característica esencial de la anarquía y esta es lo que los Estados hacen de ella (Wendt, 1992).

Tres años más tarde, en su artículo *Constructing international politics* (1995), Wendt responde al ensayo *The False Promise of International Institutions* de John **Mearsheimer** (1994-1995) en el que el autor retoma la propuesta realista de que los Estados tienen pocas razones para confiar uno hacia el otro y que la competencia internacional está en un estado de lucha implacable de seguridad. De esta manera,

las **instituciones** internacionales no pueden pretender influir en el mantenimiento de la paz y la estabilidad mundiales. Aunque comparte la perspectiva de Mearsheimer, Wendt argumenta que el realismo no presta suficiente atención a la influencia de las estructuras sociales en el comportamiento del Estado. Asimismo, afirma que para el constructivismo el comienzo de la **guerra** entre los Estados depende de la estructura del conocimiento compartido. Si los Estados llevan a cabo una política de estabilidad y paz, como lo hicieron los soviéticos a finales de los ochenta, esto propiciará la creación de una **comunidad de seguridad** (Wendt, 1995). Así, Wendt asume que las estructuras sociales poseen tres características: el conocimiento compartido —o entendimiento intersubjetivo—, los recursos materiales y las prácticas.

En su obra más reconocida, *Social Theory of International Politics* (1999), Wendt inicia el debate paradigmático a partir de la afirmación de que los estudios de RI están dominados por el enfoque **estatocéntrico**. Particularmente por la “poderosa” afirmación neorrealista de Kenneth **Waltz** que combina un enfoque microeconómico del sistema internacional (individualismo) con el énfasis realista clásico del poder y el interés (**materialismo**). Por otra parte, el neoliberalismo de Robert **Keohane** acepta gran parte del individualismo del neorrealismo, pero argumentó que las instituciones internacionales podrían amortiguar, si no es que desplazar por completo, los efectos del poder y el interés (Wendt, 1999).

En su obra, Wendt parte de dos críticas al **realismo**. La primera se refiere a si las teorías científicas se ubican y, por lo tanto, proporcionan conocimiento sobre la realidad de “allá afuera”. Ya sea que las teorías científicas se refieran o no a lo no observable, como los empiristas argumentan. Pero que no podemos saber porque no podemos ver y entonces no hay garantía de que exista. La segunda crítica, más radical, es la visión posmoderna de que ni siquiera podemos saber si existen entidades aparentemente observables en el mundo. Wendt analiza en su obra la distribución del poder y afirma que no solo se da en función del **interés** como definen los realistas, sino con base en un interés constituido en gran parte por **ideas**, dado que el poder y el interés tienen los efectos que tienen en virtud de las ideas que los componen.

En la segunda parte de su obra, Wendt propone un estudio **ontológico** de la vida internacional, dado que la primera tarea de las RI es ayudar a comprender la política mundial, no sólo dedicarse a reflexionar sobre problemas que son más preocupación de los filósofos. De acuerdo con el autor, aun los estudiosos más empíricos de política internacional deben “hacer” ontología, porque para explicar el funcionamiento del sistema internacional se deben hacer suposiciones metafísicas sobre de qué está **hecho** y cómo está **estructurado**. Toda observación está cargada de teoría, depende de ideas de fondo, que a menudo son tomadas como dadas o sin problemas. Así, se depende de supuestos ontológicos, particularmente cuando los objetos de la investigación no son observables como en las RI (Wendt, 1999).

En la obra *Constructivism and International Relations. Alexander Wendt and his critics* (2006), Wendt introduce los fundamentos **metafísicos** de la teoría social, proponiendo una ciencia social cuántica que desarrollará en su obra más reciente, *Quantum Mind and Social Science Unifying Physical and Social Ontology* (2015). Innovadoramente, como lo viene haciendo en sus aportes teóricos, Wendt asume que las Ciencias Sociales tienen una trayectoria mixta en la que la relación de la mente (**ideas**) con el cuerpo (lo **material**) puede ser compatible con la física. De

esta manera, en las ciencias sociales, la conciencia y la vida social son en última instancia fenómenos físicos. La obra introduce a los científicos sociales en la teoría cuántica y en la interpretación filosófica de la misma. Wendt afirma que la hipótesis de la conciencia cuántica es verdadera y explora cuáles podrían ser sus implicaciones para las Ciencias Sociales.

COMENTARIOS FINALES

La obra de Wendt ha aportado conceptos innovadores a la Teoría de las RI. Su ensayo de 1992 introdujo al constructivismo como fuente teórica obligada. Su libro sobre teoría social abona al debate paradigmático y plantea una crítica a las corrientes tradicionales de análisis de la Ciencia Social. Su más reciente aportación *Quantum Mind and Social Science Unifying Physical and Social Ontology*, sin duda provocativa, aboga por una conciencia cuántica. La naturaleza de su libro ha levantado críticas negativas. Autores como Mathias Albert critican el débil argumento para vincular la física cuántica con las ciencias sociales y ofrecer apenas una marginal relación con las RI. Aunque sin duda audaz, el libro es una aportación para abrir un nuevo debate, amplio e innovador en las Ciencias Sociales, como el propio Wendt concluye.

FUENTES

MALINIAK, Daniel, *et al*, *The View from the Ivory Tower: TRIP Survey of International Relations Faculty in the United States and Canada*. Estados Unidos, College of William and Mary, 2007.

_____, *TRIP Around the World: Teaching, Research, and Policy Views of International Relations Faculty in 20 Countries*. Estados Unidos, College of William and Mary, 2012.

MEARSHEIMER, John, "The False Promise of International Institutions", en *International Security* Vol. 19, No. 3 (Invierno, 1994-1995), pp. 5-49.

WENDT, Alexander. *Of mind and metal*. Estados Unidos 2020, www.alexanderwendt.org/

_____, Alexander. *From life to work*. Estados Unidos, 2020^a, www.alexanderwendt.org/selected-publications

_____, *Quantum Mind and Social Science Unifying Physical and Social Ontology*, Nueva York, Cambridge University Press, 2015

_____, "Social Theory as Cartesian Science an auto-critique from a quantum perspective" en Stefano Guzzini y Anna Leander, *Constructivism and International Relations. Alexander Wendt and his critics*, Nueva York, Routledge, 2006.

_____, *Social Theory of International Politics*, Nueva York, Cambridge University Press, 1999.

_____, "Anarchy is what States Make of it: The Social Construction of Power Politics", en *International Organization*, Vol. 46, No. 2 (primavera, 1992), pp. 391-425.

_____, "Constructing international politics", en *International Security*, Vol. 20, No. 1 (1995), pp. 71-81.

CAPÍTULO 54

FAREED ZAKARIA: REALISTA NEO-CLÁSICO

ROBERTO DOMÍNGUEZ*

INTRODUCCIÓN

Fareed Zakaria es un académico multifacético que combina sus contribuciones al campo de la teoría de las Relaciones Internacionales con la práctica de conversar y debatir con los líderes e intelectuales más destacados del mundo. Desde la perspectiva teórica, las premisas de su análisis se basan firmemente en el paradigma **realista neoclásico**. Si bien su curiosidad intelectual lo ha llevado a explorar numerosos temas en la disciplina de las Relaciones Internacionales, gran parte de sus publicaciones se han centrado en el **papel de Estados Unidos en el sistema internacional**.

Zakaria es autor de varios libros de gran éxito, como *The Post-American World* (2008), que plantea una discusión sobre el surgimiento de potencias no occidentales. Otra publicación influyente es *The Future of Freedom* (2003), un estudio sobre la “democracia liberal” en varios países. Zakaria es miembro de los comités directivos del Consejo de Relaciones Exteriores y de *New America*.



Fuente: <https://www.washingtonpost.com/people/fareed-zakaria/>

RESEÑA CURRICULAR

Nacido de una familia musulmana en **India** en 1964, Zakaria creció en un ambiente involucrado en la política y el compromiso social. Su padre, Rafiq Zakaria, era un político asociado al Congreso Nacional Indio y un teólogo islámico. Su madre, Fátima Zakaria, fue editora del *Sunday Times* de India. Educado en las escuelas más prestigiosas de la India, Zakaria se mudó a Estados Unidos y se graduó de la Universidad de Yale. Posteriormente, obtuvo su doctorado en Gobierno de la Universidad de Harvard, donde estudió bajo las enseñanzas de Samuel P. **Huntington** y Stanley **Hoffmann**, así como del reconocido teórico de las Relaciones internacionales Robert **Keohane**.

Zakaria ha desarrollado una carrera muy extensa en Relaciones Internacionales, enfocándose en tres tipos de audiencias interrelacionadas: a) **debates** académicos en Teoría de las Relaciones Internacionales; b) **tomadores de decisiones** y c) **público en general**. Con respecto a los debates dentro de las RI, las contribuciones intelectuales de

* Profesor de Relaciones Internacionales en la Universidad de Suffolk (Boston) y Secretario Ejecutivo del World International Studies Committee (WISC). Es Doctor por la Universidad de Miami. Su investigación, reflejada en 12 libros y más de 40 capítulos de libros, se centra en la gobernanza de la seguridad regional y las relaciones transatlánticas (Estados Unidos-Unión Europea).

Zakaria se han publicado en libros y revistas influyentes que han provocado debates sobre la lógica y las tendencias actuales de las Relaciones Internacionales. Tres de sus libros han sido parte de los debates en política exterior: *From Wealth to Power: The Unusual Origins of America's World Role* (1998), *The Future of Freedom* (2003), y *The Post-American World* (2008). Los dos últimos libros fueron traducidos a más de 25 idiomas. Zakaria también ha sido un contribuyente prolífico en revistas especializadas de RI como *Foreign Policy* y *Foreign Affairs*. En 1992, Zakaria se convirtió en el editor de *Foreign Affairs*, a la vez que enseñaba Relaciones Internacionales en la Universidad de Columbia.

A través de la segunda y tercera audiencias a las que se dirige regularmente, Zakaria llega a un público más amplio. Se ha convertido en un generador de opinión pública global a través de sus artículos publicados regularmente en *Newsweek International* (donde también fue editor), *Time*, *The Washington Post* y *The Atlantic Monthly*. En el mismo ámbito de los medios de comunicación, Zakaria fue analista de noticias para “This Week” de ABC (2002–2007), donde participaba en la mesa de análisis del domingo por la mañana. También tenía un programa semanal de noticias de televisión, “Foreign Exchange with Fareed Zakaria” en PBS (2005–08). Su programa semanal, “Fareed Zakaria GPS (Global Public Square)”, se estrenó en CNN en junio de 2008 y se emite desde entonces. GPS ha sido un foro de diálogo con tomadores de decisiones y académicos que llega a 200 millones de hogares.

PRINCIPALES APORTACIONES A LA TEORÍA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Las contribuciones de Fareed Zacharia se han vinculado a los supuestos del **realismo neoclásico** desde sus primeras publicaciones. Contextualizar el realismo neoclásico es importante para comprender los escritos de Zakaria. Como la “**resiliencia metodológica**” es la razón principal que explica por qué el realismo y sus variantes ocupan un papel prominente en la Teoría de las Relaciones Internacionales (TRI), hoy en día el paraguas del realismo incluye un **amplio rango** de visiones bajo las etiquetas de clásico, estructural, ofensivo, defensivo, estratégico, conservador, ético, contingente, periférico y subalterno, entre otros. Como una de esas alternativas, el realismo neoclásico es una adaptación de los elementos esenciales del **realismo clásico**: Estado, supervivencia y autoayuda. Si bien el linaje del realismo neoclásico incluye a autores prominentes como Randall **Schweller**, William **Wohlforth** y Thomas **Christensen**, el término realismo neoclásico fue acuñado por primera vez por Gideon **Rose** en 1998. A diferencia de los **realistas neo-estructurales** que argumentan que las teorías no deberían incluir variables explicativas en diferentes niveles de análisis, los realistas neoclásicos enfatizan que el impacto de los factores sistémicos en la política exterior será indirecto y más complejo de lo que suponen los realistas estructurales, ya que los factores externos pueden afectar la política sólo a través de variables intervinientes a nivel interno.

Bajo el paraguas del realismo neoclásico, Fareed Zakaria hizo una contribución fundamental en *From Wealth to Power: The Unusual Origins of America's World Role* (1998). Junto a otros autores, Zakaria planteó tres preguntas de investigación altamente pertinentes: ¿Qué convierte a las naciones ricas en grandes **potencias**? ¿Cómo comienzan los países ricos a extender su influencia al exterior? Si las naciones ricas se convierten rutinariamente en grandes potencias, ¿cómo se explica la extraña inacti-

vidad de Estados Unidos a fines del siglo XIX? Al utilizar el caso de Estados Unidos, Zakaria argumentaba que, si bien era el país más rico del mundo en 1885, en realidad era una potencia menor según los criterios militares, políticos y diplomáticos de la época. Desde la perspectiva neoclásica, Zakaria explicaba que los presidentes de Estados Unidos y sus administraciones intentaron aumentar la influencia política del país en el mundo una vez que la nación aumentó su **poder económico**. Pero con frecuencia esas administraciones tuvieron que reducir sus planes de expansión porque carecían de un gobierno **central fuerte** que pudiera aprovechar ese poder económico para la política exterior. En otras palabras, Estados Unidos representaba un poder inusual: una nación fuerte con un Estado débil. Cuando el poder pasó, en el siglo XIX, de los estados al gobierno federal y del poder legislativo al ejecutivo, entonces los líderes en Washington pudieron movilizar los recursos de la nación para influir en la escena internacional. El análisis de Zakaria de esta relación entre el poder nacional y la estructura estatal proporcionó una visión innovadora sobre cómo los realistas ven el surgimiento de nuevos poderes y profundizan la comprensión de la historia de Estados Unidos.

En línea con los debates sobre los niveles de análisis de las RI, Zakaria ha enfatizado la importancia de combinar variables sistémicas con las del nivel estatal. Asimismo, ha argumentado que una buena explicación de la **política exterior** de una nación debe incluir elementos sistémicos, internos y de otro tipo, especificando qué aspectos de la política pueden explicarse bajo qué factores. De esta manera, el autor también traslada su análisis de la nación al Estado. Esta contribución puede explicarse argumentando que lo más importante no es la **capacidad agregada** de la nación, sino el poder del Estado en su conjunto; es decir, la capacidad de extraer el **poder nacional** para los fines de política externa. Al tratar la variable del poder del Estado como un elemento medido en función de diferentes dimensiones, Zakaria define dos tipos de Estados: los **fuertes** que se caracterizan por ser cohesivos, autónomos, ricos y de amplio alcance; y los **débiles** que están divididos, polarizados, pobres y de alcance mínimo.

Otra contribución de Zakaria al realismo neoclásico es que, a diferencia de la teoría de la maximización del poder, los Estados buscan aumentar su **influencia**. Esto no es un matiz en el lenguaje, sino una recalibración conceptual que permite comprender la conceptualización de las capacidades como **el medio** y la influencia política internacional como **el fin**, en contraste con la visión tradicional y a menudo poco clara del realismo clásico sobre el poder como un fin y un medio. Finalmente, Zakaria reconoce que una versión puramente materialista del realismo no puede explicar las razones para tratar de mejorar el poder del Estado. El autor agrega que una variable clave es la **percepción** sobre el poder de los actores, porque los estadistas, no los Estados, son los actores principales en los asuntos internacionales y sus percepciones sobre cambios en el poder, en lugar de las medidas objetivas, son de primera importancia. En otras palabras, las naciones tratan de expandir sus intereses políticos en el exterior cuando los encargados de tomar decisiones perciben un aumento relativo en el poder del Estado.

Durante más de dos décadas, Zakaria ha analizado continuamente la composición del **sistema internacional**, particularmente en relación con el papel de Estados Unidos. Bajo las premisas del realismo neoclásico, Zakaria ha argumentado que, de hecho, Estados Unidos ha sido un hegemon único que ha dado forma al “orden internacional liberal” a lo largo de la Guerra Fría y, después de 1991, se expandió para abarcar un espectro global más amplio. Sin embargo, la pregunta ahora es si, a medida que

disminuya el poder estadounidense, el sistema internacional que patrocinó (reglas, normas y valores) sobrevivirá. Esta pregunta es decisiva en los momentos en que el mundo ha experimentado un revés global en las prácticas democráticas durante más de una década, justo en el momento en que el poder hegemónico de Estados Unidos no tiene clara su capacidad de liderazgo. Zakaria, bajo la lógica del realismo neoclásico, ha explicado que teniendo en cuenta las transformaciones sistémicas, el papel de los presidentes de Estados Unidos y su capacidad para movilizar el poder estatal han sido clave para influir en el mundo “post-estadounidense”.

Zakaria ha argumentado que, a pesar de las exageradas conversaciones sobre el ascenso de China, la mayoría de los estadounidenses opera bajo el supuesto de que Estados Unidos sigue siendo la potencia número uno. Estados Unidos sigue siendo la economía más grande del mundo y es todavía el país con el ejército más grande, por mucho. Sin embargo, en las últimas tres décadas no sólo ha cambiado el contexto internacional, sino también la forma en que los presidentes estadounidenses perciben el mundo y su capacidad para mover recursos e influir en las relaciones internacionales. Zakaria indica que el mundo ha entrado en una fase “**post-estadounidense**”, en la que han surgido otros dos jugadores principales. El ascenso de **China** ha sido uno de esos cambios tectónicos en el ámbito internacional que ha erosionado el poder de cualquier hegemon, sin importar cuán hábil sea su diplomacia. Por otro lado, el regreso de **Rusia** ha sido un asunto más complejo. Es fácil olvidarlo ahora, pero a principios de la década de 1990, los líderes en Moscú estaban decididos a convertir su país en una democracia liberal, una nación europea y un aliado de Occidente. Sin embargo, Rusia resurgió como una potencia competidora desde principios de la década del 2000.

Con base en el realismo neoclásico, Zakaria argumenta que los cambios en el contexto internacional han influido en la política exterior de Estados Unidos, pero lo más importante es la forma en que las administraciones estadounidenses han percibido el **poder estatal** y lo utilizan para influir en el sistema internacional. En gran medida, el análisis de Zakaria identifica elementos que han acelerado el papel decreciente de Estados Unidos en las relaciones internacionales desde el final de la **Guerra Fría**. Dos ejemplos revelan la interacción entre el sistema global y la forma en que Estados Unidos ha ejecutado sus visiones globales. Primero, en la década de 1990, los tomadores de decisiones en Washington querían transformar el mundo, pero a un bajo precio. Las recomendaciones de Washington a otros países siempre fueron las mismas: la terapia de **choque económico** y la **democracia instantánea**. Cualquier cosa más lenta o compleja (cualquier cosa, en otras palabras, que se pareciera a la forma en que Occidente había liberalizado su economía y democratizado su política) era inaceptable. En muchos lugares del mundo, hubo una importante resistencia a las sugerencias de Washington. En opinión de Zakaria, el mayor error que cometió Estados Unidos durante su momento unipolar en la década de 1990 fue simplemente dejar de prestar atención. Ofrecieron consejos, la mayoría de ellos diseñados para requerir poca ayuda de Washington, pero su actitud era de simpatizantes distantes, no de una superpotencia comprometida. El segundo ejemplo presenta un par de elementos entrelazados en el declive de la hegemonía estadounidense: la reacción a los ataques del 11 de septiembre y el aumento del terrorismo islámico. Cuando intervino en Afganistán, Washington pudo obtener un apoyo abrumador para la campaña, incluso de Rusia. Sin embargo, Irak marcó un punto de inflexión. Estados Unidos se embarcó en una guerra a pesar de las dudas expresadas en el resto del mundo.

Zakaria ha producido numerosos artículos en los que reconoce las contribuciones y las interrupciones de Estados Unidos al orden internacional liberal y al mundo emergente post-estadounidense. Su análisis sobre el papel de Estados Unidos bajo la administración Trump ha establecido que, en algún momento en los últimos dos años, la hegemonía estadounidense murió. Su análisis, siguiendo las premisas realistas neoclásicas, no es concluyente y abre la pregunta de si la muerte del estatus extraordinario de Estados Unidos es el resultado de causas externas, o si Washington aceleró su propia desaparición por malos hábitos y mal comportamiento. La respuesta a esta pregunta será determinada por los eventos en los próximos años y, muy probablemente, será debatida por los historiadores en el futuro cercano.

REFLEXIONES FINALES

La contribución de Fareed Zakaria a la teoría de las relaciones internacionales ha sido modesta, pero significativa al mismo tiempo. Parsimonioso en su enfoque teórico, Zakaria ha enriquecido los debates dentro de las premisas del realismo neoclásico. Durante más de dos décadas, su análisis también ha ayudado a informar a audiencias más amplias sobre las complejidades y complicaciones de los problemas más agudos que afectaron la estabilidad del sistema internacional. Más importante aún, su enfoque se basa mucho en hechos y es teóricamente sólido, lo cual es una ventaja en tiempos de ideologías polarizadoras u ortodoxias teóricas.

FUENTES

- ZAKARIA, Fareed, *From Wealth to Power*, Princeton, NY, Princeton University Press, 1998.
- _____, *The Future of Freedom: Illiberal Democracy at Home and Abroad*, Nueva York, W. W. Norton & Company, 2003.
- _____, *The Post-American World*, Nueva York, W.W. Norton, 2008.
- _____, *In Defence of a Liberal Education*, Nueva York, W.W. Norton & Company, 2015.

Los Clásicos de las Relaciones Internacionales: Ideas y conceptos para la construcción teórica de la disciplina. Editado por: el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), la Asociación Mexicana de Estudios Internacionales (AMEI) y la Universidad Autónoma de Baja California (UABC) se terminó de imprimir en agosto de 2020 en los talleres de BGB Producciones Gráficas ubicado en Juan Lucas Lassaga No. 62, Col. Obrera, Alcaldía Cuauhtémoc, Ciudad de México. El tiraje consta de 700 ejemplares impresos en Offset en papel Bond Cultural de 90 grs. y forros impresos en Cartulina Sulfatada de 12 puntos con plastificado mate. En su composición se usó el tipo Times New Roman en 10.8 y 14 puntos. El cuidado general de la edición estuvo a cargo de los editores.